BIBLIOTECA NACIONAL
0376063

BIBLIOTECA NACIONAL
DE CHILE

Volúmenes de esta obra..... 1
Sala en que se encuentra... 11
Tabla en que se halla..... 897
Orden que en ella tiene 6

ESTUDIOS

SOBRE

El PASO de la CORDILLERA de los ANDES

EFECTUADO POR EL

JENERAL SAN MARTIN

En los meses de Enero i Febrero de 1817

(CAMPAÑA DE CHACABUCO)

POR

HANS BERTLING
Teniente Coronel Asimilado en el Ejército de Chile

BIBLIOTECA NACIONAL
CHILE
SANTIAGO

CON SEIS PLANOS

SANTIAGO DE CHILE
TALLERES DE LA 3.ª SUB-SECCION DEL ESTADO MAYOR JENERAL

1902

ESTUDIOS

SOBRE

El PASO de la CORDILLERA de los ANDES

EFECTUADO POR EL

JENERAL SAN MARTIN

En los meses de Enero i Febrero de 1817

(CAMPAÑA DE CHACABUCO)

POR

HANS BERTLING
Teniente Coronel Asimilado en el Ejército de Chile

BIBLIOTECA NACIONAL
CHILE
SANTIAGO

BIBLIOGRAFIA
DE CHILE

CON SEIS PLANOS

SANTIAGO DE CHILE
TALLERES DE LA 3.ª SUB-SECCION DEL ESTADO MAYOR JENERAL

1902

Edición de 100 ejs

BIBLIOTECA NACIONAL
CHILE
SANTIAGO

INDICE

PÁJ.

Indice 3
Prefacio 5
CAPÍTULO I.—Situacion histórica i líneas de operaciones de los españoles entre la metrópoli i sus colonias 7
CAPÍTULO II.—Línea de operaciones de España i Lima hácia Chile i operaciones militares en este pais durante los años 1813-14 11
CAPÍTULO III.—Operaciones militares en la República Arjentina en los años 1813-1815 14
CAPÍTULO IV.—Observaciones sobre la situacion estratèjica de los territorios de Chile i la Arjentina 14
CAPÍTULO V.—El Jeneral San Martin i sus planos de operaciones en jeneral 19
CAPÍTULO VI.—Estudio jeneral del plan de invasion a Chile 23
CAPÍTULO VII.—Descripcion jeneral del teatro de las operaciones i su influencia sobre el plan de ellas 28
CAPÍTULO VIII.—Sobre las columnas secundarias 32
CAPÍTULO IX.—Descripcion de los caminos por Los Patos, Uspallata i El Portillo 33
CAPÍTULO X.—Descripcion de la rejion Andina i sus particularidades militares 56
CAPÍTULO XI.—El ejército-Los pertrechos de guerra i demas preparativos bélicos 75

PÁJ.

CAPÍTULO XII.—Principios jeográfico-militares que pueden servir para el estudio de una rejion de alta-montaña respecto a sus aptitudes para la ofensiva... 84

CAPÍTULO XIII.—Aplicacion práctica de los principios jenerales en el estudio de la rejion entre Mendoza i Santiago 100

CAPÍTULO XIV.—La marcha de la division de Uspallata 110

CAPÍTULO XV.—La marcha de la division de Los Patos i del Jeneral San Martin por la cordillera.—Reunion de las dos divisiones en el valle de Aconcagua 126

CAPÍTULO XVI.—El servicio de avisos, las pérdidas i el estado del tiempo en la marcha por la cordillera..... 147

CAPÍTULO XVII—La marcha del parque de Artillería 151

CAPÍTULO XVIII.—Los acontecimientos en el camino del Portillo..... 152

CAPÍTULO XIX.—La situacion de los españoles en Chile i la defensa de este pais hasta la toma de Santiago 156

CAPÍTULO XX.—La batalla de Chacabuco i la toma de Santiago 182

CAPÍTULO XXI.—Continuacion del plan estratéjico de San Martin de Chile a Lima..... 207

CAPÍTULO XXII.—Observaciones jenerales sobre la campaña..... 209

CAPÍTULO XXIII.—Puntos históricos..... 212

CAPÍTULO XXIV.—Refutacion de los señores Mitre i Barros Arana sobre la ruta tomada por el ejército libertador, segun ellos..... 214

CAPÍTULO XXV.—Comparacion de la marcha de San Martin con las de Anibal i Napoleon I por los Alpes 217

CAPÍTULO XXVI.—Apéndice..... 219

CAPÍTULO XXVII.—Observaciones sobre los planos.. 223

FE DE ERRATAS *)

PAJINA	LÍNEA	DICE	DEBE DECIR
11	7	estratéjia	estratéjica
18	42	efiee	refiere.
37			
63	27	resabolosas	resbaladizas
64	37	escremento ganado vacuno	escremento ganado vacuno (bosta)
84	27	deliberacion	liberacion
89	18	salida es la que	salida es que en el
98	1	invasion de Mendoza	invasion desde Mendoza
142	41	Alvarez Contardo	Alvarez Condarco
185	38	Monteros	Morteros.
190	25	terreno tal difícil	terreno tan difícil
195	18	Margaras	Margaritas
199	29	no habido	no ha habido
200	23	tropas de militares	tropas de Mijares
208	3	deliberacion	liberacion
211	27	actas	actos

*) Hemos anotado aquí solamente las erratas de mayor importancia. Rogamos al lector se sirva disculparnos los grandes defectos que se notarán en el estilo i puntuacion, las que han ocurrido a causa de la falta de conocimientos del idioma i cuyas correcciones habrian hecho necesario una fé de erratas demasiado estensa. Esperamos que, apesar de la gran deficencia de redaccion, quedará comprensible la materia.

BIBLIOTECA NACIONAL
CHILE
SANTIAGO

PREFACIO

Al estudiar la época gloriosa de la emancipacion de las repúblicas sud-americanas, especialmente los sucesos acaecidos en Chile i la Arjentina, llamó la atencion del autor de este opúsculo una de las acciones mas culminantes que rejistran los anales de la historia militar: es esta el paso de la Cordillera de Los Andes efectuado por el Jeneral San Martin a principios del año 1817, empresa que ya fué descrita por varios autores, pero de una manera incompleta para los estudios militares.

Las obras mas conocidas en que se describe la citada espedicion, son:

La historia de la Independencia i la historia jeneral de Chile por don Diego Barros Arana; la biografía de San Martin por el jeneraldon Bartolmé Mitre.

La menciona tambien el jeneral austriaco Baron von Kuhn en su afamada obra «La guerra de Montaña». Ademas encontramos en la «Coleccion completa de tratados» por el señor Cárlos Calvo tomo III, 166-177 la reproduccion de un artículo publicado en Madrid, el año 1853, en el tomo XI del Memorial de artillería del cual se dice que tiene por autor a un militar aleman. Tambien figura una descripcion del paso de San Martin en un antiguo periódico militar prusiano del año 1849, la que es acompañada de un mapa.

El jeneral arjentino, don Jerónimo Espejo hace en su conocida obra «El paso de Los Andes» solo una descripcion suscinta de lo que ha ocurrido en la misma rejion andina, lo que estraña mucho, por cuanto él ha tomado parte en la espedicion i porque a su alcance estaban sin duda documentos que contienen datos mas detallados.

Todos estos autores hablan largamente sobre las circunstancias causantes, los preparativos i las consecuencias de la espedicion atrevida de San Martin, pero sobre la marcha en la misma cordillera dan apénas algunos pocos datos interesantes para el militar, apesar de que, como se puede notar claramente en varios puntos, estaban a disposicion de ellos muchos documentos que proporcionaban detalles mui interesantes.

Por otra parte hacen descripciones fantásticas i exajeradas de la cordillera i sus malos caminos, i agregan mapas en que figuran las rutas seguidas por las diversas divisiones de San Martin; pero como en ellos existen varios errores causados por la falta de conocimientos carto-i jeográficos en la época en que se escribieron aquellas obras, es posible que se produjeran opiniones erróneas en el estudio jeográfico militar, especialmente en la rejion del camino de Los Patos.

Correjir esos defectos, llenar los vacios i dar a la materia una forma mas apta para el estudio histórico-militar, es el único objeto de esta publicacion. Al leerlo, siempre se notará una gran cantidad de deficencias ocasionadas principalmente por la falta de datos mas detallados i exactos. Si apesar de esto el autor se ha resuelto a publicar este trabajo, cuyos defectos él reconoce en primera línea es debido a los motivos siguientes: Las personas que le han ayudado i dado facilidades saben que se ha ocupado mas de 4 años en recopilar datos, que como se vé no han sido suficientes para hacer un trabajo completo; convencido el autor de las dificultades para conseguir mas documentos se resolvió a no retardar mas la publicacion, esperando que las autoridades i personas, especialmente en la República Arjentina, en cuyas manos se encuentran sin duda muchas actas históricas las pongan a la disposicion de un autor competente para que una vez se haga una obra completa i digna de aquella accion militar tan notable.

Otro motivo para no postergar mas la publicacion es él de querer impedir que pasen al olvido las rutas por donde marchó el ejército patriota, ya que en acontecimientos semejantes i no mui lejanos se han suscitado dudas de importancia sobre cuestiones lugareñas, i es mui sensible encontrar tales deficencias en materias en que asuntos jeográfico-militares desempeñan un papel mui importante.

Uno de los deseos mas grandes que persigue el autor con este opúsculo es llamar la atencion de los compañeros del Ejército a la historia mílitar americana que contiene tantísimas acciones de sumo interes i de importancia para la actualidad i el porvenir, pero que tanto se diferencian de las campañas de la Europa Central cuyo estudio no da una idea cabal ni provecho real i cuyos resultados son aplicables solo con cierta precaucion i considerables modificaciones respecto al tiempo, espacio i fuerzas para la conduccion de la guerra en paises como los sud-americanos.

Reconociendo el autor como ya se ha dicho, todos los defectos de este trabajo, suplica al lector se sirva disculpar las numerosas deficencias en la redaccion, motivadas por la prisa con que le obligaron hacer la publicacion varios asuntos personales.

La idea que el autor se ha formado de este trabajo, está condensada en las palabras del conocido sabio ingles, John Tyndall:

«Yo encuentro que la conclusion de un trabajo tiene un valor moral grande; un trabajo terminado es un estimulante eficaz para trabajar mas; i aun cuando durante la confeccion del trabajo la esperiencia podria indicarnos rumbos mejores para llegar al fin, es muchas veces preferible concluir mediocremente que dejarnos desviar de nuestro propósito».

BIBLIOTECA NACIONAL
CHILE
SANTIAGO

CAPITULO I

SITUACION HISTÓRICA I LINEAS DE OPERACIONES DE LOS ESPAÑOLES ENTRE LA METRÓPOLI I SUS COLONIAS.

Los paises de América en que se habla castellano formaron hasta el principio del siglo XIX aquellas numerosas colonias de España que, a lo largo del Pacífico en una estension de mas de 15000 km., se estendian desde California hasta el Cabo de Hornos. Esos estensos territorios se dividian segun la administracion en varios distritos, llamados virreinatos o capitanias jenerales, de las cuales varios conservan el mismo nombre i mas o ménos iguales límites que tenian en el mismo tiempo de la Colonia.

Cuando la noticia de la independencia de las colonias inglesas de la América del Norte i las ideas de la Revolucion Francesa llegaron a esas tierras entonces tan retiradas del mundo, que ademas por los españoles fueron tenidas en casi completa incomunicacion, los habitantes de las colonias empezaron a desear mas libertad en la vida política así como en la personal. El mismo impulso de levantarse contra el yugo de los españoles dió la noticia sobre la apurada situacion en que se encontró la España por la invasion de los franceses, desde el año 1808.

Como la materia que será tratada en este trabajo se refiere solamente a los territorios que hoi son ocupados por las repúblicas

del Perú, de Bolivia, de Chile, de la Arjentina, del Paraguay i del Uruguay, nos ocuparemos en seguida únicamente de los acontecimientos jenerales que se desarrollaron en dichas repúblicas durante los primeros tiempos de su emancipacion política.

El Perú desde el principio hasta el fin de la Colonia era el gran baluarte del dominio español. Habiendo sido encargado el virrei del Perú de la pacificacion de las colonias sublevadas, la mayor parte de las tropas españolas fueron dirijidas directamente desde España al Callao i mandadas en seguida, segun necesidad a los distintos teatros de guerra. Esta medida ha tenido talvez su oríjen en la intencion de dejar enteramente libre al virrei en sus resoluciones, pues las noticias sobre la marcha de la guerra con los Patriotas podian llegar mas pronto a Lima que a España; mientras que llegaba una noticia a ese pais, las cosas habian podido cambiarse de manera que las resoluciones tomadas podian ser paralizadas por el curso de los hechos. Pero por otra parte, el envío directo de España al Callao i de allí a los otros puertos exijian una enorme pérdida de tiempo: la distancia de Cádiz, puerto militar mas al sur de España, i el Callao es de 16555 km. medidos por el Cabo de Hornos.

De lo anteriormente dicho resulta que Lima formaba la base de operaciones de los españoles en América del Sur.

Contemplando esa distancia tan grande no se entiende porque motivo los españoles no dirijieron sus ataques directamente desde España a Buenos Aires donde empezó la revolucion el 25 de Mayo de 1810 i que en aquel tiempo debia ser considerada como el centro del levantamiento patriota de los paises australes de la América del Sur; ya que tenian aquellos en Montevideo un fuerte i bien situado apoyo para las operaciones en el estuario del rio de la Plata.

Habiendo querido desembarcar en él, en las cercanías de Buenos Aires, los españoles habrian podido efectuarlo fácilmente, tomando como base los datos que ellos sin duda habrian podido conseguir sobre los ataques de los ingleses a Buenos Aires en los años 1806-1807.

Pero como los españoles no tomaron en cuenta esas considerables ventajas, sino que prefirieron emprender sus espediciones siempre desde Lima, ellos pudieron tomar tres distintas rutas desde esa ciudad a Buenos Aires que eran las siguientes:

1) Desde Callao, por Chile, la Cordillera i las provincias del oeste arjentino;

2) Desde el Callao por mar al estuario del rio de la Plata; i

3) Desde Lima por tierra por Bolivia i las provincias del norte de la Arjentina.

1.er caso.—El camino por el sur de Chile hubiera tenido que

efectuarse desde el Callao hasta los puertos de Chile por mar, porque las actuales provincias chilenas de Tarapacá, Antofagasta i Atacama por su carácter militar jeográfico oponen dificultades enormes al paso de un ejército. Estando desde el año 1810 las provincias de Chile al norte del rio Bio-Bio en poder esclusivo de los Patriotas, el ejército español hubiera podido invadir la Arjentina solamente por los pasos de la cordillera, que se encuentran en la hoya superior de dicho rio o de los mas al sur. Pero si los españoles hubiesen pasado la cordillera por aquellos caminos se habrian encontrado al otro lado de la montaña en una rejion ignota, i sin recursos, en medio de las mas salvajes tribus de los indios. Ademas de esto, los españoles no podian tratar de pasar la cordillera sin haber reconquistado Chile, pues los Patriotas de este pais, podian cortar sus comunicaciones con la costa mientras aquellos pretendian invadir la Arjentina, por la vía anteriormente dicha. Por consiguiente los españoles antes de dirijir su ataque a la provincia de Buenos Aires por aquella ruta tenian que hacerse de nuevos dueños de Chile, necesidad que les hubiera producido mucha pérdida de tiempo, si no les fuese imposible.

La línea de operaciones se hubiera dividido en dos trozos:

1.° Del Callao a Talcahuano 2896 km.

2.° De Talcahuano por los pasos de la cordillera a Buenos Aires en línea recta 1350 km. Por consiguiente en esta ruta habian que recorrer de el Callao 4246 km. i de Cadiz 20801 km.

2.° caso.—Dirijiéndose desde el Callao al estuario del rio de la Plata pasando por el Cabo de Hornos los españoles tenian que recorrer 7524 km. El motivo de no haber tomado esta direccion fué talvez, que el virrei no quiso mandar sus tropas a un teatro de guerra tan lejano i de tan difícil comunicacion.

Todo el trecho que tenian que recorrer los Realistas desde España hasta la desembocadura del rio de la Plata tomando por el Cabo de Hornos al Callao i de allí otra vez por dicho cabo a Buenos Aires, eran de Cádiz al Callao 16555 km. i del Callao a Buenos Aires 7524 km. en suma 24079 km.

3.° caso —La tercera ruta conducia desde Lima a Buenos Aires esclusivamente por vía terrestre, por la actual Bolivia; i pasó por los puntos principales siguientes Cuzco, Oruro, Chuquisaca, Tupiza, Jujuy, Salta, Tucuman, Santiago del Estero etc. Su largo eran 5000 km. mas o ménos.

Aunque es siempre un trecho sumamente largo i que conduce por rejiones llenas de obstáculos para operaciones militares, tenia la gran ventaja de permitir un contacto contínuo i firme entre Lima i el ejército de operaciones. Esta circunstancia i la concentracion de la defensa de las colonias en Lima eran talvez los verdaderos motivos de que los Realistas dirijieron sus ata-

ques de Lima a Buenos Aires por esta ruta, durante varios años.

Al tomarla ellos tenian que recorrer desde Cádiz hasta Buenos Aires una distancia de no ménos de 21500 km., una línea de operaciones como talvez se ha conocido mui pocas veces en la historia militar. Una de las mas largas eran quizas las siguientes:

1) La de Napoleon en el año 1812, de Paris a Moscow, 2400 km. (medidos en líneas recta.)

2) La de los ingleses en tiempo del motin de la India, (año 1857-59,) 21700 km. (medidos segun el curso jeneral de Plymouth por el Cabo de Buena Esperanza a Bombay).

3) La de los españoles, durante sus guerras en las Filipinas, 14500 km. (medidos desde Barcelona por el canal de Suez i Singapore).

4) Las de los ingleses durante la última guerra en el Transvaal 13.400 km. (medidos desde Plymouth a Ciudad del Cabo)

5) La de los rusos por la Siberia a la costa del Pacífico durante los desturbios en la China en 1900 7700 km.. (medidos de Moscoso por Kargan, Irkutsk a Wladiwostork).

Estas líneas de operaciones tan largas, en muchas de estas guerras que hemos mencionado han sido el motivo del alargamiento de las operaciones. Será talvez oportuno indicar algunos otros motivos de la duracion de las guerras, especialmente transatlánticas. Estos son en jeneral las malas comunicaciones en el mismo teatro de guerra, la deficencia o la falta de mapas i de datos jeográfico-militares sobre ese mismo teatro i las grandes diferencias entre el clima de la metrópoli i el del teatro de guerra.

Llamamos ahora la atencion a otra consecuencia importante de las largas líneas de operaciones.

Esta es la necesidad de tener una base de operaciones secundaria. Para poder dirijir bien la guerra en su mismo teatro se necesitará en primer lugar tener una independencia amplia, en cuanto a todos los recursos materiales. El medio para conseguir ésto consiste en encontrar un punto idóneo para la nueva base i formar en él ántes que se debe iniciar las operaciones decisivas propiamente dichas un centro de recursos, una especie de sucursal de la base principal de la metrópoli que se llama en jeneral base de operaciones de segundo órden.

Lo mismo habria ocurrido en el caso presente a los Realistas; estando como ya hemos visto, el teatro de la guerra a una distancia tan sumamente larga de España, era necesario para su buena marcha, formar una segunda base de operaciones. Tal fué Lima, que como ya sabemos, era el punto de donde se preparaban i salian las empresas a los distintos teatros de guerra. Un ejemplo semejante encontraremos mas adelante en el ataque del jeneral

San Martin en el año 1817 sobre Chile, siendo entonces Buenos Aires la base principal i Mendoza la de segundo órden.

Siendo Lima, la base de operaciones de los Realistas en Sud-América i viniendo de allí todos los ataques para sofocar la sublevacion de las colonias, era natural que el ataque de los Patriotas debia dirijirse directamente a Lima que así debia ser considerada como el objetivo de la ofensiva estratejia patriota.

I como los Patriotas de Buenos Aires en los primeros años de la guerra de la Independencia no disponian de una armada suficiente para poder atacar a Lima por mar, tenian que dirijir sus ataques a esa ciudad por el camino terrestre mas corto, el que conducia por la actual Bolivia; i habiendo resuelto los Realistas atacar a Buenos Aires, por la misma vía, pero en direccion contraria, resultaba entonces que aquel pais i las rejiones vecinas debian ser el campo de lucha para ambos contendores.

Para aclarar mas la situacion política i militar, especialmente la de Bolivia, hai que tomar en consideracion los sucesos de aquel tiempo en ese pais que entonces fué llamado Alto Perú o Charcas.

La sublevacion que allí estalló en el año 1809, fué cruelmente sofocada por los españoles, i el pais quedó en una situacion tan triste que durante los acontecimientos a que se refiere esencialmente este trabajo, no tomó casi ninguna parte oficial, siendo solamente el campo de batalla de los ejércitos patriotas i realistas.

CAPITULO II

LINEA DE OPERACIONES DE ESPAÑA I LIMA HÁCIA CHILE I OPERACIONES MILITARES EN ESTE PAIS DURANTE LOS AÑOS 1813-1814.

De mucho mas importancia era la situacion de Chile, aunque los acontecimientos políticos internos de este pais, desde la declaracion oficial de su independencia (el 18 de Setiembre de 1810) no afectan mucho los asuntos esteriores. Mas interesantes para los estudios militares es el modo que observaban los españoles en sus empresas de reconquistar el pais. A pesar de que como hemos visto anteriormente las tropas destinadas para dicho fin vinieron casi siempre del Perú, es decir del norte de Chile, ellas desembarcaron en los puertos vecinos de Concepcion i se dirijian desde allá a Santiago ciudad que por su valor político debia ser considerada en primera línea como objetivo de operaciones. Siendo la distancia del Callao a Talcahuano de 2796 km. i desde Talcahuano a Santiago 430 km. (medidos en línea recta), los españoles tenian

que recorrer para atacar a Santiago 3226 km. Si hubiesen dirijido sus operaciones sobre la capital de Chile por Valparaiso o por los puntos vecinos, como por ejemplo por Papudo, Quinteros o San Antonio la ruta hnbiese sido mucho mas corta; de el Callao a Valparaiso son: 2418 km. i de Valparaiso a Santiago por Casablanca 146 km. en suma 2564 km. Los motivos para preferir la ruta mas larga era el apoyo que encontraban los españoles en las antiguas provincias del sur de Chile, i la opinion de que en un ataque directo a Santiago encontrarian una resistencia invencible por parte de los Patriotas, probablemente concentrados con todas sus fuerzas en las cercanías de la capital. Los españoles temian talvez perder toda su espedicion por un solo golpe, lo que en aquellos tiempos, de largas i malas comunicaciones podia tener consecuencias mas grandes, que en la actualidad. De gran ventaja era para los Realistas tambien el excelente puerto de Talcahuano cuya topografía permitia defenderlo contra ataques por tierra con fuerzas reducidas i mantener fácilmente el contacto con el interior. La causa de los españoles en el sur de Chile fué ademas eficazmente apoyada por la cercanía de Talcahuano de las provincias de Valdivia i Chiloé donde se habia conservado el sistema realista. Estos eran dos factores mui importantes para que los españoles se resolvieron a establecer su base de operaciones para reconquistar Chile, en Talcahuano que podia ser considerada por la base de operaciones de tercera clase.

Por otra parte, la direccion tomada por los españoles, en su marcha estratéjica, desde Concepcion a Santiago, es decir, del sur al norte daba a los Patriotas la posibilidad de poder retroceder paulatinamente despues de una derrota, aprovechando los numerosos i ventajosos sectores de defensa que forman los grandes rios i sus afluentes que vienen de la cordillera de los Andes i que desembocan en el Pacífico despues de haber atravesado el Valle Central i la cordillera de la Costa.

Los acontecimientos que tuvieron lugar entre Patriotas i Realistas en los años 1813-14 en la rejion comprendida entre Concepcion, Chillan i Talca no dieron resultado alguno. Por último, los españoles comprendieron que solo atacando directamente a Santiago podrian poner fin a la revolucion en Chile, i por consiguiente se dirijieron a marchas forzadas por el Valle Central sobre esta ciudad. Al ver esto los Patriotas trataron de cerrarles el paso hácia el norte i por suerte, para la causa chilena, el Brigadier don Bernardo O'Higgins en los dias 7 i 9 de Abril de 1814 alcanzó a oponerse a los Realistas en Quechereguas, 60 km. al norte de

Talca i 246 km. al sur de Santiago. En consecuencia de este afortunado movimiento estratéjico, Santiago estaba salvado i la situacion de los Patriotas era relativamente favorable. Por otra parte, los españoles se encontraron en una situacion mui espuesta: primeramente salió frustrada su empresa a Santiago; ademas la tropa, a consecuencia de las perpétuas marchas forzadas, se encontraba casi enteramente aniquilada, circunstancia que fué mui grave, pues los españoles se hallaron en una rejion mui hostil a ellos i bastante léjos de Talcahuano. La distancia entre este puerto i Talca es en línea recta de 185 km.

Siguiendo ahora la reseña de los acontecimientos militares entre los Patriotas de Chile i los Realistas causa estrañeza ver que la situacion favorable alcanzada por los chilenos fuese deshecha por intrigas internacionales e internas. En aquellos tiempos cruzaba a lo largo de la costa de Chile una escuadra inglesa mandada por el comodoro Hillyar. Estando entonces Inglaterra en buenas relaciones con España, el almirante a pedido del virrei del Perú no tuvo inconveniente en hacer un buen servicio a los españoles i se presentó como interventor imparcial a ambos partidos contendores para arreglar pacíficamente todas las cuestiones pendientes. Los Patriotas creyendo que esas jestiones fuesen de buena fé entraron en negociaciones que son conocidas en la historia por el tratado de Lircay, 3 de Mayo de 1814. (Lircay está situado a 8 km. al norte de Talca). Apesar del resultado favorable que los españoles habian conseguido por el mencionado tratado, estos atrasaron intencionalmente el cumplimiento de lo pactado, creando dificultades en el canje de prisioneros, de modo que cuando en Agosto de 1814, llegaron refuerzos del Perú, los españoles reanudaron sus ataques contra Santiago.

Por otra parte, la causa de los Patriotas se encontró en un gran peligro, a causa de las disenciones internas entre O'Higgins i su rival el jeneral José Miguel Carrera. Se hubiera declarado la guerra civil, si la noticia del avance de los españoles a Santiago no hubiera unido de nuevo a los partidos. Sin embargo, el jeneral Osorio que mandaba el ejército español derrotó la division de O'Higgins en Rancagua, despues de una tenaz i gloriosa defensa, el 1.° i 2 de Octubre de 1814, i ocupó pocos dias mas tarde a Santiago. Los restos del ejército de Chile i con él muchos Patriotas civiles dejaron su pais dirijiéndose por el camino de Uspallata a Mendoza, en busca de refujio. Por la misma vía volvió tambien la division auxiliadora del Gobierno de Buenos Aires, al mando del coronel Las Heras que se encontraba en el territorio de Chile desde los primeros meses del año 1814 i que por motivos que ignoramos no tomó parte eficaz en la defensa del pais. Por sus frecuentes marchas por el camino de Uspallata, el coronel

Las Heras habria adquirido muchos conocimientos jeográficos de dichos parajes, motivo que habrá inducido al jeneral San Martin a confiar a ese jefe el mando de la division que en el año 1817 vino por la ruta de Uspallata.

Desde los últimos meses del año 1814, Chile se encontró otra vez bajo el domínio de los españoles, pues por falta de recursos no podia continuarse la guerra. Pero siguió sin interrupcion la guerra en pequeño por parte de los chilenos. Ellos, i en especial, el mas sobresaliente, el atrevido i astuto jefe Manuel Rodriguez, con sus perpétuas i repentinas sorpresas contribuyeron mucho a que los españoles se desalentaran i que no conocieran las ideas de los Patriotas sobre la invasion del ejército libertador desde allende la cordillera. Esto último fué importantísimo para la realizacion del plan de invasion a Chile, concebido por el jeneral San Martin, a fines del año 1816 i ejecutado a principios de 1817.

CAPITULO III

OPERACIONES MILITARES EN LA REPÚBLICA ARJENTINA, EN los años 1813-1815

En las campañas entre los Patriotas de la Arjentina i los Realistas, que como ya hemos visto venian de Lima por Bolivia, la suerte se mantuvo indecisa, mui a menudo.

Los españoles que a fines del año 1814, habian invadido la Arjentina, llegando hasta Salta i Tucuman, se retiraron a la noticia de la sublevacion de los Indios en el sur del Perú, hácia el norte. El jeneral Rondeau jefe de las fuerzas arjentinas los persiguió, pero en la batalla de Sipe-Sipe, a 30 km. al oeste de Cochabamba, los españoles lo derrotaron, el 29 de Noviembre de 1815 i le obligaron a retirarse hasta las provincias del norte de la Arjentina. Los motivos porque los Realistas no pudieron alcanzar mas en su ataque por este lado fué la hábil defensa de los pasos de la montaña ejecutada por el patriota Güemes, que mereceria un estudio especial, i el plano estratéjico del jeneral San Martin que conoceremos mas adelante.

CAPITULO IV

OBSERVACIONES SOBRE LA SITUACION ESTRATÉJICA DE LOS TERRITORIOS DE CHILE I LA ARJENTINA

Antes que sigamos en esta relacion de historia jeneral seria talvez oportuno dirijir la atencion a algunos asuntos jeográficos e histórico-militares.

Primeramente contemplaremos a Chile i la Arjentina respecto a sus situaciones estratéjicas de entónces. En aquellos tiempos Chile tenia como límite norte el desierto de Atacama, militarmente impracticable, en el este lo separaba de su aliada la Arjentina, la cordillera de los Andes, i en el oeste formaba su linde la costa del Pacífico. En el sur se estendia hasta los archipiélagos de Chiloé i costas patagónicas, pero el espacio comprendido entre los rios Bio-Bio i Valdivia, 370 km. en línea recta entre Concepcion i Valdivia, se encontraba enteramente en manos de los valientes e independientes indios araucanos, i como ademas dominaban los españoles en Valdivia i en la isla de Chiloé hasta 1826, nos ocuparemos solo de la parte de Chile, comprendida entre Copiapó i Concepcion, o sean 1040 km.

En consecuencia el único lado por donde Chile estaba espuesto a una invasion española era por el oeste, por la costa. Pero la defensa de un litoral tan enormente largo, 1270 km., medidos desde Caldera a Coronel, i con tantos puntos aptos para un desembarco, era uno de los problemas estratéjicos mas difíciles i mucho mas a consecuencia de que los Patriotas de Chile no disponian de suficientes fuerzas navales para averiguar el rumbo que tomaria el ataque enemigo. Tampoco tenian tropas para guardar la costa como era necesario, ni habian buenas comunicaciones para poder llegar a tiempo desde la posicion de espera al punto de desembarque del invasor. Les faltaba ademas un servicio de avisos bien organizado, institucion militar importantísima que en aquellos tiempos era tambien sumamente defectuoso en casi todos los ejercitos. Mas grave todavia era la situacion del pais, por la desproporcion entre su largo i reducido ancho: en la altura de Copiapó hai entre la costa i el divorcio aquarum internacional mas o ménos 200 km., en la de Santiago 170 km. i en la de Concepcion 195 km. La parte mas angosta está desde la desembocadura del rio Choapa en direccion al este, donde hai solo 117 km. Esta angostura del pais permitia a un invasor, ya sea desde la costa ya sea desde la cordillera, dividir el pais en dos partes incomunicadas, por medio de una invasion penetrante.

Bajo estas circunstancias era mui difícil formar un plan sistemático de la defensa del pais. Con la concentracion de las fuerzas principales cerca de los puntos mas importantes, con la vijilancia de la costa i con algunas guarniciones fijas en los puertos principales, no se hubiera podido repeler a tiempo un desembarco de improviso, ni una invasion ántes que ella se encontrase mui al interior del pais: pues como ya hemos dicho anteriormente, los pocos i malos caminos i la falta del servicio de avisos no permimitian movimientos rápidos por parte del defensor. Esta situacion

de los Patriotas en los años 1813-14 era en cierto modo parecida a la de los españoles, cuando tenian que defender a Chile contra una invasion desde la Arjentina, desde el año 1814-17, con la diferencia que la invasion de los Patriotas amenazaba entonces por la cordillera i que los Realistas tenian ademas un enemigo en el mismo pais. Por aquellas circunstancias los españoles no encontraron dificultades para desembarcar el 26 de Marzo de 1813 en la bahía de San Vicente, inmediatamente al sur de la plaza fuerte de Talcahuano que luego i sin dificultad fué tomada por los Realistas quedando desde entonces la puerta por donde ellos hicieron sus posteriores invasiones a Chile hasta el año 1818. Esto causó que el ataque de la defensa de Chile no se efectuó como guerra marítima, sino como terrestre. Pero aun en la guerra terrestre los chilenos estaban siempre espuestos por el lado de la costa; pues aunque hubiesen aprovechado las posiciones de defensa en las líneas de los rios i cerros que atraviesan el Valle Central, tenian que temer que ellas fuesen rodeadas por un desembarco en la costa, mas en direccion al norte, hácia Santiago. La situacion jeográfica de esta ciudad al este de la cordillera de la costa, 100 km. distante en línea recta de su puerto mas próximo, Valparaiso, era relativamente ventajosa para la defensa del pais contra un ataque por la costa; i por la direccion que tomaban los españoles para dirijirse desde Talcahuano sobre Santiago, crecia la posibilidad para el defensor de retener al enemigo mas distante aun de la capital.

Mui distinta era la situacion estratéjica del estado del rio de la Plata. Existiendo fuerzas realistas en el Paraguay i Uruguay i viniendo el ataque principal de Lima por Bolivia, los Patriotas de la República Arjentina tenian que hacer frente en distintas direcciones: al norte, al este i al nor-este.

Despues de la reconquista de Chile por los españoles, Octubre de 1814, existia ademas la posibilidad de un ataque desde el oeste de la cordillera, de manera que las tropas de la Arjentina tenian que defenderse en cuatro diversos frentes; pues aunque Montevideo habia sido tomada por los Patriotas, en Junio de 1814, por la invasion brasilera a la Banda Oriental, (Uruguay), i por los movimientos adversos al gobierno de Buenos Aires dentro de ese mismo pais, i ademas por la relativa vecindad de Europa (España) siempre habia el peligro de una invasion por ese lado. La campaña contra el Paraguay se habia concluido ya en el año 1811, pero por las singularidades de ese gobierno encabezado por el doctor Francia, i para hacer mas resaltantes las particularidades de la situacion estratéjica de la Arjentina, hablaremos aquí de los cuatro indicados teatros de guerra. Estando así espuestos a ataques de tan distintas direcciones, se puede decir en términos estratéjicos que

los Patriotas arjentinos se encontraron en la *línea interior*, respecto a las distintas direcciones en que se efectuaron los diferentes ataques de los españoles. Pero las ventajas de tal situacion estratéjica, aprovechada con éxito brillante por Federico II en la guerra de siete años i por Napoleon I en varias campañas no podian ser utilizadas por los Patriotas, por las grandes distancias entre uno i otro teatro de guerra, entre ellos i el centro de la defensa, Buenos Aires. Ademas influyeron mucho las dificultades que ofrecia la naturaleza de esas rejiones desiertas i la falta de buenas comunicaciones. Estas dos últimas razones eran, como ya hemos visto mas atrás, siempre los principales motivos de la larga duracion de la guerra.

Por su situacion jeográfica la base principal de la defensa del pais, la ciudad de Buenos Aires, no era mui favorable por ser mui poco central. Tomando como centro del teatro de la guerra en el oeste a Mendoza; en el nor-oeste a Tucuman, en el norte, la confluencia de los rios Paraguay i Paraná, i en el este, el mismo Buenos Aires, tenemos entre el centro de la defensa jeneral i los teatros de operaciones, las distancias siguientes: (en línea recta):

1) De Buenos Aires al teatro del oeste, 950 kms.
2) De Buenos Aires al del nor-oeste, 1100 kms.
3) De Buenos Aires al del norte, 800 kmos.
5) De Buenos Aires al del este, 0 km.

Mas desventajosa resulta todavia la situacion de Buenos Aires respecto a los teatros de operaciones, si se toma en consideracion las distancias entre los diversos teatros de guerra.

1) Entre el teatro de guerra del oeste i
a) el del nor-oeste, habian 750 kms.
b) el del norte, 1100 kms.
c) el del este, 950 kms. i
2) Entre el nor-oeste i
a) el del norte, habian 625 kms.
b) el del este, 1100 kms.
3) Entre el del norte i el del este, habian 800 kms.

Respecto a las indicaciones sobre las distancias en línea recta hacemos la observacion de que debe tomárselas con cierta precaucion, porque en verdad ellas han sido mucho mas largas, a causa de las dificultades opuestas por la naturaleza: como por ejemplo el desierto del Gran Chaco, que se encuentra entre el teatro de guerra del nor-oeste i el del norte.

Considerando la situacion estratéjica de los Patriotas arjentinos, desde el punto de vista de que ellos ocupaban las líneas interiores, hai que decir todavia que aquellas grandes distancias entre los diversos teatros de guerra causaban atrasos i dificultaban enormemente el envio de tropas de uno de ellos al otro, es decir faltaba la facilidad de un poyo mútuo, circunstancia que anula completamente las venjas de la *línea interior*.

Por otra parte la situacion estratéjica i jeográfica militar en que se encontraba la República Arjentina tenia tambien sus ventajas.

Las grandes distancias que separaban los teatros de operaciones impedian que las consecuencias de los desastres sufridos en uno de ellos se hiciesen sentir en otros, como suele suceder, si las operaciones en líneas interiores se efectuan en un espacio demasiado limitado. Como ejemplo mui instructivo de tal situacion recordamos la campaña en Bohemia en 1866.

Otra ventaja tenia la situacion marítima de Buenos Aires, a saber, el contacto inmediato del centro de la defensa del pais con Europa i los Estados Unidos; sobre todo para el aprovisionamiento de pertrechos de guerra, lo que es de suma importancia para países que no tienen industria militar. Espuesta era la situacion de Buenos Aires, sobre la misma orilla del rio de la Plata, a la cual podian acercarse buques de guerra, aun los de mayor calado. Por último aquellas grandes distancias i obstáculos naturales que tanto molestaban, tambien tenian su ventaja; ellas impedian siempre un avance rápido del enemigo vencedor a la capital i centro defensivo del pais i permitian así que los Patriotas despues de una derrota ganaran tiempo para prepararse a nuevas empresas.

Llegamos ahora a un punto mui característico de las campañas de aquella época. Al leer obras detalladas sobre ellas se nota luego las pocas fuerzas que tomaron parte en aquellas guerras.

Los acontecimientos históricos que se relatan en este estudio tuvieron lugar en un espacio que puede considerarse limitado por los puntos siguientes: Lima, Ancud, Montevideo, Asuncion, Cochabamba i Cuzco. Las líneas que comunican dichos puntos tienen en línea rectalas las siguientes estensiones: 3430, 1700, 1100, 1375 i 575 kms. lo que representa una estension de mas de 4 millones de kilómetros cuadrados. Al frente de estas dimensiones colosales se vé maniobrar en esas estensas rejiones, fuerzas que por su inferioridad numérica, apénas merecen ser llamados ejércitos segun las ideas europeas modernas. Segun las obras consultadas, en los años 1813 hasta 1818 fueron mandados de España al Perú i Chile mas o ménos 4,000 soldados.

Calculando que, ántes de principio de la revolucion sud-americana se encontraron en las Colonias a las cuales se efiee este

trabajo, tambien 4,000 hombres i que los ejércitos patriotas del Alto Perú, de Chile i del Estado del rio de la Plata alcanzaron a ser en todo, inclusive los milicianos 15,000 hombres, resulta que en un espacio de mas de 4 millones de kilómetros cuadrados no hubo 23,000 contendores durante 8 años (desde 1810 hasta 1818.)

Es interesante comparar la cantidad de esas fuerzas con la que encontramos en los acontecimientos contemporáneos europeos. Nos referimos a las inmensas cantidades de tropas que se encontraban concentradas durante los meses de Agosto, Setiembre i Octubre del año 1813 dentro del espacio limitado por Berlin, Breslau, Praga, Erfurt i Magdeburgo. Las distancias entre las mencionadas ciudades eran las siguientes: 300, 220, 138 i 135 kms. En este espacio que tiene mas o ménos 60,000 kms. cuadrados se encontraron en la época indicada más o ménos 900,000 hombres. El fin de estas comparaciones es dirijir la atencion a las diferencias entre los paises respecto a su poblacion, cultura i comunicaciones. Actualmente esas circunstancias, especialmente la mantencion de fuerzas mayores en una rejion poco poblada i ménos cultivada, se han modificado bastante, en primer lugar por los adelantos de la industria, especialmeute por los de la fabricacion de conservas. Ademas es ahora mui fácil la instalacion de nuevas comunicaciones, aun de líneas férreas hasta los puntos mas retirados de los centros de la cultura humana. Las pruebas efectivas se ven en las campañas coloniales de los rusos é ingleses en Asia Central i en el Sudan, respectivamente.

CAPITULO V.

EL JENERAL SAN MARTIN I SUS PLANES DE OPERACIONES EN JENERAL.

Despues de estas reminiscencias volveremos a nuestra materia. Hemos visto que la revolucion en Bolivia fué pronto apagada i que Chile desde el año 1814 se encontraba de nuevo en poder de los españoles; la Arjentína, aunque desde el año 1815 ya no fué mas invadida, se encontraba sin embargo en una situacion fatal. Las continuadas campañas en varios teatros de guerra habian agotado casi completamente los recursos de ese naciente estado i no se sabia de donde sacar nuevos. La espectativa de tomar a Lima se alejaba mas i mas i la autoridad de los gobiernos recien formados principiaba a declinar considerablemente, miéntras los españoles, a causa de la caida de Napoleon I en el año 1814, siendo de nuevo dueños de su propio pais podian emplear todos los medios para la pacificacion de la sublevacion de sus Colonias. Por consiguiente la situacion de los Patriotas empezaba a ser sumamente delicada.

Por suerte habia entre ellos el hombre que debia sacarles de esta situacion tan difícil.

Este fué don José de San Martin, nacido el 25 de Febrero de 1778 en el pueblecito de Yapeyú en la provincia arjentina de Misiones. Cuando muchacho fué llevado a España para educarse en uno de los colejios militares de ese pais. En los primeros años de su carrera tomó parte en varias espediciones contra los Moros i mas tarde en las campañas contra la invasion de Napoleon I. Luego despues de haber tenido conocimiento de la sublevacion de su patria nativa dejó de servir a los españoles para pelear contra ellos en las filas de sus compratiotas por la libertad de su patria.

En Marzo de 1812 se puso a la disposicion del gobierno de Buenos Aires, siendo luego despues encargado de la formacion de un rejimiento de caballería segun el modelo europeo. A la cabeza de este cuerpo, los granaderos a caballo, que mas tarde tomaron tambien parte en el paso de la cordillera en el año 1817, San Martin alcanzó en San Lorenzo (1), el 3 de Febrero de 1813, su su primera victoria sobre los Realistas que viniendo de Montevideo quisieron desolar las riberas del rio Paraná.

Sus cualidades personales, sus trabajos i abnegacion por la causa patriota deben haber sido tantos que en el mes de Enero de 1814, el gobierno le confió el mando de las provincias del nor-oeste, el puesto mas difícil de entónces. No por esto, sino por motivos, que veremos luego, no gustó a San Martin esta comision. Pretestando una enfermedad que le hacia incapaz de ejecutar los inmensos trabajos de su puesto, pidió el mando de la antigua provincia de Cuyo a la cual pertenecian las actuales de San Juan, de Mendoza i de San Luis, rejion que hasta Agosto de 1814, mes en que San Martin se hizo cargo de su nuevo puesto, parecia mas tranquila que la del nor-oeste.

El verdadero motivo de haber pedido el cambio de su puesto fué el siguiente: San Martin, al ver los trastornos en el ejército del nor-oeste i al imponerse de la suerte adversa que habian tenido tan a menudo los Patriotas en este teatro de guerra i las dificultades naturales que ofrecia este último, se habia formado la idea de que no se debia seguir dirijiendo el ataque por la ruta usada hasta entónces, sino por la vía que conducia a Chile por tierra i de allí por mar a Lima. Como el jeneral pensaba sobre este nuevo plan de operaciones, lo espone claramente una carta escrita por él desde Tucuman el 22 de Abril de 1814 a un señor don

---

(1) San Lorenzo está a 26 kms. al norte del Rosario, en la ribera derecha del rio Paraná.

Nicolas Rodriguez Peña. La parte de ella que nos interesa dice:

«La Patria no hará camino por este lado del norte que no sea una guerra puramente defensiva, defensiva i nada mas: para eso bastan los valientes gauchos de Salta con dos escuadrones buenos de Veteranos. Pensar en otra cosa, es empeñarse en echar al pozo de Ayron hombres i dinero. Así es que yo no me moveré ni intentaré espedicion alguna. Ya le he dicho a V., mi secreto. Un ejército pequeño i bien disciplinado en Mendoza para pasar a Chile i acabar allí con los godos apoyando un gobierno de amigos sólidos aliando las fuerzas, *pasaremos por mar para tomar a Lima: ese es el camino i no éste, mi amigo.* Convénzase usted que hasta que no estemos sobre Lima, la guerra no se acabará. (1)

De esta carta resulta que el nuevo plan de operaciones de San Martin se dividia en dos partes enteramente distintas, de las cuales era la primera el paso a Chile por tierra, por la cordillera, i el segundo el ataque a Lima por mar. (2)

Para que podamos limitarnos en seguida únicamente a contemplar esas dos rutas, concluiremos luego con las suposiciones posibles sobre otras rutas de la Arjentina a Lima, es decir primero sobre una ruta por mar desde el rio de la Plata a Chile, i desde Chile por la vía terrestre al Perú.

Una espedicion por mar desde la Arjentina a Chile era enteramente imposible en aquella época, por la falta de una escuadra patriota suficiente. Ademas los españoles dominaban entónces completamente las costas del Atlántico i del Pacífico, de manera que la salida de un convoi o desembarco de una espedicion en mayor escala era no solo espuesto sino imposíble.

Sobre la ruta terrestre de Chile al Perú ya hemos tratado mas atrás en jeneral. Era esa rejion un obstáculo jeográfico militar de primer órden para un ejército que marchaba contra un enemigo que le esperaba al otro lado del desierto que mide de sur a norte, 1430 kms. en la línea recta de Coquimbo a Tacna, i que se llama en su parte sur el desierto de Atacama, i en el norte pampa del Tamarugal. Su paso era entónces mucho mas difícil que hoi dia en que a causa de la industria salitrera se ha poblado la costa del Pacífico con florecientes ciudades i donde mas al interior del continente hai importantes instalaciones de cultura.

San Martin habiá sabido las dificultades que se oponian a una marcha por esos desiertos, por los estudios de las espediciones de Diego de Almagro en el año 1537 i de Pedro de Valdivia en el

(1) Véase «El paso de los Andes» por Jerónimo Espejo pajs. 129-130.
(2) El viajero ingles John Miers cuenta que San Martin ha tenido tambien la idea de efectuar el ataque al Perú, por los caminos de los Incas que corren a lo largo del pié oriental de la cordillera de los Audes.

año 1540. Otro, talvez el primer militar que atravesó tambien esas rejiones despobladas, fué el jefe peruano Chinchiruca que mas o ménos en la primera mitad del siglo XV, marchó desde el Perú con un ejército de 10000 hombres a Chile por los famosos caminos de los Incas, que en tiempo de aquellos príncipes estaban provistos de todos los recursos, i que tanto hacen recordar los caminos militares de los antiguos romanos. Pero probablemente aquellas rutas deben haberse encontrado en el tiempo de San Martin en un estado tan arruinado, por la falta de tráfico i cuidado, que no servian para nada en una operacion estratéjica, así que el jeneral tenia que suprimir por completo, la idea de invadir al Perú desde Chile, por la vía terrestre.

Por la misma razon de ser casi completamente impracticable la vía terrestre de Chile al Perú para espediciones militares, se vé tambien en las guerras del siglo XIX, entre esos paises, que los ejércitos chilenos en cada campaña fueron llevados por mar de una etapa estratéjica a la otra, para evitar i acortar las marchas penosas por aquellos parajes desiertos.

En la época en que San Martin concibió su nuevo plan de operaciones, la ejecucion de la primera parte de él, esto era la marcha por la vía terrestre de la Arjentina trasmontando la cordillera a Chile, no parecia mui difícil, pues como ya sabemos, los Patriotas de este pais ocupaban todavia la rejion del valle del rio Aconcagua donde San Martin habiá probablemente pensado salir de la rejion cordillerana. En esta condicion la travesia de la cordillera por un ejército habria sido únicamente una simple marcha de viaje, ciertamente mui áspera i llena de molestias i dificultades producidas por el carácter particular de aquellas elevadas rejiones. Pero a consecuencia de la reconquista de Chile por los españoles, la ejecucion de la primera parte de su plan parecia sumamente difícil. La nueva situacion exijia hacer una marcha estratéjica por sobre una de las mas altas montañas a cuyo pié le esperaba el adversario concentrado. La circunstancia de que San Martin, que a la época de la pérdida de Chile probablemente no conocia las particularidades naturales de la cordillera, persistiese en la ejecucion de su plan, demuestra que en ese hombre existia una gran confianza en si mismo, que en un verdadero militar nunca puede ser apreciada suficientemente, una audacia i enerjía, que pudieron hacer parecer fácil la ejecucion de la segunda parte de su plan, es decir, el ataque por mar al Perú, aunque faltaba entonces enteramente el recurso principal: la armada patriota. Los hechos de este período de la Independencia Sud Americana demuestran que San Martin poseia el carácter de un verdadero jeneral en jefe: pues ningun militar audaz, capaz i probado en hechos, al querer ejecutar empresas de gran entidad debe desani-

marse por obstáculos que talvez se le puedan oponer en el curso de los eventos, hasta el estremo de abandonar sus planes: habiendo demostrado ser suficientemente hombre para vencer grandes dificultades, la suerte estará siempre pronta a prestarle ayuda al audaz guerrero para hacerle pasar obstáculos mas grandes todavia. Así sucedió, pues habiendo dado San Martin el primer paso de su plan, la marcha por la cordillera i la liberacion de Chile, encontró en la armada i ejército de ese pais los elementos necesarios para realizer la segunda parte de su plan, la toma de Lima.

CAPITULO VI

ESTUDIO JENERAL DEL PLAN DE LA INVASION A CHILE

Habiéndose cambiado la situacion en la primera parte del plan de San Martin, de una marcha de viaje en un ataque estratéjico a Chile, él tenia que formarse un plan de operaciones. San Martin reconoció luego que con las pocas fuerzas—958 hombres—que encontró en la provincia de Cuyo al asumir su gobernacion, no podia pensar en pasar inmediatamente la cordillera, pues aunque al llegar al otro lado los Patriotas de Chile le hubieran naturalmente ayudado con todo lo que tenian i aunque ellos le hubieran asegurado la salida de los desfiladeros al otro lado de la rejion cordillerana, tal apoyo no habria sido suficiente. Como militar prudente i sistemático no tenia que contar solo con esto; sabia que un ejército vale algo solamente cuando está enteramente provisto de todo por mucho tiempo, especialmente si tiene que pasar por una rejion tan abandonada de la naturaleza i de la cultura humana, como es la cordillera, que ademas durante seis meses tiene cortadas las comunicaciones entre los paises situados en ambas bandas.

En consecuencia de esto San Martin tenia que pensar primero en preparar su espedicion a Chile hasta la mas completa perfeccion, lo que naturalmente exijia muchísimo tiempo, circunstancia orijinada en primer lugar por las comunicaciones tardías i tambien por los pocos recursos que solo podia llegar en largos intervalos de tiempo.

Durante la época en que era imposible para San Martin emprender una espedicion a Chile, el jeneral por su parte tenia que ponerse en el caso de ser atacado en su provincia por los españoles desde allende la Cordillera.

Una invasion a las provincias occidentales de la Arjentina desde Chile habria encontrado varias dificultades de gran consideracion, de las cuales no era la mayor la alta cordillera, donde se encontraba en todas partes agua buena, elemento de los mas in-

dispensable, sino la escasez de éste en las rejiones inmediatas al pié oriental de la cordillera. Esta circunstancia habria obligado al invasor a marchar únicamente por los pocos puntos donde hábia agua, que naturalmente conocia el defensor.

La escasez del agua era tan grande que no se podia marchar ni aun con un pequeño ejército, en una sola columna, sino que era necesario fraccionarla en varias partes que se seguian con cierto lapso de tiempo, una detras de la otra, para que los pozos pudieran llenarse de agua nuevamente. Tal formacion de marcha era necesaria para que no pereciesen hombres i animales de sed, formacion que era naturalmente mui espuesta para el agresor, estando ya en una zona en que podia ocurrir en cada hora un choque con el defensor que podia tener sus fuerzas en en el lugar que le conviniese.

Dirijimos ya de antemano la atencion del lector a la manera como pasó en Enero de 1817, la columna de Los Patos los desiertos al nor-oeste de Mendoza. (1) Otra dificultad para una invasion de los españoles a la Arjentina desde Chile era el estado de cultura poco adelantado de la provincia de Cuyo, donde habia apénas dos pueblos, que por sus recursos pudieran servir como base de operaciones para un invasor al internarse en la Arjentina; esos eran Mendoza i San Juan. El primer lugar dista de la rejion cordillerana 100 kms. medidos desde Uspallata i por Villavicencio; miéntras que San Juan dista de dicha rejion 160 kms., medidos desde Los Manantiales, lugar en que el camino de Los Patos abandona la rejion cordillerana, por Cabeceras i Colorado. Permitiendo la naturaleza de la cordillera una campaña sobre ella solamente durante 5 o 6 meses del año, el que la pasase i quisiese operar al otro lado debia tratar de conseguir lo mas pronto posible una base de operaciones estable. En consecuencia, una invasion de los españoles se habria dirijido con mas probabilidad a Mendoza que a San Juan. En virtud de esto San Martin se opuso eficazmente a una invasion enemiga concentrando sus fuerzas principales en Mendoza, ocupando con pequeños destacamentos los puntos en que salian los caminos mas importantes de la rejion cordillerana, para averiguar de qué lado pudiese venir el ataque principal. Los respectivos lugares en que probablemente se hubiera efectuado la defensa de los tres principales caminos que conducen de Santiago a Mendoza de Los Patos, Uspallata i el Portillo, eran en el camino de Los Patos Los Manantiales, en el de Uspallata Picheuta i en la ruta del Portillo el Portillo Mendocino o el Melocoton. Dichos puntos distan de Mendoza 216 kms., 122 kms., 131 i 120 kms. respectivamente.

No olvidaremos aquí los importantísimos servicios que prestaban en la defensa de la provincia de Cuyo los Patriotas chilenos dando

(1) Véase pájina 128.

aviso sobre todo lo que ocurria entre los españoles en Chile; en ello se basaron la mayor parte de las resoluciones que el jeneral tomó respecto a sus planes, tanto para oponerse a una invasion de los Realistas como mas tarde en la espedicion a Chile. Si San Martin no hubiera sido tan bien servido por sus ajentes (la mayor parte eran chilenos), el éxito de su empresa no habria sido tan favorable a la causa de los Patriotas como lo fué.

Los españoles no hicieron ninguna tentativa para invadir las provincias occidentales arjentinas. A principio del año 1815 tenian listo un ejército de 5,000 hombres para este objeto; pero debido a la sublevasion de los indios en el Perù la mayor parte de ellos fueron llevados a aquel pais. Mas tarde las fuerzas españolas reducidas por aquel envio estuvieron bastante ocupadas por los movimientos sediciosos de los patriotas chilenos. Ademas, San Martin mismo sabia disimular sus intenciones respecto a una invasion a Chile por medio de las relaciones directas en que entró con los capitanes jenerales de Chile, espiándoles i haciéndoles creer que intentaba arreglar pacíficamente las cuestiones pendientes.

Por fin los españoles dejaron a San Martin tiempo para formar su ejército i su plan de operaciones. No siendo de mucho interes para un estudio práctico la creacion del ejército, aunque ella constituye uno de los hechos mas sobresalientes de San Martin, por la labor i la tenacidad que tuvo que emplear para llevarlo a un buen estado de instruccion i organizacion, nos ocuparemos en seguida con preferencia del plan de operaciones.

Primeramente tenia que reflexionar a qué punto debia dirijir el ataque de sus fuerzas principales: sabiendo con anticipacion que, al concluir todos los preparativos de la espedicion, tendria a su disposicion solamente fuerzas relativamente poco numerosas, él debia tratar de mantenerlas en su mano cuanto fuese posible, lo que le obligaba a elejir un solo punto para el ataque principal. Al reconocer cual seria el mas a propósito, San Martin indudablemente vió que era Santiago, pues una vez tomada esta ciudad por los españoles en 1814, se concluyó la resistencia en la guerra de campaña; con mucho mas razon podia creer el jeneral que venia al socorro de los Patriotas chilenos que, al recuperar la capital de Chile, las fuerzas de este pais se reorganizarian luego bajo esa impresion moral uniéndose con las que él traia. Tambien influia mucho en esta cuestion la necesidad de conseguir tan pronto como fuese posible un punto lleno de recursos al otro lado de la cordillera para tener una base firme para las operaciones siguientes. En vista de estas dos consideraciones *Santiago debia ser el objetivo de las operaciones del ejército de San Martin.*

Habia ademas otro motivo para elejir a Santiago como objetivo

de operaciones, que era la situacion de la base de operaciones desde la cual tenian que empezar los movimientos.

Cuando el jeneral se recibió del puesto de Gobernador de la provincia de Cuyo, tuvo que organizar todo, especialmente un ejército. En dicha provincia habia mui pocos elementos para una espedicion allende la cordillera; casi todos los recursos de ella habian sido llevados a los otros teatros de guerra de la Arjentina. Esa rejion estaba pobre i agotada i tenia solamente algunos pueblos, pequeños i aislados, que tratándose de la formacion i mantencion de un ejército, aunque pequeño durante algun tiempo, apénas podian ser tomados en consideracion: los únicos que podian utilizarse con este fin era San Juan, San Luis i Mendoza. Los dos primeros eran mui pequeños i demasiado distantes de la cordillera para estar siempre al corriente de los asuntos de esta montaña i ademas para llegar de San Juan i San Luis a la cordillera habia que pasar rejiones desiertas de dificilísimo trayecto. San Luis estaba mas cerca de Buenos Aires, la base central de la defensa del pais, pero esto no importaba tanto como las otras consideraciones. Ademas, al sur de Mendoza que era entónces un pueblo de 12,000 habitantes i que no carecia de cierto grado de prosperidad i de cultura, no habia ningun lugar apto para una base de operaciones, pues aquellos parajes en esa época se encontraban en poder de tríbus de indios indómitos i salvajes.

Teniendo que ser así Mendoza el punto de concentracion i partida de la empresa, era natural que ella se dirijiese desde allá lo mas directamente posible al punto mas importante de Chile, que era Santiago.

Como debe suceder siempre al formarse un plan estratéjico, San Martin, ántes de entrar en sus ideas sobre el plan, debe haberse formado un juicio sobre la situacion de los españoles en Chile. Por sus ajentes sabia que la situacion de ellos era sumamente delicada por la falta de fuerzas para poder sofocar enteramente los movimientos sediciosos de los Patriotas chilenos, i mucho mas todavia por la configuracion militar i jeográfica tan rara i desventajosa para la defensa contra invasiones; para todos estos fines los españoles disponian apénas de 3500 hombres. La circunstancia favorable para los españoles era la imposibilidad de ser atacados por la cordillera en los meses de Mayo a Noviembre por estar completamente intransitable esa montaña en dicha época, durante la cual ellos podian dedicarse esclusivamente a la pacificacion del pais sublevado. (1) Sin embargo, aquel factor favorable al invasor no debia ser tomado demasiado en consideracion por

(1) Habrán dificultado muchísimo en las operaciones de los Realistas en el interior del pais los malos caminos, los rios i la falta de conocimientos topográficos.

el jeneral, pues durante la marcha por la cordillera que debia empezar al principio del verano i que tenia que durar dos o tres semanas i durante las cuales era mui difícil recojer noticias sobre el enemigo, podia haberse cambiado completamente la situacion, en el lado del defensor; es decir este, al saber la direccion de la invasion podia concentrar a tiempo sus fuerzas hasta entónces distribuidas en todo el pais, frente a los puntos en que el invasor pensaba salir de la rejion de los desfiladeros, o en los demas puntos de mayor importancia.

De manera que San Martin debia suponer siempre que los españoles hubiesen concentrado sus fuerzas principales cerca de Santiago i Concepcion, tanto para asegurar la capital, como para protejer sus comunicaciones marítimas principales. Ademas debia suponer que en los boquetes mas importantes de la rejion andina se encontrarian solamente pequeños destacamentos para reconocer el ataque principal. Aunque San Martin habia previsto ya la posibilidad de encontrarse con las fuerzas enemigas concentradas en la rejion de Santiago, él se resolvió dirijirse lo mas directamente posible a su objetivo de operaciones desde su base estratéjica: sabiendo que cada kilómetro que se alargaba la marcha, aumentaban tambien la cantidad de provisiones, de animales de carga etc. etc., i disminuian por consiguiente las posibilidades de ejecutar movimientos rápidos indispensables para hacer cambiar de direccion en el caso dado. La situacion mas fatal para un ejército que pasa una alta montaña de considerable ancho es encontrar cerrado el punto por donde se pensaba salir de la rejion de desfiladeros, especialmente cuando no hai otra salida por donde llegar a las rejiones mas planas i de mas recursos, pues los hombres i los animales estarán cansados i maltratados por las fatigas de la marcha i mui poco aptos para la vuelta, i los víveres van concluyèndose o estan mui a retaguardia para llegar luego a la disposicion de las tropas combatientes.

Lo peor que podia suceder a una espedicion en este caso seria que, por las circunstancias climatolójicas de la época avanzada, es decir, por las nevazones que cierran los pasos de la cordillera, se viera obligada a volver i por consiguiente a perder un año entero, puesto que el invierno le impediria llevar a cabo la empresa de nuevo en el mismo año.

Esta cuestion del tiempo tenia que tomarla seriamente en consideracion San Martin pues durante el verano habia que pasar la cordillera, concentrar de nuevo, al salir de ella, el ejército, formarse una base de operaciones i buscar la decision en un encuentro con el adversario, ademas, en caso de no tener éxito, volver a la base de operaciones, i si la época i demas circunstancias lo permitian repetir la empresa en otra parte.

Agregamos aquí tambien la idea que se habia formado al principio del año 1815 el jeneral don José Miguel Carrera sobre una invasion a Chile que debia dirijirse sobre Coquimbo. San Martin que por órden del Gobierno de Buenos Aires debia informar sobre ese proyecto, lo rechazó estimando que para tal espedicion se necesitaba un ejército de 3500 a 4000 hombres que en aquella época no estaba todavía formado en Mendoza.

CAPITULO VII

DESCRIPCION JENERAL DEL TEATRO DE LAS OPERACIONES I SU INFLUENCIA SOBRE EL PLAN DE ELLAS

Circunstancia importantísima era naturalmente tambien la jeografía militar del teatro de las futuras operaciones, especialmente la de Chile. Las particularidades de la rejion comprendida entre Mendoza i la Cordillera ya las hemos estudiado en jeneral.

Cerca del objetivo de las operaciones de San Martin , mas o ménos 60 km. al norte de Santiago, cambia totalmente la orografía de Chile: desde allí se estiende en direccion al sur, entre la Cordillera de los Andes i la de la Costa, el Valle Central, que en distintas partes está cortado de éste a oeste por varios caudolosos rios que nacen en la Cordillera de los Andes, i se desembocan en el Pacífico. Los rios mas importantes que atraviesan el Valle Central en la parte que nos interesa, son el Maule, el Lontué el Teno, el Tinguiririca, el Cachapoal i el Maipo. Al haber querido San Martin invadir a Chile por una gran vuelta desde Mendoza por el sur pasando la cordillera, por ejemplo por el paso del Planchon (1) o por los que estan al sur de éste, habria tenido que pasar las caudalosas aguas de dichos rios, lo que no es tan fácil hacer, especialmente en el verano i enfrente del enemigo (2). Ademas tal movimiento estratéjico podia haber sido mui amenazado, principalmente al salir de los desfiladeros de la cordillera, por los españoles concentrados en Talcahuano o las provincias del sur.

Mas al norte del estremo setentrional del Valle Central se desprenden de la cordillera de los Andes en direccion de este a oeste varios contrafuertes que alcanzan sin interrupcion a la misma orilla del mar, haciendo así desaparecer el Valle Central. Aquellos contrafuertes estan separados uno del otro por los cajones de los rios siguientes: el mas al norte de la rejion que nos interesa es el

(1) El paso del Planchon está situado a 210 kms. en línea recta de Santiago en direccion al sur.

(2) Sin embargo vemos que en ninguna de las campañas de la Independencia los rios en el Valle Central han desempeñado un papel importante.

Choapa, siguiendo en direccion al sur los de Petorca, de la Ligua i por último el formado por los rios Putaendo i Aconcagua. Al sur de este último se encuentra la cuesta de Chacabuco en cuyo pié austral empieza el Valle Central. Las distancias de un cajon al otro i del último a Santiago son las siguientes:

a) Desde el cajon del Choapa al de Petorca, medido desde Salamanca por la cuesta del Pedernal a Chincolco, 60 kms.

b) Desde Chincolco por la cuesta del mismo nombre a Alicahue 18 kms.

c) Desde Alicahue por la cuesta de la Mostaza, por San Andres del Tártaro i Putaendo a San Felipe 52 kms.

d) Desde San Felipe por la cuesta de Chacabuco a Santiago, 92 kms.

Esta línea se puede considerar tambien como límite entre la rejion de la cordillera Andina i la de la Costa, aunque en el sentido puramente orográfico no existe ningun límite visible.

Las alturas sobre el mar de los puntos mencionados son:

Salamanca, 514 m.
Cuesta del Pedernal, 1560 m.
Chincolco, 715 m.
Cuesta de Chincolco, 1239 m.
Alicahue, 900 m.
San Andres del Tártaro, 890 m.
Putaendo, 825 m.
San Felipe, 651 m.
Cuesta de Chacabuco, 1400 m.
Portezuelo de Colina, 700 m.
Santiago, 540 m.

De estos datos orográficos resulta que al tomar desde Mendoza por los pasos al norte del macizo del Mercedario, San Martin hubiera tenido que pasar en Chile por un terreno bastante montañoso i poco a propósito para un ataque i avance rapido i en las cumbres de los mencionados cordones, que habria que atravesar por caminos malos, pedregosos i en partes de bastante gradiente, el defensor encontraria buenas posiciones fáciles de defender con fuerzas menores.

Por último la rejion que habria que atravesar al dar la vuelta por el norte, tenia recursos mui escasos, especialmente la parte entre los rios Choapa i Putaendo.

Por el contrario abundan en el cajon de este rio i el del Aconcagua riquezas naturales i cultivos. Respecto a los recursos se hubiera encontrado en condiciones mas favorables ejecutando la vuelta por los pasos del sur, por ejemplo por el del Planchon, pues en este caso habria hallado todo en el fértil Valle Central de Chile, reinando por el contrario en toda la estension de la banda

arjentina, a lo largo del pié oriental de la cordillera una gran escasez de recursos naturales i de cultivos.

Las mayores desventajas que tenian los rodeos de tales estensiones era la espuesta situacion en que durante la larga marcha del ejército, quedaba Mendoza, la base de operaciones. I no era imposible que el enemigo hiciese, por los pasos directos entre Santiago i esa ciudad un ataque rápido a ese punto tan importante para el ejército patriota. Para evitar esto era necesario dejar cierta guarnicion en Mendoza, lo que habria reducido mucho el efectivo del ejército de operaciones. Ademas, al marchar por una de esas vueltas grandes, el defensor se habria apercibido de la direccion que tomaba el ataque, con mucha anticipacion, a mas tardar cuando hubiera llegado el ejército del agresor al suelo de Chile; esta circunstancia habria privado al invasor de la oportunidad de acercarse de improviso a su objetivo de operaciones i le habria permitido al defensor tomar sus medidas de antemano, oponiéndose a la invasion en la rejion mas desfavorable para él.

Un ataque en esta forma habria tenido tambien varios inconvenientes para una retirada. Pues encontrándose los españoles mas cerca de Mendoza que los Patriotas, hubieran aquellos tenido la posibilidad de llegar a Mendoza ántes que el ejército de San Martin hubiera concluido la vuelta de retirada, ademas la larga línea de retirada i las penurias que habrian tenido que sufrir los Patriotas al repasar la cordillera i los desiertos al oriente de esta, haciéndolo probablemente en una época del año mui avanzada, hubieran hecho perecer al ejército patriota que habia costado tanto organizar, empleando mucho tiempo, recursos i dinero.

Hai que tomar aquí en consideracion el caso en que San Martin, creyendo insuficientes sus fuerzas para abrirse camino por una de las rutas que salen de la cordillera en frente de Santiago; se hubiese resuelto a invadir a Chile dando una vuelta grande con el fin de radicarse primero en uno de los pueblos ménos importantes que Santiago, como por ejemplo, en Coquimbo o Talca, para juntarse i reforzarse con los Patriotas de ese pais, siguiendo despues a atacar a Santiago o donde estuviesen los españoles. Pero estos naturalmente no habrian esperado el ataque sino ellos mismos habrian tomado la ofensiva, ántes que el ejército de San Martin hubiese alcanzado a radicarse i reforzar sus tropas. Otro inconveniente de ese plan era la falta de maquinarias para la fabricacion de instrumentos bélicos en Chile. La instalacion de tales talleres o su trasporte de Mendoza al punto que se pensara transformar en una nueva base de operaciones, habria costado mucho tiempo i ademas era mui espuesto abandonar una base de operaciones segura ántes de tener alguna seguridad sobre la futura marcha de la guerra. San Martin debia tratar de tener

en todo caso en Mendoza una base completamente asegurada i de comunicacion firme con Buenos Aires, donde ya no habia suficientes recursos para establecer un centro de operaciones en otro punto mas que en el cual ya existia.

La única ventaja que habria resultado de una marcha estratéjica basada en una vuelta grande i a mayor distancia de Santiago habria consistido en la probable posibilidad de poder salir con el ejército de la rejion cordillerana, sin encontrar mucha resistencia por el enemigo, pero las necesidades ya dichas que exijian una marcha lo mas directa posible desde la base al objetivo de operaciones eran de tanta importancia i tan decisivas que San Martin tenia que dejar a un lado todos los demas planes. Si él hubiese sabido vencer todas las dificultades que se oponian a la ejecucion de esta marcha, habria dado pruebas fundadas *en los hechos* de ser un verdadero jeneral.

Estudiando detalladamente la jeografia de la rejion situada entre su base de operaciones i el objetivo estratéjico, tomando en cuenta la necesidad de dirijir su marcha lo mas directa que sea posible a Santiago, San Martin habria sabido averiguar que para este fin podia disponer de los tres caminos siguientes: *el camino de Los Patos (el mas al norte), el camino de Uspallata (el del medio), el camino del Portillo (el mas al sur).*

De estas tres rutas la del centro i la mas austral, servian de verdaderas vías de comunicacion entre Mendoza i Santiago, siendo utilizadas tambien por el comercio en tiempo de paz. El camino que se dirije por Los Patos no se empleaba en la misma forma que los anteriores a causa de la gran vuelta que da para ir desde Mendoza a Santiago o vice-versa. Servia esa vía solo para comunicar las provincias centrales de Chile con San Juan i las provincias arjentinas del norte.

Pero como el terreno permitia una marcha militar bien preparada i como la situacion de entónces dejaba practicar con tranquilidad un movimiento desde Mendoza al punto en que el camino de Los Patos entraba la rejion andina, tambien podia tomarse en consideracion esa ruta, si así lo exijian las necesidades militares.

Antes de entrar en mas detalles seria oportuno decir algo sobre las denominaciones de las tres rutas que nos interesan aquí.

La del norte toma su nombre de un valle que forma el rio de Los Patos i que es mui conocido entre los moradores al norte del camino de Uspallata. Aquel valle está situado al oriente del divortium aquarum internacional en medio de la cordillera. De el arrancan varios caminos en direccion a Chile que conducen a los cajones de los rios Choapas, Petorca, Ligua, Putaendo (Aconcagua) i Colorado (Aconcagua) miéntras que para la Arjentina hai

un solo paso con camino real llamado el paso del Espinacito; de esta circunstancia se deriva la importancia del valle de Los Patos.

El nombre de la ruta del medio, la de Uspallata, tiene su orijen en un caserio, situado en el lado arjentino, ya *fuera* de la misma rejion cordillerana; la posada de Uspallata.

En consecuencia de esas observaciones es incorrecto hablar de un *paso* de Los Patos o de Uspallata; se debe decir el *camino* de Los Patos o de Uspallata.

La ruta del sur tiene que atravesar dos cordones de la Cordillera; el paso en que se cruza el cordon mas al oriente se llama, el «portillo Mendocino», i el del cordon mas al poniente: «El portillo de los Piuquenes» o solo el Portillo. El nombre *Portillo* viene de las formas que tienen las partes de los cordones en que éstos dan pasada al camino.

CAPÍTULO VIII

LAS COLUMNAS SECUNDARIAS

Antes de seguir en el desarrollo del plan de San Martin sobre el ataque directo de Mendoza a Santiago, tendremos que hacer mencion de algunos hechos históricos relacionados con los acontecimientos que veremos desarrollarse en los capítulos siguientes, entre dichas ciudades: es decir de las espediciones secundarias que fueron dirijidas desde la Arjentina a Chile, ademas de la principal. Se mandaron las siguientes columnas: (1)

1) De la Rioja por Vinchina a Copiapó; son 550 kms. medidos por Vinchina i el paso de Come Caballos.

2) De San Juan por el paso de Olivares a Coquimbo; son 450 kms. medidos por Calingasta, Los Patos del Norte o de Castaño i portezuelo de Santa Rosa.

3) Desde Mendoza, por San Cárlos, i el paso del Planchon a Curicó, son 600 kms.

Los objetos principales de esas espediciones eran engañar a los españoles sobre la direccion del ataque principal del ejército de San Martin i establecer cuanto ántes i al mismo tiempo el gobierno patriota, aun en los pueblos mas retirados del centro de Chile.

Esas divisiones tenian mui pocas fuerzas, i para sacar esperiencias provechosas militares, seria solo de importancia averiguar que rutas habian tomado i recojer datos sobre esas marchas, lo cual nos alajaria demasiado de la materia tratada en este trabajo. Ademas las grandes distancias entre las diversas columnas secundarias i principales i los malos medios de comunicacion de aquellos

(1) Las fuerzas de cada una de ellas no pasaban de algunos centenares de combatientes cuando mucho.

tiempos impedian que ellas tuvieran mucha importancia en la combinacion con las operaciones principales. Mendoza dista en línea recta de Rioja, 450 kms., de San Juan, 155 kms., de San Rafael, 190 kms.

Santiago dista en línea recta de Copiapó 675 kms., de Coquimbo 400 kms., de Curicó, 180 kms.

La única columna de las espediciones secundarias que, por la direccion en que tenia que invadir el territorio de Chile, pudo tener influjo en las medidas del enemigo, fué la que se dirijió por el paso del Planchon a Curicó i que fué mandada por el comandante don Ramon Freire. Al efecto ésta llegó al Valle Central de Chile donde se encontraban las comunicaciones entre Santiago i Talcahuano, justamente en los dias decisivos de la campaña, i operó con buen éxito, pero sin tener influencia directa sobre las operaciones principales. Todas las espediciones obtuvieron un resultado completamente satisfactorio i justamente en los mismos dias en que se decidió la suerte por las divisiones principales.

Con esto terminaremos las observaciones sobre las operaciones de las espediciones secundarias.

Tampoco nos ocuparemos de las medidas que San Martin empleó para ocultar sus verdaderos planes sobre la direccion de su ataque principal a Chile: como por ejemplo, la finjida confianza por parte del jeneral con los indios Pehuenches, las relaciones mantenidas con los ajentes patriotas en Chile i los servicios forzosos de espionaje que tenian que prestarle los españoles residentes en Mendoza. Todas estas eran medidas cuyo empleo no se podrá repetir por haberse cambiado completamente las circunstancias en dicho sentido, i por consiguiente, no tiene objeto mencionarlas en este trabajo.

CAPITULO IX.

DESCRIPCION DE LOS CAMINOS POR LOS PATOS, USPALLATA I EL PORTILLO.

Para averiguar la ruta que tomaron las fuerzas que fueron enviadas desde Mendoza por el camino de Los Patos hemos seguido el itinerario publicado en la obra de Espejo páj. 532 i 533.

Tenemos la conviccion de que esa ruta ha sido realmente recorrida por la division de Los Patos, i estas averiguaciones sobre la marcha tomada por ella forman uno de los primeros objetos de este trabajo.

He aquí el itinerario de Mendoza a Putaendo por el camino de Los Patos con espresion de las jornadas con agua, pasto i leña:

	JORNADAS	LEGUAS	AGUA	PASTO	LEÑA
1	A Jahuel	6	bastante	bastante	mucha
2	„ Las Higueras	7	poca	„	„
3	„ Las Cuevas	8	„	„	„
4	„ Yaguaraz	10	mucha	„	bastante
5	„ La falda del Cerro del Tigre	5	bastante	„	mucha
6	„ El arroyo de Uretilla	6	„	poco	„
7	„ El Rio de Juan	8	infinita	ninguno	poco
8	„ Los Manantiales	6	mucha	bastante	„
9	„ Los Patillos	7	„	„	„
10	„ Los Patos	5	„	„	„
11	„ El Mercenario	5	„	alguno	„
12	„ Los Piuquenes	6	bastante	„	„
13	„ El Pié del Portillo	6	mucha	„	„
14	„ El Cuzco	5	„	poco	„
15	„ Los Maitenes	4	„	„	mucha
16	„ La Guardia de Achupallas	5	„	„	„
17	„ San Antonio de Putaendo	6	„	potreros	„
	Leguas	105			

OBSERVACIONES

«1.ª *Jornada.*—Desde Mendoza a Jahuel, camino plano, terroso con monte, i agua a una legua de la parada.

2.ª *Jornada.*—De Jahuel a las Higueras piso áspero, con monte i sin agua.

3.ª *Jornada.*—De Las Higueras a Las Cuevas, piso áspero con monte, una cuestilla, i agua dos leguas ántes del Carrizal.

4.ª *Jornada.*—De Las Cuevas a Yaguaraz, buen piso, cuestilla, lomaje suave, sin agua en toda la tirada.

5.ª *Jornada.*—Desde Yaguaraz a la Falda del Cerro del Tigre, buen piso, plano, algun monte, agua poca.

6.ª *Jornada.*—De la Falda del Cerro del Tigre al Arroyo de Uretilla, piso un poco áspero, sin agua ni monte, lomaje suave.

7.ª *Jornada.*—Del arroyo de Uretilla al Rio San Juan, un cajon áspero: una cuesta alta, idem bajada: otro cajon i un lomaje áspero, sin agua todo.

8.ª *Jornada.*—Desde el Rio San Juan hasta Los Manantiales, Paso del Rio: un cajon chico: uu lomaje áspero, con agua i sin monte.

9.ª Jornada.—Desde Los Manantiales a los Patillos, un cajon: subida de la Cordillera, chica, idem bajada larga con agua i sin monte.

10.ª Jornada.—De los Patillos a Los Patos, un cajon de buen piso con agua i sin monte.

11.ª Jornada.—De Los Patos a el Mercenario, un cajon pedregoso, con agua i sin monte.

12.ª Jornada.—Desde el Mercenario hasta Los Piuquenes un cajon abierto: subida de la segunda Cordillera, chica, idem bajada con agua i sin monte.

13.ª Jornada.—Desde los Piuquenes hasta el Pié del Portillo, cajon de buen piso, abierto, con agua i sin monte.

14.ª Jornada.—Desde el Pié del Portillo hasta el Cuzco, subida de la tercera Cordillera, chica, idem bajada, un cajon de buen piso, suave, con agua i sin monte alguno.

15.ª Jornada.—Desde el Cuzco hasta Los Maitenes, cajon angosto, con agua, árboles i piso regular.

16.ª Jornada.—Desde Los Maitenes hasta la Guardia de Achupallas. Cajon estrecho, con algunas laderas, con agua, árboles i piso un poco áspero.

17.ª Jornada.—Desde La Guardia de Achupallas a San Antonio de Putaendo. Un cajon un poco abierto, con agua, árboles i poblacion.»

Daremos en seguida una descripcion detallada de ese camino, segun los mejores mapas i otros datos jeográficos que hemos podido conseguir.

I.ª JORNADA

Desde Mendoza a Jahuel. Principió esta jornada no desde el mismo pueblo de Mendoza, sino desde el campamento de ejercicios del ejército patriota, situado en las cercanias de la capilla del Plumerillo como a 2½ kms. al noreste de la ciudad.

Desde allí el camino toma la direccion rectamente al norte, usando el camino llamado «Carril Nuevo» hasta el punto denomido «Los Gringos». En aquellos tiempos parece que no existia todavia ese camino real, sino que seguia entonces por el punto llamado «El Jahuel» tomando mas al nordeste.

El camino pasa por un terreno relativamente plano, pero ya en sus inmediatas cercanías existe mucho monte.

Las alturas que hai que vencer en esta jornada son las siguientes:

Mendoza 760 m.

El Jahuel 789 m.

La jornada consistia en 24 kms i fué recorrida como veremos mas adelante, tambien por la division de Uspallata.

2.ª JORNADA

De Jahuel a las Higueras. Se dirije el camino al noroeste a las casas de Las Higueras, que están situadas en un pequeño cerrito i visibles desde léjos por un grupo de altas higueras. El camino es relativamente plano, pero se encuentra encerrado por muchísimos montes i no tiene agua.

El suelo está interrumpido por un sinnúmero de cauces secos que en el invierno se convierten en torrentes correntosos.

Las Higueras se encuentra a una altura de 1269 m. De Jahuel a Las Higueras hai 23 kms.

3.ª JORNADA

De Las Higueras a Las Cuevas. El camino conserva la direccion al noroeste. Desde Mendoza a El Carrizal, caserío formado por tres a cuatro casas i algunos corrales grandes, el terreno permite andar hasta en carruaje. Desde El Carrizal el camino entra en un terreno montañoso de pendientes empinadas, pero las faldas del cordon situado entre El Carrizal i Las Cuevas, que dan al oeste son suaves. De El Carrizal a Las Cuevas hai dos caminos, pero no se puede decir con seguridad, cual de los dos ha tomado el ejército, o el mas al sur que pasa por una quebrada i de faldas de declive considerable o el que conduce por la quebrada del Camino.

En la parte entre Las Higueras i El Carrizal no hai agua, existiendo en cantidad suficiente en El Carrizal i algo en las quebradas mas al oeste de este lugar. El Carrizal dista de Las Higueras 20 kms. i de Las Cuevas 9 kms., así que el total de esta jornada alcanza a 29 kms.

Las alturas son las siguientes:

El Carrizal, 1956 m.

Loma entre El Carrisal i Las Cuevas, 2586 m.

Las Cuevas, 2400 m.

4.ª JORNADA

De Las Cuevas a Yalguaraz. (1) Para llegar desde Las Cuevas a Yalguaraz hai que tomar una direccion al noroeste; en el principio de la jornada no se puede determinar bien qué camino habrá tomado el ejército, pero mas allá parece que ha seguido por

(1) Existen las denominaciones Yalguaraz, Yaguaraz i Yeguaraz.

la quebrada de los Pozos, dirijiéndose en seguida por el portezuelo al sur de los Cerritos de la Ciénega, i despues por la punta norte de la Loma de la Abra a Yalguaraz que es la casa de un vaquero. Ella es el último domicilio fijo en el lado arjentino. En esta jornada que no tiene nada de agua, se cruza la planicie que se encuentra entre la Sierra del Paramillo i la Cordillera del Tigre.

A lo largo del pié oriental de esa cordillera corre el Camino del Inca que desde Uspallata se dirije directamente al norte, constituyendo así una magnífica comunicacion entre las rutas de Uspallata i de Los Patos. (1)

La jornada tenia 45 kms. de largo que por falta de agua se hizo mui penosa, pero desde el punto donde concluye la quebrada de los Pozos hasta el mismo Yalguaraz (entre estos dos puntos hai 35 kms.,) el terreno permite andar en carruaje i a todo galope. Cerca de Yalguaraz se encuentra una vega mui grande i con grandes majadas de animales. Hai que pasar las alturas siguientes:

Cerritos de la Ciénega, 2163 m.
El Pozo, 2152 m.
Yalguaraz, 2386 m.

Hasta Yalguaraz se puede determinar con bastante exactitud la ruta tomada por la columna de Los Patos, no siendo posible lo mismo desde aquí hasta el rio San Juan, o sea el trecho recorrido en las jornadas:

5.ª, 6.ª i 7.ª

La causa de esto es la falta de conocimientos jeográficos de aquellos sitios, pues el mapa de Avé Lallemant del departamento Las Heras de la provincia de Mendoza, concluye poco mas al noroeste de Yalguaraz. Se puede hacer dos suposiciones sobre las rutas en el trecho indicado. Es posible que desde Yalguaraz haya sido tomada la direccion suroeste i, despues de haber cruzado el cajon del Rio Seco del Tordillo, hayan torcido al noroeste entrando al cajon del Cerro del Tigre. Por éste sube un camino que cruza el alto de la Cordillera del Tigre por un paso cuya altura es de 4230 m., situado al oeste de un cerro llamado de Ureta, bajandose en seguida el sendero al rio San Juan o de Los Patos en direccion al oeste o por la Quebrada Grande, o por la del arroyo del Tigre o por la de la Horqueta. Si se marcha por estos lugares se llega a dicho rio enfrente de la desembocadura del rio de las Leñas. El punto en que el ejército debe haber pasado sin duda ninguna el rio de Los Patos es el paso, que todavia hoi es conocido por el nombre «Paso de San Martin»; (2) con

(1) Es mui posible que la continuacion de este camino del Inca al norte sea la ruta que segun John Miers, San Martin queria tomar en el ataque por tierra al Perú, (véase paj. 21, nota).

(2) Paso es aquí igual a «vado».

este nombre figura ese vado en el plano de la hacienda de Los Manantiales.

En los alrededores de dicho paso se encuentran algunos otros; mas arriba está el vado de la Piedra Negra; mas abajo el del Breal, del Rio i del Andarivel. Todos ellos se encuentran en el trecho de 16 kms. comprendidos entre las embocaduras de los rios Aldeco i Blanco, en el rio de Los Patos.

Solo desde la confluencia con ese último el rio de Los Patos suele ser llamado rio de San Juan.

Para llegar desde la confluencia del rio de las Leñas al paso de San Martin hai que tomar aguas abajo en una estension de 17 kms. La distancia desde Yalguaraz hasta la union del rio de las Leñas con el rio de Los Patos medidos desde el cerro del Tigre, son 50 kms. La alta subida que existe en este trecho hace parecer mui poco probable que el ejército haya tomado esa ruta, aunque las denominaciones cerro del Tigre i cerro Ureta parece que están relacionadas con las indicaciones hechas en el itinerario.

Mas probable parece que el camino realmente tomado por la division de Los Patos condujera desde Yalguaraz en direccion al norte; cruzando la sierra de la Cucaracha i rodeando el pié setentrional de la Cordillera del Tigre por una vuelta que pasa por los puntos denominados quebrada del Chileno i cerro Blanco. Mas allá de este cerro el camino se junta con el camino real de San Felipe por el valle de Los Patos a San Juan cerca de la cuesta a la cual se sube caminando por la ribera derecha del rio desde el paso de San Martin en direccion a San Juan. Tambien en esta ruta se encuentra una quebrada de Ureta, (veáse Plano jeolójico de Avé Lallemant, del departamento Las Heras-Mendoza) Desde Yalguaraz hasta el portezuelo por el cual se pasa la sierra de la Cucaracha el terreno es abierto i de poca subida; mas allá, hasta la quebrada del Chileno hai que atravesar un terreno tambien bastante plano pero interrumpido por los lechos de los numerosos arroyos que se dirijen de la falda setentrional de la Cordillera del Tigre a la Vega de Yalguaraz i que en la época del verano están sin agua. Desde la quebrada del Chileno al camino de Los Manantiales a San Juan, el sendero pasa por un paraje escabroso de carácter cordillerano, pero de poca subida. El largo de estas tres jornadas es mas o ménos 70 kms; hai en ella agua solamente, i en poca cantidad, en la quebrada del Chileno. Las alturas son las siguientes:

Portezuelo en la sierra de la Cucaracha, 2589 m.

El paso de San Martin en el rio San Juan, 2000 m. mas o ménos.

La estension dudosa entre Yalguaraz i el rio San Juan (paso San Martin) es mas o ménos de 40 kms. medidos en línea recta.

La séptima jornada debe haberse concluido probablemente en el paso de San Martin, en la ribera derecha del rio, pasando a la izquierda solo en la mañana del dia siguiente a causa de que los rios de la cordillera en la mañana no traen tanta agua como en el mediodia o en la tarde, debido a los calores del dia que derriten la nieve.

Dichos vados tienen en jeneral mas de un metro de hondura. El rio tiene un ancho mas o ménos de 80 m. i bastante corriente. En la parte entre las confluencias de los rios Aldeco i Blanco, el cajon del rio de Los Patos es abierto i ancho, i las riberas son de poca altura i piso blando.

En el trayecto desde Mendoza a Yalguaraz, el terreno, apesar de que se encuentra cubierto de altas montañas, tiene el carácter de un desierto, i solo el trecho entre El Carrizal i Las Cuevas hace recordar a que se encuentra en una montaña alta que solo se divisa desde mui lejos. Todo lo demas, especialmente la jornada de Las Cuevas a Yalguaraz, es un completo desierto por la aridez del suelo i su aspecto monótono i triste.

8.ª JORNADA

Desde el rio San Juan a Los Manantiales. La ruta toma primero a lo largo del rio de Los Patos, es decir hácia cajon adentro i en la ribera izquierda hasta la confluencia del rio Aldeco, entrando en el cajon de este mismo. Primero se sigue tambien a la ribera izquierda de ese rio cuyo lecho es bajo i sus orillas son arenosas. Despues de haber pasado a la ribera derecha se llega a una parte en que la falda consiste en una pared de roca viva de color oscuro, miéntras las otras pendientes son bajas i de declive suave i cubiertas de vejetacion. En la parte en que esa pared toca casi al mismo rio empieza la subida a las mesetas que se estienden hasta el mismo punto de Los Manantiales. La falda oriental de la Cordillera de la Ramada no cae directamente al rio de Los Patos, sino por medio de un peldaño que es formado de aquellas mesetas que son interrumpidas por numerosísimos lechos de arroyos de los cuales casi todos están sin agua en el verano i hacen que el camino desde el rio Aldeco hasta Los Manantiales de muchísimas vueltas i suaves subidas. En Los Manantiales se encuentra agua buena, algunos potreros, corrales i varias casas de piedra, circunstancia importante para el trayecto en todo el camina de San Felipe a San Juan i que por consiguiente hace que Los Manantiales sea un punto mui buscado por los viajeros de esa ruta.

Desde el paso de San Martin hasta Los Manantiales que se encuentra a 2800 m. de altura, hai 25 kms.

Dirijimos con anticipacion la atencion del lector a este punto que dista de Mendoza por el camino indicado 216 kms. i en línea recta 125 kms., i hasta el cual la division de Los Patos no

marchó en una sola columna sino dividida en varias partes, precaucion tomada por la falta de recursos, especialmente del agua. Solo desde Los Manantiales, despues de haberse juntado allí los diversos destacamentos, comenzó la marcha puramente militar en la misma Rejion Andina de verdadero carácter cordillerano.

9.ª JORNADA

Desde Los Manantiales a Los Patillos. Se subió por el cajon del rio de Las Leñas al paso del Espinacito, bajándose de él al paraje llamado Los Patillos, denominacion que es aplicada a la comarca entre dicho paso i el valle de Los Patos. La subida al paso por el cajon del rio de Las Leñas es suave, de piso blando i relativamente corta, desde el fondo del cajon hasta la misma cima. En el paso del Espinacito, toda la ruta de Los Patos alcanza el punto mas elevado, es decir de 4492 m. sobre el nivel del mar, hasta cuya altura jamas habrá subido otro ejército llevando piezas de artillería.

Desde la cumbre del paso, en direccion al sur, se goza de un espectáculo que es majestuoso en todos sentidos.

A mano derecha, casi por las espaldas se divisa el abrupto i jigantesco cerro del Alma Negra, de un brillo azul violáceo; que sube hasta 6290 m.. sobre el nivel del mar. Mas allá todavia se estiende el enorme techo de nieve de La Ramada, que le ha dado talvez su nombre i que llega a la misma altura de su vecino. En direccion al oeste se concluye el horizonte en los cordones oscuros del divorcio de las aguas internacionales. Mas al sur se distingue, al parecer casi a sus pies, la pequeña loma llamada de Las Yeseras, por su color claro en los cerros opacos que la rodean. Poco mas allá de Las Yeseras se estiende el famoso valle de Los Patos, el cual lo mismo que el Valle Hermoso, parece un anfiteatro jigantesco en medio de aquellas elevadas cumbres. Los dos valles son cruzados por el mui repartido rio de Los Patos, que corriendo con muchas vueltas se pierde bruscamente a mano izquierda entre unos abismos de paredes verticales. I, sobre todo este panorama, tambien en direccion al sur, se destaca la solitaria i majestuosa estátua del rei de los cerros de la América, el Aconcagua; en verdad, todo eso presenta un aspecto grandioso que pocos militares habran presenciado!

El paso del Espinacito toma su nombre de una loma angosta, de mucha pendiente i en varias partes de roca viva, en que se baja a la quebrada del Alma Negra; es una pasada que no carece de peligro. (1) La distancia de esta jornada es de 25 kms. medidos

(1) El jeologo Alfredo Stelzner en su obra «Apuntes sobre la jeolojia i paleontolojia de la República Arjentina, paj. 108 da la siguiente descripcion de la bajada sur del paso del Espinacito: «la bajada se efectua por

hasta la confluencia del estero del Alma Negra i del rio de Los Patillos; entre Los Manantiales i el paso del Espinacito hai 15 kms. Hasta dicho paso, el camino tiene rumbo de este a oeste, cambiándolo en seguida al sud-oeste. Los Patillos se encuentran por término medio en una altura de 3650 m.

10.ª JORNADA

Desde Los Patillos a Los Patos. En ella el camino se dirije al sur cruzando los cajones de los afluentes izquierdos del rio de Los Patillos, los de la quebrada Honda i del Peñon. Llegando al valle de Los Patos se toma rio arriba hasta una loma baja que separa el cajon de la Honda del valle de Los Patos i a cuyo pié oriental se encuentran varios corrales i casas de piedra.

De Los Patillos hasta allí son 19 kms.

El valle de Los Patos se encuentra a una altura de 2800 m. (1)

Sobre la importancia jeográfica de este punto ya hemos hablado anteriormente. De lo dicho allí resalta tambien su importancia militar

Parece que el valle de Los Patos i el Valle Hermoso que están divididos entre sí por un pequeño lomaje llamado «Los Cerrillos de Toledo», formaban ántes un lago, rodeado por los cordones que se encuentran entre el Aconcagua i la Ramada, formándose así una represa con las aguas del rio de Los Patos; talvez por un movimiento subterráneo se abrió la garganta estrecha por la cual pasa el rio entre el valle de Los Patos i la desembocadura del rio de los Chacayes o de los Indios.

Aquella circunstancia ha sido talvez la causa de encontrarse en esa altura i entre cerros tan jigantescos, planicies tan llanas i estensas: el Valle Hermoso tiene una estension de 3 kms. de largo i 1½ de ancho, i el de Los Patos 15 kms. i 2 kms. respectivamente. Sobre el carácter de estos valles encontramos en el libro del viajero aleman don Pablo Güssfeldt, «Viajes en Los Andes de Chile i la Arjentina», pájs. 264 i 265 la siguiente entusiasta descripcion: «Si alguna vez un nombre fué elejido acertadamente es este: *Hermoso* debia llamarse un valle en que la amenidad i la grandiosidad se han hermanado completamente. Un suelo verde, visible a la distancia, tendido con la apasible quietud de un lago inmovil; rocas destrozadas i variadas en las orillas del rio; cadenas nevadas de muchas cumbres a los lados; la elevacion del fondo

« un camino bastante malo. Al principio se sigue a lo largo de la falda...
« pero luego se va bajando por un caracol de muchas vueltas repentinas
« de las cuales algunas tienen solo el largo de 20 pasos, sobre un filo largo
« (espinazo) que ha dado el nombre al paso. Columnas, pináculos i pirá-
« mides de formaciones estrañas se destacan de las pendientes donde estas no estan cubiertas de derrumbes.»

(1) La bajada del paso del Espinacito al valle de Los Patos es bastante rápida de manera que una marcha en direccion opuesta se efectuaria solo a costa de muchísimo tiempo i esfuerzos.

del valle a 3,000 metros sostenida en una estension de tres kilómetros; i una magnificencia de colores verdaderamente venecianos cooperan a la belleza del espectaculo».

El citado viajero que entró al Valle Hermoso viniendo de Chile por el cajon de Rocin describe la impresion que le hizo el aspecto de aquellos cerros majestuosos que rodean la linda comarca, de la manera siguiente: «De repente, dice, se avistó el Aconcagua Fué aquel un momento de efecto inolvidable, quizas el mas poderoso de todo el viaje. Por bien preparados que creamos estar para estos acontecimientos, cuando se realizan nos ajitan con toda la violencia de lo inesperado... Así me conmovió el aspecto del Aconcagua. Solo la admiracion de la gran creacion me habia llenado completamente el alma: se me suspendió el aliento i una sublime emocion se apoderó de mi».

El valle de Los Pasos es de gran importancia para toda la rejion al norte del camino de Uspallata, no solo por ser un gran centro de caminos sino tambien por sus recursos naturales: hai abundancia de pasto así es que se encuentrán allí en el verano grandes majadas de ganado con sus arriadores, que para sus comodidades se han edificado varias casas de piedra bien acomodadas i vastos corrales.

11.ª JORNADA

Desde Los Patos al Mercenario. Hai dos diferentes denominaciones Mercenarios i Mercedarios cuyos orijines desconocemos; siendo mas de costumbre en Chile el último usaremos en lo futuro Mercedario. Desde el valle de Los Patos el camino toma la direccion jeneral de sureste a noroeste, cruzando primero el rio de la Quebrada Honda poco antes de su confluencia con el rio de los Teatinos, tomando el cajon ancho de este hácia arriba, quedando siempre en la ribera derecha i subiendo con mui poco declive. El piso es pedregoso, solo en algunas partes.

La estension de esta jornada es solo de 10 kms., medidos desde la Casa de las Majadas en el valle de Los Patos hasta la embocadura del rio Mercedario, punto que se encuentra a la altura de 3040 m. Era esta la jornada la mas corta, apesar de que no tenia dificultades considerables de ninguna clase.

12.ª JORNADA

Desde el Mercedario a Los Piuquenes. Para averiguar el punto llamado Los Piuquenes nos ha servido mucho el mapa de Toesca, (1) resultando de este que aquella denominacion se refiere al

(1) Ese mapa levantado al fin del siglo XVIII por dicho injeniero, abarca las partes superiores de las hoyas de los rios de Los Patos, Choapa, Petorca, Ligua i Putaendo. El señor don Diego Barros Arana tuvo la bondad de proporcionarlo al autor.

estero que nace en el paso de las Llaretas i que se junta con el rio de los Teatinos en el punto en que el camino abandona este último cajon. El mapa de la Comision de Límites Chilena no tiene nombre para este estero, pero llama el punto de la confluencia, «Vuelta del camino». Hasta ese mismo lugar que se encuentra la altura de mas o ménos 3250 m. debe haber sido calculada la jornada que consiste en un total de 16 kms.

La observacion del itinerario para esta jornada indica, subida de la segunda cordillera, chica id. bajada. En cuanto «a la subida de la segunda cordillera» parece que el autor del itinerario ha cometido un error, pues la subida a la segunda cordillera se efectuó solo en la jornada siguiente, es decir en la 13.ª, pasándola por el paso de las Llaretas. La primera cordillera debia ser entónces el paso del Espinacito.

El rumbo jeneral de esta jornada en que se andaba en buen piso con poco declive en la ribera derecha del rio de los Teatinos, era de sureste a noroeste.

13.ª JORNADA

Desde Los Piuquenes al Pié del Portillo. En esta se tomó primero la direccion al suroeste hasta el cajon del rio Leiva afluente del rio Choapa, siguiéndolo desde el punto llamado la Angostura o «la Junta de los caminos» hácia el sur es decir cajon adentro. En esta jornada se cruzó el *divortium aquarum*. El paso de Las Llaretas es uno de los mas bajos i mas cómodos de esa parte de la cordillera. Es tan suave su parte mas elevada que es difícil darse cuenta donde está el límite segun la division de las aguas. La subida i bajada es sumamente suave, mui abierta i no ofrece ni la menor dificultad, hasta para marchar en columnas anchas i a mayor velocidad.

La jornada tenia 20 kms. El paso de Las Llaretas se encuentra a la altura de 3361 m. La «Junta de los caminos» tiene 2982 m. i el Pié (septentrional) del Portillo de los Piuquenes 3536 m. en cuya falda norte se encuentran muchas vegas.

OBSERVACIONES SOBRE EL CAMINO ENTRE EL VALLE DE LOS PATOS I EL PORTILLO DE LOS PIUQUENES, POR EL PASO DE LA HONDA.

Al estudiar detalladamente el mapa se verá que ademas de la ruta que constituye las jornadas 11, 12, 13 i 14, i que forman la «Vuelta del camino», hai otro camino i que parece mas corto que el anterior. Es el que conduce por la Quebrada Honda por el paso del mismo nombre i por el cajon del rio Blanco a el del

Leiva; esa ruta es 15 km. mas corta que la «Vuelta del camino,» pero tiene el gran inconveniente de ser mucho ménos transitable que el camino por el paso de Las Llaretas. Especialmente hai muchos derrumbes en la parte superior del cajon de la Quebrada Honda, que ademas está interrumpida por varios arroyos encajonados que forman mas abajo el rio de la Honda. Tambien es mui espuesta la subida al mismo paso porque la senda pasa por una ladera empinada i en muchas partes es de roca viva. El mismo paso tiene la forma de un *portillo* por donde sopla siempre un fuerte viento; se encuentra en la altura de 4163 m. La bajada al fondo del cajon del rio Blanco es tambien mui parada, pero se efectúa en terreno suelto.

Inconvenientes iguales habian talvez tambien, en los otros pasos que se encuentran entre la Honda i el paso de Las Llaretas, en los pasos de Ortiz i Golpe de Agua, lo que no escluye que por ellos habrán marchado pequeños destacamentos.

14.ª JORNADA

Desde el Pié del Portillo al cerro del Cuzco. Toma en seguida el camino la direccion suroeste en declive regular al portillo de los Piuquenes. El cordon que se encuentra entre los cajones de los rios Petorca i Ligua hasta la cuesta de Chincolco, se llama el Alto de Los Piuquenes.

Desde el Portillo el camino baja con algun repecho, pero en piso suelto a un cajon de fondo algo pantanoso i pedregoso en que nace el rio Alicahue que mas abajo se llama rio Ligua. En el punto donde este tuerce bruscamente al oeste, el camino abandona ese cajon caracoleando hácia el Alto del Cuzco con bastante declive, pero la subida es corta i el suelo no ofrece dificultades para acomodar la huella. Esta jornada fué de 16 kms. La distancia se ha medido hasta la quebrada de los Escalones, pues no parece probable que el ejército se detuviese en el punto llamado «La Vega del Negro» donde se encuentra el nacimiento del valle del Chalaco.

La parte de la ruta de Los Patos, comprendida entre este valle i el paso del Cuzco por él de las Llaretas se llama en jeneral como ya se ha dicho. «La Vuelta del camino» en contraposicion al camino mas corto que conduce desde el valle de Los Patos por el Valle Hermoso, el portezuelo de Valle Hermoso i El Ciénego (Cajon Rocin) al paso del Cuzco.

El Portillo se encuentra a 3834 m. de altura, el fondo del cajon de Alicahue donde se lo abandona, mas o ménos a 3300 m. i el Alto del paso del Cuzco a 3525 m.

SOBRE EL CAMINO ENTRE EL VALLE DE LOS PATOS I EL PASO DEL CUZCO, POR EL PORTEZUELO DEL VALLE HERMOSO I EL CIÉNEGO.

Tenemos que intercalar aquí la descripcion del otro camino que comunica el valle de Los Patos con el paso del Cuzco i corre por los puntos arriba indicados.

Esa ruta se puede dividir en 2 jornadas:

La primera llega desde el valle de Los Patos a la confluencia del rio Rocin con él de los Tambillos. Primero se toma rumbo al suroeste por el valle de Los Patos i despues por el Valle Hermoso. Al llegar al rio de la Honda se abandona ese valle, dirijiéndose mas al poniente al portezuelo del Valle Hermoso, subida que solo en sus partes inferiores es de algun repecho, la parte superior i el trayecto por el mismo portezuelo es tan suave que solo con dificultad se da cuenta en que punto se encontraria el divortium aquarum internacional. Por el contrario, es sumamente aspero el camino en el cajon del Rocin que ya pertenece al territorio chileno; dicho cajon es mui oscuro, mui encajonado i hasta el estremo es pedregoso; sus faldas son paradas e interrumpidas por derrumbes. El camino sigue por lo jeneral al borde izquierdo del rio, algunas veces bien cerca del lecho tortuoso algunas veces mas arriba por las faldas; el curso de la senda se cambiará mui amenudo por lás frecuentes trasformaciones del suelo causados por los derrumbes i escavaciones de las aguas. El trecho entre el portezuelo del Valle Hermoso i los Tambillos, es despues de la bajada del Espinacito la parte peor de todos los caminos en la rejion de la ruta de «Los Patos». Esta jornada tenia 29 kms.

En el valle de Los Patos i en el Valle Hermoso se puede marchar con mayor velocidad.

En este trayecto se pasaba por las alturas siguientes:

Valle de Los Patos, 2900 m.

Valle Hermoso, 3200 m.

Portezuelo del Valle Hermoso, 3560 m.

Los Tambillos, 2834 m.

Habia bastante recursos en pasto hasta el mismo portezuelo del Valle Hermoso inclusive, recurso que escaseaba en el cajon del Rocin. La leña faltaba en todas las parte, pero hai mucha bosta estiércol del numeroso ganado que veranea en esas partes; por el contrario existe agua en abundancia en todo el trayecto.

La ruta recorrida en esta jornada tenia mucha importancia, por cuanto desde Valle Hermoso se podia entrar en contacto, por el cajon del Rio Colorado—Aconcagua con la vía de Uspallata.

La segunda jornada abarca el trecho entre los Tambillos i el Alto del paso del Cuzco, quebrada de los Escalones.

Desde los Tambillos el camino sigue al cajon del Rocin hácia abajo por lo jeneral en un suelo mas blando i casi siempre en ambas orillas del rio el que no opone serios obstáculos para vadearlo en cualquiera parte, solo el lecho es bastante pedregoso. En ese trecho reaparece el monte i ademas hai varios lugares mui pastosos, como por ejemplo El Ciénego i las desembocaduras de las Quebradas Negra i de Videla. Luego despues de haber pasado la Quebrada Colorada que por sus faldas de tierra rojiza lleva su nombre con razon, empieza la subida al Alto del Cuzco, que respecto al piso no tiene ninguna dificultad ni aun para animales de carga. La circunstancia que dificulta el tráfico es la gran diferencia de altura entre el pié i el alto de la cuesta—casi 1000 m. en 7 kms.—i la gran vuelta que da la subida, en cuyas partes superiores se encuentran cerca del camino varias manchas de nieve perpétua. Alguna ventaja dan los peldaños que se encuentran en la subida, tanto para reunir de vez en cuando la caravana estendida, como para dar un resuello a los animales. En el alto del paso cerca de la Vega del Negro la ruta se junta con la «Vuelta del camino.» Esa subida grande que se puede repechar con tropas grandes solo en 3 a 4 horas es el motivo que por lo jeneral se prefiere dar la gran vuelta por el paso de Las Llaretas i el Portillo.

La jornada desde Los Tambillos al Cuzco consiste en 23 km., lo que hace que todo el trecho desde el valle de Los Patos por el portezuelo del Valle Hermoso i el Ciénego alcance a ser 52 km. o 10 km. mas corto que la «Vuelta del camino», circunstancia que importaba mucho cuando se trataba de una marcha lijera con fuerzas menores en que no influia tanto una repechada tan larga. Habia que pasar por las alturas siguientes:

Quebrada de Videla, 2,795 m.
Quebrada Colorada, 2,557 m.
Alto del Cuzco, 3,525 m.

Tenemos que agregar ademas otra observacion jeográfica militar. Al estudiar el plano talvez se estrañará ver que en nuestro hecho histórico se daba tan poca importancia al camino que desde la Quebrada Colorada conduce por la parte inferior del cajon del Rocin, que mas tarde entra en el cajon del mismo rio Putaendo i que tambien sale de la rejion de los desfiladeros, en la Guardia de las Achupallas. Los motivos porque este camino no fué aprovechado como lo veremos mas adelante eran talvez los siguientes: en primer lugar, el camino en el cajon Rocin es sumamente malo i sufre de cambios mui frecuentes por los derrumbes i escavaciones del rio. Ademas esa ruta no era de ninguna importancia,

en el caso de que se trataba para el invasor de apoderarse luego i con anticipacion del Alto del Cuzco de cuya ocupacion dependia la suerte de la defensa de las salidas de los desfiladeros de los rios Ligua, Chalaco i Putaendo. Si San Martin hubiera pretendido invadir desde la Quebrada Colorada por el cajon Rocin abajo i por el cajon del Putaendo a la Guardia no habria conseguido nada, miéntras el defensor se mantuviese firme en el Alto del Cuzco desde donde él podia defender perfectamente los dos caminos en que el invasor debia avanzar desde el valle de Los Patos.

15.ª JORNADA

Desde el Cuzco a Los Maitenes. Sigue el camino en direccion al suroeste el valle del Chalaco hácia abajo, cruzando el estero varias veces. Los Maitenes se llama una cuesta que hai que cruzar antes de llegar al estero del Chacai.

Esta jornada, en que ya se encuentra bastante monte, fué de 13 kms. de largo. La cuesta de los Maitenes se encuentra a una altura mas o ménos de 2,350 m. En esta parte la senda contiene partes angostas i de roca viva.

16.ª JORNADA

De Los Maitenes a la Guardia de Achupallas. En ella se sigue con direccion al suroeste cajon abajo del valle del Chalaco. Es algo difícil la bajada de la cuesta de los Maitenes al fondo del estero de Chacai i la cuesta del Tralhuen. En ese cajon se encuentra ya mucho monte i los primeros domicilios fijos en el lado de Chile. La jornada tiene 12 km. La Guardia de las Achupallas se encuentra a la altura de 1100 m. i era formada por algunas casas con huertos i corrales. En este punto se concluye en la ruta de Los Patos la verdadera rejion cordillerana, ensanchándose tanto aquí el fondo del cajon del rio Putaendo, que las condiciones de marcha i combate pierden el carácter especial de la guerra de montaña.

El largo del desfiladero de la ruta por Los Patos eran por consiguiente 131 km. medidos entre Los Manantiales i La Guardia de Achupallas que por lo jeneral llaman resguardo de Putaendo o de Los Patos.

17.ª JORNADA

Desde la Guardia de Achupallas a San Antonio de Putaendo. En esta jornada se sigue con rumbo al suroeste el cajon del rio Putaendo. Desde la Guardia de Achupallas a Putaendo existe un

camino en cada ribera; el de la izquierda pasa por La Ramadilla i las casas de San José de Piguchen; tomando éste hai que cruzar el rio Putaendo algunos cien metros mas abajo de la Guardia. El camino que conduce por la ribera derecha pasa por San Andres del Tártaro i Lo Vicuña, cruzando poco despues a la ribera izquierda del rio. Parece seguro que San Martin ha tomado este último, pues como veremos mas adelante, la division de Los Patos formó los dias 6 i 7 de Febrero de 1817 su campamento cerca de San Andres del Tártaro. Desde laGuardia el terreno permite traficar otra vez con carruaje. San Antonio de Putaendo era la primera poblacion en el lado de Chile, i se encuentra a 825 m. de altura. La jornada consistia en 23 km. medidos por San Andres del Tártaro.

Continuacion del camino desde San Antonio de Putaendo por San Felipe i cuesta de Chacabuco a Santiago.

De Putaendo el camino sigue para el sur, en la ribera izquierda del rio Putaendo a San Felipe; es carretero i corre en la mayor parte a lo largo del pié occidental de los contrafuertes que se desprenden del cerro Orolonco i que llegan varias veces hasta la misma orilla izquierda o sea oriental del rio Putaendo. La distancia entre Putaendo i San Felipe es de 14 km. Ese pueblo está situada a 651 m.

Desde San Felipe la ruta toma rumbo a sureste pasando a la ribera izquierda del rio Aconcagua por un puente situado inmediatamente al sur del pueblo. De San Felipe al pié de la cuesta de Chacabuco se dirijen varios caminos carreteros. Los mas frecuentados son los que conducen por Curimon i La Rinconada. En el pié setentrional de la cuesta de Chacabuco que se encuentra en una altura aproximada de 880 m., se junta el camino con la ruta de Uspallata. El terreno ya permite desde San Felipe ponerse en comunicacion cómoda con Santa Rosa de los Andes, garganta de la otra via estratéjica, por ámbas riberas del rio Aconcagua. De San Felipe al pié setentrional de la cuesta de Chacabuco hai 18 km.

Desde allí el camino se dirije directamente al sur sobre Santiago cruzando la cuesta de Chacabuco i el portezuelo de Colina; en este trecho hai que vencer las alturas siguientes:

Alto de la cuesta de Chacabuco, 1,400 m.
Pié austral, 709 m.
Portezuelo de Colina, 700 m.
Pueblo de Colina, 650 m.
Santiago de Chile, 540 m.

La distancia entre el pié sesentrional de la cuesta de Cha-

cabuco (Cuesta Vieja) i el Portezuelo de Colina son 29 km., i entre este i Santiago 36 km., de manera que el total de la ruta de Los Patos alcanza a 467 km, o sea 139 km. mas larga que el camino por Uspallata i 177 km. que él por el Portillo.

Por otra parte, el desfiladero de la vía por Los Patos tenia solo 131 km., (1) de largo, es decir era 25 km. mas corto que el de la ruta por Uspallata i 52 km. que él del camino por el Portillo.

Para el camino por Uspallata se habia formado el itinerario siguiente: (2)

	JORNADAS	LEGUAS	AGUA	PASTO	LEÑA
1	de Mendoza a Jahuel.....	6	bastante	alguno	mucha
2	a Villavicencio.....	8	„	poco	„
3	„ Las Minas.....	8	„	„	escasa
4	„ Uspallata.....	6	mucha	„	mucha
5	„ Picheuta.....	6	„	ninguno	poca
6	„ Rio de las Vacas.....	7	„	poco	alguna
7	„ El Paramillo de las Cuevas...	5	„	ninguno	„
8	„ Los Ojos de Agua	5	„	poco	„
9	„ La Punta de los Quillayes....	6	„	alguno	mucha
10	„ La Villa de Santa Rosa.....	6		mucho	poblado
	Leguas.....	63			

NOTAS AL ITINERARIO

«1.ª *Jornada.*—De Jahuel a Villavicencio.—Las seis leguas de esta jornada, son de tierra suelta con arbustos silvestres; i las siguientes hasta Villavicencio, piso de piedras con arbustos, pero todas sin agua.

2.ª *Jornada.*—De Villavicencio a Las Minas.— Las cuatro primeras leguas, quebrada estrecha, áspera pero con agua. La cuesta del Paramillo de las Minas, o de Villavicencio, es baja, i el Paramillo es un lomaje de piso regular, pero sin agua ni arbustos.

3.ª *Jornada.*—De Las Minas a Uspallata.—Todo el camino es un lomaje pequeño, de piso regular, con pocos arbustos i sin agua.

---

(1) Medidos entre Los Manantiales i La Guardia de las Achupallas.
(2) Véase Espejo pájinas 534-535.

4.ª *Jornada.*—De Uspallata a Picheuta.—Las tres leguas primeras son de piso regular con monte, lomaje, mas las restantes, son por la caja del rio, con piedras grandes i sueltas.

5.ª *Jornada.*—De Picheuta a Rio de las Vacas.—El camino es por la quebrada, mucha piedra, laderas estrechas, con agua i sin monte.

6.ª *Jornada.*—De Rio de las Vacas al Paramillo de las Cuevas.—Continua el camino por la quebrada, es mas abierto, con buen piso, sin monte i con agua.

7.ª *Jornada.*—Desde el Paramillo de las Cuevas a Ojos de Agua.—La Cuesta del Paramillo, es chica, i de regular piso: la subida a la cordillera alta, es de buen piso, lo mismo la bajada, es otro retazo plano, i siguen dos bajadas mas, con agua, regular piso, pero sin pasto.

8.ª *Jornada.*—Desde Ojos de Agua por Punta de los Quillayes a Santa Rosa de los Andes».—Desde los Ojos de Agua hasta Santa Rosa, casi todo es una ladera continuada, de pura piedra, i muchos árboles hasta el puente i de ahí para adelante, son lomas, hasta que se estrechan entre cercos al llegar a la poblacion.»

Si se estudia en el plano la direccion que toma el camino desde Mendoza hasta Uspallata, se estraña verlo hacer esa vuelta por Villavicencio i las Minas, donde tenia que pasar en una gran parte por terrenos mui áridos. Esto se habia podido evitar dirijiendo el camino de Mendoza a Uspallata a lo largo del Rio Mendoza, donde hoi dia corre el ferrocarril trasandino. Las distancias de ambas rutas son por lo jeneral iguales. El motivo de no tomar el camino por allí sino por Villavicencio ha sido talvez la impracticabilidad del cajon del Rio Mendoza i ademas la mineria en la rejion entre Villavicencio i Uspallata que ántes era mui floreciente.

Consultando las cartas no se encuentra marcado ningun camino a lo largo del Rio Mendoza, por otra parte hai algunos senderos que conducen desde Mendoza en direccion al nord-oeste a Uspallata, pero ellos son casi intraficables por sus numerosas subidas i bajadas i la escasez de agua. Estos senderos tendrian talvez importancia en un avance desde Uspallata a Mendoza.

Mientras que el camino de Los Patos se encuentra hoi en un estado casi igual como en aquel tiempo, el camino por Uspallata se ha transformado en una carretera.

Sobre su antiguo carácter hemos estudiado la obra del viajero John Miers en que se trata detalladamente de este camino i de cuya lectura se deduce que debe haber sido mucho peor que el de Los Patos, el piso era en mucha parte de roca viva i espe-

cialmente habian muchas laderas peligrosas, así por ejemplo las de las Cortaderas i de la Jaula en el cajon del Rio Mendoza, en que debe haberse efectuado el trasporte del parque de artilleria con inmensas dificultades, así vemos que esta parte del ejército no alcanzó a tomar parte en la batalla de Chacabuco.

Siendo el curso que toma el camino de Uspallata mui conocido prescindiremos de dar una descripcion tan detallada como de la via por Los Patos, limitándonos a indicar simplemente los lugares en que principian i concluyen las jornadas, sus estensiones i alturas.

1.ª Jornada.— Desde Mendoza a Jahuel, sobre esta ya hemos hablado en la descripcion del camino por Los Patos.

2.ª Jornada.—De Jahuel a Villavicencio.—La distancia era de *27 km.* medidos por el camino antiguo. Villavicencio se encuentra mas o ménos a la altura de 1,250 m. Por el motivo de que la ruta pasó por Villavicencio resulta que no se ha tomado por el actual camino carretero que conduce por Las Higueras i La Quebrada del Carril i que se junta con el camino antiguo como 4 km. mas al oriente del punto llamado Cruz del Paramillo.

3.ª Jornada.—De Villavicencio a Las Minas: habia que recorrer *24 km* La Cruz del Paramillo se encuentra a la altura de 2,954 m. en ella se venció la cumbre de la Sierra del Paramillo.

4.ª Jornada.—De Las Minas a Uspallata son *25 km.* medidos hasta la Fonda; Uspallata se encuentra a la altura de 1,850 m.

5.ª Jornada.—De Uspallata a Picheuta.—*Son 22 km.* Picheuta tiene como 2,050 m. de altura, 3 km. al este de Picheuta empezó la Rejion de la Cordillera de los Andes, es decir el desfiladero del Rio Mendoza.

6.ª Jornada.—De Picheuta al rio de las Vacas, son *32 km.* En esta jornada se encontraban los dos pasos malos de Las Cortaderas i de la Jaula. En el desfiladero del Rio Mendoza la senda tomaba siempre a lo largo de la orilla izquierda, es decir al norte de dicho rio. Punta de Vacas se encuentra a 2,400 m de altura.

7.ª Jornada.—Desde el Rio de las Vacas al Paramillo de las Cuevas. El camino sigue siempre el cajon del Rio Mendoza hácia adentro, es decir en direccion al poniente. La jornada consistia en *26 km*; el Paramillo de las Cuevas está a 2,870 m.

8.ª Jornada.—Desde el Paramillo de las Cuevas a Ojos de Agua.

Unos dos kilómetros mas al oeste del Paramillo de Las Cuevas se pasa a la orilla derecha o sur del rio que allí tambien se llama rio de Las Cuevas, i donde el cajon tuerce bruscamente

al norte se abandona su fondo para trepar a los pasos jemelos de la Iglesia i del Bermejo. La subida no tiene muchas dificultades, la falda no es mui parada i el suelo es blando. Siguiendo desde dichos pasos al oeste se pisa en territorio chileno i se entra en la hoya del Rio Aconcagua. La bajada al fondo de ese rio, al Juncal, es mui larga, da muchas vueltas i se efectúa en varios peldaños cuyos principales son el Llano de la Calavera i el de Juncalillo. De las alturas que indicaremos luego resulta que la subida desde el lado de Chile a la cumbre es mucho mas difícil que desde el Rio de las Cuevas. En esta jornada habia que recorrer *27 km.* i pasar por las alturas siguientes:

Caserio de Las Cuevas, 3,170 m.
Paso del Bermejo, 3,842 m.
El Portillo, 2,853 m.
Juncalillo, 2,569 m.
Juncal, 2,312 m.
Ojos de Agua, 2,120 m.

Desde Las Cuevas se podia poner en comunicacion con el camino de Los Patos por la hoya superior del Rio Colorado.

9.ª Jornada.—Desde Ojos de Aguas a Punta de Quillayes. Este último nombre se refiere probablemente a un lugar, situado en la orilla izquierda-sur del Rio Juncal entre la desembocadura del Rio Blanco i el Salto del Soldado, pero la ruta continúo en la orilla derecha del rio, hasta el lugar llamado «El Alto de la Puente,» situado en la ribera norte casi en frente de la Punta de los Quillayes. La jornada en que se encuentran los primeros domicilios fijos en el lado de Chile era de *19 km.* La confluencia de los rios Juncal i Blanco (1) está a 1,425 m. i la Punta de los Quillayes a 1,323 m. de altura.

10.ª Jornada.—Desde Punta de los Quillayes a Santa Rosa de los Andes el camino sigue por la ribera derecha-norte hasta Puente de las Vizcachas. En esta jornada habian que recorrer *27 km.* En el lado sur del rio el desfiladero se concluye cerca del mismo pueblo de Los Andes, mientras en la ribera norte el terreno se ensancha considerablemente mucho ántes.

Para salir por el lado sur hai que pasar el rio por el puente de las Vizcachas. Habia que pasar por las alturas siguientes:

Salto del Soldado, 1,363 m.
Confluencia de los Rios Aconcagua i Colorado, 1,055 m.
Santa Rosa de Los Andes, 807 m.

En el lugar que ocupa actualmente el resguardo del Rio Colorado podia comunicarse con la ruta de Los Patos por la hoya de dicho rio i por la parte superior del cajon del Rio Putaendo.

(1) Desde allí se llama el rio, Rio Aconcagua.

Desde la salida del desfiladero del camino de Uspallata se puede entrar en contacto con la ruta Mendoza – Los Patos—Putaendo—San Felipe—Cuesta de Chacabuco—Santiago por las vías siguientes:

a) Por la orilla norte del rio Aconcagua, pasando por los lugares San Miguel, La Junta i el Tambo a San Felipe.

b) Por la orilla sur del rio, por San Rafael i Curimon a San Felipe; en este caso habia que pasar el rio por el puente que se encuentra al sur de dicha ciudad.

c) Por Calle Larga en direccion al pié norte de la Cuesta de Chacabuco.

Esta vía era la mas importante para un avance directo desde Los Andes por Chacabuco a Santiago; consistia en 10 km. En el pié norte de dicha cuesta el camino se juntaba con el de Los Patos.

De las distancias indicadas i de las que se darán resulta que todo el camino de Uspallata, desde Mendoza a Santiago contenia 328 km., es decir que era 38 km. mas largo que el del Portillo i 139 km. mas corto que el de Los Patos.

El largo del desfiladero de Uspallata era de 156 km. (1)

Para fijar el camino por El Portillo nos hemos servido de las indicaciones que ha hecho sobre el particular el viajero Caldcleugh. En la pájina 373 de la obra sobre sus viajes en la Arjentina i Chile se encuentra el itinerario siguiente, que reproducimos con las rectificaciones de los errores en que ha incurrido respecto de las denominaciones jeograficas de los lugares donde pasa el camino:

De Mendoza a Lujan	5	leguas
A Carrizal	5	»
A Estacado	12	»
A Arboledas	3	»
A Ceniza de Alvarez	4	»
A Capillla	3	»
A Chacayes	5	»
A Paramillo	4	»
A Portillo	3	»
A Los Piuquenes	3	«
A Casas de Piedra	6	»
A San Gabriel	8	»
A Melocoton	5	»
A San José	3	»
A Guardia	1½	«
A Santiago de Chile	9½	»
Total	80	leguas españolas

(1) Medidos desde 3 km. al E. de Picheuta hasta Santa Rosa de Los Andes.

No habiendo podido averiguar todos estos puntos, en los mapas que estaban a nuestra disposicion, tenemos que limitarnos a dar solo una descripcion jeneral del camino con indicaciones sobre las distancias entre los puntos siguientes:

1)	De Mendoza a Lujan	21 km.
2)	De Lujan a Arboleda	45 »
3)	De Arboleda a Portezuelo Mendozino	65 »
4)	Del Portezuelo Mendozino al rio Tunuyan	15 »
5)	Del Rio Tunuyan al Portillo de los Piuquenes	20 »
6)	Del Portillo de los Piuquenes a La Laguna Negra	30 »
7)	De La Laguna Negra a San Gabriel	24 »
8)	De San Gabriel a la confluencia del rio Maipo con el rio Colorado	30 »
9)	Desde la Confluencia del rio Maipo con el rio Colorado hastta Puente Alto	18 »
10)	De Puente Alto a Santiago	22 »
		— »
	Total	290 km.

Alturas:

Mendoza	760 m	
Arroyo Grande	2,000 m	mas o ménos.
Portezuelo Mendozino	4,373 m	
Fondo del cajon del rio Tunuyan	2,750 m	
Portillo de los Piuquenes	4,054 m	
Cuesta del Inca	2,700 m	
San Gabriel	1,300 m	
San José de Maipo	1,006 m	
Puente Alto	700 m	
Santiago	540 m	

El camino toma desde la ciudad de Mendoza la direccion al sur, al pueblo de Lujan; mas allá de este se pasa en vado el rio de Mendoza, bastante correntoso pero dividido en varios brazos. En seguida la ruta se dirije mas al suroeste tomando a lo largo del pié oriental de la Rejion Andina i pasando primero por te-

rrenos cultivados, mas al sur se entra en una rejion árida desierta, en que escasea el agua. Existe este recurso solo en algunas partes; la mayor parte de los lechos de los arroyos que vienen de la misma cordillera carecen de agua perdiéndose la corriente en el desierto de Tunuyan. Solo el rio de las Tunas afluente del Tunuyan contiene agua. El terreno por lo jeneral es plano pero pedregoso i los numerosos lechos secos de los arroyos causan molestias.

Como a 85 km. al suroeste de Mendoza se entra en la misma rejion Andina por el estrecho cajon del Arroyo Grande, que naciendo en el Portezuelo Mendozino se dirije al este, al rio Tunuyan.

La subida a dicho Portezuelo es bastante aspera i pesada. Igualmente es mui brusca la bajada al fondo del rio Tunuyan que nace en las faldas suroeste del cerro Tupungato.

Por el fondo del cajon de dicho rio hai tambien camino, pero entónces hai que dar una vuelta por Estacada, Melocoton i Consulta, lo que alargaria mucho la ruta, viniendo desde Mendoza.

Del rio Tunuyan el camino sube de nuevo para trepar el cordon internacional que se pasa por el Portillo de los Piuquenes o brevemente Portillo, lugar que como ya sabemos ha dado el nombre a toda esta ruta.

Desde la cumbre de este paso se pisa en territorio chileno. Tanto la subida al Portillo como la bajada al cajon del rio Yeso, es tambien mui trabajosa e empinada.

Una vez que se llega al fondo del cajon de dicho rio el camino recorre un cajon plano i mui abierto. Poco antes de llegar a la gran Laguna Negra hai una pequeña subida, la Cuesta del Inca; desde allí el camino corre por la cresta de la loma que divide el cajon del Yeso del estero del Manzanito desaguadero de las Lagunas Negra i Encañado. A inmediaciones de la Cuesta del Inca el camino pasa cerca de la Laguna Negra, pero no se puede verla por cuanto el camino corre mas abajo del nivel de ella i al pié de un aluvion que ha formado la laguna como una especie de represa. Esta configuracion del terreno, como tambien la formacion del cajon del Yeso llamaria con razon la atencion de cada jéologo.

Al abandonar el cajon del rio Yeso se entra cerca del lugarejo de San Gabriel en el del Maipo en que actualmente existe un camino carretero que conduce por San José de Maipo i Puente Alto a Santiago.

San Gabriel es un punto sumamente importante en la hoya del Maipo: allí se juntan los cajones de los rios Maipo, Volcan i Yeso.

En los tiempos de nuestro acontecimiento histórico habia has-

ta Puente Alto solo una senda mui estrecha que contenia algunas partes bien malas, especialmente la Cuesta de Chinoco entre San Gabriel i San José de Maipo. En San Gabriel, donde en tiempo de los españoles habia una guardia, empiezan los domicilios fijos.

Desde San Gabriel hácia abajo hai tambien camino por la orilla izquierda del rio Maipo que habrá que pasar por un puente en dicho lugar; pues el rio es mui correntoso i caudaloso. Gran obstáculo en esta ruta era el rio Colorado, afluente derecho del Maipo.

En el Llano de las Perdices, cerca de Puente Alto el camino abandona la Rejion Andina, es decir el desfiladero del Maipo, entra en el Valle Central de Chile i tuerce al norte en direccion a Santiago.

El camino por el Portillo era 38 km. mas corto que el camino de Uspallata i 177 km. que el de Los Patos.

Pero el largo de su desfiladero eran 183 km. (1)

CAPÍTULO X

DESBRIPCION DE LA REJION ANDINA I SUS PARTICULARIDADES MILITARES

En jeneral se puede decir que el aspecto de la superficie de la cordillera es hoi dia el mismo que en los dias de San Martin. El clima de la montaña no permite que los domicilios humanos fijos vayan mas adentro: quedan esceptuados de esto las casas posadas que se han construido a lo largo del camino de Uspallata que es el único en la rejion andina que nos interesa que en toda su estension ha sido ensanchado miéntras tanto como una carretera.

Aquellas casas en el camino de Uspallata influirán mui poco en las opeaciones con fuerzas mayores por ser mui pocas i no existir recursos de importancia cerca de ellas. Tambien tienen solo valor relativo los caminos convertidos en los últimos años en carreteras que no conducen de un lado al otro de la cordillera, como por ejemplo las carreteras en los cajones del Maipo i Mapocho.

De los senderos se puede decir, que hoi son casi peores que en aquel tiempo por lo que se ha reducido considerablemente tanto el tráfico con mercaderías i ganado de un lado al otro de la cordillera, a consecuencia del desarrollo de la red férrea en la Arjentina, como la minería por encontrarse mui esplotadas las riquezas del suelo.

Se habrán aumentado mientras tanto bastante los cultivos en

---

(1) Medidos entre la entrada oriental al cajon del Arroyo Grande hasta Puente Alto.

las partes bajas de la rejion cordillerana por los canales de riego que se podian abrir por los progresos de la injenieria.

Los tres caminos que San Martin podia usar para sus operaciones estan situados entre los grados 32 i 34 de latitud sur, lo que representa una estension lonjitudinal de 195 km., medidos en línea recta entre el cerro Mercedario i el Volcan de Maipo.

El ancho de la rejion cordillerana queda determinada en la parte al sur del camino de Uspallata, en la banda arjentina por el borde occidental de la Pampa i el lado de Chile por el Valle Central, que distan entre sí en línea recta 130 km. medidos entre Melocoton i Puente Alto. El primer lugarejo está situado donde el rio Tunuyan abandona la rejion Andina, 100 km. al sur de Mendoza,

Al norte del camino de Uspallata se debe considerar como límite occidental de la rejion Andina en la banda chilena el camino que va desde el cajon del rio Putaendo por Alicahue a el del Choapa. (1) En el lado arjentino limita dicha rejion el pié oriental de la Cordillera del Tigre. El ancho de esta parte es de 145 km., medidos entre Sobrante (2) i Yalguaraz, de manera que el ancho de la rejion cordillerana en jeneral es mas o ménos el mismo en toda la estension que estudiamos.

Nos ocuparemos en seguida esclusivamente de la cordillera comprendida entre los límites citados i siendo esta montaña practicable para espediciones militares únicamente durante el verano, es decir, desde el mes de Noviembre hasta el de Abril describiremos solo su estado durante dicha época. Tomaremos tambien esclusivamente en consideracion la superficie de la montaña, es decir todo lo que se presenta a la vista, su practicabilidad i sus recursos.

La configuracion jeolojica tiene para nosotros solo importancia relativa, talvez en el caso en que se tratara de hacer un camino nuevo o destrucciones seria necesario saber la calidad i el espesor de la laja.

Fuera de los límites indicados para la rejion cordillerana existe otra montaña mas, que aun tiene tambien el carácter de una alta montaña i aunque parece estar en contacto relativamente estrecho con el cordon que se desprende del cerro Tupungato en direccion al nordeste, no la contamos como parte de la rejion cordillerana: es esa la Sierra del Paramillo situada al frente de la salida oriental del camino de Uspallata i al oeste de Mendoza; ella principia como 28 km. al suroeste de esta ciudad i

---

(1) Véase pájinas 28 i 29.

(2) Situado en la salida del desfiladero del rio Petorca.

se estiende de allí en direccion al norte mas allá de la rejion que nos interesa. El primer motivo para no contarla como parte integrante de la rejion cordillerana es la llanura que se encuentra entre ella i la cordillera del Tigre, que tiene por término medio un ancho de 5 hasta 7 km. Se encuentra en ella alturas de mas de 3,000 m. pero no tiene el carácter de cordillera, propiamente dicho.

Ademas la situacion militar de entónces no daba a la Sierra del Paramillo la importancia que tenia la cordillera de los Andes para la marcha de Mendoza a Santiago, encontrándose aquella tan léjos del enemigo i tan cerca de Mendoza que el paso no tenia tantas dificultades ni exijia tantas precauciones militares como aquella otra montaña. Por el contrario, seria la cordillera del Paramillo de suma importancia en un ataque en direccion opuesta, es decir, de Santiago a Mendoza por Uspallata.

En la descripcion topográfica de la rejion cordillerana tomaremos por base el camino central de los tres que ya hemos mencionado, es decir el de Uspallata, que se encuentra justamente en el centro de nuestra rejion, un poco mas norte del grado 33, i que tiene una direccion de este a oeste o vice-versa. Es el único de las tres rutas en que hai que vencer una sola cumbre, miéntras que en los otros dos, como hemos visto, hai que pasar dos i mas contrafuertes. El punto en que el camino del medio cruza la cumbre de la cordillera, se llama como ya sabemos el «Paso de Iglesia» o en jeneral «La Cumbre» a cuyo costado sur se encuentra bien cerca el Paso de Bermejo. Desde aquí se desprende en direccion al oriente el cajon del Rio Mendoza, i en direccion opuesta, es decir al poniente, el cajon del rio Juncal o Aconcagua. En direccion al sur se aparta un cordon alto que forma el divortium aquarum internacional, en donde se encuentran los cerros jigantescos de Juncal (6,060 m.) Tupungato (6,550 m), Volcan de San José (5,880 m.) i Maipo (5,336 m.) que distan del paso de la Iglesia en línea recta 30, 65, 105 i 140 km. respectivamente, en direcion al sur.

Desde el Tupungato se desprenden otros dos cordones de los cuales uno, cuyo largo es de 85 km., toma la direccion noreste, i queda separado del cordon del divorcio aquarum internacional por el cajon del rio Tupungato, afluente derecho o austral del rio Mendoza hasta el cual llega dicho cordon.

El otro cordon llamado cordillera de las Llaretas, que sale del Tupungato se dirije al suroeste en una estension de 50 km., queda separado del divortium aquarum internacional por el cajon del Rio Tunuyan que al concluir el cordon toma la direccion al noroeste hácia la Pampa.

En el lado opuesto del divortium aquarum internacional, es

decir, en la banda chilena, la cordillera cae sin interrupcion al Valle Central. Solo por la direccion del cajon del rio Maipo de sureste al noroeste se forma entre él i el Valle Central un contrafuerte de sur a norte, de manera que corre mas o ménos paralelo al divortium aquarum internacional i al Valle Central.

Mas al norte, la ladera izquierda del cajon del rio Juncal, Aconcagua sigue sin interrupcion tanto al oeste hasta que se junta con la cordillera de la Costa, por la Cuesta de Chacabuco.

Como 28 km. al norte del Paso de la Iglesia de la Cumbre, donde se encuentran los nacimientos de los rios de los Patos, Mendoza, Juncal, i Colorado—Aconcagua no con mucha distancia entre sí, se aparta del divortium aquarum internacional, que sigue siempre con direccion jeneral al norte, un cordon que se dirije al este i que acompaña el rio Mendoza en su lado izquierdo, es decir, norte, en una estencion de mas o ménos 80 km., hasta la llanura de la Pampa de Uspallata. En este cordon como 14 km. al suroeste del punto en que se aparta del cordon del divortium aquarum internacional, se encuentra el cerro mas alto de toda la América i de los hemisferos occidental i austral: el Aconcagua que sube hasta la enorme altura de mas o ménos 7,000 mts. sobre el nivel del mar. El cordon al oeste del llano de Uspallata tuerce bruscamente al norte, obligando al rio de Los Patos a tomar el mismo rumbo i acompañándole en su ribera derecha, en una estension de 90 km. Esta última parte del cordon se llama la Cordillera del Tigre. Entre ésta i el cordon del divortium aquarum internacional hai otro contrafuerte mas que se llama la Cordillera de la Ramada, que está separado del macizo del Aconcagua por el cajon del rio de Los Patos que en esa parte es sumamente angosto i que tambien tiene la direccion de sur a norte, de manera que en esa rejion habia que vencer tres cordenes al irse del este a oeste de la Cordillera o viceversa. Desde el Paso del Espinacito, casi único paso real en la Cordillera de la Ramada, ésta tuerce al noroeste juntándose como a 34 km. mas allá de dicho paso con el cordon del divortium aquarum internacional que mas al norte está siempre acompañado, en su lado este de varias cordilleras paralelas.

Tal es la configuracion orográfica de la rejion cordillerana que nos interesa.

Para poder imajinarse las bruscas diferencias de alturas de esta rejion Andina damos los datos siguientes: (1)

I Los dos puntos estratéjicos principales

Mendoza	760 metros
Santiago.....	540 »

(1) No hemos marcado las alturas en el plano para no llenarle demasiado.

II En la rejion del camino de los patos

A La cordillera del Paramillo

a) En el pié oriental:		
Mendoza	760	metros
Jahuel	789	»
b) En la cumbre:		
Cerro Chimenea	3,257	»
Morro Negro	3,303	»
Cerro del Cielo	3,267	»
c) Pié occidental:		
Pampa de Uspallata	1,850	»
Yalguaraz	2,386	»

B La cordillera del Tigre

a) Para el pié oriental valen tambien los datos últimos: (II A, c)		
b) En la cumbre:		
Portezuelo de Picheuta	5,000	metros
Cerro de los Chacayes	4,863	»
Cerro de Ureta	4,659	»
Pié setentrional de la cordillera del Tigre	2,000	»
c) Pié occidental:		
Embocadura del rio de las Leñas en el de Los Patos	2,000	»

C Cordillera de la Ramada

a) Para el pié oriental valen tambien los datos recien indicados: (II B c)		
b) En la cumbre:		
Cerro de Las Lagunas	4,840	metros
Paso del Espinacito	4,492	»
Cerro del Alma Negra	6,290	»
Cerro del Mercedario	6,670	»
c) Pié occidental:		
El Valle Hermoso	3,000	»
El Valle de Los Patos	2,800	»
Confluencia de los rios Teatinos i Mercedario	3,400	»

D El divortium aquarum internacional

a) Valen los mismos datos que en (II C-c)

b) En la cumbre:

Boquete o Portezuelo del Valle Hermoso	3,525	metros
Paso de La Honda	4,163	»
Paso de Las Llaretas	3,361	»

c) Pié occidental:

Putaendo	825	»
Alicahue	900	»
Sobrante	762	»
Salamanca	514	»

III En la rejion del paso de uspallata

Uspallata	1,850	metros
Punta de Vacas	2,400	»
Las Cuevas	3.179	»
La Cumbre Paso del Vermejo	3,842	»
Juncal	2,306	»
Salto del Soldado	1,363	»
Los Andes	807	»

IV En la rejion del camino del portillo

a) En el pié oriental:

Melocoton mas o ménos.	1,500	metros
Arboleda id. id	1.800	»
Cacheuta	2,200	»

b) En la cumbre de los cordones que salen del cerro Tupungato en direccion al suroeste i noroeste.

Portezuelo Mendozino	4,373	metros
Cerro de la Plata	4,915	»

c) El pié occidental de esos cordones respectivamente el oriental de la cordillera del divortium aquarum internacional.

Confluencia de los rios Tunuyan i Olla	3,000	»
Confluencia de los rios Taguas i Tupungato	2,800	»

d) La cumbre del divortium aquarum internacional.

El cerro del Maipo	5,336	metros
El Portillo de los Piuquenes	4,054	»
Cerro Tupungato	6.550	»
Paso de Las Pircas	4,827	»
Cerro Juncal	6,060	»

c) Pié occidental del cordon del divortium aquarum internacional.

Pilai	780	»
Puente Alto	700	»
Las Condes	890	»
Baños de Colina	880	»

A pesar de las alturas tan considerables en que se encuentran los tres pasos mencionados, la nieve influye relativamente poco en la practicabilidad de los caminos. La cantidad de nieve que se encuentra en ellos durante la época del verano, depende en gran parte de la crudeza del invierno; influye tambien mucho si el punto en que hai mas nieve está espuesto al calor de los rayos del sol; no estándolo es indudable que la nieve dura mayor tiempo que en los otros puntos, aun durante todo el verano. En esta época del año, especialmente desde mediados de Enero hasta Marzo, la nieve se mantiene jeneralmente sólo desde los 4,000 metros para arriba; apesar de esto los mismos pasos del Espinacito i del Portillo que tienen mas de 4,000 metros de altura, en el verano estan enteramente libres de ella. Pero no es la nieve del último invierno la que dificulta el paso, sino la que se ha conservado desde muchos años atras i que por su forma rara se llama «nieve penitente». Esta consiste en panes que afectan la misma forma que los de azúcar, duros como hielo, que alcanzan hasta la estatura de un hombre i se unen entre sí por su parte inferior. Hai bancos de esta nieve que parecen bosques por su densidad i llegan a ser de difícil transitabilidad para un hombre, a causa de lo resbaloso i hoyado del piso, i completamente imposible de ser atravesados por animales cargados.

Un campo de nieve penitente bastante estenso se encuentra en el sur del Paso del Espinacito, pero el camino pasa al lado de él.

En la rejion Andina se encuentran las partes superiores de las hoyas de los rios siguientes:

A En el lado arjentino (principiando por el norte):

La hoya del rio de Los Patos con sus numerosos afluentes en la rejion de la vía de Los Patos,

La del rio de Mendoza, en la parte del camino de Uspallata i

La del rio Tunuyan en las inmediaciones de la ruta del Portillo.

B En el lado chileno se encuentran en la rejion del camino por Los Patos los orijenes de los rios Choapa, Petorca, Ligua i Putaendo,

El rio Aconcagua en la rejion de la ruta por Uspallata con sus afluentes Blanco (izquierdo) i Rio Colorado (derecho),

El rio Mapocho (afluente del Maipo), i

El rio Maipo con sus grandes afluentes de la derecha: Volcan Yeso i Rio Colorado, en la rejion del camino por el Portillo.

En la banda arjentina, los rios tienen, dentro de la misma rejion cordillerana, en jeneral, direcciones de sur a norte o viceversa, sólo el cajon del rio Mendoza va en direccion de oeste a este.

Los rios chilenos, Choapa, Petorca, Ligua i Aconcagua (Juncal) toman jeneralmente una direccion de este a oeste.

El rio Putaendo corre de noreste a suroeste.

El Mapocho i el Maipo en su parte superior con sus otros afluentes se conciertan desde noreste i sureste respectivamente en direccion jeneral a Santiago.

Los rios, en la parte mas arriba de 3,000 metros sobre el nivel del mar, no oponen mucha dificultad para pasarlos pudiendo hacerse esto a caballo sin que el jinete alcance a mojarse mucho.

Mas abajo de aquella altura los rios a consecuencia de sus numerosos afluentes, han crecido tanto que su paso ya es tan difícil que se les puede atravesar solo en ciertos puntos (vados) o por medio de andariveles o puentes. No es el caudal del agua lo que mas dificulta el paso, sino la fuerte corriente i las numerosas i resbalosas piedras que no dejan pisar a los animales con firmeza.

Es de mucha importancia, especialmente en las partes inferiores, que se hayan sacado canales de riego, pues estos hacen disminuir mucho el caudal de agua, lo que se puede notar especialmente en los rios Putaendo i Mapocho.

Apenas puede decirse que existe cierto estado de cultura en la rejion andina, la crudeza del invierno, las fuertes caidas de nieve i su derretimiento no permiten a un ser humano radicarse definitivamenta en aquellas rejiones tan elevadas, que ademas no pueden estar en contacto contínuo con las comarcas cultivadas por estar interrumpidas las comunicacianes en invierno.

En el lado arjentino los domicilios fijos mas interiores de la cordillera se encuentran en las alturas de 2,386 m. (Yalguaraz).

En el lado de Chile no van mas arriba de 1,500 m. por término medio.

Como ya sabemos los caserios nuevamente hechos para el tráfico de los viajeros en el camino de Uspallata, influyen mui poco respecto al proporcionamiento de recursos para una marcha sobre la montaña, aun para fuerzas reducidas.

Los domicilios, construidos de caña i barro consisten jeneralmente en algunas casitas para una o dos familias; al lado de aquellos vulgarmente llamados ranchos, se encuentran casi siempre corrales de piedra o de arbusto, para los animales.

En el lado arjentino la construccion de las casas es mas sólida: el material tanto para las casas como para los vastos corrales, es de piedras i greda de color blanco. (1)

La estension de la rejionenque nose encuentran domicilios fijos tiene por término medio, en línea recta mas de 100 km., de ancho. Dentro de ella se encuentran solamente las llamadas casas de piedra hechas por los viajeros en el lapso de varios años, de las cuales las mas importantes tienen nombres especiales conocidos por todos los traficantes de la comarca. Esas casas no tienen casi nunca techo i son construidas de piedras sueltas en forma de una elipse con entrada abierta; tienen en jeneral dos o tres metros de largo, por uno de ancho i uno de altura. Sirven ellas en primera línea como abrigo contra el viento helado; por esta razon son construidas casi siempre en puntos bien protejidos contra las fuertes corrientes de aire.

Cerca de estas casas de piedra, que sirven como alojamiento a los vaqueros, mineros, arrieros, i a las caravanas de comerciantes, existen mui amenudo algunos pequeños corrales o cercos de piedra. La situacion de esos alojomientos ha sido escojida por sus fundadores teniendo en vista el poder encontrar cerca de ellos siempre los recursos mas indispensables para la mantencion del hombre i de los animales; es decir leña, agua i pasto.

Estos son los únicos recursos que se pueden encontrar en la rejion cordillerana. La leña existe casi hasta la altura de 4,000 metros aunque solo relativamente en poca cantidad; en las rejiones inferiores se usa como leña el monte que se encuentra en forma de arbusto hasta mas o ménos 2,500 m., mas arriba se halla la planta subterránea llamada por su forma «cuerno de cabra» que es un combustible excelente, pero que existe solo en cantidad reducida i que se puede hallar solo teniendo práctica para buscarlo, pues se hace visible en el suelo solo por algunas hojitas moradas. Un combustible que no se debe despreciar es el escremento seco del ganado vacuno, que se encuentra en todas partes de la cordillera en bastante cantidad, especialmente cerca de los lugares donde hai pasto.

El agua se encuentra en todas partes de la cordillera, de mui buena clase i en abundancia. Queda escarchada en el verano

---

(1) Esto tiene talvez su orijen en la escasez de madera de elaboracion en el oeste de la Arjentina.

solamente mas arriba de 5,000 m. Hai que evitar las vertientes que tienen un color gredoso, pues el agua que contienen produce un mal al estómago.

La cuestion del pasto no es tan favorable como la del agua. Los puntos en que se le puede encontrar estan mui esparcidos i lejos de los mismos caminos i alojamientos. Hai pasto como hemos dicho en las cercanias de las casas de piedra, pero solo para pocos animales i por algun tiempo. Los que se echan sueltos a la cordillera en el verano para el talaje se apartan a su gusto en las vegas i manantiales mas lejanos i elevados, así que cuesta siempre mucho juntarlos.

Por consiguiente no pueden ser aprovechados todos los puntos donde hai pasto por un ejército que tiene que atravesar con rapidez la rejion andina, sino solo los que estan inmediatamente al lado de los caminos, i como esto no es suficiente, será necesario llevar tambien la mantencion para los numerosos animales, medida que a su vez hace aumentar enormemente el número de los animales de carga, i así otra vez el forraje que hai que llevar para ellos.

Los animales que andan pastando por la cordillera, pueden dar si se tiene oportunidad de tomarlos, algun alivio para mantener la jente. Los guanacos cuya carne es mui buena i que ántes existian en grandes manadas, han disminuido i se han retirado a los rincones mas lejanos, así es que apénas entran ellos en consideracion para la mantencion de una espedicion militar que tiene que marchar lijero.

De todo esto resulta que la cordillera no ofrece casi absolutamente nada en materia de recursos a un ejército, aun mui poco numeroso. Por consiguiente todo lo que se necesita para la mantencion de la jente i de los animales, hai que llevarlo consigo.

En esta circunstancia consistia una de las mas grandes dificultades para pasar la cordillera con la rapidez necesaria i llegar de sorpresa al otro lado con sus fuerzas combatientes.

Pero como en la cordillera habia en todas partes suficiente agua, aun para muchos consumidores, ella no era un obstáculo tan grande, como las rejiones áridas que se encuentran en su lado oriente.

Para formarse una idea de la vejetacion de la rejion andina daremos ahora algunos datos sobre el particular sacados de la obra del conocido viajero don Pablo Güssfeldt. «Reisen in den Anden von Chile und Argentinien». (Viaje en la cordillera de Los Andes de Chile i de la Arjentina).

En dicha obra encontramos en las pájinas *453—454* sobre la vejetacion en la rejion del paso del Maipo i en la de Los Patos los datos siguientes: que se dá en la direccion viniendo de la Arjentina para Chile.

A En la rejion del Paso de la Cruz de Piedra i del Maipo (1)

LADO ARJENTINO

A los 2.450 metros se encuentra el límite inferior del cuerno de cabra.

A los 3,163 m. se concluyen los arbustos i en el fondo del cajon las vegas continuas.

A los 3,640 m. reaparece el pasto corto (el autor se refiere probablemente al coiron).

A los 3,781 m., en el alto del Paso de la Cruz de Piedra: se encuentra el cuerno de cabra.

A los 3,300 m. en la alta planicie al pié del cerro Maipo se encuentra en poca cantidad el coiron.

LADO DE CHILE

A los 3,000 m. cerca de un arroyo hai mucha vejetacion de hierbas florecientes.

A los 3,000 m. se encuentra el límite superior de los arbustos.

A los 2,500 m. en el fondo del cajon del Maipo hai mucho monte.

A los 1,756 m. límite superior de los árboles.

A los 1,450 m., se encuentra el límite superior de los quiscos.

A los 1,270 m., principian los nogales; poco mas abajo hai duraznos i viñas.

B *En la rejion del camino de Los Patos*

LADO ARJENTINO

A los 3,000 m. está el límite superior de la rejion pastosa principal.

A los 3,600 m. hai todavia pasto; límite superior del Cuerno de Cabra.

A los 3,750 m. vega aislada.

(Estas indicaciones son demasiado bajas, en término medio de 100 a 200 mts).

---

(1) Estos pasos se encuentran 75 i 70 km. respectivamente al sur del paso del Portillo.

LADO DE CHILE

A los 3,565 m. en el Boquete del Valle Hermoso hai vejetacion de pasto i de vegas.

A los 3,200 m. *Tropaeolum.* El nombre vulgar de esta planta no se alcanzó a averiguar.

A los 2,650 m.—2,450 en el fondo del cajon del Rio Putaendo hai mucho monte.

A los 3,600 m. casi en el mismo Alto del Paso del Cuzco, existe teatina, llareta i cuerno de cabra.

A los 2,254 2,350 límite superior de los árboles.

A los 1,200 m. límite superior de los árboles frutales i de las viñas.

Los mismos datos con algunas modificaciones que son de menor importancia sirven naturalmente tambien para las rejiones de las rutas de Uspallata i del Portillo.

En los meses del verano hai mui pocos temporales, que trayendo muchas masas de nieve, puedan estorbar el tráfico. Si sucede esto, es sólo por algunos 2 o 3 dias, cuando mucho. Desde la segunda quincena de Marzo ya empiezan de nuevo, repitiéndose mas a menudo las nevasones i con tal fuerza que sus consecuencias duran hasta por una semana i mas. Estas circunstancias influirian naturalmente mucho en una marcha militar.

La temperatura diaria es sumamente variada. Amanece en jeneral con un frio terrible hasta quedar el agua conjelada, i en cambio hasta en las alturas de mas de 3,000 m. en las horas mas avanzadas hace un calor casi como en las partes que se encuentran al pié de la rejion andina.

En los pasos de 4,000 m. de altura suele soplar siempre un viento fuerte i frio, especialmente de las 10 A. M. a 3 P. M.

Al hablar ahora de la practicabilidad de la cordillera decíamos con anticipacion que se incurre en un gran error al creer que esa montaña [illegible] se puede pasar solo por los caminos reales. El que cree esto, en el momento ménos pensado, puede encontrarse en una situacion sumamente crítica.

Esto sucede a causa de que la mayor parte de la superficie de la cordillera no se compone de laja pura, sino de faldas de cascajo en que se han convertido aquellas por los derrumbes motivados por el cambio brusco de la temperatura i por los derritimientos de las nieves que se aglomeran en los inviernos. Muchas dificultades causan las pendientes recien derrumbadas, existiendo en ellas grandes bloques de laja cuya aglomeracion desordenada imposibilita casi completamente la marcha de animales. Los derrumbes mas antiguos ya estan tan molidos, trasformados en tie-

rra suelta i tan cubiertos de vejetacion, que uno jamas creeria que ese terreno consistia antes en una falda empinada de roca viva, si no se hubieran conservado algunos pequeños peñascos aislados. A consecuencia de esto se puede suponer que la practicabilidad de la cordillera va aumentando con el curso de los años. En jeneral se encuentran relativamente mui pocas faldas en que no se puede subir o bajar sin riesgo alguno.

Donde todavía no hai camino (sendero) este es fácil construirlo, por ejemplo, echando adelante un hombre acostumbrado a andar en faldas empinadas i montado en un animal diestro, le siguen los demas haciéndose mui luego una huella cómoda en el cascajo. El ganado vacuno herrado seria el mejor para esto, teniendo ese la uña mas grande que las mulas. Por consiguiente la destruccion de un camino no dará la ventaja que el destructor espera. La piedra firme que se ha conservado todavia, tampoco no resiste mucho a una elaboracion, aun al trabajo ejecutado con herramientas primitivas. En jeneral se puede decir que las rejiones cordilleranas que ofrecen la mayor dificultad son las que se encuentran a mas de 4,000 m. i las que están a ménos de 3,000 m., en la zona intermediaria, la mayor parte de las faldas, se compone de derrumbes. Mas arriba de 4,000 m. se encuentran muchas pendientes de roca viva que se conservan por la igualdad de la temperatura en esa rejion. Tambien existe mas arriba de dicha altura mucha nieve penitente i algunos ventisqueros; pero estos últimos son mui escasos en la rejion cordillerana que nos interesa. En la parte inferior a 2,500 m. se encuentra mas pendientes paradas de roca viva que en la rejion que se encuentra encima de dicha altura.

Pero se han descompuesto no solo las faldas sino tambien las cumbres de los cordones. Ellas se han aplanado tanto que en las alturas de varios contrafuertes hai grandes altiplanicies en que podrian maniobrar sin dificultad i con velocidad algunos cien jinetes.

Tomando todo esto en consideracion se puede decir que la cordillera apesar de ser una alta montaña de primer orden es de una practicabilidad que no proporciona muchos ni grandes estorbos para abrirse fácilmente nuevos caminos i por consiguiente para atravesarla en casi todas sus partes. Sin embargo, las operaciones militares que se deben calcular desde léjos i con anticipacion estan ligadas a los caminos existentes, en los cuales hai que hacer la diferencia entre los caminos reales i pasajeros.

Antes de clasificarles repetimos que todos los caminos en la rejion cordillerana en tiempo de la espedicion del jeneral San Martin eran nada mas que senderos, cuando mas de 50 cm. de

ancho o mas bien dicho huellas estrechas formadas no por medio de la elaboracion sino por el tráfico de los animales, así es que las tropas podian marchar sólo en columna por uno es decir, uno en pos del otro, i al paso. Habia tambien algunos pocos trechos de reducida estension al lado del camino, de bastante ancho i de buen piso, que permitian andar con mas velocidad i usar una formacion mas ancha; pero esto importaba mui poco.

Los caminos reales se formaban en el curso del tiempo probablemente por las causas siguientes: primero, se habia tratado de atravesar la rejion cordillerana tan poco hospitalaria en el menor tiempo posible como para escaparse de la interperie i ademas para no aumentar las cargas de los víveres. Esa intencion fué naturalmente modificada por la configuracion topográfica i practicabilidad de la montaña, ademas por los recursos naturales. Se buscaba paso donde habia pocas subidas i bajadas i donde no existia peligro de que un animal cargado topara con su carga en una ladera: esta última circunstancia hai que tomarla mui en consideracion para reconocer los caminos o hacer los nuevos. Una mula es capaz de subir con una carga de bastante peso en faldas aun mui escarpadas si puede afirmarse con sus uñas i si no hai donde topar con la carga, siéndole imposible sujetarse i mantener el equilibrio en un lugar demasiado estrecho. Para no sufrir demasiado por la puna en las subidas altas i de declive fuerte debia buscarse caminos en el fondo de los cajones de los rios, haciendo así de vez en cuando, largas vueltas. Como ademas los recursos naturales se encuentran en el fondo de los cajones de los rios, los caminos reales seguian casi siempre en aquellos, abandonándolos en donde se estrechan tanto que apenas dan paso al mismo rio. En estos casos la senda dejó el fondo del cajon subiendo en una de sus faldas, es decir en la mas practicable, i bajando a la ribera luego que lo permitia la transitabilidad de la falda i la del fondo del cajon.

Se cambiaba la orilla del rio cuando este se acercaba demasiado a la falda a lo largo de cuyo pié se andaba i cuando ya no habia mas paso, o en caso que la ladera en que se seguia faldeando se interrumpia por un trecho completamente impracticable.

Importaba tambien en el modo de buscar los caminos la direccion en que se queria atravesar la cordillera: influyendo en esto ménos las bajadas largas, en que no se cansaban tanto los animales, como en las subidas de larga estension i de mucha pendiente.

Cuando se encontraba una subida grande en el camino i habia la posibilidad de evitarla aun dando una vuelta larga, pero mas cómoda, se preferia hacer lo último. Lo contrario se ha-

cia cuando el cajon de un rio era demasiado angosto i cuando sus aguas subian tanto que no habia paso de ninguna especie, ni aun en las faldas.

Así por ejemplo viajando desde Chile por el camino de Los Patos a la Arjentina, se toma desde el Paso del Cuzco hasta el Valle de Los Patos por el Ciénego i el Portezuelo del Valle Hermoso; pero viniendo de la Arjentina para Chile, por el camino de Los Patos es preferible irse desde el Valle de Los Patos al Cuzco por el cajon del rio de Los Teatinos, por el Paso de Las Llaretas i el Portillo, evitando de esta manera la subida larga i alta desde el fondo del Rocin al alto del Paso del Cuzco.

Como ejemplo para el segundo caso puede servir el Paso del Espinacito. Un vistazo al mapa hace creer que el camino mas cómodo desde el Valle de Los Patos a los pasos de San Martin, del Andarivel etc., condujese a lo largo del rio de este nombre. Pero desde dicho valle hasta la embocadura del rio de Los Indios o de Los Chacayes en el rio de Los Patos, este corre en un cajon sumamente angosto i de paredes casi verticales de pura laja, no habiendo ninguna pasada o a lo ménos si la hai es mui peligrosa, pues el rio es en esa parte mui hondo i de mucha corriente i ocupa todo el intervalo entre las dos faldas escarpadísimas. Por consiguiente, en lugar de andar a lo largo del rio de Los Patos se prefiere subir al Paso del Espinacito. (1)

Estas eran probablemente las bases bajo las cuales se formaban los caminos principales que jeneralmente se les llama caminos reales: si en ellos se encuentran grandes vueltas o sectores difíciles ellos serán siempre los que se prefieran, pues mas de una vez se evitará por una vuelta que talvez parece demasiado grande, un trecho que no se pueda pasar sino con peligro de la vida; por otra parte se puede ahorrar una gran vuelta pasando por un punto algo difícil.

Los caminos de segundo orden, llamados tambien deshechos, se han formado probablemente por el tráfico contínuo de los contrabandistas, por los cateadores i mineros, i por la jente que está a cargo del ganado suelto en la cordillera. Ellos que segun su ocupacion viajaban con pocos animales i con poca carga, se hacian caminos que servian esclusivamente para su trabajo i solo mientras él duraba, desapareciendo o descomponiéndose tan pronto como terminaba el objeto con que habian sido hechos.

Respecto a la practicabilidad no habia grandes diferencias entre los caminos reales i los deshechos.

Lo que los distinguia era la direccion qne tomaban: solo los

---

(1) Véase pájinas 40 i 41.

caminos reales conducian en un trecho contínuo i lo mas rectamente posible de un lado al otro de la cordillera. Solo de ellos se habia podido conseguir datos exactos respecto a su estado de practicabilidad, a su estension i direccion, a las jornadas en que habia que recorrer el camino i las demas circunstancias importantes para una operacion militar. Los caminos de segundo órden eran importantes sólo en los casos en que durante la marcha se necesitaba hacer una vuelta, sea estrátejica o táctica.

Pero ántes de tomar uno de esos caminos habria sido necesario hacer un reconocimiento sobre su estado, su direccion i estension, lo que habria costado bastante tiempo.

La misma observacion hai que hacer sobre el caso en que hubiera que hacer un camino nuevo, lo que, como hemos visto no es técnicamente mui difícil; pero la orientacion sobre la respectiva rejion en que habria que hacerlo i el trazado de la direccion del camino será siempre bastante demoroso, así que un cambio de direccion de la marcha o el traspaso de un camino a otro no es tan fácil como talvez puede imajinarse, por la facilidad de la labranza del suelo.

Repitiendo abreviadamente todas estas circunstancias se debe decir de nuevo que en las disposiciones tomadas de antemano sobre una marcha por la cordillera, se puede contar solamente con los caminos reales, especialmente si se dispone sólo de mapas i conocimientos jeográficos defectuosos.

Para perfeccionar en cuanto sea posible todo lo que se refiere a la practicabilidad de la cordillera tenemos que referirnos a los pasos.

«Paso» se llama un lugar, adecuado por su naturaleza, en que un camino cruza el cordon que se encuentra entre los cajones de dos rios: tales pasos existen en la mayor parte de los puntos en los cuales los nacimientos de dos arroyos, que corren mas tarde en direcciones contrarias, se encuentran uno cerca del otro i en los sitios en que en el cordon divisorio hai un bajo que se diferencia considerablemente respecto a su altura de las demas partes del mismo cordon. Cuáles de estos pasos son elejidos para los caminos reales depende de la altura i de la facilidad de acceso del respectivo punto i ademas de la practidabilidad de los cajones que conducen a él, i por fin de la situacion jeográfica de dicho punto respecto a la direccion que se debe tomar al atravesar la rejion cordillerana.

Siendo la cordillera atravesada por una multitud de arroyos i rios, es natural que haya una cantidad de pasos, que aunque no todos sean usados para los caminos reales, siempre sirven como comunicaciones para evitar alturas que son mas elevadas que ellos mismos. Así es que se encuentran en el cordon del divor-

tium aquarum internacional entre el macizo del Mercedario i el Paso de las Leñas (Cajon del Cachapoal) no ménos de 53 pasos de los cuales apenas 10 son usados como caminos reales.

En los cordones al este del divortium aquarum internacional, paralelos a éste, hai mui pocos usados lo que es causado por la gran altura i la poca practicabilidad de aquellos i por las direcciones en que cruzan los caminos reales la cordillera: tenemos en esos cordones solamente el Paso del Espinacito i el Portillo Mendozino.

Ademas de la palabra «paso» se usan tambien las de abra, atravieso, boquete, portezuelo i portillo.

El oríjen de la denominacion jeográfica de los pasos es mui distinto: algunos la llevan segun la forma del mismo paso como el Portillo; otros toman su nombre de uno de los cajones o valles a que se dirijen, así por ejemplo: Portezuelo o Boquete del Valle Hermoso; otros toman su nombre de la forma particular de algunos puntos cerca del mismo paso, como el Paso del Espinacito: otros llevan el nombre de la persona que los ha pasado por primera vez, por ejemplo, el Paso de Rubio i Paso de Leiva. En las rejiones mas bajas donde hai todavía vejetacion llevan el nombre de las plantas que contienen, por ejemplo el Paso de Las Llaretas.

Respecto a las denominaciones de los otros puntos, como de los arroyos, de los alojamientos mas conocidos i otros puntos notables, se puede decir que fueron puestos por los españoles, habiéndose conservado relativamente pocos nombres de oríjen puro indíjena como son en su mayor parte los de los rios i cerros mas importantes, como rio Maipo, rio Ligua, cerro Tupungato, Aconcagua, etc.

Para poder afirmar que las denominaciones jeograficas que se usan todavía actualmente ya son mui antiguas, me ha servido mucho el plano de Toesca. En ese plano se nota que las mismas dominaciones, hasta de los puntos mas insignificantes que se usaban entónces, son hoi dia todavía conocidas por los vaqueanos de aquella rejion.

Aun cuando se disponga de un mapa medianamente exacto i de ciertos conocimientos jeográficos de cualesquiera rejion cordillerana que se quiere pasar, será siempre conveniente llevar una persona perfectamente conocedora de aquella comarca. Pero ésta debe ser un hombre que haga poco tiempo que ha reconocido la respectiva parte o bien uno que la conoce desde el último verano, pues los caminos cambian de vez en cuando por efecto de los derrumbes de las faldas. Lo mismo sucede con los pasos de los rios mas grandes, en los cuales la corriente del agua cambia a menudo el fondo del vado. Otro motivo que hace necesario el

llevar un vaqueano, es la necesidad de hacerse indicar los pasos malos i los puntos mas aptos para alojarse por los recursos naturales que contienen agua, pasto i leña que no son marcados ni en los mapas mas detallados de la cordillera.

El vaqueano sirve tambien para pronosticar el estado del tiempo como por ejemplo, los temporales que no sabria preverlos una persona que no conoce las particularidades naturales de la cordillera. I como los ejércitos que tendrán que maniobrar en ella se compondrán en su mayor parte de jente que no conoce casi nada de las particularidades especiales de esa montaña será indispensable dotar a cada unidad o sub-division de un vaqueano. De allí viene la necesidad de proveerse de esa jente con anticipacion, es decir ya en tiempo de paz, averiguando i anotando sus nombres, domicilios i que rejiones conocen.

Al tratar sobre las dificultades que opone la cordillera a una marcha tenemos que tomar en consideracion otra vez las enormes alturas que se encuentran en esa montaña. La dificultad a que nos referimos en este sentido, es la molestia que uno siente al subir los cerros altos, producida por la falta de respiracion en el aire enrarecido en aquellas rejiones elevadas. Sobre esta dificultad, conocida por el nombre de puna o soroche, ya han escrito muchos viajeros célebres de manera que aquí podemos limitarnos a unas indicaciones que se refieren solo a la práctica. Al andar a pié se hace sentir la falta de respiracion en jeneral sólo en la subida, no notándose tanto al bajar. A uno le parece sentir sobre el pecho un gran peso que no deja ensancharse el torax. Ademas se siente muchas veces deseos de vomitar i un fuerte dolor de cabeza. Las piernas pierden sus fuerzas pareciendo que los piés son de plomo, tanta dificultad se siente al levantarlos. La altura en que principian estos síntomas no se puede indicar con toda exactitud: depende esto mucho de la constitucion física de la respectiva persona. La puna se hace notar en las partes que hai fuertes subidas i en los caminos malos, como ser los senderos. En los caminos carreteros hechos en los últimos años que conducen hacia arriba en muchas vueltas suaves i cómodas se notará mucho ménos. Pero hai personas que padecen de esa molestia al subir de a pié aun en las rejiones mas bajas i en trechos cortos, a otros no les hace nada, hasta en las alturas mas elevadas; pero estas personas son mui escasas; la mayor parte de los viajeros sufrirán de esta enfermedad especialmente los que suben por primera vez a alturas mayores. Uno está obligado a descansar despues de poco rato de andar, lo que se aumenta a cada cien metros que vá subiendo. Naturalmente la marcha ejecutada de esta manera avanza mui poco. Puede llegar el cansancio a tal estremo, que se hace imposible continuar la marcha i se está

obligado a volver hacia abajo. Se ha recomendado varios remedios contra este mal, por ejemplo: comer ajo i cebollas, pero en jeneral estos surten poco efecto. La manera mejor para poder hacer mas lijero la marcha es andar montado, para lo cual la mula es el animal mas apto, por sus cualidades naturales que son suficientemente conocidas. Esta medida, de andar montado para apurar la marcha, será siempre necesaria en todas las empresas militares que deben ser ejecutadas con suma velocidad, especialmente aquellas cuya ejecucion depende de una sorpresa.

Aunque la mayor parte de los caminos en la cordillera permiten solo andar al paso del animal, la diferencia entre este modo de caminar i el de andar a pié es sumamente notable, se puede calcular que andando montado se alcanza a recorrer un trecho de 50 a 60 klmts. en 24 horas; mientras una jornada de a pié i con fuerzas mayores seria a lo sumo de 20 km.

Ya está suficientemente probado que el caballo no sirve tanto para la cordillera como una mula, siendo el temperamento de ese animal demasiado vivo para fijarse bien en las dificultades de aquellos senderos escabrosos i parados. Ademas el caballo necesita mejor alimentacion que la mula que se satisface con el alimento mas pobre i en escasa cantidad, siendo con esto resistente para toda clase de fatiga. Tambien la mula sirve, como sabemos tanto para la silla como para la carga, pero no siempre el mismo animal por cuya razon seria mui útil acostumbrar los animales que tengan que servir en espediciones militares en ámbos sentidos.

En todo caso será indispensable que el gobierno de un pais que contiene montañas altas, del carácter de esta cordillera, se provea de todos los mulares que se necesiten para una campaña, ya en tiempo de paz, pues las compras i amanzas de los animales cuando principia la movilizacion son tan demorosas que la marcha de ella sufre atrasos sensibles. Para no aumentar los gastos por mantenimiento de las mulas durante los largos años de paz sera talvez conveniente la medida siguiente: Se reparte las mulas en varias piaras que cada una está al cuidado de clases o soldados. Estas piaras se alquilan a los particulares que la necesitan para cualquier trabajo i en cualquiera rejion de la República, pagando cierta cantidad por el alquiler. En ciertas épocas se hace revisar, por comisiones militares la cantidad i el estado de las mulas. De esta manera el fisco tendria siempre la seguridad de tener la suficiente cantidad de mulas mansas i de jente que sabe manejarlas i cargarlas. Esta última circunstancia tambien es de suma importancia pues la falta de buenos arrieros causará siempre atrasos en las marchas i muchas bajas entre las mulas por la ignorancia para cargarlas, produciéndose lastimaduras que en poco tiempo inutilisan el animal.

CAPITULO XI

El ejército.—Los pertrechos de guerra i demas preparativos bélicos.

Aunque como hemos dicho anteriormente, la creacion, instruccion i preparacion del ejército Patriota forma una parte sumamente interesante de la labor del jeneral San Martin, por falta de espacio en este trabajo tenemos que suprimirla limitándonos solo a enumerar todas las fuerzas, animales i pertrechos de que San Martin disponia en la época en que pensaba principiar la espedicion sobre Chile, es decir a fines del año 1816 i a principios del año 1817.

LAS FUERZAS MILITARES

eran las siguientes:

	CUERPOS	COMANDANTES DE LOS CUERPOS	Oficiales i jefes	TROPA	TOTAL
1)	Batallon de Artillería.....	Sarj. mayor donPedro Regalado de la Plaza.....	17	241	258
2)	Id. N.° 1 de Cazadores.....	Tent. Coronel don Rudecindo Alvarado.....	34	560	594
3)	Id. N.° 7 de Infantería.....	Tent. Coronel don Pedro Conde	33	769	802
4)	Id. N.° 8 de id...	Tent. Coronel don Ambrosio Cramer.....	31	783	814
5)	Id. N.° 11 de id..	Cnel. graduado don Juan Gregorio Las Heras	35	683	718
6)	Rej. de Granaderos a Caballo...	Cnel. graduado don Matías Zapiola.....	59	742	801
			209	3,778	3.987

De modo que se puede decir que el Ejército se componia de mas o ménos 4,000 hombres. Pero por una carta escrita por San Martin al Director Supremo de las Provincias de la Plata, el 21 de Enero de 1817, tiempo en que como lo veremos mas adelante el ejército ya habia principiado su marcha, sabemos que ya

tenia bajas (1) de 400 hombres i como no tenemos otros datos nos vemos obligados a repartir estas bajas proporcionalmente en todos los cuerpos.

Ademas se disminuyó el efectivo de los cuerpos por los destacamentos mandados a los puntos siguientes:

	Oficiales	Tropas
1) Del batallon núm. 1 de Cazadores se fué a la columna que se dirijió de San Juan a Coquimbo	1	20
2) Del batallon núm. 7 de infantería se destacaron para la columna del Planchon	1	25
3) Del batallon núm. 8 de infantería para la columna de San Juan	1	20
4) Del mismo batallon al Planchon	1	25
5) Del batallon núm. 11 de infantería al Paso del Planchon	1	25
6) Del rejimiento de los Granaderos a Caballo a San Juan	1	20
7) Del mismo rejimiento al Planchon	1	25
	7	160

Descontando las bajas i los destacamentos, resulta que los cuerpos han tenido mas o ménos los efectivos siguientes:

CUERPOS	Jefes i oficiales	TROPAS	TOTAL
Batallon de Artillería	17	215	232
Batallon N.º 1 de Cazadores	33	480	513
Id. » 7 » Infanteria	32	662	694
Id. » 8 » id	29	656	685
Id. » 11 » id	34	584	618
Rejimiento Granaderos a Caballo	57	621	678
	202	3,218	3,420

Agregando a esta suma el personal del Cuartel Jeneral i del Estado Mayor que, entre militares i paisanos alcanzó a ser de 43

(1) Las bajas eran causadas por deserciones i lesiones producidas por las mulas.

personas, resulta que el ejército de San Martin destinado a efectuar el ataque principal de Mendoza a Santiago se componia de 3,463 hombres.

Los cuerpos de infanteria núm. 7, 8 i 11 se dividian en 4 compañías de fusileros, 1 compañía de granaderos i 1 de volteadores. Suponiendo que esas compañías fueran del mismo efectivo, incluso los capitanes i oficiales, las de los batallones 7 i 8 habrian tenido mas o ménos 115 hombres, i las del núm. 11, 100 hombres. El batallon de cazadores se dividía probablemente en 4 compañias, por lo pequeño de su efectivo, pues se hubiese dividido en seis compañías como los demas batallones, sus compañías no habrian alcanzado a ser de 90 hombres.

El rejimiento de granaderos a caballo se dividia en una escolta del jeneral en jefe de 100 hombres i 4 escuadrones que deben haber contado 145 hombres, mas o ménos, cada uno.

Sobre la formacion táctica de la artillería no ha podido averiguarse nada, pero segun la lista de la dotacion de mulas parece que esta arma se dividia en compañías, probablemente de diversos efectivos a causa de las distintas clases de piezas.

Es interesante que los batallones 7 i 8 estaban formados de negros libertos de las provincias de Cuyo i Buenos Aires. El jeneral Miller dá en el 1 tomo, pájina 237 de su obra, el juicio siguiente sobre las cualidades militares de los negros, fechado 11 de junio de 1820, por consiguiente despues del paso de la cordillera.

«Los soldados del batallon núm. 8 de negros de Buenos Aires, eran negros criollos cuya mayoría habian sido esclavos empleados en el servicio doméstico de sus amos, hasta el principio de la revolucion en que obtuvieron su libertad haciéndose soldados. En todo el trascurso de la guerra se distinguieron por su valor, constancia i patriotismo. Eran dóciles, fáciles de instruir i amantes de sus oficiales; muchos se hicieron notar por su natural despejo i limpieza, i casi todos por su buena conducta. Maniobraban perfectamente i era opinion jeneralmente recibida, que marchaban mejor que los cuerpos formados de blancos. Muchos de ellos llegaron a ser buenos sarjentos, algunos habian aprendido por ellos mismos a leer i escribir, al paso que otros habian sido enseñados por un amo jeneroso o alguno de su familia.»

Ademas de estos combatientes se encontraban en el ejército 1,200 milicianos. Ellos eran probablemente paisanos llamados al servicio poco ántes del principio de la marcha; militarmente organizados en varios escuadrones ellos servian para la conduccion de los víveres i municiones i cuidado del ganado.

Ademas, acompañaban el ejército una cantidad de arrieros, jente indispensable para una marcha en la cordillera, pues una

persona que no conoce las particularidades de esa montaña i la de las mulas, como por ejemplo ensillar i cargarlas, se verá lleno de entorpecimientos, tanto él mismo como el animal, ocasionándoles lastimaduras, si queda mal aparejada o mal contrapesada la carga; ademas se pierde mucho tiempo si hai que componer la carga a cada rato.

Marchaban tambien 120 barreteros de las minas de Mendoza para las composturas de los caminos, medida mui útil e indispensable, tomando en consideracion los caminos escabrosos i la dificultad de trasportar objetos tan pesados como un cañon. Habrá que organizar siempre esa jente o personas que supieran hacer tales trabajos, aunque se tratase de operar sobre un camino carretero en buen estado, pues muchísimas veces habrá necesidad de ensanchar desvíos o componer el camino ya existente o abrir una pasada nueva donde no existe huella todavia.

Por último hai que mencionar otra clase de jente que aunque no eran militares eran tambien de muchísimo valor, los vaqueanos. A pesar de que los caminos por que pensaba marchar San Martin ya estaban bien reconocidos, se necesitaba vaqueanos que acompañaban a los comandantes de las fuerzas mayores, para informarles a cada momento del terreno. Ademas servian los vaqueanos para mantener la comunicacion entre las columnas de «Los Patos», de «Uspallata» el Cuartel Jeneral i Mendoza por caminos que solo ellos sabian. Los mas conocidos eran los dos chilenos: Justo Estay que acompañaba al mismo jeneral San Martin, i José Antonio Cruz que estaba al lado del coronel Las Heras, por Uspallata.

Para que podamos formarnos alguna idea sobre el aspecto esterior del ejército patriota, daremos ahora algunos datos sobre el uniforme de los distintos cuerpos—véase la obra de don Damian Hudson. «Recuerdos Históricos sobre la provincia de Cuyo.» En el capítulo VI se dice: «Los cuerpos gozaban a la vez de escelente vestuario de paño, i de brin i capote para invierno. «Los jefes i oficiales severos republicanos en el traje, que era arreglado rigurosamente a la ordenanza, poseian un completo equipaje. Granaderos a Caballo, número 8 i despues el 7 gastaban uniforme azul con un vivo lacre i las insignias de su grado de oro. La artillería un cuello, botamanga i solapa amarillas i cabos de oro. En el 11 éstos eran de plata, vivos blancos en uniforme azul, un cuello i botamangas encarnadas. Despues el 1.º de Cazadores, i el rejimiento de la misma denominacion de a caballo, (1) gastaba estas verdes, cabos de oro el primero i de plata el segundo.

(1) Ese rejimiento se formó despues del paso de la cordillera.

La tropa i oficiales de Granaderos a Caballo i despues los Cazadores de la misma arma, llevaban sable i carabina, morrion, chabrac en las sillas. Los caballos tenian la cola cortada a una cuarta del tronco. Esto servia de señal, la marca que figuraba el gorro frijio, señal perfectamente calculada para evitar el robo, viéndose la aversion que tiene el gaucho a montar en caballo rabon. Tambien llevaban los oficiales de los demas cuerpos morrion o elástico, los soldados gorra de cuartel».

Los datos sobre la clase de armamento de la infantería tienen por ahora ménos importancia; de mas interes serian indicaciones sobre el material de artillería.

Segun Mitre I, 596 habia 10 cañones de batalla de a 6, 2 obuses de a 6 pulgadas i 9 piezas de montaña de a 4. Segun el diario militar de las operaciones del Ejercito de los Andes de fecha 21 de Enero de 1817, véase Espejo pájina 529—532, se encontraron repartidos en las tropas de la columna de Los Patos i de Uspallata 4 piezas de a 1 i 5 piezas de a 4, ademas del material del mismo parque de Artillería. Este consistia segun Espejo 544, en 7 cañones de batalla de a 4 i 2 obuses de a 6 pulgadas. En la obra del jeneral Miller I, pájina 90 se mencionan 10 cañones de a 6 pulgadas 2 obuses de a 4½ i 4 piezas de montaña de a 4 pulgadas. Segun el parte de batalla del jeneral San Martin al gobierno arjentino, dando cuenta de la batalla de Chacabuco, se encontraron con las tropas por todo 9 piezas de montaña. Es mui probable que en las obras en que se habla de un total de solo 9 piezas, se refiera únicamente a la artillería que marchaba con las mismas tropas de ambas columnas, prescindiendo de la del Parque. Parece lo mas seguro que los datos sobre el número de piezas indicados por Mitre I, 596, son exactos, i lo consideraremos así en adelante.

Desgraciadamente no tenemos otros datos mas detallados: solo un cañon guardado en el Museo Militar en Santiago de Chile, del que se dice fué traido por el jeneral San Martin en el paso de la cordillera, puede orientarnos algo sobre esta materia. Es llamado «El Inexpugnable» i fué fundido en Buenos Aires el 2 de Noviembre de 1815; pesa 311 kilos, tiene un largo de 1.63 m. de la perilla hasta la boca i un calibre de 9 centímetros, con agarraderas.

Sobre el modo de trasportar las piezas se encuentran en las obras del jeneral Miller I, 91, las indicaciones siguientes:

«Quinientos hombres de milicias iban encargados de convoyar la artillería. Los obuses i piezas de campaña estaban a cargo inmediato del célebre, digno, e incansable padre Beltran.

Cuando el terreno era comparativamente bueno, cada pieza de artillería la llevaban entre dos mulas, por medio de una per-

cha o barra asegurada adelante i atras del baste de cada mula; el cañon iba suspendiendo de la percha i colgando en forma horizontal a cerca de dos piés del suelo, entre la distancia que habia de una a otra mula.

Algunas veces la llevaban a lomo, otras a brazos por los milicianos, i en ocasiones para subirlas o bajarlas en grandes pendientes, empleaban cabrestantes que con no poca dificultad i no menos trabajo llenaban el objeto: tambien usaban con frecuencia zorras o especie de rastras estrechas, construidas de cuero de toro que suplian el carruaje.»

En la obra de Espejo páj. 545 encontramos sob e esta materia los datos siguientes:

«Con antelacion estas piezas habian sido prolijamente envueltas en lana i despues amortajadas en pieles frescas de vaca, acondicionamiento calculado para si alguna se despeñase no se inutilizara, como felizmente no sucedió.

Marchaban rodando en zorras, en unos trechos, tiradas por yuntas de bueyes, i en otros por mulas, segun lo permitiera el camino. Los armones, cureñas, juegos de armas i municiones, eran conducidos a lomo de mulas. Los dos anclotes que el gobierno remitió en junio a pedido del jeneral, se llevaban para suplir las funciones de cábrias o cabrestantes en los grandes precipios, adhiriéndoles aparejos o cuadernales de todo clase o potencia segun los casos. Como auxiliares para esta complicacion de maniobras, se puso a las órdenes del comandante Bertrand un escuadron de milicias de San Luis con su jefe i oficiales, i una cuadrilla de peones mineros con sus caporales i herramientas aparentes, para destruir peñascos i allanar los malos pasos que abundan en esos caminos. Esos dos anclotes que prestaron un servicio tan señalado quedaron en la misma cordillera: el de mayor tamaño en el boquete de la alta cima, i el otro mas chico en el paraje denominado «Punta de los Quillayes.»

En la obra de Mitre I, páj. 585 existen los datos siguientes sobre el trasporte de la artillería.

«El infatigable Frai Luis Beltran ejecutaba las nuevas máquinas, con que segun su espresion, debian volar los cañones por encima de las montañas, a la manera de los cóndores. El injenioso fraile habia inventado, o mas bien dicho adáptado una especie de carros angostos, conocidos con el nombre de zorras, de construccion tosca pero sólida que montados sobre cuatro ruedas bajas i tirados por bueyes o por mulas reemplazasen los montajes de los cañones de batalla, miéntras estos los acompañaban desarmados i a lomo de mulas por las estrechas i tortuosas sendas de la cordillera hasta pisar el llano opuesto.

A prevencion proveyóse de largas perchas para suspender las zorras i los cañones en los pasos fragosos, conduciéndolas entre dos mulas a manera de literas, una en pos de otra, i ademas de rastras de cuero que en los planos inclinados se moverian a brazo de hombres o por medio de un cabrestante portátil».

La cantidad de municion que se llevaba para la espedicion eran segun Miller I, páj. 90, 900,000 cartuchos de fusil i 120 tiros por cada pieza Suponiendo que habia 21 piezas en todo resulta el total de 2,520 tiros de artillería.

Mitre I, 597 indica: «900,000 tiros de fusil i carabina, 2,000 de cañon a bala i 200 de metralla, i 600 granadas »

Tambien se habia provisto de un tren de puentes. En la páj. 589 del I tomo de Mitre lo menciona de la manera siguiente:

«Idióse para el pasaje de los rios, un puente de cuerdas de peso i largo calculado (60 varas= 48 metros.) Parece que este puente era mas bien destinado para el paso de los rios en Chile que de los de la rejion cordillerana, los cuales como hemos visto no exijian tantos preparativos.

No faltaban tampoco carpas; pero parece que no las han usado mucho en el trayecto de la misma cordillera, pues un campamento con carpas debe ser bien alineado, para evitar el desorden en la oscuridad que podria formarse por los tropiezos con las cuerdas i cordeles que sirven para sujetar las carpas: habra mui pocos puntos en que un suelo plano permita formar en calles el campamento. Ademas las carpas no resisten bien contra los golpes fuertes del viento i tambien se necesita mucho trabajo i tiempo para armar i desarmarlas. Por otra parte eran ellas mui a propósito durante las nevazones.

Llegamos ahora a uno de los elementos mas importantes que San Martin necesitaba para su espedicion, estos eran los medios de trasporte de la jente i de todos los aparatos bélicos. Para trasportar estos últimos se usa, como se sabe, la mula; pues la estrechez de los caminos no permitia otro medio de trasporte. Suponiendo que el máximo que una mula puede llevar en la cordillera son 150 kilos i tomando en consideracion la cantidad de los objetos que por su forma i peso habia que llevar en un modo especial, como por ejemplo los cañones, i calculando el número conveniente de animales de respuesto, la cantidad de 10,000 mulares no podia ser considerada por mui grande, si se toma en cuenta que las mulas tenian que llevar ademas todo lo que necesitaban para vivir mas de 5,000 hombres, durante 15 dias.

La circunstancia que hizo ascender la cantidad de las mulas a un número tan elevado, como lo indica el estado mas adelante, era la necesidad de que cada individuo del ejército espedicionario tenia que andar montado. Esa exijencia se basaba en la ne-

cesidad de hacer ejecutar toda la marcha de la manera mas rápida posible, para llegar al otro lado de la cordillera ántes que el enemigo alcanzara a descubrir en qué direccion venia el ataque i dirijir fuerzas superiores para cerrar la salida del respectivo desfiladero.

Ademas cuanto mas lijero se pasaba la rejion andina, tanto ménos se sufria por la intemperie i tanto ménos víveres etc. habia que llevar, circunstancia que disminuia sin duda el número de los animales de carga, i que ahorraba tiempo lo que era mui provechoso en caso de ser necesario continuar la campaña al otro lado de la cordillera, durante la época favorable. (1)

Si el ejército de San Martin no hubiese marchado montado, la puna i los malos caminos hubieran atrasado muchísimo la marcha, o hubiesen imposibilitado toda la espedicion. San Martin podia tomar esta medida por ser relativamente pequeño su ejército; i porque la Arjentina disponia del número suficiente de animales pero parece mui dudoso que se pueda aplicar la misma medida a un ejército mayor. No siendo hacedero para todo un ejército, habrá que procurar que a lo ménos las tropas encargadas de apoderarse de las salidas de los desfiladeros anden montadas.

En la obra del jeneral Miller I tomo, pájina 90 se encuentra la lista que damos enseguida i que especifica las mulas que el jeneral San Martin llevaba para su espedicion.

	MULAS	
	De silla	De carga
2,800 infantes, 1 mula por hombre i 1 mas de repuesto por cada cinco.....	3,360	150
200 jefes i oficiales de infanteria a razon de 3 mulas de silla para cada 2 oficiales; 1 de carga para 2 oficiales i 2 de carga para cada jefe.....	300	140
900 hombres de caballería i artillería a razon de 3 mulas de silla para cada 2 hombres, incluso 5 mulas de carga por compañia.....	1,350	60
60 jefes i oficiales de caballería i artillería, en la misma proporcion que los de infantería.....	90	40
43 personas del Estado Mayor.....	71	46

(1) El empleo de tantísimas mulas habrá causado tambien atrasos motivados por el trabajo de juntar, aparejar cargar i ensillar los animales que en gran parte no habrán sido bien mansos.

	MULAS	
	De silla	De carga
Hospitales i sus encargados	47	75
Compañía de obreros con los útiles correspondientes	74	30
120 trabajadores con las herramientas necesarias para hacer transitables los pasos mas difíciles de las montañas	180	10
1,200 hombres de milicianos encargados de las mulas de respuestos i el trasporte de artillería	1,800	—
Provisiones para 15 dias por 5,200 hombres	—	510
113 cargas de vino para suministrar a cada individuo una botella diaria	—	113
Un equipaje de puentes de maromas con sus caballetes i agarraderos etc. etc	—	65
Un parque de artillería de campaña a razon de 120 disparos por pieza, 900,000 cartuchos de fusil, i 180 cargas de armas de repuesto	87	683
Total	7,359	1,922

9281

Estas sumas dan un resultado total de 9,281 mulas, en cuya cantidad todavía no estan incluidas los animales que servian para los destacamentos que marcharon por el Portillo i por el Planchon: estos dos destacamentos se componian de 510 hombres inclusos los milicianos i llevaban 1,020 mulas.

De esta lista resulta que los jinetes de la caballería no usaban durante la marcha sus caballos, como se decia, de pelea; para que no sufrieran demasiado en la marcha penosa por la cordillera. La cantidad de los caballos que se llevaban está indicada en una parte en 1,200 i en otra en 1,600 animales. No se puede averiguar cual fuese el número exacto.

Las mulas estaban organizadas entre si, en piaras de 20 así como era indispensable para manejarlas sin demasiado estorbo.

Sobre las medidas para la mantencion de hombres i animales hemos encontrado los datos siguientes. Habia que mantener 5,200 hombres i 10,500 entre mulas i caballos.

Para los hombres se llevaba 3,500 arrobas de charqui i 700

reses en pié; ademas se proveia de galletas de harina de maiz tostado, de vino, de aguardiente, de cebollas i de ajos como confortantes contra el frio i la puna.

Para los animales se llevaba provisiones de maiz i cebada; pero estas parecen haber sido relativamente pocas, pues ya cuando la columna de Uspallata llegó a la cumbre, casi todos los animales estaban inservibles por su mal estado a causa de la falta de víveres. Así se vé por la práctica que los recursos naturales de la cordillera valen mui poco para la mantencion de muchos animales. En el tiempo actual daria mucho alivio el pasto aprensado cuyo trasporte en mayores cantidades es mui fácil.

Todos los preparativos para la mantencion estaban calculados para 15 dias, tiempo que se estimaba necesario para llegar al otro lado de la cordillera, donde se esperaba no necesitarlos por las riquezas de Chile, ofrecidas por los patriotas de este pais.

Esta última circunstancia tambien era de suma importancia, pues permitió disminuir mucho las cargas de víveres. ¡Qué distintos i mucho mas grandes deben ser los preparativos para una marcha por la cordillera para invadir un pais enemigo!

Tambien se habian establecido depósito de víveres a lo largo de los caminos, en distintos puntos, para el caso de una retirada.

Al último se habia tomado tambien las precauciones para asegurar la salud de los hombres. A cargo de esto estaban varios médicos de Mendoza i cinco padres betlemitas de esa ciudad, por todo 14 personas.

Este era el ejército i las preparaciones técnicas con que San Martin pensaba hacer su marcha para la deliberacion de Chile i en cuya creacion el jeneral habia trabajado mas de dos años.

Las fuerzas eran relativamente pequeñas para las guerras modernas; pero como no existe ningun otro ejemplo en la historia militar que pueda servirnos como base para un estudio, hai que ocuparse de este que mas detalladamente estudiado da suficientes datos para tener una base segura para el porvenir.

CAPÍTULO XII

PRINCIPIOS JEOGRÁFICO-MILITARES QUE PUEDEN SERVIR PARA EL ESTUDIO DE UNA REJION DE ALTA MONTAÑA RESPECTO A SUS APTITUDES PARA LA OFENSIVA.

Si hai que examinar los caminos que cruzan una rejion tal como la comprendida entre Mendoza i Santiago, respecto a la utilidad para una marcha ofensiva se debe tomar en consideracion los siguientes puntos:

1) Su practicabilidad;

2) Su estension;

3) Los recursos naturales i de cultura que se encuentran en él i en sus inmediaciones;

4) Su direccion;

5) El punto en que el camino sale del desfiladero en el lado opuesto de la rejion de los desfiladeros;

6) La rejion comprendida entre este último punto i el objetivo de operaciones;

7) El valor de un camino en caso de ser usado esclusivamente él solo; i

8) Su valor en caso de ser usado en combinacion con otras rutas.

Respecto a los puntos 1, 2 i 3 es claro que se tomará en cuanto sea posible, los caminos mas comodos i cortos, i mas previstos de recursos.

Antes que entremos a esplicar los otros puntos de vista tenemos que hablar sobre un término que será usado mui a menudo en adelante, que es la zona del alcance del defensor.

Si uno de los partidos contendores se resuelve a la defensiva estratéjica, ese no tomará con sus fuerzas una colocacion que corresponda al antiguo «sistema de cordones» es decir desparramándolas en numerosos destacamentos a lo largo del límite con el pais enemigo, sino vijilará por pequeñísimas partidas la frontera amenazada i ocupará solo los caminos principales por reducidos destacamentos para reconocer por donde viene el ataque principal i para detener al invasor tanto tiempo como sea posible, a fin de que las fuerzas principales puedan concentrarse en el punto que se estime necesario, las que hasta el momento en que se consiga averiguar la direccion del ataque principal del enemigo, deberán estar concentradas en aquellos puntos que se juzgue mas convenientes para llegar a tiempo a cualquiera parte amagada i que permitan la alimentacion de fuerzas mayores.

Las líneas que comunican los puntos en que se encuentran aquellos pequeños destacamentos avanzados forman en jeneral el límite esterior de la esfera de accion de la defensa estratéjica. Pero como siempre el invasor tiene que imajinarse un defensor activo que no solo se contenta con esperar pasivamente el ataque, sino uno quien quiere recojer noticias cuanto ántes i hacer el mayor daño posible al agresor, adelántandose desde sus posiciones avanzadas hacia las tropas en marcha del invasor, segun se presenta la oportunidad, hai que suponer los límites de la esfera de accion del defensor mucho mas avanzados todavía hácia el agresor.

Imajinándose el agresor acertada i oportunamente las resoluciones i medidas que el defensor estratájico podrá tomar, él tiene

ya una sólida base para un plan de operaciones lo que equivale en este caso a averiguar acertadamente donde estaran las posiciones defensivas mas avanzadas, hasta donde llegarian los límites de la esfera de accion del defensor, i donde habrá que suponer las fuerzas principales del adversario i de que manera ellas podrian oponerse a una invasion. Todo esto se puede averiguar en primera línea de un estudio de los datos mas prolijos sobre la jeografia militar de la respectiva rejion.

La estension de la zona de defensa dependerá:

a) De la estension del territorio i de su carácter jeográfico militar; i

b) De la cantidad de fuerzas bélicas.

Respecto al punto *a*, hai que decir que cuanto mas estenso sea el territorio tanto mas difícil será cuidar sus límites. Disponiendo de fuerzas relativamente reducidas se podrá defender eficazmente solo ciertos destritos. El carácter jeográfico militar del pais especialmente en cuanto a los recursos i practicabilidad influye mucho en el empleo de las fuerzas; no se mandarán grandes tropas a puntos que estan separados del centro por rejiones dificilmente practicables, con pocos recursos i de menor importancia, donde ademas hai pocas o malas vías de comunicacion. Influye tambien mucho el carácter jeográfico de las zona limítrofes con el pais del invasor; si ellas consisten en una rejion de desfiladeros, la defensa puede hacerse con fuerzas menores, pero si tal rejion es mui ancha en comparacion con el total de la estension territorial del pais i si este es ademas relativamente estrecho, la defensa es mui difícil por cuanto se haran mui dificiles movimientos laterales.

Respecto al punto *b* hai que decir que cuanto mas pequeñas sean las fuerzas tanto mas se las tendrá concentradas cerca de los puntos mas importantes. El modo de repartir las fuerzas dependerá de la configuracion jeográfica del territorio. En la defensa de un pais de forma mas o ménos redonda, se puede dirijir facilmente desde el centro las fuerzas que se necesitan para reforzar cualquiera de los destacamentos colocados en los límites. Miéntras que en un pais de forma alargada i estrecho será tanto mas difícil el envio de refuerzos a las alas cuanto mas distante esté el punto en que se las necesita i cuanto peores i complicadas sean las comunicaciones lonjitudinales.

En cuanto a la direccion de un camino que se toma desde la base de operaciones hasta el objetivo de ellas hai que hacer las siguientes diferencias:

a) La direccion jeneral que toma todo el camino, i

b) La direccion que tiene la parte del camino que está mas cerca de la probable zona de accion del defensor.

En la direccion jeneral de la ruta hai que examinar si ella se dirije desde la base de operaciones directamente al objetivo, o si hace una vuelta de mayor o menor estension. Si se trata de una ruta que da una gran vuelta, se debe ver, si hai otra que comunica mas directamente la base i el objetivo de operaciones u otro punto estratéjico importante, o viciversa. Sucediendo ese último caso i mucho mas todavía cuando la diferencia en las estensiones de las rutas es mui grande, no se debe olvidar que un defensor activo, resuelto i perspicaz, al reconocer el rumbo tomado por el agresor, puede mandar una parte de su tropa por el camino mas corto para atacar la base de operaciones del invasor, miéntras este va en marcha dando la gran vuelta. En este caso, el agresor tendrá que dejar siempre una parte de sus fuerzas, para protejer su base de operaciones, lo que naturalmente lo debilitará en el punto de su accion principal.

Respecto a la direccion que toma la ruta en su parte mas cerca de la zona de accion del defensor hai que ver, si el camino conduce directamente a dicha zona o si corre en cierto trecho paralelo a los límites de ella. Si sucede esto último, es mui probable que un defensor activo, por un contra-ataque contra el flanco de la columna de marcha del invasor interrumpa esta.

Falta que disertar todavía sobre cuales pueden ser los motivos que aconsejen tomar una ruta mas corta o una que haga un gran rodeo.

Al tomar esta última clase de rutas se podria talvez tener la ventaja de salir con mas facilidad de la rejion de los desfiladeros. Por otra parte resulta de una marcha hecha por una ruta tal el defecto que hemos notado ántes de tratar sobre la direccion jeneral de la ruta.

Ademas si la marcha por una vuelta grande tiene que efectuarse por rejiones que no ofrecen recursos, aumenta grandemente el tren de equipajes, los trasportes etc., quitando así al ejército una gran parte de su libertad de movimiento, i por último, cuanto mas tiempo dure una marcha tanto mas probabilidad habrá de que sea reconocida a tiempo por el enemigo.

En cambio una ruta directa permite recorrer la rejion de los desfiladeros i de pocos recursos en tiempo mas corto; pero hai en esto la gran desventaja de que el defensor pudiendo saber con anticipacion cual será el camino mas corto para el invasor, opondrá en él la mas tenaz resistencia a tal estremo que por último le será imposible llevar a efecto la invasion. Pues, habiendo entrado el invasor con todas sus tropas i convoyes en esa ruta, le será mui difícil salir de ella por retaguardia i buscar pasada por otro camino, i mientras que se efectuan estos movimientos la estacion del año podrá haber adelantado tanto que no haya

suficiente tiempo para renovar la empresa por otra vía, perdiendo así un año entero. Conviene no entrar a los desfiladeros con los convoyes hasta que la vanguardia no se ha apoderado de los puntos mas importantes para la invasion.

Llegamos ahora a tratar del punto en que el camino debe salir en el lado opuesto del desfiladero respecto a su situacion con la del objetivo de operaciones i a sus recursos naturales i de cultura.

En cuanto a lo primero hai que observar lo siguiente: si se trata de una de esas empresas en la cual solo se podrá apoderarse del objetivo de las operaciones por medio de una sorpresa, i se abandona el desfiladero, que hasta entónces ocultaba los movimientos, en un punto demasiado distante del objetivo de operaciones, se necesitará para llegar a ese mucho tiempo, durante el cual el defensor podrá conocer con gran anticipacion la direccion de la invasion principal, i así aprovechar el tiempo para concentrarse i oponerse al avance del invasor, donde lo crea conveniente.

Por otra parte si se sale del desfiladero a mayor distancia del punto en qne se supone las fuerzas principales del defensor, el invasor tiene tiempo para salir tranquilamente del desfiladero formar i dejar descansar su ejército, ántes de emprender el ataque decisivo, lo que será mui necesario despues de una marcha en que se cansan mucho las tropas.

Por el contrario, si el ejército invasor sale del desfiladero demasiado cerca del objetivo de operaciones habrá la posibilidad de lanzarse sobre él en un solo golpe, pero en este caso hai que tomar tambien en consideracion que el defensor estratéjico casi siempre reconocerá con anticipacion cual será el objetivo de operaciones del agresor, ocupando ese punto con sus fuerzas principales. Ademas el invasor al salir del desfiladero en un punto demasiado cerca del objetivo de operaciones se encontrará con sus fuerzas estendidas en el desfiladero, en frente del adversario concentrado lo que dá al defensor mucha espectativa de aniquilar las fuerzas del invasor a medida que ellas quieren salir del desfiladero.

No se necesita dar esplicaciones mui detalladas sobre la importancia que tiene la clase i cantidad de recursos con que se puede contar en el punto en que se sale del desfiladero, pues todo esto es por demas evidente. Un ejército, aun bien provisto i alimentado que ha atravezado una alta montaña en una marcha de 2 a 3 semanas llegará al otro lado, formando una columna alargada, i necesitará siempre como ya hemos dicho un punto, donde puede formarse i descansar ántes de acercarse a la rejion en que se encuentran concentradas las fuerzas principales del adversario. Al

llegar al otro lado de una montaña se necesitará siempre recursos que solo puede ofrecer la naturaleza de la comarca ocupada. Hablaremos aqui con preferencia de recurso principal que es el agua, pues, donde existe esta, hai casi siempre alguna vejetacion que da pasto i leña aunque sean pocas; ademas es el agua el elemento que nunca se podrá llevar en cantidad suficiente, ni para pocos consumidores. El que se imajina encontrar mas recursos que agua, se encontrará gravemente equivocado, pues un defensor que opere razonablemente, al reconcentrar sus destacamentos, que haya avanzado de antemano, retirará e inutilizará en cuanto sea posible, todos los recursos que se encuentren en la rejion abandonada por él, con el fin de que el invasor no encuentre nada que le puede favorecer en algo.

Sin embargo, habrá siempre que tratar de caer al pais enemigo en una rejion tal que por su cultura contenga tantos recursos que aun despues de la devastacion hecha por el defensor, siempre sobren algunos o donde hai dificultad de devastar todo radicalmente.

Otra cualidad de un buen punto de salido es la que haya un espacio suficiente, tanto para establecer un campamento adecuado a las fuerzas, como para el despliegue tactico de estas, en caso que el defensor estratéjico avance contra este punto.

La rejion que hai que atravesar en el lado opuesto de la rejion de los defiladeros depende de la direccion que haya que tomar desde el punto de salida de la montaña en el lado enemigo, para alcanzar el objetivo de operaciones i de la distancia entre esos dos puntos. Lo mas conveniente para la marcha desde la salida de los desfiladeros hasta el objetivo de operaciones es que el camino conserve, mas o ménos, la misma direccion que tenia la ruta en jeneral, o a lo ménos en la última parte dentro del desfiladero. Si el camino cambia bruscamente desde el punto de la salida del desfiladero hácia el objetivo de operaciones, existe el peligro que la marcha pueda ser amenazada por el flanco. En caso de un descalabro la retirada será mui difícil. Conviene siempre hacer fortificar el punto de la salida del desfiladero para tener una base firme allende la montaña, inclusive el espacio suficiente para el despliegue de fuerzas mayores Ademas hai que tomar en consideracion que el enemigo no debe poder acercarse nunca tanto a la salida del desfiladero que alcanzase a dominar este mismo punto, o una parte del desfiladero, por el fuego de su artillería.

Otros puntos de importancia en la rejion entre el punto de la salida del desfiladero i el objetivo de operaciones son la transitabilidad i los recursos de ella.

Respecto al primer factor será favorable para el invasor que él tenga que pasar por un terreno que no ofrezca obstáculos a la marcha, en las que existen buenas comunicaciones i que no pro-

porcione posiciones demasiado fuertes al defensor en que este aun con fuerzas menores podrá resistir al invasor.

En cuanto a los recursos, es indispensable que ellos permitan que las fuerzas del invasor puedan avanzar hácia el objetivo de sus operaciones lo mas concentradas que sea posible. Especialmente la escases de agua puede influir mucho en esto, hasta tal estremo que obligue al invasor a marchar dividido en varias columnas para poder aprovechar las poquisímas cantidades que ofrece la naturaleza, necesidad que puede tener fatales consecuencias en una espedicion que hasta ese momento se haya efectuado con felicidad.

En las rejiones desiertas se puede considerar como circunstancia favorable, si se encuentran las aguadas en tanta cantidad que se pueda formar 2 o mas rutas mas o ménos paralelas i fijadas por lugares donde hai agua.

Habiendo la posibilidad de un encuentro con el adversario, las aguadas i las rutas no deben distar mas de 20 klm. para que las distintas fracciones alcancen a ayudar a las otras, en el mismo dia i en buen estado físico. Si la escases de agua es tan grande que se puede formar solo *una* ruta, i si ademas la cantidad de cada aguada es suficiente solo para un reducido número de cosumidores, no queda otra medida para vencer las dificultades que marchar por fracciones que se sigan con distancia de una o mas jornadas, segun el caudal de agua o segun el tiempo que necesitan los pozos para llenarse de nuevo.

Asi se vé la importancia del agua para las operaciones militares en países con recursos limitados i las consecuencias fatales que pueden traer la escasez de ella. Por esto son profundamente ciertas las palabras de Napoleon: «Las naciones tienen tres clases de fronteras protectoras, los mares o rios, las montañas í los desiertos, i estos últimos son los mas difíciles de vencer».

Antes que entremos a discutir sobre el valor de un camino en el caso de que él debiera ser usado solo, tenemos que dar los motivos que en jeneral podrian exijir tal medida: las ventajas que proporciona son: el tener las tropas juntas, el saber a cada momentos lo que ocurre en toda la estension de la columna i la posibilidad de poder disponer de las fuerzas en cada instante.

Por otra parte en la marcha con todas las fuerzas por una sola ruta, especialmente, si esta conduce directamente al objetivo de operaciones o al centro de la zona de accion del defensor, el agresor encontrará jeneralmente en este camino una resistencia tan tenaz que solo con pérdidas enormes podrá salir de ella, si no es que el invasor se vé obligado a retroceder; movimiento cuyas consecuencias ya hemos mencionado.

Si se quiere tomar un solo camino hai que examinarlo teniendo en vista los dos puntos siguientes:

a) Si el camino entra en la zona del defensor cerca del centro de ella.

b) Si el terreno da la posibilidad de pasar de ese camino a otra ruta i si permite salir del desfiladero por varios puntos.

Sobre las consecuencias que puede traer una marcha al centro de la zona principal del defensor ya hemos hablado hace poco. Agregaremos aquí solo que como el invasor marcha con todas sus fuerzas en una columna le será difícil mandar destacamentos para envolver o atacar por las espaldas, las posiciones en las cuales el defensor esta cerrando las salidas de los desfiladeros. Por consiguiente, si el invasor insiste en tomar una sola ruta, le conviene mas tomar una que salga en un punto en que la resistencia del defensor no sea probablemente tan grande, lo que sucederá siempre en las rejiones mas distantes del centro de la defensa.

En cuanto al segundo punto hai que decir primeramente que habrá necesidad de pasar a otra ruta, cuando se encuentra resistencia invencible ya en el mismo desfiladero o cuando durante la misma marcha se recibe la noticia cierta de que la salida de aquel esta ocupada por fuerzas considerables del defensor. En estos casos se deseará tener posibilidad de pasar a otra ruta, para ver si fuese mas fácil la salida por ella. Son entónces de importancia los puntos en que arrancan las comunicaciones trasversales que permitan aquellas traslaciones a otras rutas. Será mejor que estos puntos no esten demasiado cerca del alcance del defensor i que las comunicaciones trasversales no obliguen a hacer grandes rodeos. Hai que fijarse naturalmente tambien de antemano en las condiciones militares de ellas.

Igualmente es de mucha importancia, si cerca de la salida del desfiladero haya otras salidas de menor importancia para envolver tácticamente las posiciones del defensor.

Antes que principiemos a estudiar el valor de las comunicaciones marchando en varias columnas tenemos que determinar cuales pueden ser los motivos para una combinacion por varias rutas.

En jeneral serán los siguientes:

a) Acortar la profundidad de las columnas.

b) Facilitar la alimentacion de la jente i de los animales;

c) La intencion de engañar al enemigo sobre la direccion del ataque principal; i

d) La intencion de apoderarse de rutas que no se podrá ocupar por un ataque directo i sin las cuales no se podia continuar la campaña al otro lado de la rejion de los desfiladeros.

Con acortar las profundidades se consigue la ventaja de po-

der maniobrar con mas facilidad, especialmente será mas fácil pasar de una ruta a otra.

Es evidente sin comentarios que repartiendo sus fuerzas por varias rutas, los recursos de cultura i los naturales que se encuentran en un camino alcanzan mejor para las tropas, que cuando se marcha con todo el ejército por una sola vía. Pero se tomará esta medida, de aliviar el mantenimiento, solo en aquellos caminos en que se encuentran recursos en proporcion con los consumidores. Donde todo se encuentra en abundancia, no se necesita llevar nada, i donde no hai absolutamente nada, es necesario llevarlo todo; de manera que en caminos de esos dos carácteres una marcha en varias columnas separadas con el fin de aliviar el mantenimiento no tendria objeto.

El cumplimiento de este deseo se hace sumamente difícil, especialmente estando cerca del enemigo, por la necesidad de tener ya concentradas sus fuerzas, cuya mantencion no costará tanto si se tiene a tiempo bien preparados sus trasportes con los que se puede llevar a todas partes i en cantidad suficiente lo necesario para el mantenimiento, ménos el agua.

Sobre las consecuencias de la escasez del agua ya hemos hablado anteriormente.

Una marcha por varias columnas será siempre una de las principales medidas para engañar al adversario sobre la direccion en que debe efectuarse el ataque principal, es decir para dejarle en incertidumbre sobre el punto en que el invasor piensa salir de la rejion de los desfiladeros.

Por razones tácticas, las fuerzas no se dividirán en columnas numericamente iguales, sino estas se distinguirán entre sí por su efectivo, llamandose la mas fuerte la division principal i las ménos numerosas, las secundarias. La primera estará a cargo del ataque principal, mientras las secundarias tendran que disimular, cubrir i ayudar los movimientos de la primera.

Las columnas secundarías que son las mas distantes del punto por el cual debe efectuarse la invasion de la columna principal tienen que mostrarse primeramente al enemigo, dirijiendo la atencion de él a una rejion retirada del ataque principal.

Las divisiones que maniobran en las comunicaciones mas cortas entre la base de operaciones i el objetivo de estas, i que estaran mas cerca del enemigo i de la columna principal tendrán que observar mas moderacion, para no hacer saber al enemigo a que parte del pais de él se dirije el ataque principal, i que el movimiento del ejercito invasor ha comenzado, tambien para evitar que por una fatalidad pueden ser desbaratadas las combinaciones entre las distintas columnas por un contra-ataque del defensor durante el tiempo en que la columna principal i otras secundarias ejecuten sus marchas.

La actitud de las divisiones secundarias para conseguir estos fines consistirá en jeneral en tomar las medidas apropiadas para hacer creer al enemigo que por el camino en que se muestra esa columna secundaria, viene el ataque principal; se podrá alcanzar este objetivo aprovechando habilmente los momentos en los cuales a pesar de su propia inferioridad numérica puede dar un golpe al enemigo. No deberá entrar en encuentros cuyo éxito pueda ser dudoso o fatal, si hai que temer un fuerte contraataque del enemigo se debe tratar de ocupar posiciones tales en las que pueda resistir por mucho tiempo aun con fuerzas mui inferiores i en las cuales el adversario no pueda informarse del efectivo de las fuerzas. Conviene saber con anticipacion los puntos adecuados que facilmente salen en mapas, aun jenerales. Los comandantes de aquellas columnas secundarias que saben disponer en cada momento de medidas propias a dichos fines i saben al mismo tiempo ejecutarlas con toda perfeccion se encuentran a la altura de lo que se debe exijir de un futuro i competente jeneral en jefe.

La marcha de las divisones principales se efectúa tan ocultamente como sea posible; una vez que alcanse a llegar a la salida del desfiladero se alistan con toda enerjía, cayendo enseguida impetuosamente sobre el objetivo de operaciones.

Las comunicaciones que probablemente no se podran ocupar por un ataque directo i sin las cuales la continuacion de la campaña allende la alta montaña no sea posible, seran aquellas que se encuentren en la misma rejion comprendida entre la base de operaciones i el objetivo de estas.

Debe tenerse presente, que reconociendo el defensor la importancia de ellas tanto para él como para el invasor, aquel los cerrará en cuanto sea posible. Mas difícil será todavía el paso para el invasor, si el terreno alrededor de esas rutas no permite movimientos envolventes, ni tácticos ni estratejicos.

Las razones por las cuales esos caminos mas cortos pueden tener importancias para la continuacion de la campaña, es la necesidad de tener una comunicacion corta entre el pais invadido i su propia base de operaciones, para el tráfico de los trenes i convoyes, pues las divisiones que tienen que marchar por caminos que dan rodeos, deben estar completamente libre de estos impedimentos. La importancia de aquellas rutas aumenta todavía en el caso de una retirada para poder hacerlo a su base de operaciones por la vía mas corta.

Para abrirse tales comunicaciones no se debe dirijir el ataque principal por ellas mismas, sino por un camino que da una gran vuelta, pero será mui conveniente que desde allende la rejion de los desfiladeros, se puede llegar fácilmente a las espaldas

de las posiciones que cierran la comunicacion mas directa i que se puede abrir esta, ántes de empeñar la batalla dicisiva, tanto para tener a tiempo a su disposicion los convoyes i las fuerzas secundarias que marchan por esa ruta como para tener libre ella para la retirada mas directa hacia su base de operaciones.

Para estudiar una combinacion por varias rutas hai que examinarlas en cuanto:

a) A su estension;
b) A la direccion que tienen las rutas entre sí;
c) A las comunicaciones entre ellas;
d) A los puntos de salida de los caminos de la rejion de los desfiladeros con respecto a la situacion de ellos entre si i a la del objetivo de operaciones.

El conocer la estension de las rutas es de mucha importancia para calcular i armonizar las marchas de las divisiones separadas. Es indispensable que el comandante de todas ellas sepa cada dia donde se encuentran las distintas fracciones, solo asi se puede llevar a cabo una combinacion estratejica. Para conseguir esto será necesario formar para cada ruta un itinerario tomando en consideracion el largo de ella, su practicabilidad, i sus particularidades respecto a sus recursos i puntos aptos para hacer alto. Pero no se debe indicar anticipadamente los puntos que las distintas columnas tienen que alcanzar a una fecha determinada; tales combinaciones prematuras pueden fracazar por el incidente menos insignificante e inesperado. El continuo i asegurado contacto entre las diversas fracciones i el jeneral en jefe, preparado desde ántes, con todos los medios de avisos disponibles es la base mas segura para un buen desarrollo de combinaciones estratejicas que deben llevarse a efecto en un sector grande de terreno difícil i de malas comunicaciones.

Si las distancias son mui grandes i llenas de obstáculos i si se dispone unicamente de medios de comnnicaciones primitivos, conviene dar unicamente directivas jenerales, indicando solo el lapso de tiempo en que una division debe encontrarse en una cierta rejion importante, por ejemplo en las ramificaciones de varios caminos, dando diariamente aviso sobre lo ocurrido por las líneas de estafetas que siempre se debe formar sin demora, en el trecho recorrido.

Al examinar las rutas respecto a las direcciones entre si, hai que fijarse en las distancias entre ellas, pues corriendo ellas mui separadas será difícil mantener el contacto i ayudarse mutuamente. Especialmente es necesario que los caminos sean converjentes en la rejion mas cerca del enemigo.

De suma importancia seran siempre las comunicaciones trasversales entre los caminos principales, tanto las que sirven solo para dar aviso como las que sirven para las marchas con tropas.

Todas aquellas habrá que estudiar con anticipacion i bajo los iguales puntos de vista como las mismas rutas de operaciones, pues, de la posibilidad de llegar en socorro de una columna, desde el otro camino dependerá muchas veces el éxito de toda la combinacion.

Son especialmente de mucha importancia las comunicaciones cuando las distintas columnas ya estan cerca de la zona del alcance del defensor; lo mas favorable para el invasor será si tanto las rutas principales como las comunicaciones trasversales tienen entónces una direccion convejentes hácia el enemigo.

Hai que fijarse tambien en los puntos en que aquellas comunicaciones arrancan i llegan respectivamente de una ruta a otra. Se debe tratar de que las divisiones separadas alcancen cuanto ántes i al mismo tiempo esas ramificaciones, para evitar que el enemigo intercepte el contacto entre ellas. La que llega primero a esos cruzamientos debe enviar inmediatamente patrullas por las comunicaciones trasversales para restablecer luego el contacto.

De esta clase de comunicaciones que se puede llamar comunicaciones de marcha se distinguen la comunicaciones de avisos. Disponiendo de un cuerpo bien organizado i preparado de señaleros, provistos de buenos aparatos que funcionen con toda exactitud aun a grandes distancias i a cada hora del dia, no se necesitan con tanta urjencia buenas comunicaciones, sino mas bien el conocimiento de aquellos puntos que se encuentran en contacto visual entre sí. Este sistema seria mas lijero que las líneas de estafetas.

Si no se dispone de un buen material de señales, no queda otra medida que formar con anticipacion una red de líneas trasversales i lonjitudinales de estafetas, dotadas con conocedores del terreno, tan avanzada en la rejion donde se piensa marchar que lo permitan las circunstancias. Mas allá, a medida que se acerque el enemigo se puede mantener el contacto solo, o indirectamente por las comunicaciones por retaguardia, o directamente por jente que disponiendo de buenos conocimientos de la rejion i de facilidades para orientarse i andar en la alta montaña, pasa de una columna a la otra. Este último sistema es naturalmente mui demoroso i arriesgado.

Respecto a los puntos en que los caminos salen en el lado opuesto de la rejion de los desfiladeros, su situacion entre sí i la del ojetivo de operaciones, hai que decir que en primera línea es necesario, que las rutas se junten ántes que las columnas lleguen al objetivo de las operaciones; no siendo así i encontrándose el punto en que se debe suponer se encuentren las fuerzas principales enemigas, entre los puntos de salida, que ademas entre sí son mui distantes, hai la posibilidad de que el defensor se lance

con la mayor parte de sus fuerzas sobre una columna, no pudiendo todavía ser así ayudada por la otra. Esta posibilidad existirá cuando una ruta tiene su punto de salida cerca del en que se debe suponer las tropas principales del defensor.

En una marcha por varias columnas hai que tomar en consideracion la distribucion de las fuerzas en las distintas rutas i columnas. Se hará esto segun el papel que a cada una de ellas le ha sido confiado. No se puede dar a cada columna un efectivo igual, pues entonces se desparramarian las fuerzas sin dar resultado alguno, dirijiéndose fuerzas superiores a puntos de menor importancia i por otra parte faltarian fuerzas, donde se las necesitara con urjencia.

Las columnas que sirven unicamente para engañar al enemigo sobre la direccion del ataque principal, necesitan en jeneral únicamente fuerzas inferiores. Tambien en las rutas que son mas cortas i mas practicables i que así seran de importancia para las operaciones posteriores, pero cuya ocupacion será probablemente mui difícil, se hará marchar solamente fuerzas reducidas; pues colocando muchas tropas en tales caminos ellas quedan sin ningun provecho. La decision dependerá jeneralmente de las columnas que van por las rutas que dan vueltas mayores.

Seria mui ventajoso, si por una marcha envolvente se pudiera alcanzar un punto desde el cual se obligue al defensor a desocupar aquella ruta que no se creia poder tomar con un ataque directo, pero como en esas marchas de grandes rodeos se necesitará casi siempre penetrar relativamente mucho en la esfera del alcance del defensor, es preciso que aquellas fuerzas sean bastante numerosas para poder resistir aun a la mayor parte de las tropas enemigas. Si para toda la empresa se dispone solamente de un reducido número de fuerzas, se hará bien en dar la mayor parte del efectivo a la columna que tiene este papel; será ella de la cual depende el éxito final de la campaña.

El número de las columnas principales i secundarias depende en jeneral del plan estratéjico que se ha formado para la invasion, ademas de la estension i de la red de los caminos de la rejion, dentro de la cual debe efectuarse. El plan de operaciones indica si hai uno o varios objetivos de operaciones. Si los objetivos de operaciones estan mas cerca uno del otro se puede emplear contra ellos las mismas fuerzas, por lo contrario, si esos estan mui distantes entre sí, se necesitan para cada uno de ellos, una division principal particular. Componiéndose el total de las fuerzas solo de un efectivo reducido, es natural que se formará una sola division principal. Si la estension de la rejion en que debe efectuarse la invasion es grande o si en ella hai una cantidad de caminos será necesario mandar varias columnas secundarias,

pero no es necesario enviar por cada camino una fraccion especial.

De sumo interes es tambien la cuestion, donde permanecerá el comandante en jefe durante la marcha desde la base de operaciones, hasta donde tengan lugar probablemente los primeros encuentros decisivos; especialmente es esto de mucha importancia, si la marcha se efectúa en varias columnas. Influye mucho en esto la clase i el estado del servicio de comunicaciones. Cuanto ménos este está desarrollado, tanto mas convendrá que en el principio de las operaciones el comandante jeneral se encuentre con la division que probablemente estará siempre en contacto con el enemigo, la que será probablemente la que operará en la ruta mas directa entre la base i el objetivo de operaciones.

Pero teniendo esta columna solo fuerzas reducidas, no permitiendo el terreno o la situacion estratéjica particular que ella pueda efectuar algo decisivo i siendo ademas las comunicaciones de marcha i de noticias malas i largas el comandante jeneral no podrá saber lo que ocurre en las otras columnas, especialmente en las principales, ni tampoco podrá llegar a tiempo al lugar de la decision, en caso necesario.

Por otra parte, disponiendo de buenas comunicaciones de ambas clases, el comandante jeneral podrá esperar en un punto que le parezca conveniente, hasta el momento en que el desarrollo de los acontecimientos haya indicado claramente donde es necesaria su presencia. Entónces él se lanza con toda rapidez al punto decisivo para dar por el prestijio de su persona el último empuje a la lucha en que se tratará de jugar el todo por el todo. El comandante en jefe podrá esperar el momento de la decision en algun punto del camino mas corto entre el objetivo de las operaciones i la base de ellas. Allí podrá vijilar los movimientos de sus fuerzas, recibir las noticias primeras i mas frescas sobre el enemigo i podrá adoptar a tiempo las medidas para el caso que el defensor estratéjico haga un contra-ataque por la ruta mas corta contra la base de operaciones. Pero para poder esperar la decision a retaguardia de sus columnas, el comandante en jefe debe estar completamente convencido de que sus subalternos ejecutan sus disposiciones tal como lo haria él en persona, operando al mismo tiempo en armonia con las directivas dadas con anticipacion. Si el no tiene la completa confianza en sus subalternos i así ademas faltan comunicaciones que permitan marchar con rapidez i comunicarse, el comandante en jefe hará mejor en estar el mismo donde tendrá lugar probablemente la decision i esto será donde marchan sus fuerzas principales.

No se puede decir si estos principios que acabamos de dar han sido segun los cuales el jeneral San Martin formó su plan

de invasion de Mendoza a Santiago. Pero comparando esos principios jenerales con el curso efectivo de los hechos se puede presumir que el jeneral se habrá servido de reglas parecidas, que pueden talvez servir de base para futuras operaciones semejantes.

Antes de aplicar practicamente esos principios a los tres pasos tendremos que preguntarnos, cuales eran los conocimientos jeográficos i los recursos cartográficos que estaban a disposicion de San Martin; hacemos esta pregunta, por motivo de que hemos dado, en uno de los capítulos anteriores una descripcion jeográfica de la rejion que aquí nos interesa. Se dice que en uno de los archivos arjentinos se encuentra el plano topográfico que fué dibujado tomando como base los frecuentes reconocimientos que San Martin mandó ejecutar en la rejion cordillerana entre Mendoza i Santiago i que ha servido al Jeneral como base para sus cálculos estratéjicos. Sentimos mucho que no nos haya sido posible conseguir la copia: sin duda nos daria esplicaciones prolijas sobre el material jeográfico de que se disponia en aquel tiempo. Para criticar o estudiar profundamente una campaña o batalla, es de suma importancia, tener un plano tal como el usado para el estudio preparatorio de éllas. Solo teniendo una reproduccion fiel del respectivo mapa se pueden juzgar imparcialmente las medidas tomadas. Haciéndolo segun el material jeográfico mas moderno que en jeneral naturalmente será mas prolijo i exacto, no es posible ponerse en la situacion de aquel jeneral ni hacerle cargos justificados, ni atribuirle ideas que él no podia haber tenido por la falta o la inexactitud de conocimientos jeograficos. Segun lo que citamos en seguida podemos suponer que San Martin era tan conocedor del teatro de guerra como nosotros lo somos hoi por el mas nuevo material cartográfico. He aquí lo que dice un autor arjentino (1) sobre este asunto:

«Maestro en el arte de desorientar al enemigo con noticias o avisos traviesos i bien combinados, San Martin no separaba su vista de Chile ni por un instante. Fecundo i oportuno en el empleo de espedientes, el jeneral supo ocultar a la penetracion de los Realistas no solo sus miras sino las fuerzas, los recursos i los conocimientos que habia aglomerado i adquirido durante dos años de asiduos estudios. Tenia planos i cróquis de toda la zona de la cordillera por donde él proponia pasar, no habia una garganta, un desfiladero, una estrechura, ladera precipicios o rio cuyas proporciones i circunstancias no conociese en todos sus de-

(1) Véase, Historia de La República Arjentina, su orijen su evolucion i su desarrollo político hasta 1852, por Vicente F. López VI, 657-658.

talles. Habia medido todas las distancias, estudiado con esmero todos los inconvenientes i preparado los medios de vencer cada dificultad en su lugar mismo con relacion al tránsito de la tropa i al trasporte de todo su material. Bien provisto i dominado en su mente el conjunto de los medios habia formado el plan jeneral de la invasion: el número de la fuerza i la distribucion de sus divisiones; de manera que en un momento dado i preciso, bajando por distintos boquetes convirjiesen todos al punto que habia determinado dar la primera batalla i ganar la victoria decisiva de la campaña».

Aprovechamos esta ocasion de haber entrado a tratar sobre asuntos de jeografia para llamar la atencion sobre otro punto de vista militar, este es la preparacion de los oficiales en la redaccion de órdenes. Los encargados de esta instruccion deben fijarse que los oficiales en Sud America tendrán que operar en paises cuya cartográfia está todavía mui atrasada i defectuosa, i no deben dirijir la enseñanza por medio de buenos i seguros planos, sino acostumbrar tambien a los oficiales a disponer por mapas jenerales, defectuosos i hasta sin ellos, haciéndoles reemplazar estas faltas por reconocimientos, lo que les hará resaltar las dificultades i prolongaciones de las operaciones, circustancias causadas por la falta de elementos jeográficos.

Tocaremos aquí otro asunto que está mui relacionado con la enseñanza de los oficiales para la guerra. Ese es el estudio de la historia militar. No se debe limitar estudiando únicamente las campañas que han tenido lugar en paises con una cultura antigua i moderna, especialmente respecto a los recursos i a las comunicaciones; esto puede producir una idea perjudicial sobre la preparacion, conduccion i duracion de una campaña en paises ménos adelantados. Los militares que tienen que operar en tales paises deben ocuparse ademas del estudio de las campañas de los grandes maestros, cuyas máximas tendran un valor duradero, con el estudio de las guerras a las cuales el clima, el carácter topográfico i la escasez de recursos dió un sello mui particular con respecto a las que tuvieron lugar en Europa central.

Volviendo a nuestra misma materia se puede decir que San Martin, disponia de bastante conocimientos jeograficos de la rejion en que debian efectuar las operaciones. Deben haberle servido mucho los reconocimientos que mandó hacer él, i los numerosos conocimientos de los vecinos chilenos que desde el año 1814 vivian en la Arjentina. No seria demasiado decir si suponemos que San Martin, tenia tantos conocimientos jeograficos del teatro de la guerra como hemos estimado necesarios para aplicar practicamente nuestros principios jenerales al estudio de la rejion de los caminos de Los Patos, Uspallata i El Portillo.

CAPITULO XIII

Aplicacion practica de los principios jenerales en el estudio de la rejion entre Mendoza i Santiago

En cuanto a su prácticabilidad, los tres caminos no se diferenciaban mucho ente sí: era cierto que en la ruta de Los Patos habia que atravesar mas contrafuertes i puntos mas elevados que en las otras dos; pero por lo demas no tenia ni subidas ni bajadas tan bruscas como el camino por El Portillo, ni existen en él laderas tan peligrosas como en la vía de Uspallata. Por fin el camino de Los Patos atravesaba la rejion andina por el trecho mas corto.

Por lo que se refiere a la estension total habia que dar naturalmente la preferencia a las rutas del Portillo i de Uspallata.

Con respecto a los recursos naturales, dentro de la misma rejion cordillerana, los tres caminos eran mas o mènos iguales; sólo en él de Uspallata habia mui poco pasto, recurso que abundaba especialmente en la rejion Andina del camino de Los Patos.

Esta ruta tenia el gran inconveniente de atravesar ántes de llegar a la cordillera, estensiones grandes de terrenos áridos; es cierto que las otras dos vías tenian el mismo inconveniente, pero eran aquellas a su vez mucho mas cortas.

Todas estas ventajas i desventajas no podian ser tan decisivas, porque lo que mas poderosamente influia en la eleccion del camino eran razones puramente militares.

Habia que tener presente que el defensor consideraria como punto mui importante, ademas de Santiago, el valle de Aconcagua entre Santa Rosa de Los Andes i San Felipe, no sólo por sus riquezas naturales, sino tambien porque en él se juntaban los caminos de Uspallata i Los Patos i porque de el salian caminos hácia Santiago i Valparaiso. Por este motivo San Martin debia suponer que en aquel valle encontraria tambien fuerzas realistas que pondrian en peligro a Mendoza por un posible avance por la ruta de Uspallata.

Respecto a la direccion jeneral de los caminos, hai que decir que los tres tomaban desde luego, un rumbo diverjente i que ninguno conducia directamente al mismo objetivo de operaciones; especialmente el de Los Patos daba una vuelta mui grande, de manera que en caso que todas las fuerzas patriotas se dirijiesen por él, Mendoza quedaba amenazado no sólo por un ataque desde el Aconcagua, sino tambien por la ruta de El Portillo, desde Santiago.

En cuanto a la direccion que tenian los caminos en sus partes

mas proximas a la zona de accion del defensor, se debe decir que mas o ménos desde el divortium aquarum internacional las rutas tomaban una direccion jeneral mas converjente, pero sólo la ruta de Uspallata iba directamente a aquella zona, es decir, desde la cumbre tomaba rumbo de este a oeste, dirijiendose rectamente al valle del Aconcagua. Los otros dos caminos tenian direccion ménos favorable: él de Los Patos se dirijia desde el paso de Las Llaretas, de noreste a suroeste, quedando así el flanco derecho de las fuerzas que marchasen por allí, espuesto a un ataque desde los cajones de los rios Choapa, Petorca i Ligua, pero por la gran distancia que separaba esa rejion de Santiago i su escasez de recursos, su poca practicabilidad i poblacion, era posible suponer que allí se encontrasen fuerzas apenas suficientes para molestar eficazmente la invasion.

Mas desfavorable era en este sentido el camino por el Portillo, el cual desde San Gabriel, corria de sureste a noroeste mui cerca i casi paralelo al Valle Central, del cual está separado por los cerros de Pirque. Apesar de que por estos cerros existian apenas algunos senderos, habia siempre la posibilidad de que se mandasen fuerzas por el llano de Pirque i por los cerros del mismo nombre a San Gabriel, con el fin de amenazar una invasion en su flanco izquierdo. Por este motivo el camino por el Portillo no era mui apto.

Otro i el mas poderoso motivo por que esta ruta no servia, era por la poca distancia que existia entre su salida de la rejion Andina i el objetivo de las operaciones, es decir entre Puente Alto i Santiago, lo que permitia a los Realistas cerrar esa salida a última hora i oponerse a la invasion con todas sus fuerzas concentradas cerca de esa ciudad.

Circunstancias parecidas existian en este sentido tambien en los otros dos caminos. El de Uspallata desemboca como sabemos directamente al mismo valle del Aconcagua i el de Los Patos solo 37 km. al norte de San Felipe. Pero a su vez la misma salida del desfiladero, en la Guardia de Achupallas, tenia por su carácter local muchas ventajas para el invasor, i ademas era mui difícil la defensa de una línea de 52 kms. (medidos desde la Guardia de Achupallas por San Felipe i Curimon a Los Andes) con fuerzas relativamente reducidas, como habia que suponerlas a consecuencia del total de las fuerzas realistas i de la probable mala distribucion de ellas, causada por los rumores falsos de la invasion Patriota. Por fin, en caso de una combinacion simultánea por ambos caminos, existia la posibilidad de amenazar las espaldas i la retirada de una posicion de defensa de los defiladeros despues de haberse apoderado de la otra.

Si el valle del Aconcagua no estaba ocupado; los caminos de

los Patos i de Uspallata a causa de la distancia, entre las salidas de sus desfiladeros i Santiago, eran naturalmente mui favorables.

Entre la Guardia de Achupallas i Santiago habian 4 a 5 jornadas, i Los Andes dista 2 a 3, de manera que se disponia del tiempo necesario para preparar el encuentro con el enemigo. La próximidad de Los Andes a la cuesta de Chacabuco (18 km.) permitia apoderarse pronto de ésta i tener así un apoyo para la concentracion en el valle del Aconcagua, contra ataques desde Santiago. De manera que la ruta de Uspallata i mucho mas todavía la de Los Patos eran las mas favorables en cuanto a la situacion de las salidas de sus desfiladeros con respecto a la del objetivo de las operaciones.

En los puntos en que los caminos dejaban la rejion Andina habian circunstancias favorables para la estadia i la concentracion de las fuerzas: como sabemos, viniendo por la ruta de Los Patos, se llega al fértil valle del rio Putaende; el camino de Uspallata entra en la abundante rejion del Aconcagua, i la vía del Portillo conduce al rico Valle central. A lo menos habia en las salidas de los 3 desfiladeros bastante agua para muchos consumidores durante largo tiempo.

Semejantes eran las circunstancias en cuanto a los recursos que existian en las rejiones que probablemente habia que atravesar entre las salidas de los desfiladeros i Santiago, pues el camino del Portillo pasa por las cultivadas inmediaciones de la capital de Chile. Acercándose a ésta desde el valle del Aconcagua se encontraba la molesta i árida rejion entre la cuesta de Chacabuco i el portezuelo de Colina, especialmente molesta si el enemigo hubiera tomado una posicion firme en dicho portezuelo. Sin embargo, las circunstancias permitian siempre marchar con todas las fuerzas concentradas. Aprovecharemos especialmente esta ocasion para llamar la atencion sobre la diferencia de los recursos naturales que existen en uno i otro lado de la rejion Andina i lo que esto significa para las operaciones. Tambien queremos recordar la diferencia del estado de cultura proveniente del suelo del mismo lugar i del que se ha creado artificialmente por los canales de riego. Respecto a esta clase de cultura hai que distinguir o si ella ya es antigua o si ella exista solo desde algun tiempo; en el primer caso el suelo puede producir algo, un cierto tiempo despues de la destruccion de las instalaciones técnicas, miéntras que en el segundo, la capa fértil delgada no produce nada, luego que le falta el riego.

En cuanto a la prácticabilidad de estas rejiones puede decirse que habian condiciones favorables para el avance desde Puente Alto a Santiago: el terreno era plano i no tenia ni obstáculos ni

posiciones favorables para la defensiva; en cambio era cierto que se hacia bastante difícil la conducion del combate en los campos sub-divididos, encerrados i lleno de cultivos de todo jénero, defecto que se hacia mas sensible todavía por la falta de elevaciones en esta misma rejion.

Un avance desde el valle del Aconcagua se hacia naturalmente mui pesado a causa de la cuesta de Chacabuco que se atravezaba entónces sólo por un sendero escabroso (Cuesta Vieja); por otra parte, el porteznelo de Colina no molestaba mucho, por ser su subida septentrional mui suave.

Los tres caminos, al salir de la rejion Andina cambian casi inmediata i bruscamente su direccion. Esta circunstancia daba la posibilidad de que el avance desde la salida de los desfiladeros hácia Santiago, podia ser molestado por ataques de flanco, es decir, en las rutas de Los Patos i Uspallata desde Valparaiso, miéntras que en el camino de Puente Alto a Santiago, habia que temer a las fuerzas realistas que se dirijesen desde las provincias del sur de Chile, a dicha ciudad. Esta eventualidad dejaba de existir, inutilizando cuanto ántes los pasos sobre el rio Maipo, en su parte comprendida en el Valle Central; siendo ademas la distancia entre Puente Alto i Santiago mui corta no habia mucha probabilidad de tales ataques.

En todo caso convenia fortificar las salidas de los desfiladeros, especialmente Los Andes i Puente Alto, para tener así un apoyo para la retirada.

El resultado del estudio de *una sola* ruta, en cuanto a su empleo para una invasion, será negativo, especialmente respecto a los caminos de Uspallata i el Portillo, pues éstos, como ya sabemos salian demasiado cerca a los puntos en que habia que suponer fuerzas realistas considerables. Por la ruta de Los Patos habia la posibilidad de salir, en el último caso, por los cajones de los rios Choapa, Petorca o Ligua, mientras que en las otras dos no lo permitia la intransitabilidad del terreno, ni movimientos tácticos envolventes en las mismas salidas de los desfiladeros, ni se podia pasar a otros cajones que saliesen al plan. Pero marchar con todas las fuerzas por Los Patos, no convenia tampoco porque entonces como sabemos quedaba Mendoza espuesta a los ataques de los Realistas, por el Portillo i Uspallata, i, a un ataque contra Santiago, desde los cajones al norte del Aconcagua i Putaendo, se oponian las ya mencionadas dificultades jeográficas militares. (1)

Al estudiar el plano se puede creer que desde la ruta de Uspa-

---

(1) Véase páj. 28 i 29.

llata fuera posible dirijirse por el cajon del rio Blanco i el del Mapocho a Santiago, pero el punto de salída de este último cajon, Las Condes dista de esta ciudad sólo 18 km.; por cuya razon hubiera sido mas difícil salir de él, que desde el cajon del rio Maipo.

Se ve, pues, que se podia esperar buen éxito solo con una *combinacion* por varios caminos a la vez.

Siendo el ejército de San Martin tan pequeño, no se podia pensar en aprovechar simultáneamente las tres rutas. Ademas habia que suponer que, entre las salidas de los desfiladeros, en el valle del Aconcagua i Santiago, se encontrarian fuerzas realistas considerables que impedirian la reunion de las columnas patriotas todavía separadas en la rejion Andina.

Las rutas de Los Patos i de El Portillo no servian por esta misma razon para una combinacion, i, ademas estaban demasiado distantes entre si i les faltaban las comunicaciones trasversales en la cordillera.

Casi iguales inconvenientes existian para una travesia simultánea por Uspallata i El Portillo; de manera que quedaban para una combinacion, sólo las rutas por Los Patos i por Uspallata.

Sobre una marcha simultánea por Los Patos i Uspallata contra el valle del Aconcagua, de que ya nos hemos ocupado anteriormente, volveremos a tratar mas tarde esplicando la situacion del defensor de dicho valle, en el capítulo que trata sobre la situacion de los españoles en Chile i la defensa de este pais.

En cuanto al factor principal para estas combinaciones, es decir respeto a la distribucion de las fuerzas, San Martin debe haberse tenido presente que un envío de fuerzas demasiado grandes por el camino de Uspallata, que con toda seguridad no podria abrirse por un ataque directo, le privarian del empleo inmediato de todas aquellas tropas.

Por Uspallata debian marchar solo las fuerzas que eran necesarias para protejer a Mendoza, mientras que la parte principal marchaba por los Patos, movimiento que debia ser disimulado por la division de Uspallata. Por ser esta ruta la mas corta habia que enviar por ella todo lo que se necesitaba para las operaciones en Chile afuera de la rejion Andina i que podia estorbar el avance rápido de la columna mas grande, es decir, parque de artillería, trenes de municiones, víveres i aparatos técnicos.

El mal estado del camino de Uspallata hacia necesario un arreglo para la conduccion de las cargas grandes i pesadas, por el envío de la correspondiente cantidad de trabajadores civiles.

Todas las otras fuerzas habia que dirijirlas por Los Patos.

En el cálculo cronolójico sobre la cooperacion de las dos disiones debia ser tomada mui en consideracion la gran diferen-

cia de las estensiones entre Mendoza i las salidas de los desfiladeros. Pero como la rejion entre Mendoza i Los Manantiales podia ser recorrida solo por pequeñas partidas, el punto de la base de los cálculos no podia ser Mendoza, sino Los Manantiales i Uspallata respectivamente, pues, el modo de atravesar aquellos desiertos influia tambien en la marcha de las fuerzas destinadas por Uspallata, es decir, para la marcha desde Mendoza a la entrada del desfiladero del rio de ese nombre, habia que arreglar todo de tal manera que la division de Uspallata, en ese trecho, i en el paso de la Sierra del Paramillo, no se encontrase aislada. La division de Los Patos dividida para la marcha de Mendoza a Los Manantiales en distintas fracciones a causa de la escasez del agua, debia ser dirijida de tal manera que, en los dias en que aquella otra columna estuviera acercándose e instalandose en la entrada del desfiladero de Uspallata, pasara a poca distancia de ese lugar. A esta necesidad correspondia en cierto modo la direccion de las dos rutas entre Mendoza i Yalguaraz i Uspallata respectivamente, i las distancias i comunicaciones trasversales entre los puntos de etapas de ellas.

El deseo de aliviar el aprovisionamiento de las fracciones separadas i la necesidad de cerrar cuanto ántes el desfiladero del rio Mendoza, con fuerzas suficientes i de principiar los movimientos de un sólo golpe, para evitar que el enemigo por un rompimiento paulatino se apercibiese mucho ántes del comienzo de la empresa, exijieron hacer salir la division de Uspallata i la primera fraccion de la de Los Patos, lo mas seguido que fuera posible.

El tiempo que se necesitaba para pasar de Mendoza a Los Manantiales dependia del fraccionamiento en que debia dividirse la columna de Los Patos, i esto resultó a su vez del máximo de consumidores, entre hombre i ganado, que permitia el caudal de los pozos; i del tiempo en que ellos podian rellenarse, dependia con que intervalo una fraccion podia seguir a la otra. Esto era la base de calcular en cuantos dias la division principal podia pasar los desiertos, la cordillera del Tigre i el rio de Los Patos i estar concentrada en Los Manantiales. Estos tres obstáculos jeográficos i las exijencias militares referentes a la division de Uspallata, eran los motivos por los cuales las combinaciones sobre la misma invasion a Chile podian empezar solo en Uspallata i Los Manantiales respectivamente.

Como veremos mas adelante la division de Los Patos, para su marcha a ese último lugar tenia que fraccionarse en 5 partidas que se seguian de un dia al otro; i como ese trecho (216 km.) se dividia en 8 jornadas, se necesitaba para que toda la division estuviese concentrada en Los Manantiales, 13 dias justos.

La columna de Uspallata por su reducido efectivo podia marchar al lugar del mismo nombre, reunida i alcanzarlo en 4 dias de manera que debia esperar allí 9 dias hasta continuar su movimiento. Ese tiempo debió acortarse en caso que no se hubiera querido esperar la completa concentracion de la division de Los Patos en Los Manantiales, sino que se estimaba necesario empezar el movimiento de esta division, cuando se hubiesen reunido los destacamentos que debian formar la vanguardia, para llegar cuanto ántes al punto por donde podia entrar en contacto con la columna de Uspallata, el que era como ya sabemos el valle de Los Patos.

Siendo la distancia entre ese punto i Los Manantiales 44 km. (2 jornadas) i la que existia entre la entrada oriente del desfiladero del rio Mendoza i la cumbre de la Iglesia, punto de arranque de las comunicaciones con el camino de Los Patos, mas de 100 km. o sea 3 a 4 jornadas, la division de Uspallata debia quedarse en el lugar del mismo nombre solo 4, a 6 dias, cuando mucho, para alcanzar a ocupar aquella cumbre el mismo dia en que las primeras fracciones de la otra division llegaron al valle de Los Patos.

Para los cálculos sobre la marcha desde el valle de Los Patos i la cumbre a la salida de los desfiladeros en el lado de Chile, habia que tomar en consideracion la diferencia entre ambos trechos. (1) En el caso que se quisiera que las dos divisiones llegasen simultáneamente a la salida de los desfiladeros, era necesario que la columna de Uspallata permaneciese uno o dos dias en sus posiciones enla falda occidental de la cumbre, estadia que podia prolongarse en caso que se encontrase oportuno no llamar demasiado la atencion del enemigo a la ruta de Uspallata, por la continuacion del avance en ella, i dar mas delantera a la division de Los Patos.

No hemos tomado en consideracion para esas suposiciones la division de las rutas en las jornadas fijadas por los itinerarios que servian mas bien para tener una idea sobre el terreno i las distancias. Solo en la rejion entre Mendoza, Yalguaraz i Uspallata, los lugares fijados para las jornadas eran de importancia por la escasez del agua, así que creemos que en esa parte se las habrá seguido estrictamente; pero en la misma rejion Andina, por existir en ella agua en todas partes, no sucedió lo mismo como lo veremos probado mas adelante en la reseña de las marchas de las dos divisiones.

---

(1) Entre el valle de Los Patos i la Guardia de Achupallas, por la «Vuelta del camino» son 87 km., miéntras entre la falda occidental de la Cumbre, Juncalillo, i Los Andes hai solo 62 kilómetros.

La primera condicion para que se llevasen al efecto todos aquellos cálculos era un buen funcionamiento del servicio de noticias entre el cuartel jeneral i las distintas fracciones.

Pero la naturaleza oponia a ésto, muchas i grandes dificultades; las direcciones de las comunicaciones eran poco favorables. Solo al oriente de la cordillera del Tigre existian condiciones medianamente buenas, corriendo las dos rutas relativamente cerca una de la otra i permitiendo el terreno en gran parte andar con toda velocidad.

Al oeste de la línea Yalguaraz i Uspallata lo impedian enormemente el Macizo del Aconcagua, los altos cordones de la cordillera del Tigre i de la Ramada i el caudaloso rio de Los Patos. Mui largas i difíciles hubieran sido las comunicaciones cuando las divisiones ya habian avanzado mas al oeste del paso de San Martin (Rio San Juan) i de Uspallata, i si todavía no habian llegado al valle de Los Patos i a la cumbre de la Iglesia respectivamente. (1) Entónces podia comunicarse solo por Uspallata, Yalguaraz, Paso de San Martin (150 km), o por Picheuta, portezuelo de Picheuta, confluencia del rio de Los Patos con el de los Indios o de los Chacayes, cajon del rio de Los Patos, Paso de San Martin, Los Manantiales 130 km.

Las comunicaciones entre la cumbre de la Iglesia i el valle de Los Patos, por los cajones de los rios Colorado, Aconcagua, Los Patos i Putaendo eran mui difíciles i largas i necesitaban conocimientos mui detallados de la localidad. Tambien habia la posibilidad de que los Realistas observasen la hoya del rio Colorado desde el cajon del rio Aconcagua, así que en caso que hubiese sucedido ésto, las comunicaciones debian efectuarse por la enorme vuelta por Picheuta i Los Manantiales (230 km.)

La instalacion de líneas de estafetas i estaciones semafóricas de antemano era posible establecerlas solo al este de la línea Picheuta i Los Manantiales, apesar de que las rejiones apartadas i despobladas entre las dos rutas no escluiran completamente la posibilidad de establecer desde ántes secretamente en ciertos lugares pequeñas partidas de paisanos, que permaneciendo allí bajo pretestos plausibles esperasen hasta que llegó el momento.

El establecimiento de estaciones semafóricas, en aquellos tiempos en que la técnica estaba poco desarrollada no habia dado mucho provecho; ademas impedian considerablemente las grandes distancias entre los puntos que dan un gran campo de vista.

---

(1) Entre las dos divisiones habia entonces una distancia de 80 km. medidas en línea recta entre el paso del Espinacito i Punta de Vacas.

La conducta (1) de la columna de Uspallata debia ser la siguiente: avanzar sin demora hasta Uspallata cerrar herméticamente el desfiladero del rio Mendoza, pero no entrar demasiado apurado en él para evitar que el enemigo se apercibiese desde el principio de élla i concentrar en consecuencia de ésto sus tropas distribuidas en las rejiones mas apartadas de Santiago al punto al cual se dirijia la invasion patriota. En seguida se debia tratar de apoderarse cuanto ántes de la cumbre, para tener un apoyo seguro para el avance i para poder entrar en comunicacion con la division de Los Patos.

En una posicion de las faldas occidentales de la cumbre debia esperar hasta que aquella division se hubiese acercado convenientemente a la salida de la cordillera. Durante ese tiempo habia que llamar la atencion del enemigo a la ruta de Uspallata por demostraciones o combates para desviar su atencion del camino de Los Patos; pero en ésto no debia esponerse a ningun fracaso, pues las fuerzas que marcharon por Uspallata servian tambien de apoyo para la division de Los Patos en caso de una retirada. Una vez la Guardia de Achupallas en poder de los Patriotas, la division de Uspallata debia avanzar rápidamente, contra Los Andes, tratando de apoderarse de la confluencia de los rios Aconcagua i Colorado, para tener así otra comunicacion con Los Patos, i de cortar la retirada por Chacabuco a los Realistas que estaban a cargo de la defensa del cajon del rio Putaendo.

Ademas de ésto, la division de Uspallata debia protejer los convoyes, parques, etc., que seguian con la suficiente distancia a su retaguardia.

La conducta de las fuerzas dirijidas por Los Patos era mas sencilla, pues consistia en un avance lo mas rápido posible i apoderarse primero cuanto ántes del valle de Los Patos, desde donde podia entrar en comunicacion con la vía de Uspallata; otro punto importante era el paso del Cuzco.

Una vez todas las fuerzas de la division de Los Patos concentradas en Los Manantiales ya no habia que pensar en volver por el mismo camino hácia atras, ni en el caso en que los realistas hubiesen avanzado por Uspallata sobre Mendoza, pues en tal retirada se hubiera sentido notablemente las consecuencias fatales de la rejion al este de la cordillera del Tigre.

---

(1) Hablamos espresamente aparte de las combinaciones, de la conducta que debia observar cada division, para hacer ver mas claramente cuales hubieran sido talvez las directivas que segun las cuales los jefes de las distintas columnas tenian que operar en caso que no funcionase bien el servicio de avisos o que las combinaciones hubieran sufrido perturbaciones.

Estando la columna principal reunida en Los Manantiales no habia otra resolucion que avanzar con toda rápidez hácia Chile lo que no hubiese encontrado mucha dificultad en las salidas de los desfiladeros, pues dicha empresa de los realistas hubiese debilitado sus fuerzas al norte de Santiago tanto que no tenia con que defender tenazmente los caminos al norte de la ruta de Uspallata. Tampoco habia que temer mucho por Mendoza i los pertrechos de guerra, pues las tropas que marcharon por ese camino aprovechando las posiciones naturales favorables i el mismo material bélico, podian hacer una resistencia tenaz hasta que se hiciesen notar las consecuencias de la invasion de la division de Los Patos a Chile.

Para mas al oeste de la salida de los desfiladeros occidentales, i de sus inmediaciones no se podia dar mas directivas, pues todo lo demas dependia de las medidas del enemigo i de las circunstancias en que se habia efectuado el paso de Los Andes.

Mencionamos aquí solo las circunstancias mas importantes que debian ser tomadas en cuenta despues de haber salido de los desfiladeros.

a) Salir lo mas lijero posible con todas sus fuerzas del camino de Los Patos i del cajon de Putaendo para basarse especialmente para la retirada, en el camino de Uspallata. A cargo de la vijilancia por el camino de Los Patos, debian quedarse solo unas pocas partidas de caballería.

b) Apoderarse cuanto ántes de la cuesta de Chacabuco para impedir al enemigo oponerse al avance patriota a Santiago en las posiciones fuertes de dicha cuesta i para tener mas asegurado el valle del Aconcagua.

c) En el avance desde ese valle hácia el sur había que tomar en consideracion tambien Valparaiso.

De suma importancia era averiguar: la permanencia del jeneral en jefe. Dependia ella mucho del grado de confianza que él tenia con sus jefes subalternos. Si se podia contar con ellos i si todo estaba perfectamente preparado, San Martin no tenia para que precipitar su marcha, era mas conveniente vijilar las salidas de las distintas fracciones e intervenir personalmente a los inconvenientes que resultasen a última hora. (1)

Sin duda era lo mas correcto que San Martin marchase con

---

(1) Napoleon, en su marcha por el Gran San Bernardo no marchó con sus primeras tropas sino quedó en Martigny, donde empieza la entrada a la misma rejion Alpina, para vijilar los últimos preparativos de la espedicion i para quedar en contacto mas libre con su base de operaciones. Miéntras tanto su vanguardia ya habia avanzado mucho en el desfiladero situado en el lado opuesto de dicho paso.

sus fuerzas principales, es decir por Los Patos, pero tambien era propio estar algun tiempo cerca del camino de Uspallata por donde se podia entrar en contacto con el enemigo ántes que por la otra ruta. Habiendo salido de Mendoza la última fraccion de su ejército, San Martin acompañado solo de algunos ayudantes i una pequeña escolta debia dirijirse primero a Uspallata i en seguida a marchas forzadas por el camino del Inca i Yalguaraz a Los Manantiales, cuando las primeras tropas debian estar listas para salir en direccion al valle de Los Patos.

A pesar que hemos dicho que el camino del Portillo, por las mencionadas circunstancias no podia ser tomado en consideracion para las combinaciones simultáneas, no era posible dejarlo completamente desocupado, pues durante las operaciones por Uspallata i Los Patos, los Realistas podian emprender algo por él contra Mendoza. Para no debilitar demasiado las dos otras divisiones convenia dirijir por el Portillo solo fuerzas mui reducidas cuyo papel no podia ser mas que vijilar el camino; pero en caso necesario hacer la resistencia mas tenaz, en posiciones favorables escojidas de antemano. Solamente cuando ya era probable que las operaciones de las otras divisiones se hubiesen aproximado a la decision, convenia perturbar al enemigo, por un avance enérjico; por esta razon el comandante que mandaba las fuerzas por esa ruta, debia saber las combinaciones confeccionadas para las divisiones de Uspallata i Los Patos.

CAPÍTULO XIV

LA MARCHA DE LA DIVISION DE USPALLATA

DE MENDOZA A USPALLATA

El comandante de las fuerzas que se dirijieron por el camino de Uspallata era el coronel don Juan Gregorio de Las Heras que conocia detalladamente la ruta, desde el año 1814. La division se componia:

Del batallon núm. 11 de infantería.....	618	hombres
De un peloton Granaderos a Caballo.....	33	»
De una seccion de artillería (2 piezas de a 1)..	29	»
Total.....	680	hombres

El objeto de la columna era «obrar en combinacion con la vanguardia del grueso del ejército, para atacar el valle de Aconcagua: como las avenidas principales de este punto son los ca-

minos que bajan por el rio Santa Rosa i el Putaendo, procurará atraer al enemigo, sin comprometerse i amenazarle el flanco (1), interin la vanguardia i el ejército obren de frente sobre San Felipe por Putaendo», véase Espejo—530-31. Segun la obra de Mitre I, 610 6,112 la directiva para la columna de Uspallata era la siguiente: «Su primer objeto, debia ser sorprender la guardia enemiga al occidente de la cordillera; i en seguida penetrar al valle de Aconcagua, buscar comunicaciones con el grueso del ejército por la derecha del rio, i fortificarse en Chacabuco, adelantando sus partidas de caballería. El 8 de Febrero, i no ántes, debia hallarse en Santa Rosa, pues el fin principal de su movimiento, era llamar la atencion del enemigo, miéntras el ejército desembocaba por el flanco i la espalda al valle de Putaendo, previniéndole no comprometer accion dudosa i replegarse a la cordillera en caso de ser cargado por fuerzas superiores, a cuyo efecto haria fortificar las posiciones del Juncalito (2), o del rio Colorado a su retaguardia. En caso de ser batido, debia retirarse a la posicion inexpugnable de Picheuta en las vertientes orientales, en prevision de lo cual se habia fortificado convenientemente el punto».

Interesante en esta directiva es la indicacion de las posiciones al oeste de la cumbre. Ellas servian para protejer las comunicaciones entre el cajon del rio de las Cuevas i el valle de Los Patos por la hoya del rio Colorado.

Tomando como base la dotacion de mulas de los cuerpos, la columna debe haber tenido cerca de 900 mulas para los combatientes, de manera, que si todos ellos hubiesen marchado en un solo cuerpo i en columna de a uno ella hubiera ocupado un trecho de 4 kilómetros i medio

En la mañana del 18 de Enero la division de Uspallata salió del campamento de instruccion. No secomprendebien lo que quiere decir en la Historia de la Independencia de Chile de don Diego Barros Aranas, tomó III, páj. 395 «la columna comenzó a moverse dando un corto rodeo para ocultar su direccion al resto del ejército».

Hasta Jahuel se tomó el mismo camino que debia seguir la division de Los Patos. Suponiendo que la columna de Uspallata ha marchado segun el itinerario, ella debe haber llegado a Jahuel

---

(1) El autor al hablar del flanco habrá sabido talvez la idea que la posicion de los realistas en el Aconcagua tuviese el frente al norte, paralelo a la cuesta de Chacabuco, encontrándose el flanco derecho en Los Andes, i el izquierdo en San Felipe, con avanzadas en la Guardia de Achupallas.

(2) Juncalito es igual a Juncalillo.

el 18, a Villa Vicencio el 19, a las Minas el 20 i a la Fonda de Uspallata el dia 21 de Enero.

Allí se quedó la columna algunos dias para dejar tiempo al avance de la columna de Los Patos. Desgraciadamente no ha podido averiguarse con toda seguridad en que punto la columna de Uspallata tomó colocacion pero parece que durante su estadía en Uspallata no estaba acampada en la misma salida del desfiladero, sino mas al este. Ese como ya sabemos estaba cerrado por una posicion fortificada en Picheuta, que como parece no carecia de bastante firmeza natural i artificial, pero sus alrededores no eran bien reconocidos respecto a su transitabilidad i ademas era defendida solo por 13 milicianos. Esto se debe considerar como una gran falta, cuyas consecuencias se hicieron notar luego.

LOS COMBATES EN PICHENTA I LOS POTRERILLOS

El 20 de Enero habia salido de Los Andes bajo las órdenes del Mayor Marqueli un destacamento español de mas o ménos 200 hombres, con la mision de hacer un reconocimiento por el camino de Uspallata. Por falta de conocimientos topográficos nos limitaremos a hacer solo algunas observaciones jenerales. (1)

En el crepúsculo de la madrugada del dia 24 una pequeña partida de 20 a 50 hombres despues de una marcha de noche en una altura de 2500 m. sobre el nivel del mar, por senderos apenas visibles i traficables, consiguió sorprender la corta guarnicion en la posicion de Picheuta, atacando la fortificacion por su gola que no parece haber sido mui fuerte. Obtenido el feliz éxito de su empresa, los españoles se retiraron hasta los Potrerillos que está poco mas al oeste de Punta de Vacas.

En el curso del mismo dia el coronel Las Heras recibió noticias de esto por los que se habian escapado de Picheuta, i ordenó a su segundo jefe el Mayor Martinez que con la compañía de granaderos del batallon núm. 11 i los 30 granaderos a caballo recuperaran la posicion.

Este destacamento llegó como a las 5 de la mañana del dia 25 a la posicion de los españoles en Los Potrerillos que por su naturaleza debe haber sido tan fuerte que los Patriotas no podian apoderarse de ella. Interrumpido el combate los Realistas se retiraron en direccion a la cumbre, miéntras los Patriotas se replegaron solo hasta Punta de Vacas.

---

(1) Los detalles del reconocimiento de los Realistas lo mencionaremos en el capítulo «La situacion de los españoles en Chile etc.»

Todos estos acontecimientos pudieron traer consigo un resultado bastante desfavorable para la empresa de San Martin.

La culpa de esto la tuvo el comandante de la columna de Uspallata, por no haberse puesto en contacto mas estrecho con la guarnicion de Picheuta i de haber omitido esploraciones en direccion a la cumbre. Tampoco era correcto dejar la importante posicion al cuidado esclusivo de milicias cuyo valor militar no habrá sido mui grande. Habiéndose adelantado algo mas los españoles apesar de sus fuerzas reducidas o habiendo efectuado un reconocimiento con mas tropas, no se les hubiera quedado oculta la presencia de las fuerzas patriotas.

Tampoco nos parece apropósito que se intentase rechazar a los españoles despues de haberse retirado ellos mas alla de la Punta de Vacas. Habria sido suficiente el haber recuperado la posicion i estudiado minuciosamente los alrededores de ella para evitar que fuese envuelta de nuevo i para que así al enemigo le fuese imposible salir del desfiladero de Uspallata.

En tal posicion se podia resistir con mas facilidad a un ataque enemigo aun de fuerzas mui superiores mejor que en cualquiera otra. El reconocimiento del cajon del rio Mendoza para dentro, con el fin de ver donde permaneciesen los Realistas, habria podido efectuarse por medio de simples patrullas, así que no fuese necesario descubrir al enemigo las clases de las tropas patriotas, las cuales probablemente se diferenciaban notablemente de los milicianos; esto habia servido para que los Realistas se formaran la idea que en esa rejion estaba concentrada una cierta parte del mismo ejército patriota. El destacamento del mayor Martinez habiendo salido probablemente al medio dia del 24, recorrió en en mas o ménos 15 horas un trecho de 66 kilómetros, sosteniendo ademas un combate de 4 horas. Es mui probable que dicho jefe se quedó desde entónces siempre en Punta de Vacas, para observar el camino para la cumbre; envió de allí el parte siguiente:

«Consecuente a la órden de Vuestra Señoría para que siguiese la partida enemiga que sorprendió la guardia de Picheuta, i habiendo emprendido mi marcha, tuve aviso por mis espías que estaba en el lugar de los Potrerillos En el momento dispuse atacarlo, i lo verifiqué por tres puntos a las cuatro i media de la mañana; mas no habiendo podido desalojarlos de la posicion que tenian por ser demasiado ventajosa, i por otra parte haber descubierto que su fuerza era superior a la mia en 250 hombres, como tambien verme con la mayor parte de las municiones consumidas por el fuego de dos horas i media que sostuve, hice la señal de retirada, i la emprendí sobre los fuegos enemigos hasta ponerme en la altura de las Vacas. Entónces, este, sin tomar el menor em-

peño en perseguir mi retirada, solo lo puso en repasar la cordillera, hasta donde lo hice seguir por mis partidas menores de observacion que me avisaron iba en fuga precipitada.

Nuestra pérdida consiste en diez heridos, ocho del 11, i dos de granaderos a caballo, conceptuando de mayor consideracion la del enemigo, por haber visto caer i recojer muchos hombres.

Dios guarde a Vuestra Señoría muchos años.

Punta de las Vacas, Enero 25 de 1817.

Enrique Martinez.

Señor coronel de la division de vanguardia.—Don Juan Gregorio de Las Heras.»

De uspallata a juncalillo

Sobre lo ocurrido entre este combate i la marcha del grueso de la division desde Uspallata hasta Punta de Vacas, no tenemos dato ninguno.

El 31 de Enero debe haber pasado por el punto Los Potrerillos, pues en dicho dia el coronel Las Heras visitó el campo del combate del 25 lo que resulta del parte siguiente:

«Excmo. Señor: Ayer a mi paso por el paraje de los Potrerillos, reconociendo el terreno donde una guerrilla de mi division al mando del sarjento mayor don Enrique Martinez se batió con otra del enemigo, se encontraron tres cadáveres mas de que tengo anteriormente dado parte a Vuestra Escelencia, de los cuales uno parecia ser oficial por la delicadeza de su cútis así en la cara, manos, i piés como por el pelo. Me dirijo a Vuestra Exelencia sin verificarlo al señor brigadier don Miguel Soler jefe del cuerpo de ejército de mi dependencia, porque por la ruta donde por ahora puede ejecutarlo (como lo hago) lo calculo mucho mas distante que a Vuestra Exelencia.

Dios guarde a Vuestra Exelencia muchos años.

Paramillo de Las Cuevas, Febrero 1.º de 1817.—Juan Gregorio de Las Heras.

Excmo. Señor Jeneral del Ejército de los Andes».

El 1.º de Febrero a las 2.30 P. M. salió la columna desde el arroyo de Santa María, 3 kms. al oeste de los Potrerillos i 9 kms. al oeste de Punta de Vacas. Antes de las 7 P. M. del mismo dia acampó en el Paramillo de las Cuevas 17 kms. al oeste del arroyo Santa María.

Allí el coronel Las Heras escribió al jeneral San Martin el parte siguiente:

«Excmo. Señor: Cuando escribo a Vuestra Exelencia este, a

las siete de la tarde, me hallo acampado con mi division al pié del Paramillo de Las Cuevas en la parte del naciente.

«El vaqueano José Antonio Cruz a quien Vuestra Exelencia mandó permaneciese a mi lado por sus conocimientos, marchó ayer por la mañana de mi órden, i protejido por una partida de observacion que hice internar por las Cuevas por una quebrada de la izquierda de dicho Paramillo i conduce hasta la altura de los cerros Bajos, (1) que dan vista al alto de la Cancha de la Cordillera, (2) a observar al enemigo con que fuerza sostenia este puesto; acaba de regresar en este momento, i me trae la noticia de que quince hombres subieron a reconocer dicha cordillera como a las 11 de la mañana, i se volvieron de ella a eso de las dos de la tarde hasta la Cuchilla del Cuchi, (3) donde los dejó. No puedo haber sido sentido, porque mi marcha la emprendí a las dos i media de la tarde del Arroyo de Santa María. El tiempo está bueno aunque mui ventoso, i voi aprovechar estos momentos para posesionarme de la cordillera, aunque sea a toda a costa, en caso de resultar lo contrario, de que no puedo persuadirme. A las diez de la noche, despues de provista la tropa de galleta i vino, emprendo mi marcha por divisiones.

Dios guarde a Vuestra Exelencia muchos años.

Paramillo de las Cuevas.—Febrero 1.º de 1817.

Juan Gregorio de Las Heras.

Excmo. señor jeneral en jefe del ejército de Los Andes».

La continuacion de la marcha desde el Paramillo de las Cuevas hasta la cumbre (4) es talvez la marcha nocturna mas alta que conoce la historia militar.

Las Heras aprovechando la luna de aquella noche empezó la marcha a las diez de la noche. No se entiende lo que quiera decir que marchó «por divisiones». Es posible que «las divisiones» tomaron los distintos caminos i deshechos que conducian desde Las Cuevas a la cumbre, a los pasos de la Iglesia i del Vermejo con el fin de acortar las profundidades de marcha i para envolver el enemigo por varios puntos en caso que hubiese tomado posicion en dichos pasos.

---

(1) Este lugar no se ha podido averiguar.

(2) Talvez es ese lugar identico con el llano de la Calavera.

(3) Este lugar no se ha podido averiguar. Entre los lugares llamados «Los Caracoles» i el «Llano de la «Calavera», a 7 km. al oeste del Paso del Vermejo hai un lugar «Cuchilla del Hierro».

(4) No ha sido posible averiguar, si la marcha se dirijió por el paso de la cumbre o de la Iglesia o por el paso del Vermejo. Pero estando estos dos pasos uno tan cerca del otro i la subida a ellos desde las Cuevas del mismo carácter no importa tanto esta falta.

Como a las 3 de la madrugada del dia 2 que era domingo (1) la columna de Uspallata llegó a la cumbre. (2)

Sin duda, la marcha se continuó el mismo dia hasta Juncalillo, (3) para llegar cuanto ántes a este punto tan importante; ademas, por la inclemencia del tiempo i los poquísimos recursos no era conveniente detenerse, entre la cumbre i ese lugar. Las pocas i pequeñas casuchas que ya existian en aquel tiempo, pero que eran de otra construccion, no tenian ninguna importancia para tanta jente. Desde la cumbre a Juncalillo habia que recorrer todavía 14½ km. que siendo de bajada no opusieron muchas dificultades, así que las primeras tropas habian alcanzado dicho lugar como a medio dia.

Las Heras conocia personalmente la posicion de Juncalillo desde el año 1814. El 11 de Octubre de dicho año, él estaba acampado en ella. (4)

La importancia de Juncalillo se deriva de varias circunstancias. Una vez habiéndola ocupado estaba completamente asegurada por una fuerte posicion la pasada por la cumbre. Probablemente entre el actual hotel del Portillo i donde el camino carretero cruza por segunda vez—yendose en bajada—el estero de Juncalillo, debe haberse encontrado la posicion, la que es sumamente fuerte por la naturaleza i que ademas fué fortificada. (5)

Un ataque por el frente es sumamente difícil, sino imposible; ambos flancos estan apoyados en cerros inaccesibles, el flanco derecho ademas por el hondo cajon de los Ojos de Agua. Un inconveniente para aquel tiempo en que no habian cañones de mucho alcance, era que el enemigo podia dirijirse desde Juncal al cajon de Navarro, amenazando así las comunicaciones de la posicion Juncalillo con el cajon del rio de Las Cuevas, pero sin duda el coronel Las Heras habia tomado las medidas necesarias para contrarrestar estas probabilidades. No hubiera sido a propósito, si se habia tomado posicion en Juncal para protejer así tanto el camino por el paso de Navarro, como por la cumbre. El camino por el paso de Navarro no servia por ser sumamente intransitable, ni para movimientos militares de pocas fuerzas, i mucho ménos para trasporte de pertrechos de guerra, pero siempre se debia dedicarle cierta atencion. Era lo mas importante defender la ruta por la cumbre. En Juncal no habian posiciones mui favorables,

---

(1) Véase Barros Arana Historia Jeneral de Chile X. 553.

(2) Véase Mitre, Historia de San Martin I. 617.

(3) Juncalillo se llama la cima del faldeo entre la Laguna del Inca i Juncal.

(4) Véase diario militar del jeneral José Miguel Carrera páj 414.

(5) Véase Reconquista Española 536.

ademas en caso de una retirada se tendria que subir la empinada subida desde Juncal a Juncalillo. (1) La posicion en Juncalillo tenia el otro defecto de que no habia mucho campo de vista, al cajon del rio Juncal hácia abajo, por lo que el frente de la posicion en Juncalillo daba al sur i el cajon del rio Juncal tiene la direccion jeneral de este a oeste. Pero este inconveniente podia facilmente ser subsanado por un sencillo servicio de esploracion i de señales, establecido entre Juncal o en un lugar situado abajo de este punto, i la posicion en Juncalillo i el cajon de Navarro.

La otra circunstancia que daba importancia a esta posicion era, que basado en su firmeza, se podia hacer los importantes i necesarios reconocimientos i demostraciones en el cajon del rio Juncal, sin correr el peligro de sufrir un fracaso que podia traer consecuencias graves para la columna de Uspallata i el Parque de Artillería.

Por último era de gran importancia la posibilidad de poder entrar de nuevo en contacto con la columna de Los Patos por las Cuevas i la hoya superior del rio Colorado.

Las observaciones que tenemos que hacer sobre esta parte de la marcha son las siguientes:

Primero nos parece mui a propósito el envio del vaqueano José Antonio Cruz para efectuar el reconocimiento del paso de la cumbre, lo que se ejecutó en los dias del 31 de Enero i 1.º de Febrero. Hai que lamentar que no se puede decir con toda seguridad, por donde ha marchado esta patrulla de reconocimiento, para tener así una base para formarse una idea sobre la ejecucion de tales reconocimientos i para hacer los cálculos sobre el tiempo empleado. Lo que parece mas probable es que el vaqueano con la tropa que lo escoltaba se dirijiera desde Punta de Vacas por el cajon del rio de Las Cuevas hácia arriba, hasta la quebrada del estero de Navarro, afluente del rio de Las Cuevas, en la cual entraron siguiéndola hasta el paso que da al cajon del otro estero de Navarro que se emboca en el rio Juncal. Habiendo llegado a dicho paso se habria tomado mas o ménos a lo largo de la loma divisoria internacional en direccion al paso del Vermejo.

Ese reconocimiento prueba que se necesitará siempre de buenos i competentes vaqueanos, pues apesar de todos los frecuentes reconocimientos que se habian hecho de antemano en la ruta de Uspallata, era necesario mandar a un vaqueano paisano. La marcha de la patrulla demuestra que se puede mandar estas pequeñas partidas por cualesquiera parte de la cordillera, aun

(1) Juncal se encuantra en la altura de 2,306 mts. Juncalillo a 2,566 mts.

donde no hai camino. El trecho que fué recorrido por la patrulla habia sido mas de 50 kilómetros, en mas o ménos 36 horas. Una gran parte de este tiempo se habrá invertido en buscar camino i averiguar un punto adecuado para la observacion.

Suponiendo que el grueso de la division ha salido de Uspallata el dia 28, el trecho entre ese lugar i Juncalillo (101 km.) fué recorrido en 5 dias mas o ménos, lo que significaria una capacidad diaria aproximada de 20 km. en cuya marcha se subió desde 1,800 m. a 3,800 m. i se bajó a 2,500 m. Mui notable era la marcha nocturna de 1/2 de Febrero, desde el Paramillo de Las Cuevas a Juncalillo, en que se recorrieron 22 km, con subida desde 2,870 mts. a 3,800 i con bajada a 2,500 mts. en mas o ménos 15 horas.

Despues de su llegada a Juncalillo, las tropas de Las Heras no continuaron la marcha sino que esperaron noticias sobre el avance de la columna de Los Patos. Ademas Las Heras no podia por el momento avanzar mas, sin llamar demasiado temprano la atencion del enemigo a la ruta de Uspallata i al valle del Aconcagua. Tambien el mal estado de las mulas ya diezmadas debe haber hecho necesario una estadía de algunos dias en Juncalillo. La permanencia en esta posicion se aprovechó para fortificarla radicalmente i para hacer adelantarse patrullas de esploracion por el cajon del rio Juncal hacia abajo, que averiguaron que La Guardia estaba ocupada por los Realistas a los cuales fueron tomados tres prisioneros. (1)

La vanguardia de la columna de Los Patos se encontró, el dia 2 en la confluencia de los rios Teatinos i Mercedario. (2)

EL COMBATE EN LA GUARDIA

El dia siguiente despues de su llegada a Juncalillo, el 3 de Febrero, recibió Las Heras un oficio de San Martin fechado en Los Manantiales el 1.º a las 6 de la mañana, que le ordenó «demorarse dos dias la marcha de la division para dar lugar al desarrollo del nuevo plan». (3)

Sin embargo ese oficio no le prohibia la demostracion contra Guardia Vieja que era necesaria para llamar la atencion de los Realistas a la ruta de Uspallata. El mismo dia 3 Las Heras

---

(1) Véase Barros Arana «Historia de la Independencia de Chile» III. páj. 402.

(2) Entre Juncalillo i la confluencia de los rios Teatinos i Mercedario hai 70 km. en línea recta.

(3) Véase Mitre, Historia de San Martin I. 617. Sobre el «nuevo plan» véase el capítulo próximo.

mandó salir a su segundo, Mayor Martínez; con 30 granaderos i 70 fusileros montados (1) «con encargo de posecionarse de La Guardia en consecuencia de las noticias comunicadas por tres prisioneros que una de sus partidas aprehendió en ese mismo dia» (2) cuando andaban recojiendo leña.

Ademas Las Heras habia recibido noticia sobre la ocupacion de la Guardia, por una mujer que en estado de cierta demencia vagaba por aquellas rejiones de la cordillera, i que en la obra de varios autores figura con el sobrenombre «La Loca de la Guardia». Ella tenia conocimientos detalladisímos del camino de Uspallata con todos sus senderos laterales, aun de los mas estrechos e insignificantes. Fué atajada la noche del 2 de Febrero por la avanzada del batallon N.° 11 mandada por el teniente Ramon Deheza, i llevada donde el coronel Las Heras a quien hizo las mencionadas indicaciones.

La marcha desde Juncalillo a La Guardia se efectuó mui lentamente, pues el trecho entre los dos puntos son solo 17 kilómetros de bajada i fué recorrido en mas o ménos 24 horas. El motivo de esta tardanza debe haber sido en primer lugar la marcha de noche de 3/4 de Febrero, las esploraciones del terreno i de los caminos i otras numerosas precauciones con que se marchaba para llegar de improviso al frente de La Guardia. Solo cuando ya estaba entrando el sol, el Mayor Martinez llegó cerca de este lugar. Sobre el combate que ocurrió allí en seguida tenemos la descripcion siguiente: (3) «Eran las 5 de la tarde del 4 de Febrero de 1817, hora en que el sol, aun mui elevado en el cielo, echaba sus rayos de despedida en un oscuro i hondo valle que forman las ramificacioues de la Cordillera de Los Andes. La vanguardia de la division del coronel Las Heras, que descendia a Chile por el camino de Uspallata, caminaba silenciosa por un sendero quebrado i erizado de puntas. La Guardia Vieja se divisaba en lo hondo del valle como un castillo feudal, abandonado en la apariencia, pero ocultando un destacamento español que veia venir la columna de los insurjentes que se acercaba en silencio, i apercibida para el combate. Dos descargas detras de las trincheras iniciaron la jornada: una compañía de cazadores del N.° 11 se acercaba tiroteando por la orilla del rio hasta doce pasos de la muralla, mientras que la otra desfilaba por las faldas escapadas de un cerro para imposibilitar

(1) Véase Barros Arana, Historia de la Independencia de Chile III. 402. La obra «La Reconquista Española», indica en jeneral 180 hombres; la Historia Jeneral de Chile de don Diego Barros Arana X. 544 habla de 200 hombres i segun la Historia de San Martin por Mitre, I. 617 tomaron parte en el combate 150 fusileros i 30 jinetes.

(2) Véase Barros Arana Historia de la Indepenpencia de Chile III. 402.

3) Narracion de Don Domingo Faustino Sarmiento.

todo escape. Un momento despues la tropa de línea tomaba los parapetos a la bayoneta i La Guardia presenciaban todos los horrores del asalto. Treinta sables se veian en la orla de este cuadro subir i bajar con la velocidad i brillo del relámpago: entre estos treinta granaderos a caballo, mandados por el teniente José Aldao i en lo mas crudo de la refriega, veiase una figura estraña, vestida de blanco, semejante a un fantasma, descargando sablazos en todas direcciones, con el encarnizamiento i la actividad de un guerrero implacable. Era el capellan segundo de la division Frai Felix Aldao, que arrastrado por el movimiento de las tropas, exáltado por el fuego del combate habia obedecido al fatídico grito ¡a la carga! precursor de matanza i esterminio».

Otra descripcion del combate se encuentra en la Historia de la República Arjentina del Sr. don Vicente López, tomo VI pájina 677-678: «El dia 3 hizo Las Heras que el Sarjento Mayor don Enrique Martínez con 30 granaderos a caballo i 50 fusileros atacase de improviso La Guardia Vieja por uno de los puntos en que era accesible; pero tomando en cuenta los datos que les habia dado «La Loca» corroborado por tres prisioneros que habia sorprendido i tomado a la distancia cuando andaban recojiendo leña, mandó 20 infantes del N.° 11 al mando del teniente don Juan Apostol Martínez dirijidos por el vaqueano Antonio Cruz i por «La Loca». Este dirijió la patrulla con una destreza notable, inclinandose a la izquierda. Iban en marcha cuando el nutrido tiroteo que sintieron a la derecha les hizo conocer que habia comenzado el ataque; por mas que apuraron el paso no pudieron aproximarse sino despues de largo tiempo; pero entónces se dejaran ver sobre una eminencia desde donde pudieron hacer un fuego mortífero sobre el centro del reducto; de modo que los Realistas atacados i diezmados por el frente i por los fusileros que dominaban el barranco, se vieron forzados a buscar abrigo en las paredes de las habitaciones i de los ranchos. Los arjentinos saltaron entónces, unos por las trincheras i otros descolgandose por ese barranco, i se hicieron dueños de todo ántes de anochecer».

El carácter actual del lugar, entónces llamado La Guardia, hoi Guardia Vieja, es el siguiente: Hasta el punto «El Divisadero» el cajon del rio es mui angosto i de faldas escarpadas; de allí hácia abajo se ensancha considerablemente alcanzando en su maximun hasta mas o ménos 1 km. El largo de este ensachamiento es poco mas o ménos 2 km. Se estrecha de nuevo desde la embocadura del estero de Guardia Vieja. Ese llano formada por el ensanchamiento del cajon es limitado en su bordo sur por el rio Juncal, que a su vez, en su orilla sur o izquierda es acompañado de pendientes negruscas empinadísimas i en su mayor parte de roca viva. De la misma clase son las faldas qne en el lado norte

encierran el llano que actualmente está ocupado con arboledas i por varios potreros separados entre sí por pircas; el llano lo cruzan en direccion de norte a sur algunas ondulaciones bajas que estorban tambien la vista desde la misma casa de La Guardia Vieja. Esta se encuentra en la parte occidental del llano donde el cajon vuelve a estrecharse, i al lado sur del actual camino carretero. Hoi consiste La Guardia Vieja, que se encuentra en la altura de 1750 mts., en una casa grande de adobes i ladrillos con techo de lata, con una o dos casitas de madera; inmediatamente al lado, cerca de la casa se encuentran varios corrales de construccion sólida. Ademas de esta casa hai solo unos pequeños ranchos, en la parte donde el cajon se estrecha de nuevo, en el lado norte del camino.

La Guardia habia sido fortificada por los Realistas. En la «Historia de la República Arjentina», VI 676 de Vicente López encontramos los datos siguentes:

«Los Realistas habian fortificado el puesto con bastante esmero, pero como no pensaran, o no supieran que podia practicarse una áspera cerrillada que formaba la espalda a su derecha, no habian previsto que pudiera venirles un ataque por ese lado».

Apesar de las citadas reseñas del combate i esta descripcion topográfica, no podemos formarnos una idea completamente exácta de la manera en que tuvo lugar el encuentro. Parece que el destacamento del Mayor Martínez marchó reunido por el camino real desde Juncalillo hasta llegar al punto llamado El Divisadero, allí se habrá repartido en dos divisiones cuyas fuerzas no se sabe con seguridad. Una de ellas tomó directamente a lo largo del rio Juncal hacia la misma Guardia aprovechando el abrigo que ofrecen las mencionadas ondulaciones que atraviesan de norte a sur el llano i que bajan al rio en pequeñas barrancas de cascajo i ripio.

La otra division habrá tomado probablemente desde El Divisadero a lo largo de la orilla norte del llano con la direccion jeneral a ese punto donde se estrecha de nuevo el fondo del cajon con la intencion de cortar la retirada a los Realistas.

La «eminencia» de que se habla en la obra de López se refiere talvez a la pequeña colina en cuya loma se encuentran los ranchos situados en el lado norte del camino. Hai ademas otro cerrito que podrá entrar en cuestion, pero que está en la orilla sur—izquierda—del rio; de manera que en ese caso los Patriotas lo deben haber pasado antes, talvez mas arriba del Divisadero. Es aquel cerrito talvez la misma elevacion que en otro lugar es llamado «cerrillada».

El asalto de los dos partidos patriotas debe haberse efectuado de manera que ambas llegaron en el mismo momento a la Guardia lanzándose en el acto con irresistible arrojo sobre las murallas

que rodeaban el edificio principal. Dentro de ellas se formó una carniceria tremenda que concluyó con la casi completa aniquilacion de los Realistas.

El combate duró como hora i media.

Las indicaciones de las fuerzas realistas son mui variadas. La Historia de San Martin I. 617 i la Historia de la Independencia de Chile III. 402, indica 94 hombres, la Historia Jeneral de Chile X. 554 del mismo autor, solo 60 hombres de infantería; la Reconquista Española habla de 106 i «El paso de los Andes» por Espejo, pájina 564 de 100 i mas hombres. El coronel Quintanilla menciona 50 infantes del batallon Valdivia i 25 húsares.

Las pérdidas de los españoles eran segun el parte del Mayor Martínez 7 muertos i 38 prisioneros con dos oficiales. Segun la Historia de San Martin I. 617 los Realistas perdieron: 25 muertos, 43 prisioneros, 57 fusiles, 10 tercerolas, i cantidad de víveres i municiones. El coronel Quintanilla indica que se escaparon solo los 25 húsares. Los vencedores no tenian mas pérdidas que 5 heridos levemente.

Hé aquí el parte del coronel Las Heras sobre aquel combate:

«Exmo. señor: Acabo de recibir parte de mi segundo don Enrique Martinez en que me anuncia la satisfactoria noticia de haber rendido la Guardia, con toda la fuerza enemiga que mantenia para su defensa. El resultado es de treinta i ocho prisioneros, dos sub tenientes de Valdivia i siete muertos: el ataque duró hora i media, i por haberse concluido ya de noche, no se ha podido observar el mayor estrago. Nuestra pérdida solo es de cinco heridos levemente. Al cabo que me tomaron en Picheuta, i que era de los pasados por el Portillo, lo trataban de fusilar, segun me han espuesto los primeros prisioneros; en consecuencia, con un prisionero de poca importancia he pasado un oficio al primer comandante, diciéndole que la suerte de Contreras será la de todos los prisioneros, incluso los oficiales.

«Dios guarde a Vuestra Exelencia muchos años.

Juncalillo, i Febrero 4 de 1817, a las 9 de la noche.

Juan Gregorio de las Heras.

«Excmo. señor jeneral en jefe.

Despues de haber demolido las fortificaciones é incendiado los ranchos (1) el mayor Martinez volvió con su destacamento a la posicion en Juncalillo probablemente en la misma noche. Este

(1) Véase Barros Arana, Historia de la Independencia de Chile, III. 402.

procedimiento se debe considerar como mui correcto, pues, por el combate en la Guardia la columna de Uspallata se habia hecho notar suficientemente, i no era conveniente, una permanencia mas prolongada en la Guardia, esponiéndose a un ataque de fuerzas enemigas superiores desde Santa Rosa de Los Andes.

Si los Realistas talvez hubiesen tentado recuperar La Guardia, la hubieran encontrado evacuada, imajinándose así que no se hubiese tratado de una invasión séria.

Por otra parte, en caso que hubieran continuado su avance hasta Juncal, se hubiesen encontrado enfrente de la fuerte posicion patriota en Juncalillo que se podia defender mui eficazmente con fuerzas reducidísimas, de manera que no era necesario que todas las fuerzas de la columna de Uspallata se mostrasen en tal ocasion al enemigo. Si los Realistas hubieran persistido en tomar la posicion de Juncalillo a toda costa, hubiesen tenido que emplear fuerzas mui grandes debilitando i alejando así del punto de su destino aquellas que estaban destinadas para la defensa del valle del Aconcagua contra una ofensiva por el camino de Los Patos, i esto hubiera facilitado eficazmente la salida del desfiladero de las tropas patriotas que invadiesen por esa ruta.

Pero para evitar en todo caso que los españoles notasen la invasion por el camino de Uspallata, por medio de un ataque a la posicion en Juncalillo, Las Heras se sirvió de un ardid. A uno de los prisioneros tomados en la Guardia, el coronel hizo entregar una carta para el jefe de las fuerzas realistas en el valle del Aconcagua, en la cual propuso un canje de prisioneros hechos en Picheuta por otros tantos de la Guardia. Para engañar mas a los españoles propuso efectuar el canje en Picheuta. Habiendo visto el portador de esta carta que el destacamento del Mayor Martinez desde la Guardia habia dado vuelta al interior de la cordillera al llegar al punto de su destino, probablemente Santa Rosa de los Andes, habia contado a su jefe que las fuerzas patriotas ya estaban retirandose hácia la cumbre. (1)

Con la actitud observada por la division de Uspallata, hasta entónces, se habia tomado posicion firme en ese camino, se habia llamado notablemente la atencion de los realistas a él, justamente en los dias en que la columna de Los Patos debia acercarse a la salida de su desfiladero, i al fin se habia hecho creer al enemigo que por la via de Uspallata ya no ocurriria nada de serio, lo que se debe considerar como un resultado complemente satisfactorio.

(I) Véase tambien el capítulo «La situacion de los españoles en Chile etc».

Sobre el estado de las fuerzas de Las Heras nos da esplicaciones el parte siguiente: Inmediatamente despues del ataque de la Guardia, Las Heras escribió al padre Beltran que venia a su retaguardia el siguiente «papelito chusco» como lo llama Beltran al remitirlo al gobernador de Mendoza, en cuyo archivo existia el orijinal.

«Lea usted ca..... Emborráchese i escriba a Mendoza.

Mandeme víveres, siquiera diez o doce cargas de charqui, i alguna harina que necesito para los prisioneros. Estoi sin mulas porque con el trabajo se caen de flacas, i si hai pan, tambien quiere su amigo

HERAS.»

DEEDE JUNCALILLO A SANTA ROSA DE LOS ANDES

Despues del feliz éxito del combate en La Guardia, la columna de Uspallata, se quedó tranquilamente en su fuerte posicion en Juncalillo, formando el eje de la vuelta que estaba dando la division de Los Patos.

Solo el dia 6 continuó su avance cajon abajo, (1) llegando el mismo dia a la Guardia. (2) Al anochecer el 7 se encontró a las orillas del rio Colorado (3) i en las primeras horas de la tarde del 8 de Febrero la columna de Uspallata entró a Santa Rosa de de Los Andes. (4)

A pesar que el avance de la columa de Uspallata se efectuó bastante despacio, los animales de silla se habian disminuido tanto que la tropa llegó a pié a Santa Rosa de Los Andes. Poco ántes del momento en que Las Heras entró a esa villa recibió de San Martin el oficio siguiente, escrito despues de las 2 P. M. del dia 8 en San Felipe:

«Mi amigo: Todo el ejército está en esta i solo faltan las noticias de usted, ahora mismo salen partidas a Chacabuco, pero venga una relacion sucinta i pronta de todo. Su amigo San Martin».

Las Heras contestó como sigue:

Santa Rosa, i Febrero 8 de 1817.

«Mi jeneral, su amigo entró en ésta poco ántes de recibir la

---

(1) Probablemente en consecuencia de avisos recibidos del Cuartel Jeneral, por las comunicaciones que conducen por la hoya superior del rio Colorado.

(2) Véase Historia San Martin por Mitre I. 618.

(3) Véase Historia de la Independencia de Chile por don Diego Barros Arana III. 408.

(4) Véase Historia de San Martin por Mitre I. 619.

suya. Martinez ya anda tiroteando a los enemigos en Chacabuco. Mi tropa está a pié, i cansada; pero sin embargo diga usted lo que quiera, i marcharemos.—Batí a 100 hombres de la Guardia, i solo escaparon 14, 40 i mas prisioneros remití a Mendoza, inclusо dos oficiales. Quiero despachar i a todo tengo que atender.

Siempre de usted,

HERAS.

Los Andes estaba desocupado por el enemigo desde la noche anterior, así que en la misma salida del desfiladero no hubo ni la menor resistencia.

Es mui laudable la medida de Las Heras de haber hecho adelantarse inmediatamente despues de haber salido del desfiladero de la montaña, una partida en reconocimiento hácia el importante sector topográfico que constituye la cuesta de Chacabuco. De esta manera se entró de nuevo en contacto con el enemigo de quien no se habia sabido nada desde el dia 4. Ademas dió esta empresa el agradable resultado de haberse apoderado de seis mil cartuchos i sesenta caballos.

Lo único que echamos de ménos en esas medidas es el envío de patrullas, para buscar el contacto con la division de Los Patos, lo que habia que hacer en todo caso, aunque no se hubiese sabido de ella nada, desde varios dias.

Agregaremos ahora el parte de Las Heras sobre el avance del Mayor Martinez.

«Excmo. señor: acaba de retirarse mi segundo don Enrique Martinez de media falda de la cuesta de Chacabuco, donde alcanzó la guerrilla enemiga que ya di parte, i cuyo número era de 20 hombres, i a pesar que por lo malo de las cabalgaduras solo los alcanzó con 12, les mató un hombre, quitó seis mil cartuchos i sesenta caballos.

«Dios guarde a Vuestra Exelencia muchos años.

«Santa Rosa i Febrero 8 de 1817.—(A las 7 de la tarde).

JUAN GREGORIO LAS HERAS.

Excmo. señor jeneral en jefe.

«NOTA —He tomado uu almacen de víveres con cien lios de charqui i otros tantos fardos de galleta».

La retirada del Mayor Martínez del pié norte de la cuesta de Chacabuco a Los Andes no se puede considerar como una conducta mui correcta, pues era indispensable mántener el contacto con el enemigo, quedando o en la cumbre de esa cuesta o a lo ménos en el punto donde se juntan los caminos de Los Andes i San Felipe—en el pié norte de ella.

El trecho entre Juncalillo i Santa Rosa de Los Andes, que es de 52 km. (1) fué recorrido, como hemos visto, en ménos de 3 dias, lo que da una capacidad diaria de marcha de mas o menos 17 kms.

Así vemos que el punto de salida del camino de Uspallata se encontraba en las manos del ejército patriota: con esto estaba asegurada la marcha del parque de artillería, la comunicacion entre Mendoza i el valle del Aconcagua, i como la columna de Los Patos ya habia llegado a San Felipe, tambien la retirada de todo el ejército por el camino de Uspallata.

Despues de la concentracion de la columna de Uspallata en Los Andes, ella dejó de ser una division independiente, volviendo desde entónces a las órdenes inmediatas del jeneral en jefe (2).

CAPÍTULO XV

La marcha de la division de los Patos i del jeneral San Martin por la cordillera.—Reunion de las dos divisiones en el valle de Aconcagua.

De Mendoza a los Manantiales

Para atravesar las rejiones áridas al noroeste de Mendoza las fuerzas destinadas a marchar por el camino de Los Patos fueron divididas en 5 destacamentos que se siguieron con intervalo de una jornada.

El 1.er destacamento salió el 19 de Enero i se componia de las compañías de granaderos i volteadores de los batallones 7 i 8 i del 4.º escuadron de los granaderos a caballo—600 combatientes con 800 mulas.

El 2.º destacamento emprendió la marcha el 20 i contaba el batallon N.º 1 de de cazadores, el 3.er escuadron i 55 artilleros con 5 piezas de a 4—715 combatientes con 940 mulas.

El 3.er destacamento mandado por el brigadier don Bernardo O'Higgins partió el 21 i le componian las compañías de los fusileros del batallon 7 i 22 artilleros con 2 piezas de a 1—490 combatientes i 600 mulas.

El 4.º destacamento salió el 22 componiéndose de las compañías

---

(1) De Juncalillo a la Guardia, 17 km.
» La Guardia a rio Colorado, 17 km.
» Rio Colorado a Santa Rosa de Los Andes, 18 km.

(2) Sobre la actitud de la division Las Heras despues de su llegada a Los Andes véase el capítulo siguiente.

de fusileros del batallon N.° 8, del escolta del jeneral en jefe, del estado mayor i contaba 600 combatientes i 830 mulas.

El 5.° destacamento formado del 1.° i 2.° escuadron de los granaderos a caballo i de los Hospitales partió el 23 contando 340 combatientes i 570 mulas.

No se ha podido averiguar por donde habrán marchado los artilleros que no figuran ni en las fuerzas de la division de Los Patos ni en la de Uspallata; es posible que hayan acompañado al parque de artillería que siguió a retaguardia de la columna del coronel Las Heras.

A cada destacamento hai que agregar ademas la cantidad respectiva de arrieros con sus animales i en parte las mulas de carga.

Cuatros dias ántes que empezaran los movimientos de los combatientes, la ruta de Los Patos fué recorrida por 483 reses en pié por los convoyes con los víveres i forrajes de repuesto i por los 1200 caballos de pelea divididos en 3 trozos i escoltados por un escuadron de milicianos, de manera que las aguadas alcanzaban para mayor número de consumidores que lo que pareció ántes. Todos esos animales i víveres se encontraron con anticipacion en Los Manantiales, que debe haber estado ocupado i fortificado en la misma forma que Picheuta.

GRÁFICO DE LA MARCHA DE LA DIVISION DE LOS PATOS DESDE MENDOZA A LOS MANANTIALES

Mes	Dia	En	1.er Destacamento	2.º Destacamento	3.er Destacamento	4.º Destacamento	5.º Destacamento
Enero	18	»	Mendoza—campamento de Plumerillo.	Mendoza—campamento de Plumerillo.	Mendoza—campamento de Plumerillo.	Mendoza—campamento de Plumerillo.	Mendoza—campamento de Plumerillo
	19	»	Jahuel	id.	id.	id.	id.
	20	»	Las Higueras	Jahuel	id.	id.	id.
	21	»	Las Cuevas	Las Higueras	Jahuel	id.	id.
	22	»	Yalguaraz	Las Cuevas	Las Higueras	Jahuel	id.
	23	«	Falda del cerro del Tigre	Yalguaraz	Las Cuevas	Las Higueras	Jahuel
	24	»	id.	id.	id.	id.	id.
	25	»	Arroyo de Uretilla	Falda del cerro del Tigre	Yalguaraz	Las Cuevas	Las Higueras
	26	»	Rio San Juan	Arroyo de Uretilla	Falda del cerro del Tigre	Yalguaraz	Las Cuevas
	27	»	Los Manantiales	Rio San Juan	Arroyo de Uretilla	Falda del cerro del Tigre	Yalguaraz
	28	»		Los Manantiales	Rio San Juan	Arroyo de Uretilla	Falda del cerro del Tigre
	29	»			Los Manantiales	Rio San Juan	Arroyo de Uretilla
	30	»				Los Manantiales	Rio San Juan
	31	»					Los Manantiales

OBSERVACIONES SOBRE EL GRÁFICO

1. El 18 de Enero marchó como ya sabemos de Mendoza a Jahuel tambien la division de Uspallata, ademas salió un equipaje de puente a Los Manantiales.

2. El 19, esa misma jornada fué recorrida ademas por el primer destacamento de la division de Los Patos i por un tren de artillería que se dirijió a Uspallata.

3. El 24 los distintos destacamentos quedaron en los mismos lugares que habian alcanzado el dia anterior. El «Diario Militar de las operaciones del Ejército de Los Andes» da sobre el particular el dato siguiente: «Nota —Dia 24—Hoi ha parado el ejército por el incidente de haberse demorado los víveres en Villavicencio, por equívoco del proveedor, pero mañana seguirá todo en movimiento». Por esta circunstancia la division de Los Patos, para concentrarse completamente en Los Manantiales necesitaba 14 dias, es decir un dia mas que el tiempo que se habia calculado. Felizmente ocurrió ese error cuya culpa recae en la Intendencia, en una rejion en que era facil repararlo; él habrá dado a los empleados encargados del aprovisionamiento mas esperiencia en atender en lo futuro mas a las exijencias de las operaciones. ¡Qué fatal hubiera sido un error en la cooperacion del Estado Mayor i de la Intendencia en la cercania de salida de los desfiladeros en el lado de Chile!

LA MARCHA DE LA VANGUARDIA DESDE LOS MANANTIALES A SAN FELIPE

Las fuerzas que formaban la division de Los Patos estaban divididas para las operaciones desde Los Manantiales a Chile de la manera siguiente:

I. La vanguardia, bajo las órdenes del mayor jeneral i jefe del Estado Mayor del Ejército de Los Andes, Brigadier Miguel Soler, (1) se componia:

	hombres.
Del batallon núm. 1 de Cazadores.....	513
De las 4 compañías de granaderos i volteadores de los batallones núms. 7 i 8...	460
Del Escolta del jeneral en jefe.....	100
De los escuadrones 3 i 4 de los Granaderos á caballo.....	290
De 55 artilleros con 5 piezas de a 4.....	55
Total de la Vanguardia.....	1,418 hbrs. i 5 piezas

(1) Parece que el jefe del Estado Mayor salió de Mendoza él 21 ó 22 de Enero.

II. El grueso lo mandaba el Brigadier O'Higgins que habia ayudado eficazmente a San Martin en la formacion del Ejército i que despues de la batalla de Chacabuco fué el Director Supremo de la República de Chile; esa parte se componia:

	hombres
De las compañías de fusileros de los batallones núms. 7 i 8.....	920
De 22 artilleros con 2 piezas de artillería..	22
Total del grueso.....	942 hombres i 2 piezas de a 1

III. La reserva dependia directamente del jeneral en jefe, a quien suplió en ese cargo el coronel Zapiola, comandante del rejimiento Granaderos a caballo. La componian: el 1.° i 2.° escuadron del mismo rejimiento, 290 jinetes.

El total de la division de Los Patos era 2,650 combatientes i 7 piezas de artillería.

Las profundidades de los combatientes de las distintas fracciones, si hubiesen marchado en la columna de a 1, como lo exijian los caminos de la cordillera, i cada una sin intervalo entre sí, habrian sido las siguientes:

1) De la vanguardia, $7\frac{1}{2}$ km. (1)

2) Del grueso. 5 km.

3) De la reserva, $1\frac{1}{2}$ km.

De manera que el total de la profundidad de la columna de Los Patos, si hubiera marchado en un solo trozo habria alcanzado a ser de 14 km.

Estas dimensiones se aumentaban naturalmente mucho por las distancias entre las fracciones i por los convoyes de carga, animales de respuesto, i caballos de pelea; estos últimos durante la macha en la cordillera, no fueron montados. Parece que no nos alejamos mucho de la verdad, si calculamos que la estension total de los combatientes de la division de Los Patos, inclusive la distancia entre la vanguardia, grueso i reserva respectivamente, ha llegado hasta 46 km. (2) dimensiones que hacen ver claramente las diferencias entre las circunstancias de una marcha en el plan i en una alta montaña.

Sobre lo que ha ocurrido en la misma marcha tenemos mui

---

(1) Se han calculado esas distancias dando a cada mula montada 5 m, i a las que llevaban las piezas colgadas entre si, 15 m. por pareja.

(2) Hemos tomado en consideracion para las distancias entre las fracciones el término medio del largo de las jornadas entre Los Manantiales i Guardia de Achupallas, que son 16 km.

pocos datos; todo lo que es de interes, como las formaciones de marcha, fraccionamiento de las fuerzas, distancias entre éllas, las fechas en que se han encontrado en ciertas partes, actitud de los jefes superiores, arreglo del aprovisionamiento i de los vivaques, conduccion de los animales de repuesto i de los caballos de pelea, servicio de los puestos avanzados, etc., etc., está todavía envuelto en completa incertidumbre, o a lo ménos, tenemos solo conocimientos sumamente deficientes. Lo que se echa mas de ménos, son las bases para hacer los cálculos sobre las combinaciones i las capacidades de marcha, es decir, no se puede precisar cuanto tiempo ha quedado cada fraccion en Los Manantiales, si la marcha se efectuó segun el itinerario, i en que fechas ellas llegaron a los distintos puntos, i cuanto tiempo permanecieron en ellos.

La única parte de la division sobre cuya actitud en la misma cordillera sabemos algo, es la vanguardia, lo que nos consta por los dos documentos que publicamos ahora, con las rectificaciones de los errores sobre las denominaciones jeográficas.

«Excmo. señor: Hoi como a las 5 de la tarde fueron aprehendidos por dos granaderos de una partida descubridora dos paisanos de Petorca con el pasaporte que adjunto incluyo a Vuestra Exelencia. El coronel Portus dice: que conoce al llamado Fermin Porras, que es hombre de bien i buen patriota, i a la verdad no da indicio de otra cosa. Sin embargo, yo tengo tomadas todas las medidas de precaucion. Dicen que el objeto de su viaje era rastrear unas vacas hasta el valle de Los Patos. Las declaraciones contestes de uno i otro son que en Santiago no hai tropas, porque marcharon para el sur, que no se sabia en Petorca cosa alguna de la marcha de este ejército por ese punto, que no hai guardia alguna en Leiva, ni saben que las haya en los demas puntos hasta la Ramilla, (1) a escepcion de una de seis hombres en el cajon de Chincolco, i otra en Las Lagunas (2) de igual fuerza, la cual mando sorprender ahora mismo.—En consecuencia de estas informaciones he creido oportuno apresurar mis marchas con la mayor rapidez, para caer sobre el valle cuanto ántes, llevando conmigo a estos dos hombres para que me sirvan de guia, i respondan de sus informaciones. Con este fin tambien aviso al Brigadier O'Higgins, para que con

---

(1) Ramilla es talvez igual a Ramadilla, lugarejo situado en la rivera izquierda del rio Putaendo, unos kilómetros mas abajo de la Guardia de Achupallas.

(2) Ese lugar no hemos podido averiguar.

igual proporcion fuerce sus marchas, i creo que seria conveniente que Vuestra Exelencia hiciera lo mismo. Voi a ver si en cuatro jornadas, o cinco cuando mas, puedo posesionarme de San Antonio de Putaendo. Mañana quiero llegar a Leiva, desde donde empezaré a encontrar ganado segun lo que estos hombres me dicen.

De las operaciones ulteriores daré oportuno aviso.

Dios guarde a Vuestra Exelencia muchos años.

Campo en el Mercedario 2 de Febrero.—(A las 11 de la noche).

MIGUEL SOLER.

Excmo. señor jeneral en jefe don José de San Martin.»

«Campo sobre los Piuquenes, Febrero 4 de 1817.—(A las 5 de la mañana).

«Mi estimado jeneral: La partida que debió sorprender antenoche los seis hombres de que daba parte, Fermin Porras ha vuelto sin otra novedad que haber encontrado cuatro vacas con sus terneros que me presentó. Quedo enterado de lo que dice Arcos: hoi me comunicaré con él, pues marcho a la lijera con dos compañías de cazadores i las segundas que tengo apostadas sobre Leiva. Con esta fuerza i la de Arcos me acercaré, si es posible a las Achupallas, en donde tomaré relaciones seguras, si tuviere ocasion de hablar con algunos de aquellos sujetos.

Quedo de V etc.

MIGUEL SOLER.»

La vanguardia estuvo reunida en Los Manantiales el dia 28, quedando entónces 2 dias allí para prepararse i organizarse para la misma marcha de guerra. Segun esa suposicion habrá continuado los movimientos el 31, dia en que llegó a Los Patillos. El 1.° de Febrero se habrá encontrado en Los Patos, el 2 en el Mercedario, i el 3 en Los Piuquenes. Hai que imajinarse que esos lugares fueron alcanzados por las fechas indicadas por el grueso de la vanguardia, miéntras pequeñas partidas avanzadas se encontraron mas adelante, como resulta del parte fechado de Soler en Los Piuquenes.

Los caminos por la quebrada Honda, por los pasos de Ortiz i Golpe de Agua habran sido aprovechados tambien por las patrullas.

LA ACTITUD DEL DESTACAMENTO ARCOS

En Los Manantiales donde San Martin habia llegado ántes que el último destacamento, el jeneral por interrogaciones personales a los vaqueanos habrá averiguado la existencia del camino mas corto desde el valle de Los Patos, por el Ciénego al paso del Çuzco, de cuya ocupacion dependia tanto. (1) San Martin en vista de la ventaja que pudo obtener por esa circunstancia, habrá dispuesto en el acto el envío de tropas por aquella ruta, no solo para apoderarse cuanto ántes del Cuzco sino tambien de la Guardia de Achupallas. Esta medida era la que en varias partes es llamada *el plan nuevo*, lo que era solo un aceleramiento de los movimientos.

Habiendo llegado como veremos luego, las tropas encargadas con aquel fin, a la salida del desfiladero en la tarde del 4 de Febrero, i consistiendo la distancia entre él i Los Manantiales 121 km., se puede suponer que el mayor Arcos a quien era confiada esa comision, habrá salido de Los Manantiales como el 31 de Enero, es decir junto con la vanguardia de cuyo comandante él habrá dependido. El destacamento solo se compuso de 200 hombres, la mayor parte granaderos a caballo.

La marcha en el cajon del Rocin a causa del mal camino se habrá efectuado solo mui lentamente, i mucho mas todavía por la subida al Alto del Cuzco.

La comunicacion con la vanguardia pudo efectuarse solo por retaguardia por el valle de Los Patos, porque la cordillera entre el cajon Rocin i él de Los Teatinos es sumamente intraficable, alta escabrosa i llena de faldas abruptas de roca viva.

Del parte que escribió el Brigadier Soler el 4 de Febrero de Los Piuquenes resulta que el mayor Arcos debe haber dado aviso sobre su marcha el dia 3 o antes todavía. Sentimos mucho que disponemos solo del parte que trata sobre el combate en la Guardia de Achupallas.

«En este momento que son las 12 de la noche, tengo la satisfaccion de comunicar a Vuestra Exelencia somos ya dueños de las gargantas del valle de Putaendo, i que la division de mi mando ha hecho honor esta tarde a las armas de la patria, comportandose de un modo bravo i distinguido.—Apesar de lo fragoso i desconocido del camino por donde he ejecutado mis marchas, no fué posible evitar ser advertido, i de consiguiente me presenté abiertamente en el valle a las 5 de la tarde, a cuyo tiempo el

---

(1) Como se ha visto esa ruta no figuraba en los itinerarios.

enemigo tenia ya dispuestas una porcion de partidas que amenazaban envolverme; conocido este designio pasé con gran precipitacion a situarme en la casa de Las Achupallas, por ver si conseguia me creyesen débil, i se decidiesen atacarme; con efecto no se pasaron diez minutos en que principiaron a acercarse lo bastante para que yo creyese conveniente ya el tomar por mi parte la ofensiva, i en el momento que lo verifiqué, al cargarles pensaron solo en retirarse: yo me aproveché de este momento i cargué con los 25 granaderos i su valiente oficial Lavalle: nuestros caballos estaban tan estropeados que apenas iban al medio galope; con todo, conseguimos cortar algunos, i agarrar de ellos tres, dispersando una porcion por los cerros: presentaban una escena ciertamente admirable ver tres o cuatro hombres correr tras de 25 o 30. Un granadero llegó hasta el punto de echar pié a tierra i cargar sable en mano sobre otro que se le escapaba en una cuesta arriba. En fin hemos tomado tambien algunos caballos con que se pudieron montar los granaderos i los hemos perseguido cerca de dos leguas mas abajo de este punto. Sin embargo mi situacion es crítica; yo no dejaré de sacar partido de este primer suceso, i espero alucinar al enemigo con movimientos, i asegurar al ejército este punto importante, ademas de estarse practicando ahora algunos de defensa. Estas razones me hacen suplicar a Vuestra Señoría haga salir, i adelantarse, algunas tropas que podran caer aquí por la tarde temprano i asegurar mas i mas los sucesos de nuestras armas.

Dios guarde a Vuestra Exelencia muchos años.

Achupallas, 4 de Febrero de 1817.

Antonio Arcos.»

Señor Brigadier jeneral de Vanguardia don Miguel Soler»:

Parece que los españoles avisados el dia 3 de la marcha de Arcos, por sus avanzadas en el Ciénego i el Cuzco, i reforzados en el curso del dia 4 hasta 100 hombres, habian colocado emboscadas en las faldas del valle de Chalaco (1) las que habian quedado ocultas a la vista de los Patriotas hasta que la mayor parte de ellos se acercaron a las casas del resguardo. Luego despues Arcos se apercibió de las posiciones realistas, trató en el acto de aprovechar aquellos edificios para equilibrar por medio

(1) Las emboscadas estaban probablemente mas arriba de la Guardia de Achupallas que parece que no estaba ocupada por los españoles.

de una posicion firme su espuesta situacion. Es mui posible que el destacamento de Arcos, por lo escabroso del camino debe haber tenido muchas perdidas de animales i en consecuencia gran número de resagados, a pié, de tal manera que los Realistas podian convencerse que los Patriotas eran numéricamente inferiores. Los españoles viendo esto i que las tropas de Arcos habian continuado intrépidamente su marcha a la misma salida del desfiladero, abandonaron sus emboscadas avanzando contra las casas, movimiento que fué completamente rechazado por un enérjico contra-ataque de 25 granaderos a caballo, que eran talvez los únicos jinetes, cuyos caballos pudieron moverse todavía «a medio galope.» Los Realistas abandonaron despues de poca resistencia ese lugar tan importante i fueron perseguidos como 8 a 9 klm. hácia abajo.

Debido a la prudente medida del envío de Arcos i a la enerjía de este jefe, la salida del desfiladero habia quedado en las manos de los Patriotas, tres dias ántes que si se hubiese seguido estrictamente el itinerario por la «Vuelta del camino». (1)

No queremos omitir la ocasion de dejar constancia del hábil empleo de la poca caballería de que todavía disponia Arcos, i del arrojo i bizarria que demostraron los jinetes en aquel terreno tan desventajoso para esta arma. Dentro de poco veremos brillar de nuevo los Granaderos a caballo.

Parece que el dia 5, Arcos ya fué reforzado por el escolta del jeneral en jefe, bajo las órdenes del comandante Necochea; con la llegada de estas tropas i de la vanguardia, las de Arcos dejaron de ser un destacamento particular.

MARCHA DE LA VANGUARDIA DESDE LA GUARDIA DE ACHUPALLAS A SAN FELIPE

La noticia que el destacamento Arcos se habia apoderado de la salida del desfiladero debe haber encontrado al Brigadier Soler el 5 en las primeras horas de la tarde, en el trecho entre el Portillo i el Alto del Cuzco, punto que saliendo en la mañana de los Piuquenes se podia alcanzar perfectamente en tanto tiempo, i mucho mas todavía cuando se trató de llegar a él cuanto ántes, para asegurarle mas todavía i dar un apoyo eficaz a las fuerzas del mayor Arcos.

Sabemes positivamente solo de que el Brigadier Soler a consecuencia de aquella noticia se adelantó rápidamente con el

---

(1) En ese caso la Vanguardia hubiera llegado: el 4 al Pié del Portillo; el 5 al Cuzco, el 6 a los Maitenes i el 7 a la Guardia de Achupallas.

3.° i 4.° escuadron i el escolta del jeneral en jefe, que hizo apurar la marcha de la infantería i que ya el dia 6 alcanzó a tener sus tropas concentradas i las piezas de artillería montadas en San Andres del Tártaro, (1) posicion que fué protejida por la ocupacion de San Antonio de Putaendo por 2 compañías de infantería i una pequeña partida de caballería. Ademas ya desde el 5 se habia destacado al comandante Necochea con 140 granaderos a caballo hasta Las Coimas, 9 km. al norte de San Felipe. En verdad todo esto demuestra una enerjía i actividad admirables por parte del jefe de la Vanguardia. Es sensible que no se pueda hacer cálculos sobre las capacidades de marchas, sin embargo el hecho de haber recorrido 75 km. (2) en ménos de dos dias, por caminos pedregosos i con animales estropeados, es siempre un resultado mui notable.

Del informe del coronel español Quintanilla (3) resulta que ya en la tarde del 6 se encontraron en San Felipe 25 negros de la division de Los Patos que, en compañía de los Patriotas chilenos, desde la orilla izquierda del rio Aconcagua trabaron un combate con las fuerzas realistas que marcharon de Los Andes i Curimon a San Felipe.

Un reconocimiento que hicieron aquellas fuerzas españolas desde San Felipe en la madrugada del 7 de Febrero provocó en las primeras horas de la mañana un combate en las Coimas, en cuyos detalles por falta de datos sobre lo ocurrido en relacion con el terreno, desgraciadamente no podemos entrar aquí.

Las fuerzas patriotas mandadas por el comandante Necochea se componian solo de los 110 jinetes que habia tenido desde los dias anteriores, pero ellos eran ademas apoyados por las tropas en Putaendo. Los Realistas contaban 300 infantes 400 jinetes i 2 piezas que tambien tenian la ventaja de la favorable posicion de los cerros de las Coimas. (4) El combate se llevó al efecto en el plano, al norte de dichas alturas i tomó parte en él solo la caballería; la patriota al ver avanzar los Realistas, volvió la brida, pero solo para hacer llegar a sus adversarios hasta unos puntos donde se habia escondido una pequeña partida de pa-

---

(1) 9 km. al noroeste de Putaendo. Segun Lopez VI. 679 llegó Soler a la Guardia de Achupallas el 6, a las 9 A. M. i a las 11 A. M. a San Andres del Tartaro.

(2) Distancia entre Los Piuquenes i San Andres del Tártaro.

(3) Escrito en Marzo del año 1817 en Lima.

(4) La posicion de la artillería i caballería Realista se encontraba probablemente en la falda norte del contrafuerte que se desprende del cerro de Orolonco i que colinda la ensenada de la Rinconada de Silva en el lado sur. La caballería se movia en el plano de ese lugar que en aquel tiempo no era tan cultivado i subdividido como hoi dia.

triotas. Esta al ver seguir a los Realistas en cierto desórden se lanzaron precipitadamente sobre sus flancos, momentos en que los otros granaderos a caballo volvieron a hacer frente: la caballería realista fué completamente derrotada, por esos movimientos tan repentinos, huyendo en desorden a San Felipe, lo que hizo tambien la infantería i artillería, sin que hubiesen disparado un solo tiro.

Probablemente por el cansancio i escasez de caballos hubo persecucion solo a corta distancia; los Realistas llegaron sin ser molestados a las 10 A. M. a San Felipe. El mismo combate habia durado solo media hora, i demostró de nuevo la gran destreza i práctica de la caballería patriota en las evoluciones.

El dia 7 la Vanguardia habrá aprovechado para reconcentrarse completamente, esperar que se acercase mas el grueso i la reserva, reemplazar los caballos i dar un pequeño descanso a las tropas cansadas por las marchas rápidas de los últimos dias, lo que podia efectuarse solo por el cariño i el entusiasmo con que los Patriotas chilenos acojieron a los soldados de San Martin, poniendo espontáneamente a su disposicion todo lo que tenian i aliviándoles los servicios en cuanto podian. ¡Qué distinta hubiera sido la situacion de los invasores, si no hubieran contado con las simpatías de los chilenos!

Hé aquí el parte del Brigadier Soler sobre los sucesos de aquellos dias.

«Excmo. señor: Como he dicho a Vuestra Exelencia, me fué preciso variar el plan combinado de operaciones, en razon a que un destacamento de mi vanguardia al mando del sarjento mayor Arcos, por ventajas que consiguió sobre el enemigo el 3 i el 4 del corriente, i avanzado sobre San Antonio de Putaendo, el 5 destiné al comandante Necochea con la Escolta de Vuestra Exelencia para que hiciese sus descubiertas sobre San Felipe. En esta operacion, el 7 fué atacado por mas de 300 hombres enemigos dejando a mui poca distancia sobre 400 mas con 2 piezas. Como ya tuviese noticia de esto, dispuse en el momento fuese reforzado con dos escuadrones de granaderos i dos compañías de infantería. No fué preciso este refuerzo, porque dicho comandante Necochea los aguardó i dispuso que el capitan Soler por un flanco, i el ayudante Pacheco por otro, acercándose siempre el enemigo, hiciesen una retirada al galope; aguardando como sucedió, que estos vándalos soberbios les cargasen, como lo hicieron, i luego que estuvieron a media cuadra mandó revolver sobre ellos i cargar sable en mano, lo que se ejecutó bizarramente, poniendo en fuga al enemigo, que dejó en el campo diez i nueve muertos, entre ellos dos oficiales, cuatro heridos prisioneros, treinta i dos fusiles i carabinas, siete pistolas, diez i siete sables, i algunos equipajes i monturas.

Como el siguiente dia (1) continúe mi marcha por no retardar la combinacion de nuestros movimientos, he sabido por noticias fidedignas, que el enemigo lleva diez i siete heridos mas. De ellos han muerto tres en este pueblo i he tomado dos heridos que dejaron. Hoi que doi a Vuestra Exelencia este parte se me han presentado dos mas pasados con sus armas, que se escondieron despues de la accion.

Está por demas recomendar a Vuestra Exelencia el mérito del jefe que mandó, el de sus oficiales i de estos pocos granaderos porque a nombre de Vuestra Exelencia les he dicho cuanto conviene.

Dios guarde a Vuestra Exelencia muchos años.

San Felipe i Febrero 5 (2) *de 1817.*

Miguel Soler.

Excmo. señor Capitan Jeneral, don José de San Martin».

Es posible que ya el dia 7 llegaron ésas partes de la vanguardia a San Felipe, pero parece que su grueso entró a ese pueblo, solo en la mañana del dia 8.

A esas horas llegó allí tambien el jeneral San Martin que alarmado sobre la falta de noticias de la division de Uspallata envió en el acto el parte siguiente al coronel Las Heras.

«Mi amigo: Todo el ejército está en esta i solo faltan noticias de usted. Ahora mismo salen partidas a Chacabuco, pero venga una relacion suscinta i pronta. Su amigo

San Martin».

Como sabemos la division de Uspallata habia entrado a Los Andes en las primeras horas de la tarde.

El grueso de la columna de Los Patos, sobre cuya marcha en la rejion andina no hemos podido encontrar ningun dato positivo, llegó a Putaendo el 8 a las 2 P. M. (3) de manera que se puede suponer que ha entrado en San Felipe el 8 en la noche o el 9 por la mañana. (4)

---

(1) El 8 de Febrero.

(2) Debe decir 8 de Febrero, con aquel error ese parte fué publicado el 20 de Febrero en la «Gaceta de Buenos Aires».

(3) Segun Mitre I, 616.

(4) En la Historia de la Independencia de Chile por el señor Barros Arana III, 408, se dice que las tropas de Soler i O'Higgins entraron a San Felipe el 8 de Febrero, a las 2 de la tarde.

LA MARCHA DEL JENNRAL SAN MARTIN POR LA CORDILLERA

Antes de seguir la reseña del desarrollo de la invasion tenemos que ver donde habia permanecido el jeneral en jefe durante la marcha por la cordillera.

Como ya hemos dicho era necesario que el jeneral en jefe tomara la ruta de Los Patos. Pero San Martin se quedó en Mendoza hasta que todo el ejército de operaciones se encontraba en marcha. Solo el 25 de Enero en la tarde, empezó él la marcha a Los Manantiales En ella le acompañaron solo algunos ayudantes de campo i oficiales de Estado Mayor. (1)

El objeto de haber demorado tanto tiempo en Mendoza, era probablemente en primer lugar, el deseo de vijilar la partida ordenada de las distintas divisiones i quedar relativamente cerca de la ruta de Uspallata i del Portillo por donde deberia recibir las primeras noticias sobre el enemigo.

Parece lo mas verosimil que San Martin haya tomado la misma ruta que recorrió la columna de Los Patos. En la Historia Jeneral de Chile de don Diego Barros Arana tomo X, pájina 545 se encuentra la noticia que dos dias despues de su salida de Mendoza, es decir el dia 27, San Martin se encontró en Uspallata. Esto no parece estar probado por los hechos, pues en la obra del mismo señor autor «La Independencia de Chile» tomo III, 400 i en la Historia de San Martin por B. Mitre, tomo I, 614 se desprende con evidencia que San Martin recibió la noticia de los combates en Picheuta i Los Potrerillos solo en Los Manantiales. Si San Martin ha estado el 27 en Uspallata, él debe haber recibido sin duda noticias (2) sobre dichos encuentros, en ese mismo lugar. Por consiguiente debemos suponer que San Martin ha usado desde Mendoza a Los Manantiales la ruta que siguió las fuerzas de la division de Los Patos.

Por otra parte una marcha del jeneral en jefe al dirijirse para Los Manantiales por Uspallata no hubiese carecido de motivos fundados para hacerla. Pues aunque Mendoza i Uspallata siempre habran estado en comunicacion por estafetas, San Martin, habra querido hablar en último momento con el coronel Las Heras para imponerse personalmente del estado de las cosas. De Uspallata podia tomar el jeneral para dirijirse a Los Manantiales dos rutas, o por el «Camino del Inca» a Yalguaraz siguiendo

---

(1) Véase Barros Arana Historia Jeneral de Chile X 545.

(2) Talvez verbales del mismo coronel Las Heras, con quien sin duda se habrá puesto en comunicacion personal.

desde allí la ruta de Los Patos, o por el paso de Picheuta, el cajon del rio de Los Indios o de los Chacayes al cajon del rio de Los Patos (Paso de San Martin). Los Manantiales dista de Mendoza por Uspallata i el paso de Picheuta 247 km. i por el «camino del Inca» 245 km.; los dos trechos son por consiguiente casi iguales i cada uno como 30 km. mas largo que la ruta de la columna de Los Patos. Tomando el paso de Picheuta San Martin habia podido imponerse detenidamente de los combates que tuvieron lugar en el camino de Uspallata el 24 i 25 de Enero, i caminando por el «camino del Inca» se hubiese podido informar del grado de avance de los distintos destacamentos de la division de Los Patos.

El 1.º de Febrero San Martin estaba en Los Manantiales, pues de allí escribió a las 6 de la mañana de dicho dia a Las Heras (1), pero no se ha podido averiguar cuando el jeneral llegó a este punto ni cuando salió de allí, donde como ya fué dicho él recibió la noticia de los encuentros entre la division de Las Heras i los españoles.

En Los Manantiales San Martin recibió tambien una carta del director supremo de los Estados del Rio de la Plata, Puirredon en que este le intimó que suspendiese la ejecucion de la campaña, si no contaba con la seguridad de un buen éxito, pero aun que los sucesos de Picheuta i Los Potrerillos pudiesen aumentar la incertidumbre, el jeneral, guardando silencio de aviso no vaciló ni un momento en la ejecucion definitiva de su propósito. Pues, aun cuando los españoles hubiesen tentado un contra-ataque por la ruta de Uspallata con fuerzas mayores, con el avance de la division de Los Patos qué entonces ya habia progresado tanto, i con la ayuda i la reunion con los chilenos, cualesquiera operacion de los Realistas al este de la cordillera podia ser perfectamente desbaratada. Una marcha al socorro de Mendoza hubiera encontrado como ya hemos dicho anteriormente, siempre grandes obstáculos, i la supresion de la espedicion hubiera traido una enorme pérdida de tiempo, lo que hai que considerar en todos los casos como lo mas sensible.

El trecho entre Mendoza i Los Manantiales puede ser recorrido por pocos jinetes sin grandes dificultades en 3 o 4 dias.

El 4 de Febrero se encontró San Martin en el alojamiento de Ortiz, situado en el cajon del rio de Los Teatinos, en la ribera derecha de éste, i en la jornada entre el Mercedario i Los Piuquenes i que dista de la embocadura del rio del Mercedario entre el rio de Los Teatinos 12 km. La distancia entre Los Ma-

---

(1) Véase Historia de San Martin por B. Mitre I, 617.

nantiales i el alojamiento de Ortiz son 66 km Tampoco tenemos noticias sobre llegada i duracion de la permanencia del jeneral en este sitio. San Martin se encontró en el alojamiento de Ortiz mui cerca del jeneral Soler, que en el mismo dia estuvo en Los Piuquenes (1) que dista del alojamiento de Ortiz solo 4 km. Es mui probable que San Martin estaba en aquellos dias entre la vanguardia, el grueso i la reserva, habiendo pasado al alojamiento de Ortiz para estar en contacto mas cercano con sus tropas mas avanzadas.

De aquel lugar el jeneral mandó los dos partes siguientes a Buenos Aires:

«Señor Director Supremo del Estado.

Excmo. señor: Habiendo con fecha 24 sorprendido una partida enemiga a nuestra avanzada de Picheuta, camino de Uspallata i destacado contra ella el coronel don Gregorio de Las Heras a su segundo el sarjento mayor don Enrique Martinez con 30 caballos i la compañia de granaderos del batallon núm. 11 sucedió el reencuentro cuyo resultado anuncian los partes que tengo el honor de elevar a Vuestra Exelencia para su supremo conocimiento.

Dios guarde a Vuestra Exelencia muchos años.

Cuartel jeneral de Ortiz, media jornada despues del Mercedario, 4 de Febrero de 1817.

José de San Martin.»

«Excmo. señor: Las comunicaciones que tengo el honor de elevar a manos de Vuestra Exelencia, de mi mayor jeneral, jefe de la vanguardia i del coronel del núm. 11, jefe de la division que va por Uspallata, indican el estado de la marcha del ejército. Por ellas conocerá Vuestra Exelencia que el enemigo aun no ha penetrado nuestros movimientos, o por lo ménos el rumbo que llevamos: de consiguiente he dispuesto avanzar a marchas forzadas, i ántes de tres dias (si, como lo espero, no hai un fuerte obstáculo) se halla mi vanguardia en posecion del valle de Putaendo; en intelijencia que a esta hora creo al coronel Las Heras apostado en el Juncal i amenazando a la guardia del enemigo.

Dios guarde a Vuestra Exelencia muchos años.

Cuartel jeneral de Ortiz, media jornada despues del Mercedario.

Febrero 4 de 1817.

José de San Martin.

Excmo. señor Director Supremo del Estado.»

(1) Véase pájina 132.

Sobre las demas marchas del jeneral encontramos las noticias siguientes, en Mitre I, 616. «Al tiempo de ascender a la cuesta del Valle Hermoso (1) se ocupaba en conversar con los guias sobre los caminos laterales que comunicaban con Las Heras para combinar las marchas i ataques de ambas columnas, cuando una tempestad de granizos se descolgó de la montaña i obligó hacer un alto a la division de reserva que habia alcanzado a aquel punto. El jeneral de Los Andes apeóse de su mula, se acostó en el suelo i se durmió con una piedra por cabezera bajo una temperatura de 6.° cent. En seguida continuaron la ascension penosa de la nevada cumbre, detras de la cual estaba el llano que buscaban para combatir i triunfar. (2) Este sitio ha conservado desde entónces la denominacion «Trinchera de San Martin» (3)

El 7 en la tarde el jeneral entró a Putaendo i él 8 por la mañana se encontró como sabemos, en San Felipe.

Desde allí el jeneral San Martin mandó el parte siguiente al Gobierno de Buenos Aires:

«Excmo. señor: un admirable encadenamiento de sucesos prósperos sigue hasta la marcha de mis tropas; i si es dadc por ello pronosticar el fin, parece no dilata el de la total restauracion de Chile. El tránsito solo de la Sierra ha sido un triunfo. Dígnese Vuestra Exelencia figurarse la mole de un ejército moviéndose con los embarazosos bagajes de subsistencias para casi un mes, armamento, municiones i demas adherentes por un camino de cien leguas, cruzado de eminencias escarpadas, desfiladeros, travesías, profundas angosturas, cortado por ~~en~~ cuatro ~~la~~ cordilleras; en fin lo fragoso del piso se disputa con la rijidez del temperamento. Tal es el camino de Los Patos; que hemos traido, pero si vencerle ha sido un triunfo, no lo es ménos haber principiado a vencer al enemigo. Apenas el sarjento mayor de Injenieros don Antonio Arcos. comandante de avanzada, se presentó con su partida el 4 del corriente en las garganta de Achupallas, cuando fué puesto el enemigo en fuga vergonzosa, como anuncia el parte del mismo Arcos núm. 1 que tengo el honor de acompañar a Vuestra Exelencia; recomiendo el mérito de este oficial. Dominada con este suceso la embocadura del valle de Putaendo é introducida en el la division de vanguardia,

---

(1) Quiere decir talvez el paso de Las Llaretas.

(2) Estas son informaciones verbales hechas al citado autor por los injenieros Arcos, Alvarez Contardo, jeneral don Felix Olazabal i coronel de la Plaza i Pedro José Diaz (véase Mitre I 616 nota),

(3) Ese lugar histórico no hemos podido averiguar. Talvez se refiere al alojamiento de Ortiz.

se presentó el dia 7, en número de 300 i mas hombres, en accion de atacar nuestra partida descubridora, compuesta de 90 granaderos a caballo al mando del 4.º escuadron don Mariano Necochea; pero este intrépido oficial (cuyo mérito especialmente recomiendo a Vuestra Exelencia) cargó con sable en mano con tal bizarria, que desordenó al enemigo i emprendió precipitada fuga, consiguiendo sobre él las demas ventajas que detalla el parte núm. 2, que tambien adjunto a Vuestra Exelencia. De sus resultas he entrado con el grueso del ejército en esta villa de San Felipe, capital del partido de Aconcagua. A la actividad infatigable, conocimientos i acertadas disposiciones del jefe del Estado Mayor i de vanguardia Brigadier don Miguel Estanislao Soler, son debidas especialmente estas ventajas, a las que ha coadyuvado de un modo distinguido el Brigadier don Bernardo O'Higgins, jefe del centro. La division del coronel don Juan Gregorio de Las Heras que, como ya tengo comunicado a Vuestra Exelencia, se dirijia por el camino de Uspallata, ocupó tambien hoi mismo la villa de Santa Rosa de Los Andes, despues de haber derrotado a su paso a una guardia enemiga de 100 hombres, de los que escaparon 14, segun demnestran los partes 3, 4 i 5. Es mui recomendable el merito de este jefe i de su 2.º sarjento mayor don Enrique Martinez. En fin el enemigo ha abandonado absolutamente toda la provincia replegándose a Santiago. A mi pesar no puedo allí seguirle hasta denro de seis dias, término que creo suficiente para recolectar cabalgaduras en que movernos i poder operar. Sin este ausilio nada puede practicarse en grande. El ejército ha descendido a pié; 1,200 caballos que traia con el fin de maniobrar con ellos, no obstante las herraduras i otras mil precauciones, han llegado inútiles; tan áspero es el paso de la Sierra de Chacabuco i demas avenidas de Santiago. En lo demas descanse Vuestra Exelencia que mi conducta se ajustará en todo a las instrucciones de esa suprema autoridad.

Dios guarde a Vuestra Exelencia muchos años.

Cuartel jeneral en San Felipe de Aconcagua, Febrero 8 de 1817.

José de San Martin.

Excmo. señor.»

El mismo dia, el 8, San Martin mandó al vaqueano Justo Estai que le habia acompañado en la marcha por Los Patos, a Santiago con la mision secreta de informarse personal i escondidamente de la situacion de los españoles. No se puede decir con seguridad, si Estai tomó desde San Felipe por Tierra Blanca i Los Maitenes o el camino que por los Baños de Auco conduce a la banda sur del cordon de Chacabuco; en ambos ca-

minos que son senderos mui pedregosos hai que hacer una vuelta mui larga para llegar a Santiago.

LA REUNION DE LAS DIVISIONES DE LOS PATOS I USPALLATA EN EL VALLE DEL ACONCAGUA

Con la llegada de las divisiones a San Felipe i Los Andes respectivamente, ya se habia efectuado verdaderamente la reunion de las dos columnas hasta entónces separadas, pues no era probable que fuerzas enemigas se encontrasen todavía en la ribera norte del rio Aconcagua, por donde debian trasladarse los convoyes etc. de la division de Los Patos a Los Andes, pues la division principal una vez salida del cajon de Putaendo debia basarse en lo futuro en el camino de Uspallata. San Martin apesar de que fué bien servido en cuanto a las noticias, por los moradores de aquellas comarcas, que le avisaron que el valle del Aconcagua estaba desocupado por los Realistas, desde la noche del 7, no pudo creer que ellos abandonasen casi voluntariamente esa rejion tan importante. Por el parte de Las Heras fechado el 8 a las 7 P. M. de Los Andes él debia saber que en la subida norte de la Cuesta de Chacabuco, el enemigo tenia siempre algunas fuerzas, de manera que era mui probable que los Realistas avanzaran de nuevo al valle de Aconcagua. Si ellos se dirijiesen a Los Andes la division de Los Patos podia dirijirse por la ribera norte a Los Andes, pudiendo pasar entonces el rio bajo la proteccion de las fuerzas del coronel Las Heras. Por otra parte venciendo el rio en San Felipe i avanzando por Curimon a Calle Larga era posible amenazar el flanco izquierdo i las espaldas del enemigo, mientras Las Heras defendió la entrada al desfiladero de Uspallata.

En caso que los españoles tomasen una posicion de defensa, para cual fin se presentaba mejor la entrada a la quebrada en que sube el camino a Chacabuco, los Patriotas podian avanzar concentricamente con sus divisiones separadas, desde San Felipe i Los Andes contra aquella posicion. Pero prefiriendo San Martin reunir sus fuerzas, ántes de llegar al campo de batalla, tenia a su disposicion los caminos a lo largo de la orilla norte o sur del rio, en direccion a Los Andes.

El 9 en la mañana se estableció el puente sobre el Aconcagua cerca de San Felipe i el comandante Melian se adelantó con un escuadron de granaderos a caballo a la Cuesta de Chacabuco para reanudar el contacto con el enemigo que la vanguardia de la columna de los Los Patos habia perdido por 48 horas.

Al pié norte los jinetes de Melian entraron en comunicacion con la caballería de Las Heras, que probablemente desde el dia

anterior (el 8) habian permanecido en el camino de Los Andes a la cuesta.

Los españoles desde la mañana del dia 9 habian ocupado la cima de la cuesta con una compañía de infantería i 25 carabinas,—véase tomo IV de la coleccion de Historiadores, etc. páj. 244—de manera que es indudable que ocurrieron encuentros entre las avanzadas de ambos partidos.

El dia 9 las dos divisiones se encontraron al pié de la cuesta, tomando la de Los Patos, desde San Felipe por Curimon, i las fuerzas del coronel Las Heras de Los Andes por Calle Larga.

El lugar donde las fuerzas de San Martin permanecieron durante los dias siguientes se encuentra probablemente al norte de cerrito de la puntilla de Cabrera situado en el ángulo que forman los caminos que desde el pié norte de la cuesta de Chacabuco conducen por Calle Larga a Los Andes i a Curimon respectivamente. En ese punto San Martin tenia una buena posicion defensiva en caso que los Realistas avanzasen desde la cuesta al valle del Aconcagua, desde la cual se podia cubrir perfectamente el camino a Los Andes e impedir un ataque contra la entrada al desfiladero de Uspallata. Al norte de esa posicion se encontraban campos mui cultivados que contenian toda clase de recursos para su jente i animales estropeados; merced a aquella posicion los caballos podian quedar sueltos en los potreros.

Para asegurar la posicion contra empresas repentinas Los Manantiales (1) fué ocupado por una avanzada de caballería.

El motivo porque San Martin no continuó su avance hasta el lado sur de la cuesta de Chacabuco habrán sido probablemente la falta de caballos; ademas quiso esperar la llegada del tren de la artillería de combate i hasta que todos los convoyes de la division de Los Patos hubiesen salido del desfiladero i trasladado a Los Andes. Si San Martin hubiera avanzado hasta las casas de Chacabuco ántes de haberle llegado su artillería de batalla, esperando en aquel punto al enemigo, ella hubiese demorado mucho en subir i bajar la escabrosa cuesta, en cuya cima no podian detenerse fuerzas mayores por falta de recursos, los que tambien eran relativamente escasos en las inmediaciones de dichas casas. Pero como desde la ramificacion de los caminos al pié norte de la cuesta se podia llegar facilmente (2) a la cima que se prestaba mucho para observar la rejion al sur de ella, i para dificultar el avance al norte, era preferible quedarse en la puntilla de Cabrera.

(1) Los Manantiales está situado en el cajon en que sube el camino desde el Aconcagua a la cuesta de Chacabuco, 3 km. al norte de la cumbre de ella.

(2) La distancia entre dicha ramificacion de caminos i la cima consiste en 8 km.

Por fin la posicion que habia tomado San Martin servia tambieu para el caso que los Realistas emprendiesen algo desde la hoya inferior del rio Aconcagua, desde Valparaiso i Quillota, contra el flanco derecho del avance patriota.

Desde luego San Martin mandó a los mayores Arcos i Alvarez Condarco él que ya conocia el camino, reconocer el terreno al sur de su posicion. Esos jefes fueron protejidos por partidas de caballería i tenian que levantar un cróquis de esas rejiones para tener así una base para las operaciones futuras en que se debió tratarse de conseguir un resultado táctico definitivo. En esos trabajos habian observado perfectamente bien los Realistas que desde el 8 se encontraron en las casas de Chacabuco. (1)

Como desde el valle de Aconcagua conducen varios pequeños senderos a la cumbre de la cuesta i como el terreno no impedia la marcha fuera de aquellos, las tropas españolas que ocuparon el alto del camino real, no podian impedir los reconocimientos de los Patriotas. Es mui posible que San Martin haya tenido siempre pequeñas patrullas en los cerros de Chacabuco.

Tales reconocimientos i levantamientos lijeros como lo hicieron Arcos i Alvarez Condarco seran siempre de suma importancia e indispensables en paises con cartografia deficiente, pues el resultado de aquellos trabajos formaran la base para las operaciones futuras. Por consiguiente es necesario que exista siempre la suficiente cantidad de oficiales especialistas en tales trabajos lo que se puede conseguir solo por una enseñanza práctica i amoldada a los casos reales. No se tratará en ellos de hacer un levantamiento minucioso i rigurosamente correspondiente a todas las exijencias de la injenería para el cual no habrá tiempo i que se puede hacer solo en circunstancias mui especiales. Lo principal es saber confeccionar bosquejos i cróquis tan comprensibles que todo lo importante resalta al primer vistazo, i que todo sea esplicado con toda claridad así que cada persona que no conozca el terreno reconocido tenga en el acto una idea cabal de él. Las dificultades de ejecutar bien esos trabajos aumentan cuando deben ser hechos en cercania del enemigo, i son ellos uno de los factores de la marcha lenta de las guerras en paises i de cultura nueva o atrasada.

---

(1) Véase capítulo «La Situacion de los españoles en Chile etc.»

CAPITULO XVI

El servicio de avisos, las pérdidas i el estado del tiempo durante la marcha por la cordillera

Las comunicaciones de avisos

Apesar de que las comunicaciones trasversales desempeñaban un papel tan grande en la marcha por la cordillera, no tenemos ningun dato positivo sobre las rutas de las estafetas, etc. Varios autores dicen que esas líneas estaban arregladas con anticipacion i con todos los medios de aquellos tiempos, señales i estafetas, pero no dicen nada sobre los caminos por los cuales fueron mandados los partes i órdenes. Tenemos solamente indicios indirectos sobre el manejo de este importante servicio.

La noticia mas segura es que el parte de San Martin, mandado el 1.° de Febrero de Los Manantiales llegó a manos de Las Heras, en Juncalillo el dia 3, probablemente en la tarde. Los mensajeros que han llevado ese parte pueden haber tomado tres distintas rutas:

a) Desde Los Manantieles, por Yalguaraz, camino del Inca, Uspallata, Punta de Vacas, Paramillo de Las Cuevas, Cumbre, Juncalillo, 250 km.

b) Desde Los Manantiales por el paso de San Martin, cajon del rio de Los Patos, hácia arriba, cajon del rio de Los Indios o de los Chacayes, portezuelo de Picheuta, Picheuta, Punta de Vacas, Paramillo de Las Cuevas, Cumbre a Juncalillo, 230 km. mas o ménos.

c) Desde Los Manantiales, por el paso del Espinacito, valle de Los Patos hácia arriba, paso de Leiva, hoya superior del rio Colorado, Aconcagua. (1) paso de los Contrabandistas, Las Cuevas, Cumbre a Juncalillo 160 km. mas o ménos.

Las rutas *a* i *b* a pesar de que eran mucho mas largas que la última, tenian la ventaja de que en ellas habrá sido posible organizar con anticipacion un servicio de estafetas i señales.

La comunicacion por el valle de Los Patos, etc. era la mas corta, pero era mui espuesto el tráfico por esas rejiones, por la posibilidad de que fuesen interceptadas las estafetas; pero, como

(1) El cordon divisorio entre los nacimientos de los rios de Las Cuevas i de Los Patos, al oeste del cerro Aconcagua, es completamente intraficable por las inmensas cantidades de nieve que le cubren.

el 1.º de Febrero ya habian llegado la vanguardia i el destacamento del mayor Arcos al valle de Los Patos i al valle Hermoso habia mas seguridad.

Ademas se sabe que la noticia sobre el combate en Guardia Vieja, ocurrido el 4 de Febrero en la tarde, llegó ántes del medio dia del dia siguiente a Uspallata que dista de aquel lugar, 118 km. (1)

Habran sido los medios empleados que fueran, la capacidad alcanzada en un terreno tan sumamente difícil i en tan poco tiempo, es una notabilidad de primera clase.

No queremos dejar pasar la ocasion de llamar la atencion sobre las dificultades que habian para mantener la comunicacion entre el Cuartel Jeneral en Mendoza i el Gobierno en Buenos Aires, durante la creacion del ejército de los Andes, años 1814-1817. Las distancias entre esas ciudades son 1,250 klm. o 305 leguas (2) que por los chasques o estafetas montados fueron recorridos en 6 i hasta en 5½ dias, (3) lo que hai que considerar como una capacidad enorme i que da una idea de lo que se puede conseguir por medio de un servicio de jinetes bien arreglado, en paises sin telégrafos.

Agregamos otros ejemplos mas que dan una idea sobre las capacidades de avisos que se puede alcanzar con los caballos, aunque los acontecimientos que nos sirven de base no caben en el mismo recínto de nuestro estudio.

El 13 de Febrero se supo en Mendoza que la columna secundaria del comandante Cabot se encontraba el 5 en las caidas de la cordillera que habia sorprendido una guardia de aquel punto. Esto quiere talvez decir que aquellas tropas se encontraron en dicho dia al oeste del valle de Los Patos del Castaño. (4) El haber recorrido el trecho entre este punto i Mendoza desde el 5 i el 13 de Febrero mas o ménos significa una capacidad de marcha de 400 km. mas o ménos en 8 dias.

El mismo 13 de Febrero llegó a Mendoza el parte del capitan Lemus, fechado el 7 de Febrero a las 5 A. M. en el Peñon Rajado. (5) Estos datos indican que los 210 km. entre aquel lugar i Mendoza fueron recorridos en 6 dias.

---

(1) Véase Antonio Zinny, resúmen de *La Gaceta* de Buenos Aires, páj. 112.

(2) El camino de las estafetas i de las carretas entre Mendoza i Buenos Aires pasó por La Ramada, La Dormida, Fuerte Bebedero, San Luis, Rio Quinto, San José, Achiras, Fuerte de la India, Bergamino, Bustos, Arco, La Cruz, Pinazo.

(3) Véase Espejo, pájina 526.

(4) Es ese el mismo valle de Los Patos que en pájina 32 hemos llamado el Los Patos del norte.

(5) Véase pájina 154.

El parte que escribió el comandante Freire el 4 de Febrero en la Vega del Cumpeo llegó a Mendoza el 23 de Febrero, lo que significa una capacidad de marcha de 400 km. mas o ménos en 19 dias.

La noticia sobre la entrada de Soler a San Felipe, efectuada el 8 de Febrero en ese pueblo, sale publicada en *La Gaceta* de Buenos Aires el 20 del mismo mes.

La victoria de Chacabuco avisada por el parte escrito el 12 en el campo de batalla, llegó a Buenos Aires el 24, a las 9 A. M., es decir mas de 1500 km fueron recorridos en 12 dias. (1) Mencionaremos ademas otros dos ejemplos mas que, mas aparentemente todavía dan una idea del manejo del servicio de noticias, en aquellos tiempos.

«La noticia del descalabro de Cancha Rayada (2) acaecida en la noche de 19 de Marao de 1818 fué trasmitida a Buenos Aires conducida por el famoso correo Escalera, que anduvo las 300 leguas que dista desde Mendoza en cuatro dias i medio. Escalera es el mismo que diez años atras habia salvado en treinta dias la enorme distancia de 1,000 leguas que hai poco mas o ménos de Buenos Aires a Lima, llevando la noticia del fracaso de la segunda invasion inglesa. (3)

LAS PÉRDIDAS EN LA MARCHA POR LA CORDILLERA (4)

Sobre esta materia tenemos solamente un documento, que dá únicamente datos indirectos:

«Exmo. señor: Doi parte a Vuestra Exelencia que las partidas de milicias destinadas de acuerdo del Excmo. señor Capitan Jeneral para recojer los enfermos del Ejército de su marcha, han regresado a esta plaza ántes de ayer, trayendo solamente 19, incluso 10 heridos levemente en la Guardia, la noche del 4; es admirable este cortísimo número de enfermos, parece indudablemente que la Providencia vela sobre el ejército de los Andes.

Dios guarde a Vuestra Exelencia muchos años.

Mendoza, 13 de Febrero de 1817.

TORIBIO LUSURIAGA.

Excmo. supremo Director del Estado».

---

(1) Segun el resúmen de *La Gaceta* de Buenos Buenos Aires de Antonio de Zinuy la noticia llegó a la capital arjentina el 26 a las 3 P. M.

(2) 3 km. al noreste de Talca.

(3) Véase résumen de *La Gaceta* de Buenos Aires por Antonio Zinui páj. 286 nota.

(4) Prescindimos de las bajas causadas por los combates.

No hemos podido averiguar el oríjen de las enfermedades de los otros nueve soldados, probablemente eran éllos de la division de Las Heras i del Parque de Artillería i sufrieron talvez lesiones causadas por las mulas i el trasporte de las cargas pesadas.

Mui grandes fueron las pérdidas de los animales. En la obra de Miller I, 91 se dice que «de las 9,821 mulas i 1,600 caballos que salieron de Mendoza con las tropas, solo 4,300 mulas i 500 caballos llegaron a Chile, apesar de haber empleado para su conservacion cuantas precauciones pueda sujerir el entendimiento humano». Segun el parte de San Martin fechado el 8 de Febrero en San Felipe, los 1,200 caballos llegaron inútiles. Mitre, I 622, dice que los caballos, reducídos a la tercera parte, se encontraban en mui mal estado.

La division de Uspallata carecia de mulas ya en Juncalillo i llegó a pié a Los Andes. Espejo, páj. 567, dice que al llegar al otro lado de la cordillera el 5 de Febrero, la vanguardia de la division de Los Patos, disponia solo de 80 caballos útiles para la pelea. Al ver esto quedan de manifiesto las dificultades en que se habia encontrado San Martin si los chilenos no le hubiesen proporcionado luego i espontáneamente los medios para remontar la caballería; i apesar de estos hemos visto que hasta una rejion tan bien provista de toda clase de recursos como la provincia de Aconcagua, no era capaz de dar todo a tiempo, para que el ejército pudiera continuar inmediatamente las operaciones.

La causa principal de la pérdida de tantos animales habrá sido probablemente la escasez de pastos; parece que el forraje que se llevó de Mendoza no era suficiente para tantos cuadrúpedos. Esto a su vez ha hecho que los animales, molestados por el hambre i guiados por su instinto natural se escaparon de noche a pesar de la vijilancia de tantos milicianos, buscándose su alimento en las vegas mas apartadas donde se encontrarian mas seguros contra los trabajos pesados i donde era mui demoroso juntarlos.

Las bajas habian sido motivadas tambien por las lastimaduras causadas por el herraje defectuoso i la poca práctica en el atalajar i cargar. No podemos dejar de llamar la atencion de las personas competentes hácia la importancia de esos servicios que a la simple vista parecen tan insignificantes, i que al imponerse practicamente de éllos, son de mucho mas valor que varios otros estudios técnicos cuyo empleo se llevará al efecto solo poquísimas veces i que son de mui poco provecho real.

EL ESTADO DEL TIEMPO DUEANTE LA MARCHA EN LA CORDILLERA

Por lo jeneral parece que el tiempo ha sido bueno. El destamento de Marquelí al volver de su reconocimiento contra Picheuta sufrió el dia 25 de Enero un récio temporal. Igualmente debe haber sido molestada la division de Los Patos por una nevazon entre el 1 i 4 de Febrero. El 6 del mismo mes las fuerzas del capitan Lemus sufrieron tambien mucho por un temporal que frustró la empresa contra San Gabriel. Las Heras comunicó del Paramillo de Las Cuevas que el tiempo estaba bueno pero ventoso.

En los primeros dias de Febrero habia luna, que facilitaba tanto las marchas nocturnas.

CAPITULO XVII

LA MARCHA DEL PARQUE DE ARTILLERÍA

Este se componia de 10 cañones de batalla de a 6 i 2 obuses de a 6 pulgadas. La artillería la mandaba el comandante Pedro Regalado de la Plaza, pero a cargo de la conduccion del parque venia el capitan frai Luis Beltran, chileno i hombre mui experto en el ramo de injeniería i mecánica.

La artillería de batalla salió el 19 i marchó a una o dos jornadas a retaguardia de la division de Uspallata; pero mas adentro de la rejion Andina debe haber aumentado mucho la distancia.

A cargo del mismo trasporte de las piezas i correspondiente municion, estaba «un destacamento de milicianos i una partida de mineros que debian desempeñar las funciones de Zapadores en las composturas del camino i en el trasporte de las piezas en los pasos difíciles, llevando ademas un aparato completo de puentes moviles para pasar los riachuelos i barrancos» (véase Barros Arana Historia Jeneral de Chile, X 544). En la obra de Mitre I. 611, se encuentran los datos siguientes: «Todos sus operarios iban armados de palancas, con una provision de largas perchas i cuerdas para suspender los cañones en literas en caso necesario; i a su retaguardia, los dos anclotes de la esperanza con sus motores calculados para multiplicar la fuerza de ascencion de los cables».

Sobre la misma ejecucion de la marcha hai solo datos sumamente parcos e indirectos. Segun un suplemento publicado el 15 de Febrero en *La Gaceta* de Buenos Aires parece que el capitan Beltran se encontró el 5 del mismo mes en Uspallata dando

aviso del combate en Guardia Vieja. Del parte que envió Las Heras desde Juncalillo, despues del mismo encuentro, resulta tambien que el Parque de Artillería debe haberse encontrado todavía cerca de la entrada del desfiladero del rio Mendoza. Este avance tan lento ha tenido talvez su oríjen en las dificultades para el arreglo del camino i en la intencion de no querer entrar con el convoi pesado en el desfiladero del rio Mendoza, hasta no tener noticias sobre el progreso de la marcha de la division de Los Patos, pues una retirada del parque, para salir de dicho cajon, hubiera sido sumamente difícil. De las indicaciones hechas en la obra Mitre I. 622 parece que el parque bajó el 9 de Febrero de la cumbre. Sin embargo las dificultades en el cajon del rio Juncal-Aconcagua eran talvez tan grandes que el Parque no pudo estar ántes del 12 en el Valle de Aconcagua, i debe haberse encontrado todavía tan adentro de dicho desfiladero, que San Martin sin tener esperanza de que le llegara pronto, se resolvió entrar en la batalla desiciva. Tampoco sabemos cuando por fin el Parque salió de la cordillera, de modo que es imposible formarse una idea exacta sobre su capacidad de marcha.

CAPITULO XVIII

LOS ACONTECIMIENTOS EN EL CAMINO DEL PORTILLO

Como las fuerzas de que San Martin disponia para el ataque contra Santiago fueron ocupadas completamente en las rutas de Uspallata i de Los Patos, sobraron para vijilar el camino del Portillo solo tropas que no eran militares propiamente dicho i que no eran mui aptos para empresas de mayor escala fuera de los límites del pais. Eran aquellas las milicias conocidas por el antiguo nombre de «blandengues» cuyo oríjen etimolójico no se puede esplicar bien i que servian especialmente como guarniciones de los fuertes de San Cárlos i San Rafael al sur de Mendoza para vijilar los indios de aquellas rejiones. Ademas de esto, esas tropas estaban tambien a cargo de la vijilancia especial del camino por el Portillo, lo que se hizo probablemente en el Portillo Mendocino i en las inmediaciones de la estancia del Melocoton. (1) Respecto a esto encontramos en la obra del jeneral Miller I, páj. 89, el dato siguiente: «Miéntras el ejército de Los Andes estuvo en Mendoza el capitan entónces, i ahora co-

(1) Véase pájina 24. El lugar que servia para cerrar el camino que pasa por el Portillo Mendosino eran Los Chacayes, situado en el cajon del Arroyo Grande.

ronel O'Brien, se mantuvo destacado en el Portillo con 30 hombres, de los cuales murieron once por lo riguroso del tiempo. Este coronel permaneció en aquel punto por espacio de seis meses». (1)

Otro acontecimiento interesante es la emboscada que San Martin mandó poner en el verano 1815/16 en el camino del Portillo. Hizo llegar simuladamente a oídos de Marcó del Pontt, por medio de un individuo que viviendo entre los Patriotas de la Arjentina era un hombre de confianza para el gobierno realista de Chile, que las caballadas del ejército de San Martin se hallaban en las estancias del Melocoton i Manzano (2) i que era mui fácil arrebatarlas. San Martin encargó al coronel Melian poner una emboscada con 500 granaderos a caballo i el batallon núm. 11, en un lugar llamado las Pomas, situado cerca de los Chacayes i de la salida del cajon del Arroyo Grande. Esperaron allí 20 dias, pero los españoles no podian emprender nada por falta de mulas en Chile.

Sobre las fuerzas que debian invadir por el camino del Portillo i que fueron mandadas por el capitan de caballería don José Leon Lemus, comandante del fuerte San Cárlos, tenemos solo los datos siguientes. Segun la obra de Miller, I 91, marcharon por esa ruta 130 hombres con 260 mulas. De la obra de don Diego Barros Arana, la Historia Jeneral de Chile, X 540 i 568, resulta que se componia de 25 blandengues qne formaban la guarnicion del fuerte San Cárlos, i algunos milicianos de Mendoza. Espejo, páj. 540, dice que la posicion de los Chacayes fué ocupada sólo en Setiembre de 1816 con los 25 blandengues, i que ellos fueron reforzados en Octubre o Noviembre por 2 oficiales i 30 milicianos del fuerte San Cárlos. De manera que es mui difícil formarse una idea cabal del efectivo de la columna del Portillo.

Su mision era «dejarse ver en aquel lado por las fuerzas realistas que guarnecian el primer puesto de la cordillera, para producir la alarma i aumentar la pertubacion del Gobierno de Chile. (3) Segun Espejo, 541, el capitan Lemus tenía instrucciones del jeneral para atacar en los primeros dias de Febrero por el cajon del rio Maipo, la guardia que en tiempos ordinarios ocupaba el resguardo de aduana en el punto de San Gabriel».

Las fuerzas no salieron de Mendoza como las de las dos otras divisiones, sino que partieron el 27 de Enero del fuerte San Cárlos; el 28, el capitan Lemus se encontró en el Melocoton. El

---

(1) Esto sucedió en el invierno de 1816.
(2) Este lugar no hemos podido averiguar.
(3) Véase Historia Jeneral de Chile por don Diego Barros Arana X. 568-569.

camino que fué tomado desde allí no se sabe con seguridad cual es, parece que no han tomado por el Portillo Mendocino, sino desde Melocoton directamente (1) por el cajon del rio Tunuyan al Portillo de los Piuquenes, bajándose en seguida al valle del rio Yeso. De los movimientos siguientes sabemos sólo que ántes del 6 de Febrero la marcha de los Patriotas, fué notada desde léjos por la guardia realista establecida en San Gabriel que se componia sólo de algunos milicianos de Santiago. El avance de las fuerzas de Lemus fuè perturbado por un temporal que impidió la marcha rápida. La guardia, viendo por su inferioridad la imposibilidad de una resistencia tenaz, abandonó precipitadamente, el dia 6 su posicion, huyendo hácia abajo; no podemos decir hasta que punto continuó su retirada, ni que impresion habian hecho sus avisos a los Realistas, ni hasta donde los Patriotas avanzaron el 6. El 7 se encontró el capitan Lemus en el lugar llamado «Peñon Rajado» noticia que se desprende del parte del gobernador de la provincia de Cuyo al Gobierno de Buenos Aires i que publicamos en seguida.

«Excmo. señor: El capitan don José Leon Lemus, destinado por la parte del Portillo, me avisa desde el Peñon Rajado, con fecha del 7 a las 5 de la tarde, que tratando de sorprender la guardia de San Gabriel, que dista 16 leguas de Santiago, fué sentido a causa de un temporal, que la guarnicion se puso en precipitada fuga dejándola en desamparo, i que con este motivo se ha situado en los Piuquenes al lado de Chile. Doi a Vuestra Exelencia esta noticia por ser de sumo interes.

Dios guarde a Vuestra Exelencia muchos años.

Mendoza 13 de Febrero 1817.

Toribio Luzuriaga

Excmo. supremo director del Estado.

Parece que «Rajado» es uno de los errores de imprenta que hemos notado otras veces en varias denominaciones jeográficas, en los partes publicados en la coleccion de documentos de Cárlos Calvo, i que debe ser probablemente «Rayado» lo que hace creer que el Peñon Rayado es idéntico con el Cerro Listado, situado segun el plano de la comision de Límites Chilena, en la ribera norte del estero del Manzanito 13 km. al suroeste de la Laguna Negra i 11 km. al noreste de San Gabriel.

(1) Véase la mismä obra X 169.

La denominacion los Piuquenes debe referirse probablemente a la laguna del mismo nombre, que se encuentra en el valle del Yeso, casi al pié de la subida de la cuesta del Inca.

En vista de estos datos es mui posible que el capitan Lemus haya llegado probablemente el 6 de Febrero a San Gabriel, pero no considerando bueno este lugar para una permanencia duradera, por falta de puntos aptos paraa la defensa i por la existencia del camino de San José por los Pedernales a la Laguna Negra, debe haber resuelto retirarse hasta la posicion entre dicha Laguna i la cuesta del Inca. Al hacer este movimiento retrógrado habrá escrito en las cercanias del Cerro Listado el parte de que hace alusion la carta de Luzuriaga.

Otros datos sobre la columna del capitan Lemus no hemos podido conseguir; no sabemos lo que ese oficial hizo en su posicion, ni cuando las fuerzas patriotas salieron de la cordillera, ni que hicieron los Realistas despues del abandono de San Gabriel. De manera que podemos calcular las capacidades de marcha solo entre San Cárlos i San Gabriel que distan entre sí 185 km. (1) que fueron recorridos en 11 dias, lo que es igual a una marcha diaria de 17 km. Toda la tropa andaba probablemente montada.

Lo mas verosimil parece que el capitan Lemus se ha quedado en la posicion cerca de la Laguna Negra hasta algunos dias despues de la entrada del ejército patriota en San Santiago, el 14 de Febrero, pues sólo entónces fue posible avisarle el feliz éxito de la empresa.

Parece que los Realistas no han hecho mucho caso de los acontecimientos de San Gabriel, pues no mandaron ninguna esploracion por esa vía, talvez en vista de las circunstancias jeográfico militares que hacian aparecer poco apto este camino para una invasion sobre Santiago. Sin embargo la noticia de la sorpresa de la guardia de San Gabriel que debe haber llegado a aquella ciudad probablemente, cuando mas tarde el 8 en la mañana, habrá influido tambien algo en que las tropas de Santiago no fueron mandadas con tanta prisa al norte de la capital como habia sido favorable para la causa realista. En este sentido era lamentable que el capitan Lemus dispusiera sólo de tan pocas fuerzas qne no le permitian llamar mas la atencion al camino del Portillo i que le obligaban a quedarse pasivamente tan adentro de la cordillera.

---

(1) Medidos desde San Cárlos por Melocoton, cajon del rio Tunuyan el Portillo de los Piuquenes etc. etc.

CAPITULO XIX

LA SITUACION DE LOS ESPAÑOLES EN CHILE I LA DEFENSA DE ESTE PAIS HASTA LA TOMA DE SANTIAGO

El 26 de Diciembre de 1815, Osorio el reconquistador de Chile en el año 1814 fué reemplazado por Francisco Marcó del Pontt que por sus facultades de caracter i falta de esperiencia, en nada era apto para tal puesto, lleno de dificultades causadas por la delicada situacion interior i esterior de los Realistas en Chile.

Es mui posible que la corta estadia de Marcó en Chile, ántes de la invasion de San Martin, no le permitió informarse suficientemente de su puesto i del carácter especial del pais que tenia que defender.

OBSERVACIONES JEOGRAFICO MILITARES

Las dificultades para la defensa de Chile contra un ataque allende la cordillera provienen en gran parte de la desproporcion que existe entre la lonjitud i latitud de su territorio, i de la circunstancia de que la rejion limítrofe es formada por una alta montaña que llega hasta el mismo centro del pais. Ya hemos dicho anteriormente que la configuracion tan rara de Chile dificulta la defensa del territorio, desde un punto central, pues siempre será difícil hacer llegar a tiempo las fuerzas necesarias desde el centro a los puntos mas distantes. Esta dificultad se aumenta todavía por los obstáculos que oponen los rios, montañas trasversales i desiertos.

Siendo Chile un pais tan estrecho a cuyo interior se puede llegar facilmente desde los numerosos puertos de su costa tan estendida, será siempre de suma importancia hacer todo lo posible para asegurar el dominio en el mar, aun cuando se hubieren mejorado considerablemente las difíciles comunicaciones terrestres lonjitudinales.

Sin duda ninguna facilita la cordillera de Los Andes en sumo grado la defensa del pais, especialmente como ya sabemos, por lo que permite operaciones militares solo en un tiempo limitado. Pero por otra parte hemos visto que la cordillera no es un obstáculo invencible por su transitabilidad natural relativamente grande. Lo que dificulta mas la defensa de la rejion andina son los obstáculos que oponen los cordones divisorios entre los cajones de los rios para efectuar movimientos laterales de sur a norte i vicersa, necesarios en caso de que se quiera dirijir

refuerzos de un punto a otro dentro de la cordillera, lo que habrá que hacer necesariamente si se quiere evitar que se dibiliten las fuerzas principales concentradas en el plan.

Como mui grave hai que considerar el factor de que la rejion andina llega mui al interior del territorio i a inmediaciones de la parte mas importante de él, en sentido material i político, el Valle Central. Esto hace necesario que las fuerzas principales deben colocarse mui al interior del pais i casi sobre los mismos puntos mas importantes, de manera que los combates decisivos tendran lugar en las inmediaciones de ellos i que las consecuencias de un caso fatal serian determinantes, decisivas i solo dificilmente reparables.

Habiendo supuesto anteriormente en las observaciones sobre el modo de ejecutar la invasion de Chile, el caso de hacerla por una gran vuelta por los pasos estremos al norte i sur del pais, tenemos que ocuparnos con las circunstancias jeográficas militares i topograficas del interior de Chile, es decir principalmente con las del Valle Central donde probablemente se hubieran llevado al efecto los encuentros en tal caso. Los españoles si hubiesen querido oponerse a la invasion por un contraataque dentro del territorio de Chile habrian encontrado en ese avance los mismos obstáculos en los rios i cordones trasversales que el invasor; la única ventaja que podia tener el defensor del pais es hacer todos los preparativos técnicos a tiempo i en el mismo lugar donde lo necesitaba.

En caso que los españoles hubiesen tomado la defensiva, es cierto que habrian encontrado varios sectores topográficos favorables como los rios i cordones que atraviesan el Valle Central i los cerritos aislados esparcidos en él. Pero si se examina bien aquellas líneas de defensas naturales, se vera que ellas no tienen las ventajas que uno se imajina al darles el primer vistazo. El inconveniente principal era que esas líneas eran demasiado grandes en comparacion con los pequeños ejércitos de aquellos tiempos. Ademas les faltaban las comunicaciones trasversales, tan necesarias para la defensa de sectores estendidos, defecto que especialmente se debia haber hecho sentir en los cordones que estrechan e interrumpen respectivamente el Valle Central, como por ejemplo en Pelequen, Hospital i tambien en la cuesta de Chacabuco. Es tambien difícil el aprovisionamiento de agua, en esos cordones así que solo pequeñas fuerzas i a menudo relevadas podian establecerse en ellos, miéntras las principales tenian que quedarse en el plan.

Los cerritos esparcidos en el Valle Central, mirados por sí solos eran talvez buenas posiciones tácticas, pero o son mui chicos o demasiado grandes, altos i con malas comunicaciones a reta-

guardia, i ademas no tenian situaciones estratéjicas que obligaban al enemigo a atacarles indispensablemente, de manera que ese podia pasar por el lado de aquellas posiciones sin hacer caso de ellas, dirijiéndose directamente al objetivo de sus operaciones, a Santiago.

Otro factor que no permitia aprovechar con ventaja aquellas alturas era el reducido alcance de las piezas de artillería de entónces.

Así, se vé que, en las campañas de los años 1813 i 1814 i mas tarde en el año 1818 las líneas de defensa naturales en el Valle Central no ejercieron casi nunca un papel importante, pues no hai ningun caso de la defensa tenaz de una de esas líneas. Talvez seran de mas importancia para ejércitos mayores, con artillería de mayor alcance.

El mismo suelo del Valle Central era talvez en aquellos tiempos mas favorable a la táctica que ahora, faltándole entonces esa inmensidad de cultivos, canales de riego i cercos que tanto estorban los movimientos de las tropas en todas las situaciones tácticas i que hacen que el Valle Central sea una de las rejiones mas difíciles para la conduccion del combate de todo el pais. Al principio del siglo XIX, los campos del Valle Central eran mucho mas despejados, que ahora, pero talvez ménos fértiles; consistian en grandes llanos de rulo i cascajales, i solo en el curso del tiempo, merced al amplio empleo de los canales de riego que permitian sacar los numerosos rios andinos, se ha cambiado tanto el caracter del Valle Central, lo que es un ejemplo mui manifiesto para demostrar hasta que grado puede influir el riego artificial en producir cambios tan radicales en el valor i aspecto de una comarca.

LAS FUERZAS REALISTAS, SU DISTRIBUCION I ORGANIZACION DE LA DEFENSA DEL PAIS

Los españoles disponian para la defensa de Chile de las fuerzas siguientes:

Batallon Talavera
» Chiloé
» Ausiliares de Chiloé
» Valdivia
» Concepcion
» Chillan.
Rejimiento Dragones de Morgado
» Husares de Barañao
» Carabineros de Quintanilla
Dos baterías con 16 piezas.

Sobre el efectivo de esas fuerzas existen indicaciones mui diversas que varian entre 4,500 i 7,600 hombres, de manera que es sumamente difícil formarse una idea cabal sobre su efectivo verdadero. Parece que en los números menores se han contado solo las fuerzas de línea, miéntras que en los mayores estan inclusas las milicias que se reclutaban de los chilenos que talvez figuraban solo en las listas, i que como es íacil comprender no tenian ni el menor entusiasmo para pelear contra el ejército de San Martin.

El Brigadier Maroto en su relacion escrita el 17 de Abril de 1817 en Lima, da los datos siguientes. «La fuerza de nuestro ejército..... constaba para poder obrar en la cápital i sus provincias inmediatas de 3317 hombres, bajo el siguiente cálculo:

Talavera	444	hombres
Chiloé, como	420	»
Valdivia	320	»
Chillan	700	»
En Concepcion	800	»
En Valdivia, como	200	»
Dragones	600	»
Carabineros	263	»
Husares	370	»
Artilleros	200	»
Total	4,317	hombres

«De modo que el efectivo para obrar en la capital i sus inmediaciones, pasaba de 3,000 hombres de buena disciplina i mui decidida por nuestra causa.»

Parece que no estamos mui léjos de la verdad si suponemos que todo el ejército Realista en Chile se componia alrededor de 4,500 hombres de línea, así que para la defensa del trecho entre Copiapó i Concepcion,—1,040 klm—no habian 5 hombres por kilómetro.

No queremos seguir con las averiguaciones sobre el verdadero efectivo, por no creer posible llegar a un resultado exacto a causa de la falta de documentos fidedignos.

Es cierto que el ejército realista era numéricamente superior al patriota, pero tenemos que hacernos presente que aquel no tenia que defender solo un pais con una configuracion sumamente difícil contra una invasion desde afuera, sino estaba rodeado de una poblacion hóstil i pronta para levantarse a cada momento.

Los cuerpos no tenian solo grandes diferencias en su efectivo

sino que se distinguian tambien por su jente, asi se componia por ejemplo el Talavera de españoles, miéntras otros cuerpos habian sido formados en las provincias del sur de Chile.

Parece que cada batallon se fraccionaba de una manera parecida a la de los Patriotas, en compañías de granaderos.

Los cuerpos de caballería se componian de 2 a 3 escuadrones i cada escuadron de 2 compañías.

Jefes superiores de distincion ademas del jeneral en jefe Marcó del Pontt eran: el coronel Atero, jefe de Estado Mayor, el Brigadier Maroto comandante del Talavera, i su segundo el mayor Marqueli, los coroneles Elorreaga, Quintanilla, comandante de los carabineros, Barañao, jefe de los húsares i Cacho, jefe de la artillería. En la provincia de Concepcion mandaba el coronel Ordoñez.

Sobre la distribucion de las fuerzas realistas tenemos los datos siguientes:

Segun Mitre 618-19: «Sus fuerzas estaban esparcidas en una estension de 934 km. de tal manera que, aun para plegar sus alas sobre el centro, necesitaba por lo ménos 4 dias (1) i para reforzar su flanco izquierdo no ménos de ocho.

Tenia un batallon aislado en Concepcion, otro en Chillan, medio batallon en Talca, algunas compañías destacadas sobre Rancagua en observacion del paso del Portillo, (2) i su mejor cuerpo de caballería, los Húsares de Barañao en San Fernando a 135 km. de Santiago, donde permanecia la artillería con 16 piezas de campaña i el resto de sus tropas.

Partes de los rejimientos Dragones i de los batallones Concepcion, Valdivia i Chiloé se encontraron en enero i principio de febrero de 1817 en la rejion de Illapel. (3)

En el parte de Quintanilla, fechado de Lima el 14-III-1817 las fuerzas realistas estaban distribuidas a fines de enero en la manera siguiente:

En el valle del Aconcagua:

Cuatro compañías de Talaveras i Chiloé, 2 del Valdivia i 1 de husares.

En Santiago:

Talavera, Chiloé i partes del Valdivia.

En Rancagua:

Los Dragones.

---

(1) Este tiempo es naturalmente demasiado corto aun para tropa que anda montada.

(2) Quiere probablemente decir los pasos de la hoya del Cachapoal.

(3) Véase Historia de la Independencia de Chile por Barros Arana III-412. El mismo autor dice en su Historia Jeneral de Chile X 589 que el coronel Elorreaga anduvo entónces en las provincias del sur.

En San Fernando:
Los Husares.
En Curicó i Talca: (1)
El batallon Chillan, i 2 escuadrones de Carabineros.

Ademas se encontró un cuerpo de Lanceros en Los Anjeles. (2) No seguiremos en las averiguaciones sobre la distribucion de las fuerzas realistas por no creer posible llegar a un resultado fijo. I el estudio de esas marchas i contramarchas causadas por los rumores falsos propagados por los chilenos, que servian solo para cansar inútilmente las tropas, no daria ningun provecho real.

Dejamos aquí solo constancia del brillante resultado que San Martin habia conseguido por la propagacion de los falsos rumores sobre la direccion de su ataque; la confusion en el concepto de Marcó era al último tan grande que en ninguna parte habian tropas suficientes para oponerse eficazmente a una invasion; todas las fuerzas estaban completamente desparramadas.

Estraña mucho que a Marcó no le llamase la atencion la importancia del Aconcagua i del camino de Los Patos, a causa del reconocimiento, que bajo el pretesto de anunciar al Gobierno español de Chile la declaracion solemne de la Independencia de las provincias de la Plata, (3) San Martin mandó ejecutar al mayor Alvarez Condarco. Ese jefe acompañado de 2 granaderos a caballo esploró en la primera quincena de Diciembre todo el camino que mas tarde recorrió la division de Los Patos. El 11 del mismo mes llegó a Santiago, (4) i despues de dos dias en que se desocupó hábilmente de su mision tan delicada i peli-

---

(1) 187 i 250 km. respectivamente al sur de Santiago.
(2) Véase Barros Arana, Historia de la Independencia III 385.
(3) Celebrada el 9 de Julio de 1816 en Tucuman.
(4) Parece que recorrió todo el camino en una semana mas o ménos. Sobre la astucia con que Alvarez Condarco ejecutó el reconocimiento hemos encontrado el dato siguiente. «Llegó al oscurecerse a la primera falda de Chile, i el oficial quiso hacerlo continuar hasta donde estaba el jefe del destacamento principal. Condarco, con amabilidad, le hizo presente que venia bastante estropeado por la larga jornada que habia hecho para escapar de un temporal que amenazaba, permitiéndose ademas, la observacion de que, la Ordenanza disponia que se diese parte al jefe superior de toda novedad estraordinaria, cuando por otra parte, no sabia si el jefe tendria instrucciones de admitir o rechazar un parlamentario enenigo. El oficial se convenció de la justicia i exactitud de aquellas observaciones, i despachó un soldado con el correspondiente parte. Pero la verdadero razon que sujerió a Condarco aquellas objeciones fué la de que si seguia la marcha de noche como el oficial de la avanzada pretendia, no habia podido observar el estado del camino como era su primordial objeto». (Véase Espejo, 493 494.

grosa, volvió por el camino de Uspallata por órden de Marcó, así es que alcanzó a conocer los 2 caminos principales. Llegado a Mendoza, en el acto él confeccionó un cróquis é hizo una descripcion detallada de los caminos reconocidos.

Apesar de que como ya sabemos los Patriotas de Chile desempeñaron un importantísimo papel en distraer la atencion de los Realistas i en producir ideas erróneas en ellos sobre los planes de San Martin, tenemos que prescindir de entrar en esas trabas secretas i en las series de combates a viva fuerza que, perteneciendo a la guerra en pequeño, hacian ver aparentemente el arrojo i la astucia demostrada por parte de los Patriotas. Siendo mui poco posible que vuelvan circunstancias que permitan emplear medidas parecidas, dejaremos de entrar a ellas, contentandonos con dar cuenta de las consecuencias de aquellos hechos.

Las dos únicas medidas para perturbar al adversario que corresponderian a la actualidad eran los rumores sobre la finjida construccion de un puente sobre el rio Diamante (1) por un injeniero francés, i sobre una espedicion naval patriota que segun fué propagado habia salido a fines de Octubre de 1816 del rio de La Plata con rumbo a las costas de Chile. Especialmente esta noticia llamó mucho la atencion de Marcó i le hizo invertir inutilmente grandes sumas i mucho tiempo en la organizacion de una escuadrilla para contrarestar aquella empresa.

A todas esas noticias Marcó dió fé en el acto, creyéndolas fundadas i tomando luego medidas en contra de ellas, suprimiéndo otras que acababa de tomar, de manera que al último todo quedó en el desbarajuste mas grande.

Pero las noticias de la invasion patriota no dijeron solo que San Martin pensaba invadir por el sur, sino que dejaron tambien la posibilidad de que los Patriotas tuviesen la intencion de invadir por el norte, de manera que si Marcó hubiese sido un hombre de carácter mas firme i que no hubiese titubeado por cada rumor nuevo, esas noticias contradictorias debian haberle servido para reconocer que todas aquellas eran falsas.

El debia formarse la idea de que las fuerzas de que disponia no eran suficientes para cubrir todo el territorio, por consiguiente tenia que preguntarse para que tarea éllas alcanzaban. Si el se resolviese a dejar desocupadas ciertas rejiones, concentrando

---

(1) Los nacimientos del rio Diamante se encuentra al oriente de los del Cachapoal, 225 km al suroeste de Mendoza; corre de noroeste a sureste a la Pampa. Esa noticia fué comunicada a los Realistas por los Indios Pehuenches con que San Martin habia entrado en amistad finjida con el fin de que ellos diesen curso a la intencion simulada de que la invasion patriota se dirijia a las provincias del sur de Chile.

sus fuerzas en los puntos principales, era cierto que en aquellas partes no incluidas en la defensa, los chilenos se organizarian luego para rematar con los usurpadores i dar facilidades a la invasion de San Martin.

Pero, en la situacion de los españoles de ninguna manera era conveniente querer cubrirlo todo: si los Patriotas de Chile durante los meses en que se podia esperar la invasion se hubiesen organizado, se podia caer sobre ellos cuando, por el avance de la temporada hubiese desaparecido la posibilidad de una invasion desde la Arjentina.

Con facilidad Marcó podia reconocer que los puntos mas importantes para él eran Santiago i Talcahuano. Este último punto, servia para tener una base firme, tanto para quedarse en contacto con las provincias del sur, donde los Realistas contaban con ciertas simpatías, como para conservar el apoyo de sus comunicaciones marítimas. La firmeza natural i artificial de aquella plaza fortificada permitia emplear en su defensa, solo fuerzas reducidas, así que era posible concentrar la mayor parte de las tropas, en las inmediaciones de Santiago. El valor de esa ciudad provenia de su importancin política, moral i material para todo el pais. Ademas, las fuerzas reunidas en sus alrededores para su proteccion inmediata, podian servir tambien para cerrar los tres caminos mas directos que conducen desde Mendoza a la parte central de Chile, para defender la importante rejion del valle del Aconcagua i los caminos que conducen desde allí a Santiago i Valparaiso.

Con sus fuerzas concentradas en aquellos dos lugares importantes i con pequeñas avanzadas en las rejiones andinas de los caminos mas aptos para la invasion de los Patriotas, Marcó debia contentarse; en esas posiciones tenia que esperar el ataque de San Martin i la llegada de refuerzos, del Perú o de la Metrópoli.

Tambien en vista de la situacion de Mendoza donde segun supo Marcó que estaba organizándose un ejercito patriota, el capitan jeneral debia formarse la idea de que la direccion mas probable de la invasion de San Martin, seria la mas directa contra Santiago, pues una gran vuelta por el sur o norte a grandes distancias de la capital de Chile hubiera ocupado casi todo el verano i encontrado grandes dificultades al oriente de la cordillera.

Pero habian tambien motivos que podian hacer creer a Marcó que la invasion patriota tomase una gran vuelta. Preguntándose él, así mismo, que opinion tendria San Martin de las distribucion de las fuerzas realistas en Chile, Marcó habrá llegado a convencerse que los Patriotas creian aquellas reunidas cerca de Santiago i Talcahuano. De manera que Marcó suponia que San Martin creyese encontrar resistencia invencible en los caminos

directos entre Mendoza i Santiago, prefiriendo entónces invadir a mas distancia de esa ciudad, ya sea al norte o al sur. Dirijiendo San Martin su marcha a Chile de esta manera, él podia salir de la cordillera con mas facilidad i los Patriotas en Chile disponian así de mas tiempo para armarse i agregarse al ejército libertador.

Esas ideas talvez i los rumores de que la invasion patriota se efectuaria al sur hicieron que desde el principio del verano de 1816-17 Marcó dirijiera su atencion con preferencia a las partes australes del Valle Central, a la rejion entre el Maule i el Bio-Bio, es decir a la de Linares i Los Anjeles. (1) En vista de esto el capitan jeneral realista dedicó mas atencion a las medidas para contrarestar la invasion a esa rejion que dista de Santiago por término medio 400 km.

Se mandó hacer levantamientos de la rejion andina que correspondia aquel sector i dividió el territorio del pais en 3 zonas; 1.ª la parte entre el Aconcagua i el Cachapoal, la 2.ª entre ese rio i el Maule i la 3.ª alcanzó desde allí hasta Valdivia. Pero tambien esta disposicion no daba ningun provecho real. Los jefes de zonas tomaban una serie de precauciones, como por ejemplo hicieron perseguir a los Patriotas que ya empezaron a sublevarse a viva fuerza, lo que trajo como consecuencia la dispersion i el cansancio de las tropas realistas; mandaron pequeños piquetes a la cordillera, pero por falta de una direccion superior hábil todas las medidas eran tan sumamente confusas i sin sistema que, si San Martin hubiese invadido directamente el Valle Central, no hubiese encontrado obstáculos sérios para salir de la cordillera. La medida mas prudente que tomaron los Realistas para dificultar el tráfico de los ajentes secretos i de toda la poblacion chilena era la prohibicion de andar montado, entre los rios Maipo i Maule, lo que en aquellos tiempos en que el caballo era el medio de mas lijero para llevar de noticias, no podia quedar sin consecuencia. (2)

Para defender los caminos en la rejion andina se habian tomado las medidas siguientes: ya desde Octubre de 1816 se empezó a mandar pequeños destacamentos a esa rejion, pero no podemos decir a cuales puntos.

En el mismo tiempo que se efectuó la invasion de San Martin estaban ocupados los siguientes puntos que enumeramos de nor-

---

(1) Como nos ocupamos aquí solo de la parte de Chile al norte del Bio-Bio hemos llamado dicha rejion del Valle Central «partes australes», aunque en verdad son las centrales.

(2) Esa medida fué tomada a mediados de Enero de 1817.

te a ser i que nos consta por los documentos históricos que hemos consultado. Esto no escluye que ademas en otros lugares se hayan encontrado pequeños piquetes. Las fechas en las cuales fueron establecidos no se ha podido averiguar.

1.° En el valle de Los Patos del norte o de Castaño. Este lugar que está situado en la rejion andina de la hoya del rio de Castaños, afluente izquierdo del rio San Juan, que por consiguiente pertenece al territorio arjentino; no se debe confundirlo con el valle del mismo nombre por donde marchó la division principal del ejército patriota. Por el valle de Los Patos de Castaño, tomó como ya sabemos solo el pequeño destacamento del comandante Cabot, quien se dirijió de San Juan a Coquimbo. De estas dos ciudades dista el citado lugar en línea recta 200 i 130 klm. respectivamente i de Santiago 310 klm. Parece que la guarnicion era mui reducida, pero era la mas avanzada de todas las realistas. Hemos mencionado la ocupacion de aquel lugar, apesar que ya está completamente afuera de la zona que nos interesa, para poder darse cuenta tambien de los puntos importantes de otras rejiones.

2.° El lugar que sigue hácia el sur, no se puede determinar con toda exactitud. Del parte de Soler, desde el campo del Mercedario, resulta que habian guardias en las cercanías de los nacimientos de los rios Choapa i Petorca. (1)

3.° En el Ciénego, en el cajon del Rosin, Putaendo; no tenemos mas datos sobre ese lugar, pero parece que esta guardia estaba en íntimo contacto con la

4.° De la Guardia de Achupallas, que el 4 de Febrero fué reforzada, quedando con un total de 100 hombres.

5.° En la Guardia (hoi Guardia Vieja) en el camino de Uspallata que en el combate de 4 de Febrero se componia como ya sabemos, de 50 infantes del batallon Valdivia i 25 húsares.

6.° En San Gabriel, en la confluencia del rio Yeso, Volcan i Maipo; esta guardia estaba formada solo de unos pocos i mal armados milicianos.

Otros lugares en que los Realistas cerraron los caminos por la cordillera, eran Los Baños de Cauquenes, en el cajon del Cachapoal, Alico en el del Ñuble, i Antuco en el del Laja.

Algunos de los oficiales realistas pensaban hacer fortificaciones en la cordillera especialmente cerca de Santa Rosa de Los Andes, lo que en vista de la gran viabilidad no hubiera recompensado el tiempo, fondos i trabajos invertidos en estas construcciones. Veremos mas adelante que no cuesta mucho rodear cualquier

---

(1) Véase pájina 131.

punto de la cordillera hasta en terreno difícil i de noche; de manera que trabajos de injeniería de esa clase en la cordillera serán de poquísimo provecho, si no se han estudiado bien todos los detalles i los alrededores del respectivo punto; solo entónces convendria fortificar algunos puntos importantes i mui favorecidos por la naturaleza.

Los medios mas eficaces tanto para la defensa como para el ataque en la rejion Andina, seran siempre el exacto conocimientos de las localidades, junto con la posesion de buenos mapas, la facilidad de orientarse, i tropas montadas en mulas acostumbradas a la vida, a las marchas i a la táctica de la cordillera que no se debe tener fijas en ciertos puntos, sino que se muevan segun lo exijan las circunstancias del caso i que por esto deben saber encontrar pasada por cualesquier terreno i en todas las direcciones, hasta tal punto que para ellas no exista ningun estorbo invencible.

Como poco ántes hemos hablado de fortificaciones queremos mencionar aquí tambien una medida de esta clase que tomaba Marcó del Pont para la defensa de Chile, la cual era la construccion de dos fuertes en el cerro Santa Lucía en Santiago, con el objeto de dominar desde allí la amotinada ciudad i continuar en un caso fatal la resistencia hasta el último estremo.

Tal medida era mui a propósito, pero en el curso de una defensa larga se hubiera notado luego i sensiblemente la falta de agua potable. ¿I de cuantas rendiciones causadas por la falta del elemento mas necesario para la existencia humana no habla la historia militar? Por eso en la improvisacion de plazas fuertes, ante todo lo mas importante es proveer el lugar de agua i víveres i no la construccion de fortificaciones para lo cual habrá tiempo mas tarde, lo cual vale hoi, en los dias del armamento tan perfeccionado mucho mas que en los siglos pasados.

RECONOCIMIENTO POR EL CAMINO DE USPALLATA I DEFENSA DEL VALLE DEL ACONCAQUA

Apesar de que la atencion principal de Marcó se dirijió con preferencia a las rejiones australes del Valle Central, no quiso abandonar por completo los caminos directos a Mendoza donde supo que estaba formándose el ejército de San Martin, medida que sin duda era sumamente acertada i que debia haber tomado ántes i con mayor enerjía.

Al efecto encargó al mayor Marqueli, del batallon Talavera la ejecucion de un reconocimiento forzado por el camino de Uspallata, con el fin de cerciorarse de lo que podia ocurrir en dicha ruta.

Con el fin de dar una descripcion detallada i orijinal de esa espedicion i habiendo quedado el parte sobre élla hasta la fecha inédito, (1) consideramos oportuno publicarlo íntegro para que cada lector pueda aprovechar lo que mas le interese.

«Don Miguel Marquelí sarjento mayor del rejimiento Talavera a este Supremo Gobierno.

Tengo el honor de anunciar a V. S. como me hallo en esta villa de vuelta de mi triunfante espedicion a Los Andes. La emprendí el dia 20, caminando hasta la punta de los Quillayes; el 21, al Juncal; el 22 pasé la Cumbre i alojamos en los Piuquenes: el 23 llegué al Paramillo de las Vacas: ambos puntos fueron tomados de noche por si se encontraban vijias. Hallándome tan avanzado, é ignorando las verdaderas posiciones del enemigo, número de tropa, i demas circunstancias que me condujesen a dar un exacto cumplimiento a las instrucciones de V. S. determiné adelantarme con 50 hombres i tres oficiales al punto de Picheuta seis leguas distantes, donde se creia tendrian una guardia. Dejé al capitan don José María Casariego al mando de mi pequeña division con órden que al amanecer avanzase a los Tambillos legua i media de su primera posicion i allí me esperase.

Yo salí con dos buenos vaqueanos a las siete i media de la tarde i caminando toda la noche pasé las laderas de Polvaredas, la Jaula i la Cortaderas i a las tres i media de la mañana me situé a doscientas toezas (2) de la posicion indicada a la que aproximándome reconociera inactacable por su frente, por la exelencia de su localidad en una situacion dominante, apoyada su izquierda al rio Tupungato invadeable por aquella parte i su derecha a unas enimencias de difícil acceso. Como mi idea era atacar este punto por retaguardia colocándome en el camino que baja de Uspallata, resolví a toda costa llegar a él i tomando el camino que llaman Borrado, siguiendo al guia que solo por su marcha practica podia distinguirlo, atravesamos dos quebradas i el rio Picheuta i tomamos posesion del camino de Uspallata ántes de las cuatro i media. En este momento conocí que la mayor parte de la tropa se habia quedado abarrancada por la obscuridad i estrechez de los pasos, i solo contaba arriba diez i seis cazadores i el teniente Requera. Mi posicion era crítica pero importaba no aguardar el dia i así me avancé seguido de esta pequeña porcion por la espalda del citado punto de Picheuta. A su inmediacion dieron el. ¿Quién vive? se les contestó «La Patria»: a la 2.ª

---

(1) Es publicado en *La Gaceta* del Gobierno de Chile, Enero 8 de 1817.

(2) 1 toeza=1,94 m.

voz se les contestó con «Fuego» i echandose encima mis valientes a la bayoneta tuvieron que rendirse sin resistencia exepto el centinela que disparó su fusil.

Quedaron siete prisioneros, dos se ahogaron i los restantes se fugaron a favor de la obscuridad: se les tomaron cinco carabinas siete lanzas i un saco de municiones i cuatro mulas; se incendió el cuerpo de guardia i se destruyó la pequeña fortificacion que tenian.

Concluida esta operacion a las siete i reunido el resto de mis tropa regresé a encontrar a mis compañeros que me aguardaban lo que realizado seguí mi marcha, pues el estado de las mulas no permitia seguir internándome.

Por las noticias que adquirí de los prisioneros calculé, que de Uspallata podrian intentar algun movimiento ofensivo pues tenian fuerzas para ello i los prófugos les informarian del corto número que vieron de los nuestros. Con respecto a este me acerqué lo posible a la cordillera tomando la posesion que me pareció mejor en el lugar llamado «Los Potrerillos» junto a la Punta de Vacas; allí pasé la noche, tomando ántes las precauciones oportunas para no ser sorprendido. Al amanecer del 25 lo intentaron asomando por tres partes en número como de 400 con caballos i mulas de remuda. La avanzadilla nuestra los divisó i a las pocas voces estaban las compañías formadas en sus puestos. A las cinco se rompió el fuego de guerrillas; ellos creyeron el éxito seguro i avanzaron con arrojo decidivo i en bastante órden, pero fueron recibidos por soldados acostumbrados a superar estos ordinarios evenimientos de la guerra. Dispuse que la compañía de Chiloé saliese a ocupar una altura avanzada inmediata por nuestra izquierda i que el subteniente de Talavera don Ramon Cenodio con una guerrilla se adelantase al camino real. Mi pequeña línea formaba un ángulo mui obtuso, cuya pierna izquierda apoyaba a la quebrada de las Cañas, la derecha al rio de las Vacas i el vértice ocupaba la línea de Talavera. Era indispensable tomar esta figura para dirijir los fuegos converjentes hácia el camino de las Vacas por donde venian desembocando. El enemigo fué estendiendo sus alas i doblando alrededor de una pequeña enminencia flanqueaba ya la compañía de Chiloé, que hacia un fuego infernal. Mandé al teniente Requera que con una guerrilla sostuviese aquel flanco, lo que ejecutó oportunamente.

Otra porcion de insurjentes habia pasado a tomar la marjen derecha del rio, la casa de postas en la que parapetados i favorecidos de grandes piedras hacian un fuego horroroso, con el que casi batian de reves nuestra posicion. El teniente don Bernardo Caballero recibió órden de pasar con otra guerrilla de Talavera

el mismo rio, descendiendo por una ladera estrecha que forma, batirlos por su flanco izquierdo.

Esta operacion se ejecutó con mucha rapidez, el enemigo fué desalojado de su principal punto i emprendió su retirada con regular órden. Despues de 4 horas de fuego, la victoria resonó en las bocas de nuestros soldados i entónces disponiendo un movimiento central, la derecha en cabeza, el enemigo se fugó precipitado; le seguimos tres cuartos de leguas hasta el estrecho de las Vacas, i de allí volvimos a nuestras antiguas posiciones. Durante la accion se disponia en el campo el aparejo de todas las caballerías, cargas de víveres, municiones, etc. La guardia de prevencion con el doble objeto de atender a éstas, a los prisioneros i a dos espías que aprendí la noche anterior tuvo órden de avanzar a una loma a la salida de «La Cruz de Caña» sitio por donde nos podian envolver la retaguardia. Todo se ejecutó con el mayor órden i sangre fria. El campo de batalla quedó por nosotros. Los enemigos recojian con celeridad increible sus heridos, muertos, i los retiraban. Venian tocando marchas francesas e insultándonos; por nuestra parte no se oyó mas que fuego i viva el Rei. Su pérdida debió ser mui grande atendiendo a lo bien dirijido de nuestro fuego i que a mas de los que recojian dejaron quince cadáveres. La nuestra ha sido 4 muertos de Talavera i 7 heridos de Chiloé. Haria agravio manifiesto si recomendase con particularidad a alguno. Todos, todos: oficiales, soldados, chilotes, i talaveras han sobrepasado la alta opinion que tan justamente se habian adquirido. No se puede dar una bravura igual. El honor, el entusiasmo i la constancia brillaba en ellos a porfia; i con soldados semejantes puede asegurarse V. S. que llevará la victoria a donde quiera que se encamine.

Esta misma noche repasé la cumbre i vine a alojar a la Guardia. Al paso nos tomó un recio temporal, la mayor parte de la tropa quedó a pié; i los heridos sin ningun auxilio sufrian con paciencia estoica. Uno de estos valientes pereció en la marcha, los demas ya estan en el hospital provisional, que he mandado formar. He llegado hoi a las 3 de la tarde i mañana remitiré con una partida los siete prisioneros i los dos espías que estan incomunicados.

Llevo el diario topográfico de mi espedicion que presentaré a V. S. a nuestra vista.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Santa Rosa de Los Andes, Enero 26 de 1817.

MIGUEL MARQUELÍ.

Señor Presidente i capitan jeneral del Reino.—Don Francisco Marcó del Pont».

Interesantísimos son los datos sobre las marchas de noche i los combates de montaña que apesar de que no se puede dar esplicaciones detalladas por falta de conocimientos del terreno, demuestran que tales hechos militares no quedan escluidos en la cordillera, siempre qne no le falte la enerjía, el conocimiento práctico de la localidad i la facilidad de andar en terreno escabroso.

Fué mucha suerte para los Patriotas que el reconocimiento de los Realistas se efectuase con tan poca tropa i que ellos desistieron de salir del desfiladero del rio Mendoza. En caso contrario la marcha de la division de Los Patos, que entónces se movió de Mendoza en direccion a Yalguaraz habria sufrido algunos contratiempos en su itinerario o a lo ménos los Realistas se habrian apercibido de la columna de Uspallata, concentrada ya cerca del caserio del mismo nombre.

El hecho de que los Realistas alcanzaran a llegar impunemente a las cercanías del último punto que servia para cerrar el desfiladero de Uspallata, demuestra que es necesario establecer a vanguardia de tales puntos una avanzada para advertir a tiempo a la guarnicion de la fortificacion. El mismo hecho hace ver tambien claramente que uno nunca debe confiar, ni en la noche siquiera en la imajinaria inviabilidad de la cordillera i que es tan sumamente necesario estudiar personal i detalladamente los alrededores de tales puntos importantes. (1) Ademas se vé que no es suficiente que solo el frente de una fortificacion tenga firmeza natural i artificial, sino que es tambien indispensable dedicar la misma atencion a la gola i al terreno adyacente hasta a mayores distancias.

Mas grandes reproches hai que hacer a los Realistas puesto que habiendo estado en contacto con el enemigo lo perdieron retirandose inmediatamente con demasiada prisa al oeste de la cordillera sin dejar ni a un solo hombre para la vijilancia de la Cumbre. Sin embargo segun el parte del coronel Las Heras del 1.° de Febrero, desde el Paramillo de Las Cuevas parece que el camino de Uspallata de vez en cuando fué recorrido por patrullas realistas qne probablemente salian de la guarnicion de Guardia Vieja.

Interesantísimos i admirables son las capacidades de marcha apesar de que la tropa en total, mas o ménos de 200 hombres iba montada.

La distancia entre Los Andes i Picheuta de ida i vuelta son

---

(1) Cosa parecida sucedió a los austriacos con el fuerte Bard en el paso del gran San Bernardo, en 1800.

262 km. que fueron recorridos en caminos bastante accidentados en 7 dias, inclusive 2 combates, así que, el término medio de la capacidad diaria es alrededor de 40 km. El 25 de Enero recorrieron cerca de 60 km., entre Punta de Vacas i Guardia Vieja molestados por un temporal i andando ya la mayor parte de la jente a pié, pues los animales habian perecido con el enorme exceso de las fatigas i por la escasez de pasto.

Mas célebre todavía es la marcha del 23 a 24 por los deshechos escabrosos, quebradas i rios correntosos, para envolver la posicion de Picheuta. Parece que no nos alejamos mucho de la verdad, si calculamos que el trecho recorrido por los 50 hombres con que Marqueli sorprendió dicha posicion no son ménos de 70 km. en ménos de 24 horas. Las circunstancias de que en la marcha por «el Borrado» se estravió tanta jente hace ver la necesidad de dedicar a esta clase de marchas una gran atencion en tiempo de paz, i emplear en ellas la disciplina mas rigurosa.

El resultado del reconocimiento para los Realistas era casi nulo; solo habian conseguido mas datos sobre el camino de Uspallata i notado el adelanto de la organizacion del ejército patriota.

Uno de los puntos mas importantes para la defensa de la parte central de Chile era el valle del Aconcagua entre Los Andes i San Felipe, pues en él se juntan los caminos de Los Patos i Uspallata, de él sale con direccion al oeste el camino a Valparaiso i en frente de él a 170 km en línea recta, al oriente, se encontraba Mendoza, base de operaciones del ejército enemigo.

Ademas, el valle de Aconcagua por sus riquezas en recursos de todo jénero, debia ser mui apetecido por el invasor i por consiguiente el defensor tenia que tratar de impedir a aquel, la realizacion del propósito de apoderarse de esa comarca.

Con ese fin los Realistas debian incluir el valle del Aconcagua en su posicion estratéjica, es decir, debian oponerse a la invasion colocándose a vanguardia del valle, al noreste i este de él.

Si no se queria hacer entrar dicha rejion en el círculo defensivo estratéjico, talvez por falta de tropas, la cuesta de Chacabuco daba un buen apoyo al ala izquierda de toda la posicion Realista cuya derecha se encontraba en la rejion del Bío Bío. El inconveniente que resultó del abandono del valle del Aconcagua, dejando de tal manera libre el camino a Valparaiso se podia subsanar por los ataques contra el flanco izquierdo del invasor, si este quisiese dirijirse a aquella ciudad, amenazando al mismo tiempo sus comunicaciones con Mendoza por Uspallata.

Las condiciones topográficas del valle del Aconcagua i de sus inmediaciones no eran mui favorables para una defensa tenaz, especialmente con fuerzas tan reducidas como las realistas.

Un gran inconveniente formaba el cordon al norte del mismo

valle, al cual se podia subir desde el norte sin dificultades mui grandes; (1) ademas hai varios cajones que bajan desde ese alto en direccion al sur i hácia el mismo llano. Estas circunstancias hubieran permitido al invasor mandar por dicho cordon pequeños destacamentos al valle para producir perturbaciones e interceptar las comunicaciones entre los defensores del camino de Uspallata i del cajon del rio Putaendo, lo que pudo haber traido consecuencias mui fatales por no existir posiciones u otras condiciones topográficas favorables para oponerse a avances, desde aquel cordon. Por lo jeneral el terreno entre Los Andes i San Felipe no se prestaba mucho para la defensiva, por tener un carácter mui parecido al de la parte norte del Valle Central a causa de sus terrenos planos cultivados i encerrados. Los cerritos aislados que en la mayor parte se encuentran en el centro de dicho llano i al norte del rio Aconcogua, servian mui poco para posiciones de manera que una vez llegado el invasor a las entradas del mismo valle, la defensa de él era sumamente difícil.

El valor del rio Aconcagua como línea de defensa, por encontrarse él, casi en el medio del llano era naturalmente solo relativo. Es cierto que para el defensor habian buenos puntos de apoyo en los cerros de Los Andes, de Curimon i de San Felipe en la orilla izquierda del rio, i que en el lado norte de este que en el verano es invadeable, no existian posiciones que favorecieran al enemigo, si hubiese intentado forzar el paso de él. Pero habiéndose adueñado el invasor de Santa Rosa de Los Andes, (2) la defensa de la línea del rio se hubiera encontrado en una situacion insostenible, pues quedaba entónces amenazado el flanco derecho i la comunicacion por Chacabuco a Santiago.

Todo esto deja ver que el valle del Aconcagua debia ser defendido en la misma rejion andina i que una vez pérdidas las posiciones en ella, ya no habia mucha esperanza para oponerse eficazmente a una invasion simultánea.

La defensa contra el camino de Uspallata merced a la poca transitabilidad de sus alrededores i a los numerosos i grandes afluentes del rio Aconcagua, cuyos cajones hondos estorban considerablemente las marchas envolventes por sus faldas, era mas facil que la del cajon del rio Putaendo. Existian varias buenas posiciones que se podian defender con éxito con fuerzas menores por largo tiempo i que podian ser tomadas solo por largas

---

(1) Ese cordon tiene en sus puntos mas elevados mas de 3,000 mts.

(2) El camino de Uspallata, desemboca, como sabemos, en ambas orillas del rio Aconcagua.

i penosas marchas de rodeo, como por ejemplo las que existen en las confluencias de los rios Blanco i Colorado. Ademas el camino corria en un cajon bastante angosto hasta cerca de Los Andes, en cuyas inmediaciones habian varias posiciones mui buenas para impedir al invasor la salida del desfiladero. Ese pueblo era de mucha importancia, talvez mas que San Felipe: pues desde Los Andes se podia impedir al invasor comunicarse por la orilla derecha del rio Aconcagua con el cajon de Putaendo, de allí era mas cerca la comunicacion con Chacabuco, i ocupándolo tenazmente, aunque el enemigo invadiendo por Los Patos se hubiera apoderado de San Felipe i Chacabuco, era posible impedirle la comunicacion directa con Mendoza por Uspallata.

Una defensa eficaz del valle del Aconcagua contra una invasion por el cajon de Putaendo era mas difícil. La posicion de la Guardia de Achupallas no podia servir mucho, puesto que existe la posibilidad de rodear i dominarla fácilmente desde adentro de la cordillera, pero, para la ocupacion de los puntos que hubieran impedido esos movimientos no alcanzaron las reducidas fuerzas realistas.

Desde la Guardia de Achupallas en direccion hácia abajo el cajon del rio se ensancha tanto que con el alcance de las armas de aquel tiempo no era facil oponerse eficazmente con fuerzas menores a una invasion. Existian buenas posiciones en los contra fuertes que del cerro Orolonco se desprenden en direccion al oeste i que llegan hasta el mismo rio (1), pero como este no es un gran obstáculo i como existia en su ribera derecha un buen camino, aquellas posiciones no eran de mucha importancia.

Desde el cajon de Putaendo el invasor podia tomar el cajon del rio Aconcagua por abajo en direccion a Valparaiso, pero ántes de hacer esto era naturalmente indispensable apoderarse definitivamente del valle del Aconcagua i tambien de la cuesta de Chacabuco para asegurar sus espaldas i su flanco izquierdo.

A cargo de esa rejion tan importante i de la esploracion de los caminos que conducian a ella se encontraba desde la 2.ª quincena en Enero de 1817 el mayor Marqueli de cuyo reconocimiento por el camino de Uspallata ya hemos hablado. Despues de la vuelta de su empresa, fué reemplazado por el coronel Atero, jefe del Estado Mayor del Ejército realista.

Las fuerzas de esa rejion ya sabemos que contaban mas o ménos 600 plazas con 2 pequeñas piezas. Sobre la distribucion de ellas ántes del 4 de Febrero no tenemos datos seguros. Es mui

---

(1) Como por ejemplo en Las Coimas.

probable que ellos han tenido pequeñas partidas avanzadas a vanguardia de la Guardia de Achupallas i Guardia Vieja, pues las noticias que se habian divisado fuerzas patriotas en los caminos por Los Patos i Uspallata, llegaron ya el 4 a medio dia a Santiago i los Realistas alcanzaron a reforzar la guarnicion de la Guardia de Achupallas en el curso del mismo dia. Sobre la colocacion de las otras fuerzas, el envío de refuerzos a dicha guardia i el combate en ella, no dicen nada los documentos realistas.

A causa de las noticias llegadas simultaneamente sobre los sucesos del 4 de Febrero en la Guardia Vieja i de Achupallas el coronel Atero (1) perdió la cabeza resolviéndose precipitadamente a desocupar el Aconcagna i retirarse por Chacabuco a Santiago, abandonando su artillería i grandes cantidades de víveres en Los Andes. Al subir la cuesta de Chacabuco al amanecer del dia 5, se encontró con los dos escuadrones de Carabineros del coronel Quintanilla (2) que viniendo de Santiago, logró persuadir a Atero a que volviera a Los Andes para continuar la defensa de esa importantísima rejion. Así, ambos jefes concentraron sus fuerzas en esa villa, pero como a causa de la interrupcion del avance de Las Heras, no habia ninguna noticia sobre el enemigo ellos creyeron que habia desaparecido la posibilidad de la invasion enemiga por Uspallata i se trasladaron durante el dia 6 por Curimon a San Felipe, dejando la cuarta parte de los Carabineros en Los Andes. (3)

Ese mismo dia ya habian entrado a San Felipe pequeñas partidas de la columna de Los Patos, pero a la noticia del avance

---

(1) Parece que Atero se ha encontrado el 4 en Los Andes.

(2) Ese jefe habia recibido órdenes el 1.º de Febrero en Curicó, de trasladarse a Santiago con el fin de reemplazar su equipo i armamento; a esa ciudad llegó el 3. En consecuencia la noticia de la invasion patriota por Los Patos i Uspallata, salió Quintanilla el dia 4 con direccion al Aconcagua.

(3) Es mui posible que la resolucion de dedicar ménos atencion al camino de Uspallata ha sido el ardid que empleó Las Heras i que hemos narrado el capítulo XIV No creemos que el prisionero español a quien Las Heras habia confiado dicha mision hubiese llegado a Los Andes en las primeras horas del 5, pues no parece verosimil que aquel individuo recorriese el trecho entre Juncalillo i Los Andes durante la noche en tan poco tiempo. Las Heras debe haber despachado al mensajero poco ántes de las 9 P. M. del 4 i Atero ya se encontró al amanecer del 5 en la subida norte de la cuesta de Chacabuco. Parece mas probable que el jefe español recibió el parte de Las Heras a su vuelta de Los Andes, en la tarde del 5, lo que debe haber motivado desviar su atencion del camino de Uspallata, i dedicarse con preferencia a la defensa del cajon de Putaendo.

realista aquellas se replegaron al norte dando aviso de aquel movimiento de los españoles. Ellos en las primeras horas del 7 continuaron su avance hácia Putaendo lo que orijinó el combate de las Coimas. (1) Los Realistas derrotados en él se retiraron a San Felipe donde llegaron a las 10 A. M.

Luego abandonaron esa villa, destruyeron el puente sobre el rio Aconcagua i convinieron primero ocupar Curimon, lo que hubiese sido lo mas conveniente; pero despues se resolvió Marqueli, a quien habia entregado Atero el mando para dirijirse enseguida a Santiago, a concentrarse en Los Andes, lo que se efectuó en la noche del 7. Pero apenas llegado a esa villa corrió el rumor de que el invasor (2) les habia cortados las comunicaciones con la capital; esto ocasionó que todas las fuerzas realistas en fuga precipitada abandonaron las municiones i víveres i se dirijieron por caminos casi intransitables al sur trepando el cordon de la cuesta de Chacabuco, probablemente por los cerros de San Vicente, Polcura i Quebrada de la Mesa del Tebo. Llegaron esas fuerzas a las casas de Chacabuco a las 7 A. M. del dia 8, hombres i ganado en un estado lamentable.

Esta era la defensa de una rejion tan sumamente importante.

Atero al llegar el 7 a Chacabuco, habia enviado a Santiago el parte siguiente:

«El coronel de Injenieros don Miguel Maria de Atero a esta superioridad.

Esta mañana a las 9 dirijí un parte a V. S. circunstanciado de lo ocurrido en el ataque de esta madrugada: pero al llegar aquí me encuentro con el húsar que lo conducia. Este dice que le quitaron el caballo; i preguntado por el pliego dice que lo ha perdido.

Porque V. S. no tenga el insabor de padecer demora en las noticias repito con celeridad este otro, en el cual reduciendo a compendio el anterior participo a V. S. que ataqué i vencí anoche al enemigo en el valle de Putaendo. No pude dicernir el número cierto de los vandidos, pero no apearian de 400; pues observé en las arboledas de dicho valle grupos considerables.

Los valientes carabineros i húsares los atacaron por varios puntos con su acostumbrado denuedo i acreditada bizarría en sus mismas aventajosas posiciones. Ellos se defendieron con obstinacion; pero nada resiste al constante ardor de las fieles tropas

---

(1) Con la vanguardia de la division de Los Patos.

(2) Nos hemos atenido en la narracion de aquellos hechos, al parte del coronel Quintanilla, escrito en Lima, el 17 de Marzo de 1817.

de S. M. i los rebeldes fueron por fin desalojados, dispersos i puestos en fuga desordenada, con tanta vergüenza suya, como honor de las tropas de S. M.

El enemigo ha perdido 52 hombres que quedaron en el campo de batalla i mucho mayor número que segun todas apariencias debe ser el de sus heridos, sin que por nuestra parte hayan perecido sino catorce o quince soldados i un oficial. Mi primer intento habia sido perseguirlos pero considerando a la tropa fatigada i sin rancho i que a mas de esto me era mui riesgoso conservar aquella posicion, determiné retirarme a la Villa Vieja. Lo verifiqué pero luego que entramos en aquella plaza llamé a consejo a los jefes para resolver con ellos lo que convenia al mejor servicio del Rei i seguridad de la division. Todos fueron de parecer que debíamos pasar a esta banda del rio como lo practicamos con el mejor órden restituyéndonos al punto de que salimos.

Esto era lo que en sustancia contenia el primer parte perdido, i espero que mis disposiciones no desmerezcan su superior aprobacion.

Dios guarde a V. S, muchos años.

Chacabuco, Febrero 7 de 1817.

Miguel Maria de Atero».

Mui Ilustre señor Presidente i Capitan Jeneral del Reino, don Francisdo Marcó del Pont.

Sobre aquellos acontecimientos nos permitimos hacer las observaciones siguientes.

Es lamentable no tener datos exactos sobre los movimientos de los Realistas en el Aconcagua desde la vuelta de Marqueli de su espedicion al este de la cordillera; con ellos se podria hablar mas prolijamente a raiz de un ejemplo histórico, sobre la defensa de esa rejion tan importante.

Se puede decir que la mision de Atero no era mui sencilla, comparando sus pocas fuerzas con la gran estension del territorio, pero todo eso se hubiera efectuado mucho mas fácilmente, si hubiese dedicado mas atencion a las esploraciones i al mantener el contacto con el enemigo, en que se habia entrado en ambos caminos, como parece mui probable desde el 3 de Febrero. Medios de trasporte no les deben haber faltado, pues todavía en la mañana del 7 la infantería realista iba montada como nos consta por el mencionado parte de Quintanilla. Especialmente debe ser condenada acremente la conducta de los Realistas despues del combate de Las Coimas que les debe haber dado a conocer

que se encontraba mui cerca de ellos un adversario bastante numeroso, activo i emprendedor. Sin embargo perdieron luego el contacto con él i abandonaron San Felipe i el camino que conduce desde allí a la cuesta de Chacabuco, dirijiéndose por Curimon a Los Andes, donde por el momento no habian venido nuevas noticias de una invasion. La resolucion de Marqueli de dirijirse apesar de eso a aquella ciudad vino talvez de la importancia de ese punto, como lo esplicamos anteriormente, pero nunca se debia abandonar completamente la ruta de Los Patos i su prolongacion por San Felipe a Chacabuco. Esta circunstancia era el motivo de la precipitada fuga a ese lugar. En caso que los rumores sobre los avances de los Patriotas desde San Felipe a la cuesta de Chacabuco, el 7 en la tarde, hubiesen correspondido a la verdad hubiera sido mucho mas a propósito tomar la retirada por dicha cuesta, pues entonces hubieran tenido la probabilidad de paralizar los avances del enemigo, atacándolo por sus flancos o espaldas, aunque fuera él mui superior. Pero a causa de la retirada por aquellos senderos escabrosos, era mui posible que el enemigo que podia avanzar por un camino mejor, llegase al llano de Chacabuco, mucho ántes i en mejor orden que las tropas de Marqueli.

En caso que ellos se retiraran por el camino real i que resultase que aquellos rumores del avance patriota eran falsos, siempre podian tomar la posicion al pié norte de la cuesta, donde mas tarde acamparon las dos divisiones patriotas unidas desde el 10 hasta el 12 de Febrero. En esa posicion se podia contrarestar los ataques, tanto de Los Andes como de Curimon i San Felipe, tener en jaque al enemigo en el Aconcagua, i ademas no faltaba allí el agua. Bajo ese último punto de vista debió haberse preferido la posicion al pié norte de la cuesta a la que tomaron los españoles el 9 en la misma cumbre donde podian tener solo fuerzas mui reducidas, a causa de la falta absoluta de agua.

Desde la noche del 7/8 de Febrero el valle del Aconcagua quedó libre para los Patriotas que así no tenian ningun enemigo que les impidiese la reunion de ambas columnas.

ACTITUD DE LOS REALISTAS DESDE EL PRINCIPIO DE FEBRERO DE 1817 HASTA LA BATALLA DE CHACABUCO

Las fuerzas realistas por las continuas marchas i contra marchas, que se efectuaron al último por un terreno montañoso i sin caminos reales, estaban tan rendidas que necesitaron todo el dia 8 para reponerse, quedando acampados al norte de las inmediaciones de las casas de Chacabuco. Pero parece que una parte de las fuerzas de Marqueli han permanecido hasta la tarde del

dia 8 al norte de la cuesta de Chacabuco, donde entraron en contacto con las tropas de la division de Uspallata. (véase páj. 125)

Solo el 9 en la mañana se mandó ocupar la cresta de la cuesta donde la cruza el camino real, a una compañía de infantería i 25 carabineros que fueron reforzados el 10 por otra compañía, talvez a consecuencia de haber entrado el 9 en contacto con las avanzadas patriotas. En cuanto al reconocimiento i esploracion, parece que se habia hecho mui poco; los espías que se mandaron al Aconcagua no volvieron, ya por haber pasado a las filas del adversario o por háber sido tomados presos por él. En fin no se supo nada que desde el 9 i 10 todo el ejército de San Martin se encontraba tan cerca.

El total de las fuerzas de Quintanilla i Marqueli eran 400 infantes, 200 jinetes i 2 piezas de a 4. (1)

Hubiera sido lo mas prudente colocar todas las tropas en la cumbre de la cuesta, pero la falta de recursos en ella, especialmente de agua i la dificultad o mas bien la imposibilidad de acarrear i tenerles siempre a la mano en cantidad suficiente imposibilitaban esa medida.

Tambien las fuerzas eran demasiado reducidas para defender eficazmente un sector tan estentido como la cuesta de Chacabuco que en sus faldas no es tan impracticable que la marcha fuera de los senderos se hiciera completamente imposible para hombres i animales. De manera que habia que esperar que el enemigo atacase la posicion realista por movimientos envolventes de todos lados, subiendo al alto fuera del alcance del defensor, amenazando su posicion desde puntos mas elevados i hasta su retirada. La única parte donde los Realistas podian tener algun recurso era en los planos entre el pié sur de la cuesta i las casas pero de allí al alto habia una distancia de mas o ménos 6 km. por un sendero regular i un terreno poco traficable, lleno de quebradas i de monte, i de bastantes pendientes.

---

(1) Segun la Historia de la Independencia de Chile III, 412 llegó el 10 a Chacabuco el coronel don Idefonso Eleorreaga al frente de 150 infantes de los batallones Concepcion, Valdivia i Chiloé que se habian retirado precipitadamente de las provincias de Illapel i de Cuzcuz, talvez a consecuencias de noticias llegadas sobre la marcha de las tropas patriotas por el valle de Los Patos. En ese caso el efectivo de las tropas en Chacabuco debe haber sido mayor. Elorreaga al venirse del norte debe haberse dirijido desde Illapel por Los Vilos, La Ligua, cuesta del Melon, Calera, por Llai Llai i Montenegro al antiguo camino de Coquimbo que en el portezuelo de San Ignacio se juntaba con el carretero de Santiago a Chacabuco.

Apesar de Quintanilla en su relacion dice que las cureñas fueron abandonadas el 7 en la noche en Santa Rosa de Los Andes, parece seguro que los españoles tenian en Chacabuco esas 2 piezas.

Todo esto producia naturalmente que era difícil llegar a la cumbre o donde lo exijian las circunstancias tácticas, lijero i a tiempo en buen orden con tropas formadas para el combate.

Por estas razones no se comprende bien porque los Realistas quedaron casi 5 dias enteros (desde el 8 al 12) en una posicion tan desfavorable para la defensiva. Talvez no se daban cuenta de la cantidad i la cercanía de las fuerzas patriotas, i tambien quisieron estar cerca de la cuesta de Chacabuco, que para una ofensiva desde Santiago al valle del Aconcagua era de suma importancia. Pero el motivo verdadero de que Marqueli i Quintanilla no abandonaron Chacabuco era probablemente un político, es decir, la intencion de Marcó de impedir que el enemigo no avanzase mas sobre Santiago, lo que naturalmente hubiese hecho mas insoportable la situacion de los Realistas i ajitado mas todavía los ánimos de los chilenos que talvez ya notaron la cercanía del ejército de San Martin. (1)

Pero el deseo de responder al mismo tiempo a la política i a la conduccion de la guerra nunca ha dado buenos resultados.

Hai que suponer que los Realistas conocian perfectamente a los alrededores de Santiago i sus puntos mas importantes para las operaciones militares, de manera que Marcó debia saber que la cuesta de Chacabuco, en las circunstancias en que se encontraban las fuerzas realistas no era el punto a propósito para oponerse a la invasion de San Martin, ya por los defectos tácticos de esa posicion que acabamos de esplicar, ya por la dificultad de concentrar a tiempo i en buen estado la suficiente cantidad de tropas que estaban en Santiago i aun mas al sur.

Los Realistras debian saber mui bien que el portezuelo de Colina ofrecia una posicion mucho mas favorable, no solo por sus ventajas topográficas para la defensa, sino tambien por la posibilidad de llegar mucho ántes a ella que a Chacabuco. Se encontraban próximos a su retaguardia todos los recursos que permitian que las tropas se quedasen siempre en la misma línea de defensa; habia un gran campo de vista en que se podia reconocer a largas distancias todos los movimientos del enemigo, que por su parte hubiera tenido muchas dificultades en pasar el escabroso sendero de la cuesta de Chacabuco con artillería, circunstancia que hubiera retardado considerablemente el avance de los Patriotas i dado la posibilidad a los Realistas de concentrar mas tropas todavía en el portezuelo de Colina. Ademas los Patriotas para atacar esa posicion debian emprender su marcha

---

(1) No hemos podido averiguar que instrucciones habian recibido los jefes realistas en Chacabuco, del Gobierno en Santiago.

en la misma mañana de Chacabuco donde faltaban recursos para tantas tropas que en los dias calurosos de aquella época del año hubieran sufrido bastante en la rejion árida entre Chacabuco i dicho portezuelo. Todas esas razones aconsejaban claramente que en todo caso era preferible ocupar la posicion en el portezuelo de Colina. Pero la imposibilidad por su parte de Marcó de tomar una resolucion definitiva i su falta de criterio de dejar influenciar asuntos militares por razones de política, trajeron aquella funesta resolucion de concentrarse en Chacabuco. (1)

Veamos ahora que estaba haciendo mientras tanto el capitan jeneral Realista.

A las 12 del dia 4 habia llegado la primera noticia de Atero sobre la invasion de los Patriotas por Los Patos (2) lo que causó como sabemos el envío inmediato de los carabineros al Aconcagua. El 5 a las 2 de la tarde llegó a Santiago un propio mandado desde San Felipe por Atero para dar aviso sobre los sucesos simultáneos en los caminos de Uspallata i de Los Patos. Pocas horas despues se recibió de Curicó la noticia que otras fuerzas patriotas, la columna del comandante Freire, habian sido avistadas en Cumpeo (3) que se tomaron por la vanguardia del ejército de San Martin. Apesar de esta última noticia, los jefes realistas se convencieron que la invasion principal patriota debia venir por el Aconcagua i se dió órdenes para que las tropas que estaban en Colchagua, Curicó i Talca se dirijiesen ininmediatamente a la capital. Para ocultar al pueblo el peligro en que se encontraba la causa realista se suprimió la prohibicion de andar a caballo entre el Maule i Maipo i se ordenó llevar todos los animales de esa rejion, a Santiago, con la intencion de tener así los medios para hacer marchas lijeras en cualesquiera situacion.

Sin embargo no se tomó ninguna medida definitiva para contrarestar la invasion de Aconcagua, ni aun, cuando en la noche

---

(1) Otro lugar apto para la defensa i mas a propósito todavía para la concentracion oportuna de las fuerzas hubiera sido el punto donde el camino de Santiago a Chacabuco pasa al lado del «Pan de Azúcar» en el portezuelo de San Ignacio, que dista 14 km. de Santiago. Otro motivo por que Marcó insistió en que Chacabuco fuese el punto de concentracion, habrá sido talvez la intencion de impedir que los Patriotas aprovechasen la cuesta del mismo nombre para cubrir su avance a Valparaiso en su flanco izquierdo o que en un caso fatal para ellos, lo ocupasen para protejer su retirada por el camino de Uspallata.

(2) El oríjen de esa noticia fué probablemente el aviso que dieron el 3 las avanzadas realistas, en el Ciénego, el Cuzco, i en la Guardia de Achupallas sobre el avance del destacamento del mayor Arcos.

(3) Cumpeo está situado en el pié occidental de la cordillera como 40 km. al sur de Curicó.

del 7 llegó el parte de Atero, procedente de Chacabuco. Ese aviso debia hacer ver a Marcó que el valle del Aconcagua estaba perdido, pero, como el parte venia fechado de Chacabuco él podia i debia creer que las fuerzas qus se habian retirado de ese distrito se encontraban aun en una situacion que permitia tanto una defensiva tenaz como una ofensiva al Aconcagua, es decir que ocupaban todavía a lo ménos la misma cima de la cuesta.

En este caso era una idea mui rasonable reforzar lo mas lijero posible las tropas en Chacabuco i enviar todos los recursos para posibilitar la ocupacion continua de aquel lugar desolado, pero parece que los Realistas conocian mui poco las particularidades de esa rejion tan importante, lo que hace ver la necesidad de estudiar anticipadamente tales lugares bajo todos los puntos de vista, no solo por oficiales subalternos sino por el mismo jeneral en jefe.

Ademas se debe creer que las tropas de Santiago,—la mayor parte de los batallones Talavera i Chiloé 1,000 hombres, 50 húsares, i 250 artilleros con 16 piezas—estaban mui poco listas para salir a campaña, pues solo el domingo 9 de Febrero pasaron su revista.

Otro motivo para el tardío envío de esas fuerzas a Chacabuco era el plan de defensa que habia surjido al coronel Maroto que era abandonar la capital con todas las fuerzas, recursos i partidarios i continuar la resistencia en el sur. Pero Marcó insistió en su plan de defender Santiago, plan que ejecutado con prudencia i enerjía no era imposible en aquellos dias. Sin embargo hai que ver en esto no una firmeza de carácter sino una resolucion fundada en la debilidad del ánimo, pues el capitan jeneral pensaba en verdad mas en escaparse a Valparaiso i por mar al Perú que oponerse eficazmente al invasor; quedandose en Santiago el estaba mas cerca de aquel puerto donde habian varios buques españoles i a donde mandó llevar luego todo sus bienes particulares.

En fin, en la mañana del dia 10 salieron los batallones Talavera, i Chiloé, i 50 húsares a Chacabuco, miéntras Maroto que en la mañana del mismo dia habia sido nombrado comandante en jefe de todas las fuerzas del norte de Santiago (1) emprendió su marcha solo en la noche de ese dia. (2)

La artillería habia quedado por ahora en Santiago, i debia sa-

---

(1) Atero llamado por Moroto, habia llegado a Santiago el 9. Talvez por sus esplicaciones verbales se resolvió el envío inmediato de las tropas

(2) Moroto, en su memoria escrita el 17 IV. 1817 en Lima dice que el salió junto con las tropas a las 12 de la noche del dia 10.

lir solo con las tropas que viniesen del sur. Marcó talvez no quiso abandonar completamente Santiago de su guarnicion aprovechando sus piezas para dorminar desde el cerro Santa Lucía la amotinada ciudad en caso de una sublevacion; el jefe realista lleno de inquietud i angustias, quedó en Santiago esperando las fuerzas del sur.

Si sometemos la actitud de Marcó observada en aquellos dias a una crítica, no podemos comprender bien que objeto perseguia él con el envío de las tropas de Maroto a Chacabuco. Segun la Historia Jeneral de Chile por don Diego Barros Arana X. 590, Maroto debia situarse en Chacabuco, reunir las tropas que ese mismo día el 10 «se habian puesto en marcha con las que se mantenian en aquel lugar bajo las órdenes de Quintanilla i Marqueli, resguardar del mejor modo posible las cerranías que cierran por el sur el valle de Aconcagua, i esperar allí la artillería i los demas cuerpos qne quedaban reconcentrándose en Santiago. Marcó i Maroto estaban persuadidos de que las operaciones efectivas de la compañía no podian comenzar ante de 4 o 5 dias, i pensaban que este plazo les daba tiempo para presentar en batalla un ejército de tres a cuatro mil hombres en buenas condiciones para esperar una victoria».

Si es verdad que los mismos, Marcó i Maroto tenian la conviccion de que era conveniente entrar en una batalla decisiva solo en 4 o 5 dias mas, el 14 o 15 de Febrero no se comprende el envío de esas fuerzas reducidas a un lugar tan distante. Es mui posible que el capitan jeneral no supo la situacion en Chacabuco, ni las fuerzas de San Martin, ni las posiciones de ellas. Habrá creido que las tropas patriotas eran de un número mui inferior i que las fuerzas realistas en Chacabuco ocupaban posiciones que asegurasen completamente el avance espedito al valle del Aconcagua. En tal circunstancia recae una gran parte de la culpa de haber mandado las tropas a Chacabuco, a Marqueli i Quintanilla que no habian sabido recojer noticias ni enviado partes detallados sobre su situacion.

CAPITULO XX

LA BATALLA DE CHACABUCO I LA TOMA DE SANTIAGO

Apesar de que la batalla por el número reducido de los contendores i los cambios importantes de la táctica desde entónces tiene para la actualidad solo importancia limitada, daremos una descripcion mas detallada de ella que la que habíamos pensado dar al principiar este trabajo, con el fin de esplicar mas las circunstancias de un combate que se lleva a efecto en un terre-

no difícil i cuando no se puede tomar resoluciones i dar órdenes anticipada i detalladamente segun un material cartográfico exacto. (1)

Sobre el plano del campo de batalla véase el capítulo «Observaciones sobre los planos».

Apesar de que daremos una descripcion detallada del terreno i de la batalla, será siempre necesario visitar personalmente el lugar histórico, lo que debe suceder siempre si se quiere sacar provecho del estudio de la historia militar, para la táctica, especialmente cuando se trata de circunstancias en que el terreno desempeñó un papel tan importante. Ademas, consideramos como un deber moral ver personalmente todos los sitios relacionados con la historia, i mucho mas cuando estan en la cercanía de los principales centros militares. Confesamos aquí con toda franqueza que nuestro plano de la batalla contiene una cantidad de defectos, pero creemos que es mejor i mas completo que aquellos que se encuentran en las obras ya anteriormente publicadas sobre la materia. Hai que tratar de agregar a estudios tácticos los levantamientos mas perfectos, i cuando hai diferencias topográficas entre entónces i la actualidad, se debe dar las respectivas esplicaciones sobre los cambios. Pero el acompañar a trabajos tácticos solo planos anticuados i fantásticos que en nada corresponden a la configuracion del terreno i que pueden producir al lector solo ideas erróneas, hai que considerar como una falta mui grande por parte del autor. Es mayor aun si el terreno respectivo ya estaba bien levantada. Para que el estudio de la historia militar dé el provecho deseado, especialmente de asuntos tácticos, es indispensable reconocer el terreno con los documentos en la mano; solo así sepuede llegar a un resultado definitivo o a suposiciones justificadas.

Habíamos dejado al ejército de San Martin en su posicion al norte de la cuesta de Chacabuco, en su campamento en el cerrillo de las Monjas. (2)

---

(1) Creemos que los levantamientos de Arcos i Alvarez Condarco no han abarcado la parte sur del cordon de Chacabuco.

Encontramos oportuno intercalar aquí la definicion teórica del objeto de los mapas para fines militares. La ventaja que proporciona una carta consiste en el permitir, merced a la concentracion de un gran sector del terreno en un espacio reducido, reconocer fácilmente con una mirada la relacion mútua i el contacto de diversos puntos en el conjunto con los otros. Tambien segun la carta, especialmente si es mas detallada, se puede dar disposiciones sobre lo que hai que hacer en lugares distantes, aunque nunca se le haya visto personalmente.

(2) Por un reconocimiento efectuado a última hora con una persona mui conocedora de aquel paraje, fuimos informados que el cerrito anteriormente llamado «Puntilla de Cabrera» se llama realmente «las Monjas».

Los dias 9, 10 i la mañana del 11 de Febrero pasaron sin novedad solo por la poca distancia entre ambos partidos, por los reconocimientos i levantamientos de los jefes patriotas habrá habido de vez en cuando un pequeño tiroteo en la falda norte i cumbre de la cuesta.

El 11, a las 3 de la tarde volvió Estay de Santiago donde habia permanecido dos dias, el 9 i 10, imponiéndose de la situacion difícil de la causa realista: de todas las partes llegaron noticias de la sublevacion de los patriotas en el Valle Central; en Santiago habian solo pocas tropas pero ya venian los otros cuerpos del sur i el 10 habian salido refuerzos en direccion a Chacabuco. El astuto mensajero habia podido contar esas tropas con tanta exactitud que pudo comunicar a San Martin que aquellas fuerzas i las que ya estaban en Chacabuco no alcanzaban a 2,000 hombres, lo que mas tarde fué confirmado por los hechos.

En consecuencia de estas noticias i a causa de que no habia probabilidad de que le llegase en los próximos dias su Parque de artilleria, que debe haberse encontrado todavía mui adentro de la cordillera, San Martin que ántes habia proyectado la batalla para el 14, se resolvió no esperar mas, sino aprovechar el aislamiento de las pocas fuerzas realistas en Chacabuco, ántes de que les llegaran mas refuerzos. La resolucion de prescindir de la cooperacion de la artillería de batalla que, para poder entrar en cada momento en el combate, debia ser llevada al arrastre, vino talvez de la conviccion formada por los reconocimientos, es decir que en consecuencia de las dificultades del terreno i del mismo sendero, no se podia contar mucho con la ayuda de esa arma. San Martin, por sus vijias colocadas en lo alto de la cuesta habrá estado siempre mui bien al corriente de todo lo que ocurrió en ella misma i a su lado sur; el Jeneral habia sabido que los españoles ocupaban la misma cumbre de la cuesta solo con fuerzas mui reducidas i que hasta la entrada del sol del 11, a las 6½ P. M. no hábian llegado mas fuerzas, ni que en el camino entre el portezuelo de Colina i Chacabuco todavía estaban acercándose otras tropas enemigas, pero que era de esperar que las tropas avisadas por Estay llegasen todavía en la noche a Chacabuco.

La resolucion tomada por San Martin en consecuencia de aquel estado de las cosas, queda espresada por las dos órdenes que publicamos en seguida, al pié de la letra.

«Ejército de Los Andes.—Orden del dia 11 de Febrero de 1817.—Esta tarde a las seis pasaran los jefes a sus cuerpos revista de armas i municiones, cuidando que en las marchas todos lleven ojotas o zapatos en su defecto. El batallon de Cazadores mandará de gran guardia una compañía completa, disponiendo que sus avanzadas se sitúen en el lugar que llaman Ma-

nantiales (1) i a ocho o diez cuadras de esas avanzadas, el resto a retaguardia. La que existe de caballería se retirará, dejando ocho soldados i un cabo con un sarjento i un oficial, todo al mando del capitan de cazadores. Los comandantes de granaderos por ningun motivo permitiran que se monte ningun caballo, i solo habrá seis a soga en la prevencion de su cuerpo, haciendo las marchas en mulas con un caballo de diestro. Los jefes de los cuerpos de infantería dispondran se recojan todos los caballos de sus subalternos respectivos i los remitiran a este cuartel jeneral pasando al mismo tiempo la nota del número de mulas que para éstos se necesiten para la marcha, en la intelijencia que solo los jefes i ayudantes de infantería podran hacer uso del caballo.

SOLER».

«*Adicion de la órden.*—El ejército se formará esta noche a las doce i cuidaran los jefes de las respectivas divisiones de municionar su tropa con sesenta cartuchos a bala por hombres, sin permitir que ninguno lleve sus mochilas, que quedaran en los equipajes guardados por un oficial i cuatro soldados. Ocurriran los cuerpos por racion de aguardiente para distribuirlo aguado ántes de marchar. Las municiones restantes quedarán cargadas i marcharan a retaguardia de todo el ejército así que amanezca. La artillería será distribuida oportunamente llevando los tiros de metralla i bala rasa que quepan en sus armones, los dos tercios de lo primero. El resto de las municiones de esta arma marchará a retaguardia del cuerpo a que se destinen las piezas. La caballería ha de formar igualmente para tener su colocacion segun se disponga.—Jefe de dia para esta noche el señor coronel don Matias Zapiola.

SOLER».

«*Dispositivo de ataque sobre Chacabuco.*—El ejército se hallará formado i pronto a marchar a las 2 de la mañana.—El batallon núm. 1 de cazadores tomará la cabeza; le seguirá una division de artilleaía de siete piezas a las órdenes del capitan (don Domingo) Frutos, el núm. 11 i las compañías de granaderos i volteadores del 7 i del 8. La escolta i los escuadrones de grana-

(1) Los Manantiales se llaman unas pequeñas vegas situadas en las mismas orillas del estero de la Cuesta, cerca de su confluencia con él de los Monteros donde hai una pequeña planicie (antigua hera) en el fondo del cajon; en lo demas el sitio llamado Los Manantiales no está marcado por ningun otro objeto del terreno.

deros 3 i 4 cerraran la retaguardia. Estas fuerzas formaran la primera division a las ordenes del señor Mayor Jeneral el Brigadier don Miguel Estanislao Soler —Inmediatamente despues marchará la segunda division en este órden: batallon núm. 7, una batería de 2 piezas a las órdenes del oficial Fuentes, núm. 8, i escuadrones 1 i 2 de granaderos. Los cuerpos marcharán en columnas cerradas, lo mas unidos posible hasta los Manantiales.

«*Primera division.*—Desde aquí continuará en marcha la primera division hasta que la cabeza encuentre la avanzada de gran guardia situada sobre la comunicacion de la derecha. Desde este punto el señor comandante Alvarado (del batallon cazadores) formará por divisiones de dos compañías. Allí tomará el camino, otra sobre la derecha i otra sobre la izquierda en columnas particulares de ataque. Al aproximarse al enemigo de cada columna dispersará una compañía en guerrillas formando abanicos. La caballería que en el momento de la accion haya de sostenerlas, i la situacion de la artillería como de las demas tropas, lo decidirán las circunstancias i la naturaleza del terreno.

«*Segunda division.*—La primera indicará a esta el momento preciso de romper su movimiento. El batallon núm. 7 formará igualmente dos columnas particulares. Una se dirijirá por la comunicacion principal: la otra amenazará cuanto pueda por su izquierda. Cada una dispersará igualmente una columna en guerrillas. La de la derecha se pondrá en contacto con la izquierda de la primera division. La de la izquierda se apoyará como queda dicho, lo mas que pueda contra el cerro. (1) Las circunstancias i el terreno decidirán el resto.

Cuartel jeneral, 12 de Febrero de 1817.

SOLER».

Volvemos a ocuparnos de los Realistas. Las tropas de Maroto llegaron a Chacabuco solo a media noche del dia 11, lo que demuestra una capacidad de marcha regular, pues se emplearon en recorrer los 55 k mas de 24 horas apesar de que el camino era mui plano; solo la subida al portezuelo de Colina por el lado sur es de cierta gradiente.

La larga duracion de esa marcha demuestra, a apesar de que las circunstancias exijieron urjentemente apurar la marcha cuanto fuera posible, no se ha procedido con la enerjía suficiente: Maroto en consecuencia de los partes deficientes enviados en los

(1) Pasando probablemente por las faldas occidentales de los cerros de los Tres Picos, Arunco i las Quebradas de las Cortaderas del Bollenal i de los Bochinches.

dias anteriores por los jefes realistas desde el valle del Aconcagua creyó que tenia que pelear solo contra 800 hombres, i dió descanso a sus tropas durante las horas de calor. Los lugares donde las fuerzas realistas hicieron alto no se han podido averiguar, pero parece que ha sido cerca del portezuelo de San Ignacio ó al pié sur del portezuelo de Colina, aprovechando los cerros del cordon al norte de esa villa para esconder los tropas, en caso de que los Patriotas ya hubiesen adelantado patrullas, hácia el sur de la cuesta de Chacabuco.

Es mui probable que los Realistas hayan continuado la marcha desde el portezuelo de Colina solo despues de entrar la oscuridad i no solo para que las tropas no sufriesen tanto por los calores sino tambien para evitar que el enemigo se apercibiese en el dia de esos movimientos desde el cordon de Chacabuco.

Maroto a su llegada no pudo saber nada de nuevo sobre el enemigo, pues Marqueli i Quintanilla no habian hecho nada para aclarar la situacion. Al amanecer el dia 12, Maroto inspeccionó personalmente la cuesta encargando al capitan Mijares que mandaba las tropas en ella, no abandonar su posicion bajo ninguna condicion. Apesar de que Maroto se habia adelantado casi hasta la falda norte de la cuesta, no se notó todavía nada del enemigo. A las 10 A. M. ese jefe estaba de vuelta en el campamento situado en las inmediaciones de la antigua posada de Chacabuco, donde hoi se encuentra el reten de policía, i a las 11 A. M. llegó aviso desde el alto de la cuesta que el enemigo venia avanzando con infantería i caballería de 500 a 600 hombres. Maroto reiteró la órden de mantenerse a toda costa en la cumbre i ordenó inmediatamente avanzar a Eleorreaga con 130 infantes, a que siguió el coronel Quintanilla con la caballería; mas atras marcharon los batallones Talavera i Chiloé, con las 2 piezas de montaña. El avance de las tropas de Eleorreaga i Quintanilla a causa del terreno difícil i la subida fuerte debe haberse ejecutado naturalmente mui lento con las tropas formadas: cuando la cabeza de ellas distaban mas o ménos solo 1 500 metros de la cresta de la cumbre se notó un fuerte tiroteo en ella i vió bajarse las tropas de Mijares a todo escape al sur, i asomarse en el alto fuerzas enemigas.

En tales circunstancias se trató para los Realistas o continuar enérjicamente el avance i apoderarse del alto por una carga con el arma blanca, o bajarse lo mas lijero posible al plano donde algunos cerros aislados podian dar buenas posiciones para la defensiva.

Maroto habia prescindido de la primera resolucion a causa de las dificultades del terreno para el ataque: para llegar a la cumbre, las tropas que se encontraron a la cabeza, tenian que reco-

rrer todavía mas de 1,000 m. en subida, con mucho declive i en terreno sumamente escabroso, en el cual era mui difícil el empleo eficaz de la artillería i caballería. Tambien se habia sabido miéntras tanto del capitan Mijares que el enemigo disponia a lo ménos de la misma fuerza que los Realistas.

Parece que los batallones Talavera i Chiloé, en el momento en que Maroto se resolvió desistir de la continuacion del avance, habian llegado mas o ménos al pié oriental del morro del Chingue, circunstancia que el jefe realista aprovechó para ocupar cuanto ántes i en buen orden una posicion en los cerros vecinos de aquellas altura para impedir a los Patriotas el avance desde la serranía hácia el sur, al plano.

Así se vén las consecuencias fatales de no haber cansiderado suficiente i anticipadamente las particularidades del terreno en que se pensó oponerse al enemigo.

La falta de conocimientos sobre aquel i de sus consecuencias, la de la organizacion en el aprovisionamiento i la completa omision del servicio de reconocimientos i esploracion, eran los orijenes principales de la derrota de los españoles. Habiendo empleado la misma cantidad de jente que estaba ocupando desde el dia 9 la cumbre de la cuesta, en el acarreo de provisiones, agua etc., todas las fuerzas realistas habian podido acamparse continuamente en la misma cuesta en cuyo caso San Martin sin duda no se hubiese apoderado tan facilmente de la cumbre.

Esa circunstancia trajo la consecuencia, que la batalla no se llevó a efecto como un ataque o defensa de una posicion preparada, en la cumbre, sino como una especie de combate de encuentro al pié sur del cordon.

Pasaremos ahora de nuevo al partido de los Patriotas. En consecuencia de la órden dada por San Martin para la batalla en espectativa, su ejército habrá empezado la marcha despues de las 2 de la madrugada. La formacion de la larga columna de marcha en el estrecho desfiladero en que desde el norte sube el camino a la cumbre i la marcha fuera de caminos reales i en el crepúsculo de la mañana habrán retardo mucho el avance. Segun la Historia Jeneral de Chile de don Diego Barros Arana X 598 la division de O'Higgins se habia adueñado de la cumbre ya a las 8 A. M., pero el mismo Maroto dice haber recibido el parte del capitan Mijares sobre el avance de los Patriotas solo a lat 11 A. M. en el campamento. No se puede creer que el estafeta que llevó esa noticia, tomando por la «Cuesta Vieja» i aun andando a pié habrá empleado mas de 3 horas para recorrer en continua bajada el corto trecho de 18 km. De manera que tenemos que suponer que las tropas patriotas se habran acercado a la cumbre mucho despues de las 8 A. M.; las primeras fueron

avistadas por los Realistas talvez a las 9 A. M. (1) De todos modos, si es verdad que el ejército de San Martin empezó la marcha a las 2 de la madrugada i si la division de O'Higgins llegó a las 8 A. M. a la cumbre, el avance se ha efectuado demasiado lento pues habia que recorrer solo 10 km. i aun si agregamos el doble de esta distancia, tomando en consideracion las vueltas, subidas i bajadas, la capacidad de marcha queda siempre algo reducida. Alguna ventaja para la marcha a esas horas, entre gallos i media noche daba la luna que poco ántes de las 2 comenzó a alumbrar con débil claridad.

Las tropas estaban divididas para la batalla, mas o ménos de la misma manera como en la marcha por la cordillera; las de Las Heras fueron agregadas a la division de Soler. Esta se se componia de 1,590 infantes 240 jinetes i 7 piezas de artillería; la de O Higgins contaba con 920 infantes 430 jinetes i 2 piezas de montaña. La escolta especial de San Martin durante la batalla, la formaron los artilleros cuyos cañones todavía no habian llegado.

Todas las fuerzas marcharon en un solo trozo hasta Los Manantiales, la division de Soler a la cabeza, la de O'Higgins a su retaguardia.

En aquel lugar se abandonó el camino real subiendo enseguida desde el fondo del cajon en que corria el camino, a las faldas formándose para la batalla en que se esperó entrar al subir a la cumbre. La division Soler ocupaba el ala derecha i se dirijió por las quebradas del Corral de pircas i de Morteros donde parece que habia tambien una pequeña senda, que en la cumbre cerca del cerro llamado El Hornito se junta con el camino de la «Cuesta Nueva,» el que como se sabe no existia todavía en aquellos tiempos. La division O Higgins, ocupando el ala izquierda, subió con la parte de sus tropas que se encontrban mas a la derecha por el camino real, las que estaban mas a la izquierda tomaron por la falda occidental de los cerros Tres Picos i Arunco i las quebradas de los Bochinches i de Bollenal.

El objeto de esos movimientos era evitar los despliegues tácticos i movimientos envolventes al alcance del enemigo, ponerse desde léjos en condiciones iguales, respecto al terreno, que el defensor, i envolver desde este i oeste la posicion enemiga que se habrá supuesto en la altura entre la quebrada de los Morte-

---

(1) Existiendo solo pocos, pero casi siempre contradictorios datos sobre las horas tenemos que prescindir de dar una descripcion cronolójica exacta, i de entrar en cálculos sobre las capacidades de marcha i las coincidencias simultáneas de los acontecimientos.

ros i la quebrada de los Bochinches, donde se encuentra la parte superior del caracol del camino carretero en el lado norte de la cuesta.

Ambas divisiones que despues de haber subido a las faldas avanzaron mas o ménos a la misma altura con un intervalo como de 3 klm.; tenian que conservar el contacto con el ala izquierda de la division de Soler. Una vez llegadas al mismo alto las dos divisiones habran tenido que hacer con sus alas esteríores conversiones hácia donde se creyó la posicion realista. Avanzando así a lo largo del filo de la cima era posible envolverla desde el oriente (division O'Higgins) i occidente (division Soler.)

Sobre lo ocurrido en la subida i la llegada a la cumbre no tenemos datos exactos; parece que hubo un combate en la cumbre con las tropas del capitan Mijares, pero es de creer que no ha sido mui reñido. (1) Los Realistas apesar de que desde su posicion podian dominar perfectamente la quebrada del camino al norte de la cumbre habran conocido demasiado tarde el avance patriota, i viéndose amenazados por las tropas de Soler i O'Higgins en ambos flancos se retiraron despues de un corto tiroteo hácia abajo (al sur) continuando siempre el fuego como señal de alarma. Los granaderos a caballo apesar de lo escabroso del terreno trataron de perseguirles.

Los gruesos de las dos divisiones, al llegar a la cumbre habran hecho alto para restablecer el órden, probablemente algo perturbado por la marcha en un terreno tal difícil.

Con la ocupacion de la cumbre, la continuacion de las operaciones sobre Santiago estaba asegurada.

La órden que habia dado San Martin para el avance desde el campamento hácia el sur se basaba en la suposicion de que la misma cumbre estuviese ocupada por los Realistas, inclusive las tropas de Maroto, cuya llegada a Chacabuco el jeneral debia suponer; es de creer que las disposiciones del Jeneral se referieron solo a la toma de la cima de la cumbre, acto que se habrá imajinado mucho mas difícil, pues no se podia creer que los españoles, aun si fuesen en número inferior, abandonasen una posicion tan importante despues de tan poca resistencia.

Al llegar los tres jenerales patriotas a la cumbre del cordon se habran apercibido de los movimientos de los españoles al pié norte del cerro Quemado; no se habrá podido ver bien, si el morro del Chingue tambien estaba ocupado. Todo esto hizo ver que ellos pensaron continuar la resistencia con todas sus fuerzas en los cerros donde se concluye la cerranía i detras de los cuales

(1) En el II tomo de la obra de Mitre pájs. 8 i 9 se menciona algo sobre ese encuentro, pero esa narracion no se puede aplicar con claridad al terreno.

empieza el plano del Valle Central. La nueva situacion exijió una resolucion i una órden nueva.

Las narraciones de algunos autores de la batalla de Chacabuco dejan creer que esos señores son de la opinion qne la órden que San Martin habia dado en la tarde del 11 de Febrero, era la misma bajo la cual se efectuó la batalla, es decir el asalto contra la posicion realista en frente de la bajada de la «Cuesta vieja», opinion que como nos parece viene de lo detallado de aquella órden.

Creemos nosotros como ya fué dicho que aquella órden se refirió solo a la ocupacion de la cima de la cuesta. Efectuado eso San Martin habrá dado una órden nueva, pues la situacion se habia cambiado por completo. No hemos encontrado ningun documento que contenga esas disposiciones; talvez ellas fueron dadas verbal i directamente a los jefes de las dos divisiones, lo que se podia hacer facilmente desde la falda sur de la cuesta, por tener a su vista todo, tanto el enemigo como el terreno que habia que recorrer.

San Martin habiéndose impuesto de la nueva situacion, de que el número de las fuerzas realistas correspondia a las indicaciones de Estai i que por el camino de Santiago no se acercaban refuerzos para ellas, dispuso que la division de O Higgins se dirijiese directamente contra la posicion realista, bajándose por la quebrada de la Ñipa o de la «Cuesta Vieja» con el objeto de atacar i enredar al adversario en un combate sério, pero sin comprometerse, es decir, llevar solo un combate de dilacion.

Miéntras tanto la division Soler debia tomar por las quebradas donde hoi dia corre el camino carretero i marchar abrigada a lo largo de la loma que divide las quebradas de las cuestas Vieja i Nueva, para caer de repente sobre el cerro hasta el cual alcanzó el ala izquierda enemiga (morro del Chinque), respectivamente desde donde se pudiese dominar el flanco izquierdo de las tropas colocadas al pié norte del cerro Quemado. Este movimiento merced a la configuracion ventajosa del terreno se podia ejecutar completamente fuera de la vista del enemigo, de manera, si este no esplorase continuamente bien los alrededores de su posicion, especialmente las alturas vecinas al noroeste de ella, el ataque de la division Soler debia cortar la retirada de los españoles a las casas de Chacabuco, por cuanto la subida por las faldas norte del cerro Quemado es mui pesada i demorosa.

Para dirijir bien esos movimientos era necesario que el jeneral Soler marchase personalmente oculto a lo largo de la cresta de aquella loma por el cerro del Almendro, observando de esa manera al mismo tiempo tanto al enemigo como a sus propias tropas, que avanzaron mas al bajo i la division O'Higgins.

En la ejecucion de esa combinacion una division debia respetar la mision i la situacion de la otra, es decir, la division

O'Higgins que formaba el eje del envolvimiento táctico de Soler, tal como lo hizo Las Heras en Juncalillo durante la marcha estratéjica de la division de Los Patos en la cordillera, no debia entrar prematura i precipitadamente en el combate para no esponerse aislada sus fuerzas inferiores, i para no empujar demasiado al enemigo para que no se retirase, ántes de que la division Soler hubiera avanzado lo suficiente, momento que no debia suponer que llegase tan pronto a causa de las innumerables breñas del terreno en que se efectuaba la marcha de esa parte del ejército, circunstancia de la cual habrá podido cerciorarse el jeneral O'Higgins desde el alto de la cumbre, en el momento de la reparticion de la órden nueva.

El camino que tenia que recorrer la division O'Higgins era una fuerte bajada (1) en una quebrada angosta, i que conducia directamente contra la posicion enemiga. Esto tuvo el inconveniente que las tropas desordenadas por el difícil descenso, tenian que formarse para el combate en los planos mui cerca de los Realistas numéricamente superiores lo que habrá demorado mucho mas de una hora.

La division Soler debia tratar de marchar lo mas oculta posible, de apoderarse cuanto ántes de la punta sur de la loma divisoria (del morro del Chingue) i cerrar a los Realistas el abra que forma el estero de las Margaritas entre dicho morro i el cerro Quemado, con el fin de dificultar la retirada de ellos hácia el sur.

San Martin debia seguir a este avance comun donde el podia obervar i regularizar oculta i simultántamente los movimientos de ambas divisiones, para cuyo fin se prestaba al principio mui bien la parte donde la loma divisoria entre las dos quebradas se arranca del cordon principal; para mas tarde eran mui adecuados el cerro del Almendro i Los Morrillos. El terreno facilitaba mucho la conduccion del combate i al mismo tiempo la observacion de la posicion del adversario i la del camino a Santiago, pero la trasmision de órdenes era mui difícil a causa del terreno que estorbaba mucho andar lijero a caballo. El empleo de semáforas hubiera sido mui aproposito.

La posicion escojida por Maroto estaba situada como $3\frac{1}{2}$ km. al norte de las casas de Chacabuco, sobre el camino de la Cuesta Vieja. El carácter del campo de batalla actual es casi completamente igual a él que ha tenido 90 años ántes (2) i es semejante

(1) En 3 a 4 km. habia que bajarse de 1,400 m. a 850 m. mas o ménos.

(2) Llamamos en esta ocasion la atencion a los cambios que se han hecho desde entónces en el campo de batalla de Maipo las que se produjeron en primera línea por los canales de riego que permitió sacar el caudaloso rio Maipo por su cercania i la poca diferencia de altura entre su nivel i aquel lugar histórico.

a él de la rejion de la cordillera de la Costa. El horizonte, mirando desde la antigua posada de Chacabuco al norte, es limitado por el cordon de la cuesta, en cuyo pié sur, la vista queda estorbada por varios cerros de contornos suaves pero irregulares i cubiertos de vejetacion. Solo el cerro Largo tiene la figura de un morro inaccesible. La mayor parte del plan pertenece a la clase de terrenos llamados vulgarmente «rulos». Solo a lo largo del estero de las Margaritas se encuentran algunos ranchos i chacras. Las faldas de los cerros son cubiertas con pasto (teatino) i monte; en las partes inferiores es mas a menudo el espino, miéntras las rejiones superiores son cubiertas de una vejetacion bastante tupida, formada de maitenes, quillayes, litre etc. Faldas de roca viva se encuentran todavía en las partes superiores de los cerros Largo, Quemado, Alcones i Chingue. Por lo demas las alturas, especialmente en sus partes inferiores, consisten en derrumbes completamente descompuestos i molidos, pero la superficie está sembrada con innumerables piedras del tamaño de un puño, i en tiempo de sequía el suelo está mui agrietado, dos circunstancias que dificultan algo la marcha de los caballos.

En las inmediaciones del mismo campo de batalla se encuentran las alturas siguientes:

Al oriente del mismo camino de la cuesta vieja, el cerro Quemado, el cerrito del Guanaco, el morro del cerro Largo, el cerro de los Alcones, i ya en el interior de la quebrada de la Ñipa, el cerro del mismo nombre.

Al oeste, el morro del Chingue, los Morrillos, el cerro del Almendro, el morro de las Tórtolas Cuyanas i la loma de las Cabras.

Las alturas son las siguientes:

La cumbre del cordon.....	1,400	metros
Estero de las Margaritas entre el cerro Quemado i morro del Chingue (1).....	750	»
Alto del morro del Chingue (1)....	900	»
Alto del cerro Quemado (1).....	1,100	»
Las Casas de Chacabuco.....	709	»

La línea jeneral de la posicion era formada por la falda norte del cerro Quemado i tenia una direccion de noreste a sur-suroeste, de manera que su frente daba al nor-noroeste. Estaba incluida en la posicion, en el ala derecha el cerro del Guanaco,

(1) Alturas aproximadas.

una pequeña colina que se reconoce fácilmente por su forma cónica. (1) El ala izquierda se estendia hasta el morro del Chingue que se encontraba en la ribera derecha (occidental) del estero de las Margaritas; este cerro es la puntilla sur del lomaje que separa las quebradas en que corren los caminos de las dos cuestas, pero es separado de aquel por un bajo considerable, de manera que para llegar desde el norte a su cima, hai que ascender por una subida de fuerte declive. Las faldas del morro del Chingue son bastante paradas i consisten en su parte oriental en peñascos morados, miéntras las otras estan cubiertas de vejetacion.

La estension lateral alcanzó a ser mas o menos 1,200 m. lo que era demasiado en comparacion con las pocas fuerzas i del reducido alcance de las armas de fuego de entónces. Maroto quizo conseguir talvez con esa posicion tan estendida, impedir completamente a los Patriotas la salida de la serranía al plano, pero el jeneral realista habia tenido una opinion exajerada de las dificultades del terreno, como lo ha sucedido varias veces a causa de la manera metódica de la conduccion de la guerra en la época de la formaciones pesadas i compactas de la infantería i caballería.

Tampoco no podemos absolverle de la falta de haber entrado en el error de querer cubrir demasiado, es decir cerrar completamente la salida al plano, i los dos caminos de la serranía al campamento.

Lo mejor que pudo hacer, fué esperar con todas sus fuerzas el ataque del enemigo en el morro del Chingue i observar con caballería el camino al éste del cerro Quemado.

Las desventajas que resultaron del exceso de estension fueron todavía aumentadas por el aislamiento de la posicion en el morro del Chingue, causado por el bajo que forma el estero de las Margaritas entre ese i el cerro Quemado. Sin embargo, el morro del Chingue debia ser incluido en la defensa, para protejer el camino real de la Cuesta Vieja a las casas de Chacabuco, i para tener un apoyo para la esploracion al oeste del lomaje divisorio entre las dos cuestas. Si no se ocupase el morro del Chingue no se podria observar la quebrada de la Cuesta Nueva, pues era imposible hacerlo, desde el pié de la falda norte del cerro Quemado.

---

(1) No se puede decir con toda seguridad si en el cerro del Guanaco se habia encontrado el ala derecha de los españoles. Es tambien posible que esa ocupaba una altura que pertenece al macizo del cerro Quemado cuya puntilla nor-este esa forma. Pero siendo limitado el campo de vista desde esa puntilla, por el cerro Guanaco a corta distancia, nos inclinamos mas a creer que el ala derecha español estaba situada sobre el mismo cerro Guanaco.

El cerro del Guanaco debia ser incluido en la posicion para observar el bajo que desde el pié sur del cordon conduce entre los cerros Largo i Quemado, a las casas de Chacabuco.

Pero, por lo jeneral la posicion correspondia a las exijencias de la táctica de entónces, i se podia decir que Maroto ha aprovechado bien el poco tiempo que le quedaba para reconocer el terreno i colocar sus tropas. El campo de tiro era bueno i suficiente para infantería i artillería, en todos los sectores; en los ataques directos desde la quebrada de la Ñipa contra el ala derecha i el centro, el agresor tenia que avanzar por un terreno que primero descendia suavemente hasta el arroyito que corre entre los cerros Alcones i Guanaco i que enseguida ascendia con poco declive de norte a sur, i que no tenia ni el menor abrigo.

El campo a vanguardia del centro es cruzado por los lechos bajos de unas cuantas pequeñas corrientes de agua que en el verano estan completamente secas. El único estero que siempre tiene agua i que es el mas importante en el campo de batalla, es el estero de las Marga ras que forma la continuacion del arroyo de la quebrada de la Ñipa. Aquellos arroyos no contienen barrancas tan considerables que podrian estorbar eficazmente el avance resuelto de infantería, i no se comprende porque varios autores de la descripcion del combate de la division O'Higgins, hablan tanto de un barranco que habia estorbado la carga de los batallones 7 i 8. Tales formaciones del terreno de cierta consideracion existen solo en el lecho del estero de las Margaritas, pero, nunca habran sido tan grandes que hayan paralizado el avance enérjico de la infantería patriota (1), i ademas la carga de la division O'Higgins se efectuó, como veremos mas adelante, desde el cerro de las Tortólas Cuyanas directamente contra el centro i ala derecha de los españoles, así que ese movimiento no podia ser estorbado por los barrancos del estero de las Margaritas que mas o ménos tiene la misma direccion que aquel ataque. (2) Como ya se ha dicho, el ala izquierda tenia el gran inconveniente, de que su estremo esterior (la falda occidental del Chingue) no podia ser observado desde el centro de la posicion; tambien era difícil cooperar desde las otras partes de la posicion, en el rechazo de un ataque contra dicho morro.

Otro defecto de la posicion consistia en que su centro podia

---

(1) Mas considerables son los barrancos del lecho del estero de las Margaritas en las cercanía de la pirámide. Los lechos de los esteros son hoi dia talvez mas cavados que 86 años atras.

(2) Mas probable parece que era la caballería patriota, que en el primer ataque se encontraba al ala derecha de la infantería, por falta de espacio, se vió embrollada por la cercanía del lecho del estero de las Margaritas.

ser observado completamente desde el cerro i portezuelo de las Tórtolas Cuyanas i desde el plano al sur de esas dos alturas.

Creemos que el centro realista no se haya encontrado en el mismo alto del cerro Quemado, pues no hubiese habido el tiempo suficiente para subir a él, i colocándose en el mismo alto, a causa del reducido alcance de las armas de fuego de entónces i de la dificultad de emprender un contra ataque, hubiera sido mucho mas difícil impedir al enemigo salir de la serranía, en direccion a las casas de Chacabuco. Esa opinion queda afirmada ademas por dos hechos ocurridos en la misma batalla: una vez se hubiesen apercibido desde el alto de dicho cerro, a gran distancia los movimientos envolventes de la division Soler, contra el morro del Chingue, i ademas no habria podido cargar la caballería de la división O'Higgins, subiendo en carrera por las faldas empinadas del cerro Quemado.

De mucha ventaja era la circunstancia que un ataque contra el centro, podia ser flanqueado eficazmente desde el cerro del Guanaco i morro del Chingue.

El avance enemigo debia efectuarse desde la salida de la quebrada de la Ñipa a la vista del defensor.

En lo demas el terreno permitia movimientos envolventes afuera de la vista del defensor solo dando vuelta por el cerro de los Alcones, contra el flanco derecho, cerro del Guanaco, amenazando al mismo tiempo las comunicaciones que entre el cerro Largo i el cerro Quemado conducen a las casas de Chacabuco. Pero pudiendo observar perfectamente bien desde la posicion el punto, donde hai que abandonar la quebrada de la Ñipa para dirijirse al norte del cerro de los Alcones contra el flanco derecho realista, tal movimiento no contenia tanto peligro para los españoles. Movimientos envolventes tendrán un éxito eficaz solo cuando se efectuan tan de improviso, que el defensor ya no tiene tiempo suficiente para contrarestarlo.

El cerro Guanaco era un apoyo de flanco solo mui relativo por cuanto por el poco espacio en su cima cabian solo fuerzas reducidas. En caso de que sucediese un ataque contra el flanco derecho podia servir tambien como línea de defensa la lomita que comunica el cerro Quemado con el cerro Guanaco.

La practicabilidad dentro de la misma posicion era mui relativa: buena para todas las armas era solo en la parte del centro. El cerro del Guanaco es de bastante declive, i la parte oriental del morro del Chingue consiste, como ya sabemos, en gran parte de roca viva.

Ese morro era el punto mas a propósito como punto de observacion para el jeneral en jefe; de allí se dominaba bien todo el campo de batalla i la rejion de donde habia que esperar al ene-

migo, especialmente el lomaje al oeste del camino de la Cuesta Vieja. Para trasladarse desde el morro del Chingue a otros puntos de la posicion, estorbaba bastante la bajada áspera i parada por su falda sureste al fondo del estero de las Margaritas.

Al darse cuenta de la probabilidad de la direccion del ataque enemigo, el jefe realista habrá llegado a la conviccion de que la parte mas desfavorable para tal fin era el centro, porque el agresor veria desde léjos que su ataque podia ser flanquedo desde el morro del Chingue i cerro Guanaco. Un ataque contra el ala izquierda en el morro del Chingue tenia la ventaja de efectuarse en la misma direccion que el camino en que se habia bajado del alto de la cumbre—por la Cuesta Vieja,—pero la posicion era mui fuerte por su naturaleza; en lo demas tenia esta parte de la posicion los defectos que hemos mencionado anteriormente.

Para atacar el flanco derecho, cerro del Guanaco, habia que hacer como ya se ha dicho, un largo movimiento envolvente, por el norte i este del cerro de los Alcones, marcha que hizo alejarse mucho del camino en que se habia venido. En un ataque desde la punta sureste del cerro de los Alcones contra el cerro del Guanaco habia que atravesar un campo sin abrigo ninguno i la subida a esa última altura es bastante parada.

La toma del morro del Chingue o del cerro Guanaco por el agresor no hubiera traido todavía una decision definitiva, pues la defensa podia continuarse siempre en las faldas del cerro Quemado, que presentaban una posicion mui firme; pero ella era mui estendida para tan pocas tropas i no servia para la caballería; ademas era difícil para el agresor subir a ese cerro con las tropas cansadas de la batalla i mescladas con el enemigo. En todo caso los cerros del Guanaco i el morro del Chingue proporcionaban una buena base para la continuacion del ataque contra el mismo cerro Quemado, a cuyos estremos oriente i poniente, conducian las mas o ménos paralelas líneas de retirada a las casas de Chacabuco, así que con un ataque contra un flanco de la posicion estaban ellas siempre amenazadas i casi cortadas.

Al ver el terreno i el plano puede surjir la pregunta ¿por qué no fueron escojidos para la defensa los cerros de Taguiltaca o de los Tahuretes? El primero tenía la desventaja que por sus faldas paradas era mui difícil subirlo i colocarse a tiempo; tambien el cerro de Taguiltaca no tenía la suficiente estension para las tropas, i estaba demasiado cerca del campamento. Por fin, como él es una altura completamente afuera del contacto inmediato con las serranías del mismo cordon principal de Chacabuco, no servía para cerrar la salida desde aquellas al plano.

Esta última desventaja ofrecía tambien el cerro de los Tahuretes cuyas condiciones topográficas correspondia perfectamente

a las exijencias tácticas de la defensa. Pero no estando situado el cerro de los Tahuretes sobre el mismo camino al portezuelo de Colina, no servia para protejer la comunicacion directa con Santiago. El inconveniente mas grande que ofreciese la ocupacion de esa altutra era la que se encontraba a retaguardia del campamento realista.

El motivo principal de que no han sido ocupados esos dos cerros era la situacion en que los Realistas fueron obligados a pasar a la defensiva: por la primura del tiempo i por razones morales no convenía hacer movimientos retrógrados tan largos para llegar desde el punto en que cesó el avance hácia la cumbre a uno de aquellos dos cerros.

Estas eran las circunstancias topográficas jenerales del terreno en que Maroto estaba obligado a aceptar la batalla.

Para la actualidad, a causa del crecido alcance de la artillería, i de los medios técnicos de la observacion, la posicion no correspondería a las exijencias de la táctica, porque se puede dominarla desde las alturas vecinas, por el norte, especialmente desde los cerros de los Alcones i del Almendro. Talvez serviria por ahora mejor el alto del cerro Quemado cuya subida desde el sur no es mui trabajosa.

Se ha dicho que los españoles habian fortificado su posicion, pero no podemos creerlo, pues los partes de Maroto i Quintanilla no dicen nada de fortificaciones; que, si hubiesen existido habrian sido mencionadas, sin duda. Tambien el suelo era demasiado duro para hacer tales trabajos en tan poco tiempo, i no habian objetos naturales que facilitasen construcciones de ese jénero. Por fin, como los españoles nunca habian pensado aceptar la batalla en la localidad, donde ella se llevó a efecto, no habran hecho nada con anticipacion.

La distribucion de las tropas no es siempre mui clara. Seguiremos respecto a esto al informe del coronel Quintanilla escrito el 17 de Marzo de 1817 en Lima; «el rejimiento Talavera en columna cerrada estaba a la derecha, apoyado este costado a una altura, el de Chiloé en la misma formacion, mas a la izquierda i a retaguardia como a cien varas; los carabineros, en el centro, cubrian el camino real con la formacion de columnas por compañías que no daba mas terreno; la tropa de Valdivia con el coronel Elorreaga pasó por la izquierda a posecionarse de una altura; las dos piezas de artilleria avanzadas descubrian perfectamente al enemigo; las compañías de cazadores de Talavera i Chiloé se avanzaron por el costado derecho en guerrillas. al mismo tiempo que una de carabineros, por el frente de estos salió en tiradores.»

Segun estas indicaciones i nuestro estudio sobre el terreno, las tropas españolas ocupaban las posiciones siguientes. Empezare-

mos con el ala derecha. En el cerro del Guanaco 2 compañías de fusileros (probablemente las compañías de cazadores del Talavera i Chiloé). Siguió mas a la izquierda, en el plano, al oeste del cerro Guanaco, a inmediaciones de él, el batallon Talavera a cuyo costado izquierdo i 80 m. a retaguardia se encontraba el Chiloé.

En el intervalo entre el pié oriental del morro del Chingue i el estero de las Margaritas, sobre el mismo camino de la cuesta vieja, es decir a retaguardia i a la izquierda del Chiloé, los carabineros. Una compañía de ellos estaba mas a vanguardia.

El morro del Chingue estaba ocupado solo por el destacamentos de los batallones Valdivia i Concepcion, 130 hombres, bajo las órdenes del coronel Elorreaga. La posicion de las 2 piezas de artillería, únicas de que disponian los españoles, no se puede indicar con toda claridad, pero parece que ellas se han encontrado en la cercania del batallon Talavera.

Sobre esa colocacion de las fuerzas tenemos que decir que nos parece mui insuficiente la guarnicion del morro del Chingue que tenia tanta importancia. Es mui probable que se ha fijado en ese punto solo en el último momento, cuando los batallones Talavera i Chiloé ya habian ocupado sus lugares. Como ya sabemos, las tropas del coronel Elorreaga habian sido enviadas para reforzar la guarnicion en la cumbre, pero cuando ya no pudieron verificarlo, ellas fueron destinadas a ocupar el morro del Chingue, con el fin de evitar nuevos movimientos de las pesadas columnas de los otros batallones; tambien es posible que no se ha querido dividir i mesclar las unidades. En fin, en todo caso las tropas en aquel morro eran insuficientes, i hubiera sido mui a propósito darle mas apoyo, con las 2 piezas que desde aquella altura podian enfilar toda la línea de defensa; pero parece que no habido suficiente tiempo para arrastrar las pesadas cureñas, a la cima del cerro cuya naturaleza ya conocemos.

Las formaciones concentradas de los batallones Talavera i Chiloé tuvieron por consecuencia que no se podia ocupar todo el espacio destinado para servir de centro a la posicion, i que así en esa parte tan importante habian varios intervalos, que como veremos mas adelante, aprovechó la caballería patriota para perforar la línea realista, i atacar los batallones por todos lados.

Si estudiamos la colocacion de las tropas en su conjunto, veremos que en ella se habia empleado prolijamente el sistema de flanqueo, sistema siempre buscado en la defensiva. Desde el cerro del Guanaco se flanqueaba un ataque dirijido contra el frente del Talavera, desde el costado izquierdo de este se tomaba por el lado izquierdo al agresor que pretendia lanzarse sobre el frente del Chiloé, desde donde se podia flanquear a su vez ataques contra el flanco izquierdo del Talavera. El flanco izquierdo del Chi-

loé estaba protejida por la guarnicion en el morro del Chingue, i por los carabineros que estaban asegurados contra ataques de frente por el Chiloé. I desde el morro del Chingue si hubiese estado guarnecido por artilleria se podia haber flanqueado eficazmente cualquier ataque contra los batallones Talavera i Chiloé.

Esa era la situacion de los Realistas. Se puede decir que ella no carecia de ventajas, si sus fuerzas se hubieran encontrado en proporcion con las de los Patriotas, pero como estos disponian de mas que el doble de las tropas de Maroto, el éxito del combate no habia podido ser mui dudoso, especialmente en consecuencia de la poca guarnicion en el morro del Chingue. Es mui posible que Maroto no supo nada de la existencia de la division de Soler i de la direccisn que tomaba ella, pues entonces el jefe realista hubiedecidado mucho mas atencion a aquel punto importante. Pero aun sabiéndolo i aunque uno de los batallones Chiloé i Talavera hubiera ocupado el morro del Chingue, la suerte de la division Maroto, si ella quedaba sin refuerzos desde Santiago, era segura; entonces se habria tratado de postergar la desicion por horas i hacer mas estragos al enemigo, por medio de una resistencia mas tenaz.

Luego que la division O'Higgins se habia apoderado de la cumbre, los granaderos a caballo trataron, como ya sabemos, de perseguir tenazmente a las tropas de militares, pero lo escabroso i montañoso del terreno lo impidió. Un jinete podia andar por la quebrada de la Ñipa solo al paso i solo por el sendero tortuoso, mientras un infante encontraba pasada donde lo queria, así que los infantes de Mijares se habian escapado luego del contacto con los granaderos de la division O'Higgins.

Sin embargo los ájiles jinetes lograron impedir, que el enemigo, probablemente las tropas de Elorreaga, tomasen posecion en el cerro llamado las Tórtolas Cuyanas, desde donde se hubiera podido dominar eficazmente el interior de la quebrada de la Ñipa, i estorbar considerablemente el avance de la division O'Higgins.

Esta, inmediatamenie despues de terminada la reparticion de la nueva órden de combate, en la cumbre, habrá empezado con la bajada por la Cuesta Vieja, lo que duraba mas o ménos 2 horas, pues las tropas formadas en la cima de la cuesta, en órden cerrado, tenian que pasar para aprovechar el sendero angosto a la columna de a uno, de la cual habiendo llegado al plano, tenian que volver a las formaciones de combate.

El lugar donde se efectuó esto último era probablemente el plano al norte i sur del morro i portezuelo de las Tórtolas Cuyanas. Creemos que toda la division O'Higgins ha salido de la quebrada de la Ñipa por dicho portezuelo, i no por la misma salida de esa quebrada, siendo ella mui angosta i encerrada al oeste por

el cerro de las Cabras i al este por el morro de las Tórtolas Cuyanas, desde el cual el Jeneral O'Higgins, mientras que se formaron sus tropas, habrá observado la posicion española.

Como a las 11 A. M. la division O'Higgins habrá estado lista, cerca del morro de las Tórtolas Cuyanas, para entrar al combate.

En aquellos tiempos en que el alcance de las armas era mui reducido, un combate de dilacion era mucho mas complicado que en la actualidad. Si se queria coadyuvar en el ataque principal, produciendo bajas al enemigo por el fuego, habia que acercarse a la posicion de él tanto, que era difícil sacar en el caso necesario las tropas del contacto con el adversario. De manera, que para poder hacer esto últimc, era necesario quedarse afuera del alcance de las armas de fuego, limitándose a observar, desde léjos al enemigo, pero otra vez se debia quedar tan cerca de él, que se pudo intervenir inmediatamente, luego que él quiso hacer algo que pudiera poner en peligro la ejecucion del ataque principal. Sin embargo, a pesar de esto, i aunque el Jeneral pudo notar la superioridad numérica enemiga, aunque no se supiese nada hasta donde habia avanzado la division Soler, apesar de que debió esperar la llegada de esa division, él se resolvió a entrar al combate.

Los motivos para obrar en contra de todo esto, i en una situacion tan difícil, no pueden haber sido otros sino morales. La esplicacion para su procedimiento nos da el mismo jeneral con las palabras siguientes:

«Yo he sido acusado de temerario por haberme arrojado a atacar con 700 bayonetas mas de tres tantos de este número en los altos de Chacabuco, pero los que hacen esta acusacion son incapaces de juzgar mis motivos i sentimientos en aquella ocasion. Ellos ignoraban el juramento que hice durante 36 horas de combate en Rancagua; ellos no sabian los clamores i ruegos que diariamente ofrecia a los cielos desde aquel dia aciago, hasta el 12 de febrero de 1817; ellos no eran sensibles a los abrazadores sentimientos que me consumian» (1)

En consecuencia de esa revolucion O'Higgins ordenó avanzar su infantería hasta donde pudo empezar el fuego, lo que se efectuó en aquellos tiempos como a 150 pasos de distancia del enemigo, así que es de suponer que la posicion de fuego de la infantería patriota se habrá encontrado mas o ménos al pié sur de la puntilla sur oeste del cerro de los Alcones, línea que es marcada mas o ménos por un cerco de espino que corre a lo largo de dicho pié de aquella altura.

---

(1) Véase Benjamin Vicuña Mackenna. «Ostracismo de O'Higgins» páj. 258, nota.

No se puede decir con seguridad lo que hizo miéntras tanto la caballería, posiblemente se habia quedado mas atras, a inmediaciones del cerro de las Tórtolas Cuyanas. Tampoco no es clara la cooperacion de la artillería, parece casi que las 2 piezas por las dificultades del terreno no alcanzaron a entrar en la pelea.

El combate de fuego de la infantería duró como una hora, tiempo durante el cual la situacion de la division O'Higgins era la mas espuesta, si Maroto, ántes de la llegada de la division Soler, de cuya existencia, como ya decíamos, él no habrá sabido nada, haciendo uso de su superioridad numérica se lanzase sobre las fuerzas patriotas aisladas. Era cierto que con una derrota de las tropas de O'Higgins la batalla no hubiera sido perdida, pues ellas habian encontrado apoyo eficaz en el morro de las Tortolas Cuyanas i en la falda sur del cordon, i la division Soler podia restablecer facilmente el equilibrio, pero el éxito feliz, alcanzado por los Realistas les hubiese reanimado considerablemente, i las bajas hubiesen sido mucho mas grandes.

Mas delicada se hizo la situacion de O'Higgins, cuando se resolvió hacer cesar el fuego i atacar a la bayoneta la posicion realista. Esto se habia efectuado mas o ménos a las 12 del dia. La carga, en que los tres escuadroues de granaderos a caballo avanzaron a la derecha de la infantería, aunque fué ejecutada con incomparable arrojo i denuedo, fracasó. Como ya hemos dicho anteriormente, no creemos que la causa del mal éxito han sido las dificultades que opuso el terreno (los barrancos de los arroyos); mas probable nos parece que la caballería que tuvo que seguir al lado derecho de la infantería, a lo largo del estero de las Margaritas, embrollandose en el lecho cavado de ese, atropelló i desordenó a su propia infantería i que las tropas patriotas recibieron fuego de ambos flancos, desde el cerro del Guanaco i del morro del Chingue, cuya ocupacion talvez se habrá escapado a los jefes patriotas. Las tropas, cuyas bajas no fueron de importancia, se replegaron hácia el pié sur de la cuesta, donde en cercanías del morro de las Tórtolas Cuyanas fueron reorganizadas.

San Martin habia observado perfectamente desde el alto de la cuesta, la desgracia de la division O'Higgins, i ordenó en el acto á la de Soler apurar su avance cuanto pudiese, i se dirijió personalmente al punto donde estaban formandose las tropas de O'Higgins.

Este valiente jeneral, aunque ya conoció la firmeza de la posicion realista, no vaciló un momento en emprender un segundo ataque, luego que se hubiesen formado sus tropas. Era como la 1½ P. M. cuando O'Higgins empezó su segundo ata-

que. En este su division habra tomado por lo jeneral mas o ménos la misma direccion que en el primero, solo la caballería acompañó a la infantería en su costado izquierdo, así que los jinetes deben haber pasado mas cerca del cerro del Guanaco.

En la ejecucion inicial de ese ataque, se notó de repente que el ala izquierda del centro español, que formaba el batallon Chiloé, empezó a vacilar.

A esa misma hora el batallon de Cazadores núm. 1 que formaba la cabeza de la division Soler, habiendo tomado por las faldas occidentales del cerro del Almendro i de los Morrillos, habia logrado apoderarse sorprendentemente del morro del Chingue. Es mui posible que las tropas que guarnecian esa altura, siempre habian dirijido su atencion con preferencia a los ataques de la division O'Higgins, omitiendo observar las lomas divisorias entre las quebradas de las dos cuestas, i apercibiéndose demasiado tarde del avance rápido de la vanguardia de Soler. Podemos por esto decir que el gran mérito que ha tenido el jeneral O'Higgins en el éxito de la batalla, era que por medio de sus impetuosos ataques, la atencion de los Realistas fué cautivada en direccion al camino de la Cuesta Vieja, i que así ellos fueron imposibilitados mandar a tiempo refuerzos al morro del Chingue, que, una vez reconocidas las dos direcciones del ataque patriota, debia ser considerado como el núcleo de la posicion española. Habiendo logrado los españoles subir con otro batallon al morro del Chingue, ántes que se acercase a él la division Soler, la batalla hubiese durado mucho mas tiempo.

Un caso parecido encontramos en un acto histórico militar de mayor escala, en la batalla de Sadowa, cuando los austriacos preocupados completamente con los ataques de los prusianos a su centro, en los bosques de Hola i Benatek, se apercibieron inopinadamente que el cuerpo de la Guardia prusiana se habia apoderado de improviso del núcleo de toda la posicion, de la aldea de Lipa.

El batallon Chiloé habrá oido primero un corto tiroteo en el morro del Chingue; despues de haber divisado huir las tropas de Elorreaga, vió aparecer en el alto los cazadores patriotas que en parte emprendieron la persecucion, en parte bajándose por la falda oriental del morro del Chingue, atravesaron el estero de la Margaritas, dirijiendose contra el flanco izquierdo del Chiloé que luego empezó a retirarse a lo lárgo de dicho estero, en direccion a la posada i casas de Chacabuco, trayecto en que fueron atacados por el 4.º escuadron de granaderos a caballo i el escolta.

Los escuadrones de O'Higgins aprovecharon el desórden que empezó a confundir las filas de los españoles, i se lanzaron por los intervalos entre los batallones realistas, por todos lados.

Al ver imposibilitada su retirada por el bajo entre el morro del Chingue i el cerro Quemado, i siendo mui difícil trepar por las faldas empinadas de ese, aquellos batallones se aglomeraron en una masa compacta probablemente sobre el ala izquierda del Talavera, para continuar la resistencia. Despues de un cuarto de hora de pelea encarnizada, la infantería española estaba aniquilada.

Los últimos que hicieron resistencia eran las tropas en el cerro Guanaco. Otra parte fué rematada en la pequeña colina, donde hoi se encuentra la pirámide.

Como a las 2 de la tarde la batalla estaba decidida.

Los que se habian escapado del desastre, en el mismo campo de batalla, trataron de continuarla en las casas de Chacabuco; pero todo fué inútil, pues las tropas de la division Soler que habian quedado intactas, concluyeron inmediatamente i sin dificultad con todo lo que se les oponia.

Los granaderos a caballo persiguieron a los fujitivos hasta el portezuelo de Colina, pero parece que no han entrado en contacto con los húsares de Barañao. En seguida los jinetes patriotas volvieron a Chacabuco, donde el grueso del ejército quedó acampado para la noche, en las inmediaciones de las casas.

Los españoles tuvieron 500 muertos i perdieron 600 prisioneros, en su mayor parte de infantería, la artillería, un estandarte, dos banderas, el armamento i el parque. A los patriotas costó la victoria solo 12 muertos i 120 heridos.

La batalla da para la actualidad apénas esperiencias tácticas positivas.

Encontramos en ella los mismos errores que ya tan amenudo han sido las causas de las derrotas; es decir, la falta de esploracion, de atencion a los flancos i de armonía en la cooperacion de fuerzas separadas.

Ademas se vé que no se debe confiar demasiado en la inviabilidad del terreno. Maroto talvez no se habia imajinado que se podia marchar por la quebrada de la Cuesta Nueva, a causa de lo escabroso del suelo i de la falta de un camino real. Cada uno que suba por el camino de la Cuesta Nueva se dará facilmente cuenta de las dificultades que oponia el terreno, especialmente en la bajada desde la cumbre hasta el cerro Almendro. Los movimientos de la division Soler aprueban la opinion del jeneral norte americano Lee, que dijo que donde puede pararse un soldado es posible marchar con un ejército. Tambien conviene siempre observar en la direccion de donde no se cree que pueda venir el enemigo.

Por fin es indispensable, cuando uno está obligado a tomar de improviso una posicion, donde no habia pensado hacerlo ántes, proceder en el acto con el reconocimiento de todos los alrededores

de aquella, aprovechando en esto todos los recursos que proporciona la ocasion, como puntos culminantes, planos aun primitivos, i personas conocedoras de la rejion; pero todas las averiguaciones hai que mandar hacer personalmente por oficiales entendidos en la materia, i no se debe confiar demasiado en las indicaciones de personas estrañas a la milicia. ¿Pues cuantísimas veces desde la batalla de las Termópilas hasta la actualidad, la falta de conocimiento del terreno i la omision de reconocimientos no han sido los oríjenes de las derrotas?

Se dice que el brigadier O'Higgins, inmediatamente despues de la batalla, propuso dirijir en el acto una parte de las fuerzas—como 1000 hombres mas o ménos—a Valparaiso, con el fin de cortar a los Realistas la retirada por ese puerto. Esta idea era mui razonable i es cierto que ella hubiera sido sancionada como veremos mas adelante, por los hechos, pero en el estudio de la historia militar no se debe criticar las operaciones solo segun los acontecimientos posteriores, sino por las circunstancias de la situacion i del momento en que se formó la idea. Miéntras que no se supo efectivamente el abandono de Santiago por los españoles i la direccion de su retirada, o ántes de que no se hubiese adueñado de la capital, no era conveniente destacar ni el menor número de fuerzas, pues siempre era posible que los Realistas renovasen la la resistencia en las cercanías de Santiago con las fuerzas que les llegaron del sur, situacion en la cual San Martin hubiera echado mucho de ménos cada soldado ausente. Si ya se hubiese tenido noticia segura de que los españoles no se retirasen al sur sino a Valparaiso, el 13 en la madrugada, hubiera sido lo mas conveniente enviar caballería o infantería montada en las mulas que todavía sobraron, por la cuesta de la Dormida i Limache i por Pudahuel al camino de Santiago - Curacaví - Casablanca a Valparaiso.

Mui distinta hubiera sido la situacion, si Marcó hubiese logrado reunir en Valparaiso todas sus fuerzas que se escaparon de Chacabuco i que tenía en Santiago, que siempre habían contado mas de 2,000 hombres i 16 piezas. Estas fuerzas en contacto por el mar, con el sur de Chile i con el Perú, podían amenazar las comunicaciones de San Martin con Mendoza por los Andes i el camino de Uspallata avanzando por el cajon del rio Aconcagua, (por Quillota) o por la cuesta de la Dormida. Así se vé las consecuencias del cambio de direccion de la línea de invasion. Aun cuando San Martin, despues de la ocupacion de Santiago, hubiera tomado como línea de comunicacion con Mendoza el camino del Portillo había tenido que dejar siempre una parte de las fuerzas en Los Andes para cubrir la ruta de Uspallata contra ataques desde Valparaiso. Ademas de esa desventaja la concentracion de

las fuerzas realistas en Valparaiso había dificultado mucho la continuacion del avance del Ejército patriota al sur de Santiago.

Tenemos que echar ahora un vistazo sobre los acontecimientos ocuridos en Santiago despues de la salida de las tropas de Maroto a Chacabuco.

En la mañana del 11 de Febrero empezaron a llegar las tropas del sur así que en la mañana del 12 habian cerca de 1,400 hombres con 16 piezas en Santiago; (1) pero la mayor parte de esas tropas estaban mui rendida por las marchas forzadas que tuvieron que hacer para llegar a la capital.

Al mismo tiempo llegaron tambien los estafetas de Maroto pidiendo el envío inmediato de refuerzos, pero aun si esos hubiesen sido mandados inmediatamente, por la gran distancia entre Santiago i Chacabuco, no podian llegar mas a tiempo i en buen estado físico, a su punto de destino. Esta circunstancia hace ver mui aparentemente que hubiera sido mucho mas ventajosa la ocupacion del portezuelo de Colina a donde era posible llegar desde Santiago mui bien en una jornada.

El comandante Barañao que en la mañana del 12 habia salido con 180 húsares de Santiago en direccion a Chacabuco llegó a las 3 P.M. a dicho portezuelo, donde se encontró con los primeros fujitivos de la derrota. Aquel jefe enérjico pretendió atajarlos allí mismo; inmediatamente volvió a Santiago para conseguir de Marcó que las otras tropas que miéntras tanto habian llegado hasta la chacra La Palma, 3½ km. de Santiago, continuasen en avance para dar en la noche una sorpresa a los Patriotas, que creyó entregados a las consecuencias de una victoria. Al principio Marcó aceptó las ideas de Barañao, pero apénas este jefe habia vuelto a Colina, el jeneral impresionado de la llegada de sus tropas derrotadas, i persuadido de los consejos de Atero que no seria prudente intentar un ataque sobre el adversario victorioso, revocó su primera resolusion limitándose a ordenar que las tropas quedasen acampadas al norte de la ciudad.

En un consejo de guerra celebrado a media noche se resolvió abandonar la capital, pero temiendo que la division Freire que se creyó numéricamente mui superior i mandada por O'Higgins, interceptase la retirada a Concepcion, se acordó retirarse a Valparaiso, donde a la sazon se encontraban varios buques españoles para embarcarse a Talcahuano i continuar la resistencia en las provincias del sur; la resolucion tomada fué llevada a efecto inmediatamente en la noche del 12-13, dirijiéndose las tropas i todo

---

(1) Estas fuerzas eran compuestas del batallon de infantería Chillan del rejimiento Dragones, de los Húsares i 250 artilleros.

el mundo afecto a la causa realista por el camino Pudaguel, Curacaví i Casablanca a aquel puerto. La retirada i el embarque se efectuaron con tanta precipitacion que las piezas de artillería para que no molestasen en la fuga, fueron volcadas en la cuesta de Lo Prado, i muchas tropas no alcanzaron a embarcarse. Los buques sin embargo no tomaron rumbo a su punto de destino acordado, sino a causa de la gran falta de recursos que reinaba a bordo de ellos, se dirijieron a lo largo de los puertos del norte de Chile al Callao, donde creyeron encontrarles mas facilmente que en los del sur. Apénas llegadas al Callao las tropas fueron mandadas inmediatamente a Talcahuano.

El capitan jeneral Marcó que, temiendo que el embarque en Valparaiso podia ser molestado por el enemigo, habia querido embarcarse en el puerto de San Antonio, pero no habiendo encontrado allí ningun buque tomó direccion a Valparaiso; ántes de llegar a esa ciudad fué tomado preso el 16 de Febrero cerca de las Tablas. San Martin despues de haberle sometido a un interrogatorio secreto en Santiago, lo desterró a la Arjentina donde murió en el año 1819.

El ejército patriota habia quedado en el campo de la victoria hasta el dia 13, en cuya mañana se hizo adelantar a Santiago 200 granaderos a caballo bajo el mando del comandante Necochea, para mantener el órden en la ciudad abandonada por las autoridades realistas. El grueso del ejército, que probablemente continuó su marcha tambien ese mismo dia, hizo su entrada triunfal el 14, recibido naturalmente con indescriptible entusiasmo i alegría.

Luego se procedió a instalar las autoridades chilenas i el 15, en un cabildo abierto se ofreció el puesto de primer majistrado del pais a San Martin; negándose éste aceptarlo, el dia siguiente, el domingo 16 de Febrero fué proclamado el brigadier don Bernardo O'Higgins solemnemente, director supremo interino del libre pueblo chileno.

Con este hecho el réjimen nacional en Chile se encontró reconstituido i la ejecucion del primer paso del plan de ataque sobre Lima estaba asegurada con tener así una base de operaciones segura al oeste de la cordillera.

CAPITULO XXI

CONTINUACION DEL PLAN ESTRATÉJICO DE SAN MARTIN DE CHILE A LIMA

A pesar de que la proclamacion del jeneral O'Higgins significaba realmente el restablecimiento de la independencia política de

Chile, i aunque con la ocupacion de Santiago el plan de San Martin, por el paso de la cordillera había llegado a un resultado positivo, la completa deliberacion del pais no se llevó a efecto tan pronto como había que esperar despues de Chacabuco.

En las semanas que siguieron a esa victoria, las operaciones de los Patriotas quedaron bastante estancadas, circunstancia que aprovechó habilosamente el coronel Ordoñez para retirar intactas las tropas que no habian alcanzado a llegar al desastre del 12 de febrero, i organizar una defensa enérjica en la provincia de Concepcion cuyo núcleo, el fortificado puerto militar de Talcahuano, permitía a los españoles desembarcar tropas, cuando quisieran hacer nuevas empresas para la reconquista del pais..

En los años 1817 i 1818 corrieron tales contratiempos a la causa patriota, que la capital de Chile se encontraba de nuevo gravemente amenazada por los Realistas i se necesitó la sangrienta batalla de Maipú, 5 de IV de 1818, 10 km. al sur-oeste de Santiago para salvarla; i aun cuando las provincias centrales de Chile despues de esa victoria estaban libres, pasaron todavía mas de dos años de disgustos, desaveniencias i labores asíduas hasta que todo estuviera listo para emprender la segunda parte del plan de San Martin, la espedicion a Lima. Solo el 20 de Agosto de 1820 cuando todavía en las orillas de los rios Nuble, Itata, Laja i Biobio se mantuvieron firmes numerosas paatidas realistas, zarpó San Martin a las costas del Perú; la escuadra chilena bajo el comando del vicealmirante Cochrane escoltaba un numeroso convoi de trasportes que conducia un ejército de mas de 4,000 hombres. Despues de varios cambios en la direccion de las operaciones contra Lima, se logró ocupar esa ciudad el 9 de Julio de 1821, haciéndose cargo en seguida San Martin de la administracion del pais con el título de Protector del Perú. A pesar de la pérdida de Lima, los Realistas continuaron heroicamente la defensa del pais en su interior, la que se concluyó solo el 9 de Diciembre de 1824, con la memorable jornada de Ayacucho.

San Martin no tomó parte personal en los últimos hechos de guerra de la independencia sud americana. En el Perú chocó con el libertador de los estados setentrionales de sud-américa, Simon Bolívar. La entrevista que tuvieron esos dos hombres célebres el 26 de Julio de 1822 en Guayaquil, hizo ver a San Martin el carácter ambicioso de su rival i las consecuencias graves que podian resultar para la causa Patriota de un conflicto de competencia entre éllos. Abnegado como era San Martin, i talvez confiando con razon en las aptitudes de Bolívar para concluir la independencia de Sud-Amèrica, el jeneral dejó el mando el 21 de Setiembre de 1822 i abandonó el Perù. Habiendo permanecido algun tiempo en Chile i la Arjentina, se dirijió a Europa, i fijó su domicilio en

Francia. Retirado del mundo murió San Martin, el 17 de Agosto de 1850 en Boulogne sur Mer.

CAPITULO XXII

OBSERVACIONES JENERALES SOBRE LA CAMPAÑA

Esas se refieren a los puntos de vista mas importantes para el porvenir.

Habiendo ya intercalado oportunamente varias observaciones sobre otras materias de valor, nos limitaremos aquí a ocuparnos brevemente con los preparativos de las operaciones, con las marchas i combates en la rejion de la montaña.

1. El reconocimiento exacto del camino de Los Patos se efectuó solo en Diciembre del año 1816; así es mui posible que San Martin concibió el plan definitivo sobre la invasion a Chile solo pocas semanas ántes de la abertura de las operaciones. (1) Este procedimiento, es decir el postergar la resolucion definitiva hasta la última hora, era mui poco a propósito, pues ¿qué hubiera hecho San Martin, si el reconocimiento hubiese dado un resultado completamente contrario a sus intenciones? Entonces ya no le quedó tiempo para pensar sobre el modo de hacer la invasion en otra direccion, ni para efectuar los reconocimientos, ni las marchas que talvez hubieran sido mucho mas largas que por las rutas directas entre Mendoza i Santiago.

El final de aquella postergacion podia ser la pérdida de un año entero.

Hubiera sido mejor reconocer el camino de Los Patos ya en el verano 1815 i 1816 bajo cualesquier pretesto que nunca habria faltado al intelijente jeneral; o cuando mas tarde en los meses de la primavera de 1816, cuando ya algunos viajeros bien previstos podian atravesar la cordillera, sin correr mucho peligro.

Hoi dia en que se operará con fuerzas mucho mayores que entonces, cuyo paso por la rejion andina i demas movimientos du-

---

(1) De una carta de San Martin del 20 de Marzo de 1816 resulta que el jeneral, en vista de las dificultades que encontraba una marcha por los caminos de Los Patos, Uspallata i El Portillo, por parte de los españales que suponía concentrados cerca de Santiago, habia proyectado una invasion a Chile por una gran vuelta por el norte o sur «haciendo en cualquier caso un ángulo de 400 o mas leguas». Para tener cubierta su base de operaciones durante tal marcha, pidió al gobierno le proporcionase los medios para fortificar dichos tres caminos. Sobre los puntos que servian para ese fin, véase pájina 24.

raran mucho mas tiempo, es indispensable tener listo todo esto con mas anticipacion. La mas perfecta preparacion hecha a tiempo con todos los medios posibles, es en todas las circunstancias la garantia mas segura para un buen éxito.

Respecto al tiempo en que se empezaron los movimientos, tenemos que decir que la segunda quincena de Enero era la época mas a propósito para la marcha, pues entonces estaban completamente libres los caminos de nieve i no hubo peligro que se atrasasen los movimientos por los temporales; (1) permitiendo ademas el reducido efectivo del ejército andar lijero, se podia contar con 3 meses para las operaciones al oeste de la cordillera.

En lo futuro las operaciones deben empezar mucho ántes, pues los ejércitos serán como ya fué dicho mucho mayores, tampoco será posible tener el número suficiente de animales para que todos anden montados i ademas hai que esperar que el enemigo hará en la misma alta montaña una resistencia mas tenaz, de manera que las operaciones en aquella rejion duraran mas tiempo. Es cierto que si las marchas en la cordillera empiezan en la temporada en que la nieve no se ha derretido todavia, las vanguardias tendran que sufrir mucho, i es indispensable que esas tropas esten provistas de la cantidad suficiente de trabajadores para abrir los caminos. Lo principal es que la espedicion esté completamente lista, a las entradas de las defiladeros, por donde se piensa marchar, en la primera quincena de octubre.

Pero los preparativos para la realizacion de una idea no deben ser tomados esclusivamente para la ejecucion de esa misma, pues esto podria traer las consecuencias mas graves, es decir de que por un factor no tomado en consideracion fracase aun la combinacion mejor preparada. Hai que tomar en cuenta siempre que las medidas corresponden al mismo tiempo a varias situaciones, pero que en cada momento es posible dirijir sus fuerzas segun las circunstancias mas favorables, a un objetivo determinado.

Desde luego hai que tomar en consideracion el caso de que la campaña se prolongue durante el invierno, hasta el verano próximo; entónces será naturalmente de suma importancia tener todo preparado para mantener siempre la comunicacion por la nevada cordillera, entre el ejército i la base de operaciones.

Solo por falta de espacio dejamos de entrar en esa materia tan difícil, pero tan importante.

2. Las capacidades de marcha alcanzadas por las tropas de San Martin se ha podido indicar como ya sabemos solo en jeneral, quedando ellas siempre influenciadas por circunstancias estrañas,

---

(1) Fué tomada talvez en cuenta tambien la época del plenilunio para las empresas nocturnas.

como por las dificultades a causa de la escases de agua, estadía en el valle de Aconcagua, falta de caballos i las diferencias jeográficas militares entre las diversas rejiones recorridas.

La division de Los Patos recorrió todo el camino de Mendoza a Santiago (467 km.) en 27 dias lo que es igual a una capacidad diaria de poco mas de 17 km.

Las rejiones áridas al noreste de Mendoza (216 km.) podian ser recorridas, como sabemos en 13 dias; la parte del camino en la cordillera, mas o ménos 140 km. se pasó en 7 dias (capacidad diaria 20 km.) La vangnardia demoró en llegar de la salida del desfiladero (Guardia de Achupalla) al objetivo de las operaciones (Santiago), 102 km, 8 dias, capacidad diaria 12 ½ km.

La division de Uspallata llegó a Santa Rosa de los Andes despues de 22 dias de marcha, lo que significa un término medio de 11½ km. por dia.

Estos datos son para lo futuro solo mui relativos, tanto porque el ejército de San Martin era mui pequeño, como porque todos andaban montados; esas dos circunstancias seran mui distintas en el porvenir. La falta de mulares en varios paises permitirá apénas que las vanguardias marchen montadas, medida que consideramos indispensable para apoderarse cuanto ántes i con mas facilidad de las salidas de los defiladeros, i para los combates en las alturas elevadas. Será tambien necesario marchar siempre en varias columnas paralelas.

Notables son las frecuentes marchas de noche por terreno jeralmente difícil; ayudaba en esto mucho la luna.

3. Los combates aunque en ellos hubiesen sublimes actas de admirable bizarría i denuedo, tienen ménos interes para la actualidad, tanto por la gran diferencia entre el armamento de entonces i el moderno, como por la inferioridad numérica de los combatientes, i por la poca atencion que se prestaba al servicio de esploracion i al aprovechamiento del terreno.

Tenemos que imajinarnos que en el porvenir los encuentros decisivos no se efectuaran solo sobre los mismos caminos reales i en los fondos de los cajones de los rios, sino tambien en los cordones divisorios entre esos; pues un invasor enerjico, habiendo encontrado en el mismo camino una resistencia invencible, tratará siempre de dominar la posicion del defensor desde arriba, subiendo merced a la practicabilidad natural de la cordillera por las faldas. Esto obligará al defensor a ascender ántes i mas arriba todavia que el agresor, para llegar a tiempo a posiciones que no pueden ser dominadas.

En vista de esto es necesario que los alrededores de un punto escojido como centro de defensa, sean reconocidos hasta los últimos detalles respecto a su practicabilidad, puntos de observa-

cion i posiciones de defensa, especialmente desde la direccion en que se efectuará probablemente el ataque enemigo. Tenemos que suponer que tales combates duraran mucho mas tiempo que las en el plan, a causa de las grandes dificultades para maniobrar; tambien seran los campos de batalla mui estendidos en comparacion con el número de los combatientes, lo que es motivado por la necesidad de tratar de rodear las fuertes posiciones por grandes movimientos envolventes. Esa desproporcion entre estension i fuerza, queda equilibrada mas o ménos por la fuerza natural de las posiciones que casi siempre se puede defender con facilidad. Dificultad habrá para el aprovisionamiento, si las tropas han subido a grandes alturas i han alejado mucho de sus comunicaciones principales; agua se encuentra fácilmente en las rejiones superiores de la montaña, donde nacen las corrientes de agua, por lo contrario habrá escases de ese recurso en los cordones mas bajos. Vencedor en esos encuentros que talvez pueden llegar a ser los combates mas elevados de la historia militar futura, será aquel que tiene la mayor facilidad para maniobrar en la alta montaña, orientarse, buscarse pasadas, apreciar, aprovechar el terreno i estar previsto de todos los recursos para la existencia en cada momento.

En vista de todo esto tenemos que hacernos presente que en campañas futuras el paso de la alta montaña durará mucho mas tiempo.

CAPITULO XXIII

PUNTOS HISTÓRICOS

Llamamos así aquellos lugares que por su nombre estan relacionados con nuestro hecho histórico. Los puntos que mencionaremos mas adelante nos fueron indicados por personas sérias i bien competentes conocedores de la localidad i que lo saben por tradicion de indivíduos que han tomado parte directa en la espedicion de San Martin. Indicaremos solo aquellos puntos que todavia estan intimamente ligados con el nombre de San Martin.

Ya hemos hablado del paso (o vado) de San Martin en el rio de Los Patos. (1)

Otro lugar es llamado «la trinchera de San Martin» que se encuentra en el cajon del rio de las Leñas, como a unos 4 km. mas adentro de los Manantiales, donde desemboca un estero, afluyente izquierdo,

(1) Véase pájinas 37 i 38.

que viene probablemente de la falda este del cerro de la Ramada o del cerro del Alma Negra.

Este estero forma, ántes de entrar al cajon de las Leñas, una quebrada mui encerrada, de la cual uno apénas se apercibe desde el mismo fondo de dicho cajon, i cuya parte interior es mas ancha; existe probablemente por allí una comunicacion directa con los Manantiales. En ese lugar se encontró, parece seguro, la defensa de aquel punto tan importante, i de la salida del camino de Los Patos, de la rejion andina. En el fondo del cajon de las Leñas, cerca del camino que conduce al paso del Espinacito, en la orilla izquierda de aquel estero, se encuentra todavia una porcion de piedras que parecen haber formado ántes una muralla o pirca; el lugar se prestaba bastante bien para la defensiva, segun las exijencias tácticas de aquellos tiempos. De allí se podia dominar tanto el fondo del mismo cajon como observar perfectamente las faldas del lado opuesto.

En el mismo alto del portezuelo del Valle Hermoso se encuentran unos restos de un rectángulo de murallas de piedra, de estension reducida, que se llama «el campamento de San Martin».

No hemos podido averiguar que relacion tiene este lugar con los hechos. Es poco probable que el mismo jeneral se haya detenido allí, es mas posible que con el trascurso de los tiempos todo lo ocurrido en aquella espedicion, haya recibido la denominacion de San Martin, aunque el mismo jeneral no hubiera pasado por el respectivo lugar. No es un imposible que los restos de esta obra hayan pertenecido a las instalaciones preparadas para la retirada que la division de los Patos debia efectuar, desde el Cuzco por el cajon de Rosin i el Valle Hermoso, por ser mas corta esta ruta que la «vuelta del camino». La bajada fuerte i larga desde el alto del Cuzco al fondo del cajon de Rosin, no importaba tanto en ese caso. Talvez se acumularon en aquel lugar víveres o se estableció allí un reducto para asegurar la retirada.

Ademas está relacionada con el nombre de San Martin la bajada desde el alto de la cuesta de los Maitenes (1) al fondo del estero de Chacay, en el valle Chalaco. A este lugar llaman tambien los moradores de aquel paraje «la trinchera de San Martin», pero no podemos decir con toda seguridad, si esta denominacion se refiere a dicha bajada, que casi parece artificial por su direccion derecha, o si es relacionada con un trabajo de injenieria hecho en la misma cumbre de aquella cuesta, desde donde se domina perfectamente el valle de Chalaco, en direccion hácia abajo. Por esta razon podemos creer que la cuesta de los Maitenes ha servi-

(1) Véase 15.ª i 16.ª jornada del camino de Los Patos, pájina 47.

do tambien para asegurar la retirada de la division de los Patos, en caso de que aquello debia efectuarse ántes de la reunion en el valle de Aconcagua, con la columna de Uspallata.

No parece inverosímil que esté tambien en relacion con los acontecimientos de aquellos tiempos, el nombre, «la Vega del Negro», en que nace el estero del valle de Chalaco. Dicha denominacion no figura en el plano de Toesca, que en nombres jeograficos es sumamente prolijo i exacto, i parece que aquella vega debe su nombre a algo que ha ocurrido con alguno de los negros de los batallones 7 u 8.

Hemos hecho mencion de estos lugares no solo con la intencion de que él que pasara una vez por ellos, al verlos se recordase especialmente de los hechos ocurridos en esos caminos, i de los tiempos gloriosos de la independencia del pais, sino que tambien las denominaciones históricas no lleguen al olvido, como hai que temer por la falta de interes por aquellos hechos lejanos, de parte de los campesinos que preocupan su imajinacion con ideas mas relacionadas con sus faenas diarias. Por esta razon no será nada de raro que hoi dia, ya apénas habrá jente que sepa que dichos lugares tienen nombres que recuerdan nuestros acontecimientos históricos.

CAPITULO XXIV

REFUTACION DE LOS SEÑORES MITRE I BARROS ARANA SOBRE LAS RUTAS TOMADAS POR EL EJÉRCITO LIBERTADOR, SEGUN ELLOS.

Siendo, como sabemos, el fijar las tres rutas seguidas por las tropas de San Martin, uno de los objetos principales de este trabajo, tenemos que defender nuestra opinion contra las de los señores Mitre i Barros Arana que las han espresado en los planos agregados a sus eminentes obras históricas. Rogamos a dichos caballeros, no miren esta refutacion como un acto de atrevimiento contra su reconocido juicio i competencia como historiadores; lo que perseguimos con ésto, es nada mas que llenar un vacío en los estudios de los militares.

Los errores i defectos que segun nuestra opinion existen en las obras de aquellos dos señores autores, tienen su orijen en la falta de conocimientos jeográficos i de material cartográfico de las respectivas rejiones, que en los años en que se escribieron aquellas obras no estaban todavia bien esploradas i levantadas.

Ambos autores indican para la salida de Mendoza una sola

ruta para las dos divisiones del ejército, conduciéndola por un lugar llamado Manantiales, situado en la parte sur de la Sierra del Paramillo. Hemos leido en la obra del viajero ingles John Miers que ese camino es una senda sumamente escabrosa, de vueltas enormes i que la faltan aguadas en trechos mui largos; por esto, i como ademas existia un camino mejor por Villavicencio, no creemos que el ejército haya marchado por allí. Parece que el error viene del lugar Manantiales que ha sido confundido con el sitio del mismo nombre situado sobre la via de los Patos. De esa equivocacion i de la circunstancia de que ambas columnas recorrieron la jornada de Mendoza a Jahuel, viene probablemente la idea de que ~~ambas~~ las dos divisiones han marchado por el mismo camino de Mendoza a Uspallata.

De este último lugar segun el señor Mitre, se ha dirijido la division de los Patos por el camino del Inca al norte, cruzando en seguida la cordillera del Tigre, así que hubo llegado al rio de los Patos, en frente de la desembocadura del rio de las Leñas.

Una marcha de ámbas divisiones desde Mendoza a Uspallata por la misma ruta i la conversion de la columna de los Patos al norte, solo en Uspallata podia tener la ventaja de hacer creer al enemigo que la invasion se efectuaria solo por este punto, i la de poder trasladarse siempre a la ruta de los Patos por el camino del Inca. Pero una marcha de todas las fuerzas en un solo camino, aun por él de Villavicencio, se hubiera efectuado demasiado lentamente, para uua combinacion simultanea por las rutas de Uspallata i de los Patos, que respecto a su largo eran tan diferentes. Las fuerzas destinadas para esta última debian ser enviadas desde luego por un camino particular, donde no estorbasen los convoyes, trenes de artillería, i donde pudiesen avanzar con toda rapidez para ganar la delantera suficiente.

En el plano de la obra del señor Barros Arana se hace tomar a la division de los Patos, desde Uspallata, la direccion al nor-este hácia las Cuevas, (1) despues se la dirije un poco mas al nor-oeste hácia Leoncito—35 km. al norte de Yalguaráz—para tomar en seguida bruscamente al sur-oeste el cajon del rio de los Patos o San Juan. Esta vuelta tan enorme, en la cual habia que pasar por terrenos mui montañosos i al mismo tiempo desiertos, hubiera alargado considerablente la ruta i aumentado inútilmente las fatigas, por la escasez del agua.

El mismo señor autor traza en seguida el camino siempre a lo largo del rio de los Patos hasta el valle del mismo nombre, lo que segun la hidrografia seria lo mas natural, pero dicho rio tie-

(1) Donde terminó la 3.ª jornada de la ruta de Los Patos.

ne entre el mencionado valle i la desembocadura del rio de los Indios o de los Chacayes, un lecho mui encerrado por faldas perpendiculares i de roca viva que llegan a la misma orilla del rio i que hacen imposible toda posada por allí, especialmente en los meses de verano. En el plano del señor Mitre figura en este trecho un camino, pero este debió existir solo cuando el rio traia poquísima agua, lo que sucede mui pocas veces.

Segun el señor Mitre la division de los Patos despues de haber cruzado el rio del mismo nombre, en frente de la desembocadura del rio de las Leñas, (2) tomó el cajon de este rio por arriba i cruzó como dice el itinerario, el paso del Espinacito bajándose despues por los Patillos al valle de Los Patos.

Desde ese valle ámbos señores autores siguen por el portezuelo del Valle Hermoso, cajon del Rosin i del rio Putaendo, a la Guardia de Achupallas, lo que es contrario al itinerario i a nuestra opinion. La ruta tomada por el destacamento del mayor Arcos, figura solo en el plano del señor Barros Arana i en la manera como se efectuó verdaderamente, es decir, la subida al alto del Cuzco i la bajada por el valle de «Chalaco», que constituia una marcha que no estaba en conformidad con los hechos i conbinaciones militares, ni con las suposiciones del mismo señor autor.

«La vuelta del camino» no se encuentra mencionado en ninguna parte.

Sobre la ruta de Uspallata desde ese mismo lugar, como sobre la marcha desde la Guardia de las Achupallas al valle del Aconcagua no hemos encontrado diferencias con nuestra opinion. Los movimientos en aquel valle, demostrados por el señor jeneral Mitre, tienen mas parecido a nuestra manera de apreciar los hechos. Segun el plano del señor Barros Arana, la reunion de las dos columnas se efectuó en Curimon, opinion que no podemos aceptar por los motivos ya esplicados.

Por lo demas tenemos que volver a decir que sostenemos que la marcha se ha llevado al efecto segun los itinerarios, i que hasta que no haya pruebas seguras que nos convenzan de lo contrario, nos quedaremos definitivamente con nuestra opinion Lamentamos solo que tampoco nosotros hayamos podido averiguar todo de una manera que no deje lugar a dudas, llenando todos los vacios i deficiencias que existen al respecto.

---

(2) En el plano de la obra de dicho señor, figura como 6 km. al Norte donde se cruzó el rio de Los Patos un lugar denominado «Pan San Martin», parece que esto es una equivocacion por «Paso de San Martin» de que hemos hablado en pájina 37.

CAPITULO XXV

COMPARACION DE LA MARCHA DE SAN MARTIN CON LAS DE ANIBAL I NAPOLEON I POR LOS ALPES

En algunas de las obras que hemos consultado, encontramos comparaciones de la marcha de San Martin con empresas semejantes, como por ejemplo con las de Anibal i Napoleon I a traves de los Alpes. No es tan fácil llegar en estas comparaciones a un resultado definitivo por cuanto cada una de estas espediciones se ha efectuado bajo condiciones mui diversas.

Los puntos de vista principales en que se distinguía la empresa de Anibal era el armamento, las consecuencias tácticas de este, i la larga distancia entre su base de operaciones i los Alpes. (1) Ademas ántes de llegar a ellos, el ejército cartajinense tenia que pasar por otra montaña mas, los Pirineos, i rejiones pobladas por naciones hostiles, i dos rios grandes, el Ebro i el Ródano. Es cierto que los pasos de los Alpes son mas bajos que los de la Cordillera Andina, pero aquella montaña es mucho mas intransitable, i en el tiempo de Anibal existian apénas unas pésimas sendas en esa montaña, completamente desconocidas para el jeneral cartajinense que en su marcha célebre contaba solo con 29 años. Tambien estaba mui poco adelantada la injeniería que solo permitia emplear medios mui primitivos para abrirse caminos. La rejion montañosa por donde Anibal cruzó los Alpes tiene un espesor de 152 km. medidos entre Valence i Torino, (2) pero por las vueltas del camino, este alcanzó a tener una estension mas o ménos de 300 km. Sobre el efectivo del ejército de Anibal hai datos mui contradictorios, pero se puede decir con seguridad que esa empresa fué la mas numerosa de las tres que comparamos aquí, pues segun los datos inferiores este se componia de mas o ménos 60,000 hombres entre infantes i jinetes i 37 elefantes cuyo trasporte dificultaba enormemente la marcha, mucho mas que el de las piezas de artillería. Terribles fueron las pérdidas; llegaron al otro lado de los Alpes solo 20,000 infantes 6,000 jinetes i de los elefantes quedaba solo uno. En esto habrá influido mucho el rigor de la interperie, ya que se efectuó esta marcha en otoño del año 218 ántes del naci-

---

(1) Entre Cartago i Avignon hai 2,200 km. medidos entre Cartago i Cartajena por mar en línea recta, i de allí a lo largo de la costa del mar mediterráneo.

(2) Anibal segun los datos mas seguros pasó por el paso de Mont-Genèvre, 1,850 mts. sobre el nivel del mar.

miento de Jesucristo. El paso de los mismos Alpes duró solo 15 dias, apesar de que ademas de las dificultades del terreno habia que combatir a los habitantes de aquellas rejiones. Todo el trecho desde Cartajena hasta Torina fué recorrido en cinco meses mas o ménos. Ventajoso era para la marcha la circunstancia de que al otro lado de la montaña no habia enemigo que impidiese la salida desde aquella al plano; por el contrario, el ejército fué hospitalariamente recibido por los habitantes de los llanos de Italia superior, que eran enemigos de los romanos. (1)

En su espedicion el año 1800, por el gran San Bernardo—2,500 mts. sobre el nivel del mar—Napoleon que entonces no contaba todavía 31 años de edad, tenia la ventaja de acercarse fácilmente desde el centro de su base de operaciones a la rejion Alpina:—de Paris a Jinebra hai 400 km.—es decir, podia mover sus fuerzas con comodidad i en buenas comunicaciones, dentro de su propio territorio; pero en un pais como la Francia que está en estrecho contaco con el estranjero era mas difícil guardar el secreto de la espedicion, circunstancia de que dependia mucho la suerte de la empresa. El camino en la rejion Alpina era bueno, con escepcion de la subida i bajada de la misma cumbre, donde habian bastantes dificultades para el trasporte de carruajes. A Napoleon tambien lo esperaba en el otro lado una poblacion amiga, los italianos, pero sus enemigos numerosos i activos, los austriacos, le hicieron difícil la salida de los desfiladeros. Las fuerzas francesas contaban 40,000 infantes, 5,000 jinetes i 44 piezas de artillería. La marcha se efectuó en una época favorable en la segunda quincena de Mayo. Las pérdidas durante el mismo trayecto de los Alpes fueron insignificantes, se derrumbaron solo algunos caballos.

San Martin por otra parte contaba con menor cantidad de medios para organizar la espedicion, con escepcion de los animales de trasporte, caballos i mulas. Estorbaban mucho la organizacion las largas i malas comunicaciones i el estado industrial atrasado del pais. Habia que vencer una de las montañas mas elevadas del mundo, i ademas ántes de llegar a éllas, era preciso pasar grandes terrenos desiertos. Respecto a las circunstáncias al otro lado de la cordillera se encontraba en condiciones parecidas a las de Italia, en 1800, es decir que en Chile le esperaba una poblacion hermana i al mismo tiempo un enemigo, pero poco emprendedor.

Si comparamos esas tres espediciones, solo respecto a sus fuer-

---

(1) Respecto a este punto de vista las tres espediciones que comparamos aquí son mui parecidas, i hai relativamente pocas empresas de esta clase donde no sucediese lo mismo. Campañas en que el invasor no podia contar de abrirse la salida de los desfiladeros con la ayuda de otros, eran por ejemplo las campañas de la guerra de 7 años i de 1866 en Bohemia.

zas i a las alturas que se vencieron, debemos decir que Anibal i Napoleon tenian ejércitos mas numerosos, pero pasaron por una montaña mas baja, miéntras que San Martin, apesar de que sus fuerzas eran mui inferiores, tuvo la gloria de haber efectuado la marcha mas elevada que se conoce hasta la fecha en la historia militar.

CAPITULO XXVI

APÉNDICE

El estudio de la historia militar no consiste solo en averiguar i saber sus acontecimientos, sino cada hecho de ella debe ser estudiado i esplotado con relacion a su utilidad actual i futura.

La marcha de San Martin, apesar de que se efectuó con fuerzas reducidas i bajo circunstancias mui favorables, i aunque los conocimientos positivos i exactos sobre élla son todavia mui escasos, es esa la única espedicion militar que puede dar una base para la preparacion i ejecucion de empresas semejantes, i que permite deducir las necesidades principales de un ejército para efectuar operaciones en la alta montaña i en otras rejiones de carácter jeográfico militar difícil i que se diferencian considerablemente de los teatros de guerra de la Europa central.

Damos en seguida como resultado de nuestro estudio un resúmen de lo que estimamos indispensable para aquellos fines; se encontraran varias observaciones que no estan directamente relacionadas con nuestro hecho histórico militar; sin embargo las hemos mencionado como fruto de nuestras reflecciones para dar una idea mas completa de las instituciones militares que estimamos absolutamente indispensables para campañas futuras en paises de carácter parecido al de aquellas rejiones en que se llevó a cabo la espedicion de San Martin, desde la Arjentina por Chile al Perú.

1) Organizacion del Ejército en unidades independientes—compuestas de las tres armas i sus anexos,—no demasiado grandes.

En la orgauizacion de ejércitos nuevos no se debe hacer alarde de hacer todo igual a los europeos, sino hai que respetar mas las exijencias del carácter especial del propio pais i el de los vecinos, asi por ejemplo, hai que tomar mas en consideracion las marchas en columnas de a 1 i partir de la base de que una unidad caminando en tal formacion de marcha i en caminos malos puede concentrarse sobre la cabeza en el máximum de 4 horas.

2) Fomentar la crianza de mulas en el propio pais, para no depender nunca del estranjero en la adquisicion de esos animales

tan importantes para la conducion de las guerras donde habran comunicaciones difíciles; amanzarlas a tiempo i proveerse de la suficiente cantidad de arrieros competentes que sepan manejar los aparejos de modo que no causen lastimaduras i que se puede emplear en las sendas de una alta montaña, es decir, que no hacen demasiado abierta la carga.

3) Adquirir solamente pertrechos de guerra que se puedan desarmar, siendo de esta manera fácil i posible trasportarlos a lomo de mulas por cualquier camino o sendero.

4) Organizacion de tropas especiales para la alta montaña, montadas en mulas i siempre listas para empresas allende aquellas.

5) Dirijir mas la atencion de los injenieros militares sobre la construccion de caminos en toda clase de terrenos, especialmente en la alta montaña, (1) i a las improvisaciones de fortalezas con instalaciones técnicas de toda especie.

6) Acostumbrar a todo el ejército a las particularidades de la guerra de montaña, por medio de frecuentes ejercicios en élla.

En las campañas entre paises que estan separadas por rejiones de desfiladeros de alta montaña, la primera parte de aquellas se llevará a cabo segun la táctica de la guerra de montaña. Por esta razon consideramos que se debe dar mas preferencia a las exijencias de esta clase de terreno, pues es mas prudente pensar ante todo en la ejecucion del primer paso, i solo despues en la de los demas. (2)

7) Tomar mas en consideracion, en la enseñanza de los oficiales, la facultad de orientarse i disponer sin cartas o con un material cartográfico deficiente, lo que se conseguirá fácilmente por medio de viajes de reconocimientos, de estudio i de Estado Mayor, bien dirijidos segun la práctica de un caso dado.

Dar mas importancia a los reconocimientos en gran escala, pues de éllos dependeran en paises cuyas condiciones topográfi-

---

(1) En esos trabajos se tratará en primera línea de aprovechar bien el terreno segun su gradiente i facilidad de elaborarlo, tomando naturalmente siempre en consideracion la situacion táctica etc. Es deseable que tales construcciones no sean practicadas solo por los injenieros sino con igual perfeccion por las tres armas. En lo demas somos de la opinion de que los injenieros en paises con grandes obstáculos jeográficos deben ser proporcionalmente algo mas numerosos que en ejércitos que tendran que operar en teatros de guerra de caracteres mas sencillos.

(2) No queremos dejar pasar la ocasion de llamar la atencion sobre otros asuntos importantes, apesar de que no tienen ningun contacto con la matcria tratada en este trabajo: son esos la cooperacion del ejército con la armada, los trasportes por mar, embarques i desembarques, factores a que siempre hai que dar un lugar elevado en la instruccion de todos los oficiales en paises que estan en contacto con el estranjero por vías marítimas o por comunicaciones terrestres complicadas.

cas no se pueden conocer detalladamente desde léjos i con anticipacion, las medidas de los jefes superiores; pero no hai que ocuparse solo de los reconocimientos, sino tambien de la manera de esplicarlo para adquirir la práctica de espresarse de una manera comprensible para todas las personas que no conozcan el terreno.

8) Estudiar mas la jeografía militar de los futuros teatros de guerra. Consideramos que este ramo de enseñanza es mui importante para paises de carácter jeográfico difícil i en los cuales existen grandes diferencias entre las distintas partes del pais. Pero no se debe llenarse el cerebro solo con datos jeográficos aprendidos de memoria, lo que seria un trabajo mui esteril, sino, además de haber esplicado la importancia militar de los diversos puntos, sectores o comarcas i llamado la atencion a la influencia de la jeografía militar de las distintas rejiones sobre la organizacion del ejército, sobre el servicio de intendencia i sobre la táctica i conduccion de la guerra, se debe indicar los principios jenerales bajo los cuales, hai que estudiar una rejion, etc., para un fin determinado. Aplicándolos prácticamente a la misma rejion segun suposiciones distintas se aumentará notablemente el criterio jeográfico militar. Pero en tal método hai que tener cuidado de que no se arraiguen involuntariamente ideas sobre el valor de una rejion que dependen solo de situaciones mui determinadas i especiales; esto podria traer la consecuencia fatal de que, presentándose en la realidad uno de los mil casos no tratados, fracasen todas las combinaciones hechas con demasiada anticipacion, siendo entónces difícil ponerse en la situacion no prevista.

Ademas, dando al estudio de la jeografía militar demasiado importancia se llega a veces a una opinion exajerada sobre la influencia del terreno en la guerra, lo que es pernicioso para una conduccion enérjica de ella.

9) Dar preferencia en el estudio de la Historia Militar a las campañas americanas o a las que se llevaron a efecto en paises transatlánticos i de carácter jeográfico militar difícil. Hemos hablado talvez mucho en este trabajo de las cuestiones del agua, aprovisionamiento i de los pertrechos de guerra. ¿Pero en cuantas guerras de aquella clase no dependia el éxito de esos factores materiales, es decir, cuantas operaciones victoriosas hasta cierto grado debian paralizarse i en cuantas batallas el verdadero motivo de la derrota era el estómago vacío de los soldados tácticamente bien dirijidos, pero abandonados por la intendencia? Por esta razon consideramos como el primer i mas importante factor para la conduccion de una guerra en paises de carácter difícil, el conocimiento real de las circunstancias jeográfico-militares es decir de su practibilidad, sus recursos naturales i medios de trasporte que se pueden emplear.

Estimamos que todo esto, que a primera vista puede ser mui sencillo, es mil veces mas importante que aquellas academias con elocuentes i espirituales esposiciones sobre la estratejia de Federico, Napoleon i Moltke en que muchas veces el orador no persigue otra intencion que la de gloriarse i coquetear con términos elevados i con haber hojeado en las obras de autores reconocidos sobre esa materia, academias que si el oyente se da cuenta del provecho real de ellas las considerará como un derroche de tiempo, i que no dejan ningun otro recuerdo que el de un diluvio de frasalojias.

La mejor estratejia en teatros de guerra de condiciones difíciles será siempre aquella que permite tener todas sus fuerzas en cada momento bajo su influencia inmediata, i bien alimentadas. Para esto se necesita indispensablemente que ya en el tiempo de paz el Estado Mayor i la Intendencia trabajen íntima i contínuamente juntos; solo así se tendrá en la guerra empleados de la Intendencia que saben responder en cada caso a las necesidades de las operaciones. La direccion de las mismas fuerzas combatientes es relativamente sencilla, en comparacion con la de los infinitos trenes que ya necesita un ejército de número regular, pero sin los cuales aquel no sirve de nada, despues de una interrupcion de las comunicaciones que dure mas de 48 horas.

La actitud de los Estados Mayores i de los servicios de Intendencia, consiste en prepararlo todo ya en el tiempo de paz i obrar en todas las circunstancias en plena armonía en pro del bienestar comun, para que las tropas lleguen en el mejor estado físico i en la situacion mas favorable al alcance táctico con el adversario.

A una buena i completa organizacion del aprovisionamiento pertenecen tambien las líneas de etapas. En esto hai que estudiar tambien con todos sus detalles la jeografía militar de la rejion i las distancias tanto por tierra como por mar que hai que recorrer para llegar al objetivo de las operaciones. De esto resulta cuantos i cuales medios de trasportes se necesitan para el funcionamiento espedito i cuantas fuerzas habrá que quitar al ejército de operaciones para asegurar sus líneas de comunicaciones.

10) Averiguar los medios para ocultar la organizacion i direccion de empresas cuya preparacion necesita mucho tiempo i cuya ejecucion depende en gran parte de la sorpresa. Esto es especialmente de mucha importancia en paises que, como se puede decir, son mui trasparentes para el estranjero, por su configuracion jeográfica.

Estas son en breve los medios mas indispensable para las futuras campañas parecidas a la que formaba la base de nuestros estudios, las que sin duda, deberan efectuarse con fuerzas i preparativos mucho mas grandes que aquella.

Habiendo reconocido las exijencias de ellas i pudiéndose proveer a tiempo de los medios necesarios no se debe tardar en hacer todo lo posible para que esten listos a cada hora. La crítica mas grave que se puede hacer a la direccion de un ejército i a un Gobierno es sin duda el no haber sabido sacar el mayor provecho del valor i ánimo bélico de su nacion, por medio de las mas completas preparaciones materiales i si el único motivo del mal éxito de una campaña fuera la tardia i defectuosa preparacion de la guerra.

CAPITULO XXVII

OBSERVACIONES SOBRE LOS PLANOS

El plano jeneral se ha formado principalmente sobre la base de los levantamientos de la Comision de Límites Chilena.

En la parte que corresponde a la República Arjentina se ha consultado:

a) Para la rejion del rio de Los Patos, el plano de la hacienda Los Manantiales, cuyo nombre viene de aquel lugar tan importante para el camino de Los Patos, i que abarca toda la hoya superior del rio de Los Patos hasta la desembocadura del Rio Blanco.

b) Para la parte comprendida entre la cordillera del Tigre i Mendoza, el plano jeográfico del departamento Las Heras de la provincia de Mendoza, por Avé Lallemant.

c) El atlas de la República Arjentina por Brackebusch.

En la banda chilena, afuera de la rejion andina hasta la costa, se ha tomado en consideracion el atlas de Pissis; esta parte fué agregada solo para comprender mas facilmente las operaciones estratéjicas por los tres caminos i las relaciones de la misma rejion invadida con la parte adyacente del pais; por esta razon se han dado solo datos mui jenerales.

Los cuatro planos que indican la situacion del 24 de Enero, del 1, 4 i 7 de Febrero de 1817 son, como se vé, reproducciones parciales del plano jeneral.

En el plano que se refiere a la situacion del 24 de Enero existe una diferencia respecto a lo que hemos dicho en la pajina 38.

Creiamos ántes que era mas probable que la division de Los Patos ha marchado desde Yalguaráz, por la cuesta de Cucaracha i quebrada del Chileno, al paso de San Martin, dando vuelta por el pié norte de la cordillera del Tigre.

Pero, despues de habernos hecho presente de nuevo las circunstancias, inclinamos ahora mas a creer que la division de Los Patos, desde Yalguaraz ha tomado realmente por la ruta que entre los

cerros del Tigre i Ureta cruza la alta cumbre de la cordillera del Tigre: debe haber sido preferible hacer esa subida i bajada fuerte, donde habia agua suficiente que continuar marchando por un terreno mucho ménos accidentado, pero donde habia una gran escasez de aquel recurso tan importante.

Sentimos mucho que la falta de datos exactos no nos haya permitido dar mas «situaciones» en los distintos dias.

El plano de la batalla del Chacabuco se ha formodo sobre la base del plano de la hacienda del mismo nombre que nos fué proporcionado espontáneamente por el propietario de ella señor don Eulojio del Solar: Hemos agregado varios detalles i nombres que son indispensables para dar una idea mas exacta sobre los hechos. La parte al norte de la cumbre del cordon es un simple cróquis lijero en que nos ha servido como base la carta de la provincia de Aconcagua por Pissis. El modo de dibujar las elevaciones tiene solo por objeto de dar una idea jeneral del carácter de ese lugar histórico.

Para seguir a la descripcion de las operaciones en grande ántes i despues de la marcha de San Martin de Mendoza a Santiago, servirá cualquier mapa jeneral de Chile, de la Arjentina i de Sud-América.

Situacion

El 24 de Enero de 1817

Division de los Patos

" " Uspallata

Españoles

Movimientos de avanee

" retirada

Combates

Cuartel Jeneral

Chillepin
Rio Choapa
R. del Intoral
Paso Teatinos
Lag. del Pelado
C. Mercedario
Nevado Aideco
Rio Colorado
Rio Blanco
Barreal del Leoncito
Algarrobo
Cº Blanco
Paso del Andarivel
Q. del Chileno
Paso del Rio
Paso Breal
Paso de S. Martin
Paso de la Piedra Negra
A. de las Hornillas
R. Aldeco
Cº Alma Negra
Cº de la Ramada
CORDILLERA DE LOS ANDES
Corral de Araya
Q. de Ureta
Sierra de Cucaracha
Los Manantiales
A. Grande
A. del Tigre
Paso del Espinacito
R. de las Tapias
R. de la Horqueta
Cº Ureta
Yalguaraz
Destacamento
Ciénega de Yalguaraz
Cortadera
R. Chincolco o sobrante
Alto de los Piuquenes
R. Leiva
Paso Llaretas
Los Piuquenes
P. Goque de Agua
P. Ortiz
Aloj. Ortiz
R. Teatinos
R. Mercedario
Las Yeseras
Los Patillos
Q. Alma Negra
R. Blanco
Paso Q. Honda
El Portillo de los Piuquenes
Valle de los Patos
Valle Hermoso
Cº Tigre
R. del Norte
Q. Seco del Tordillo
Cordon de la Ciénega
Q. de los Pozos
Cerro del Cielo
Las Cuevas
Q. del Caminelo
El Carrizal
Cº Molino
Portezuelo Valle Hermoso
Cº de las Leñas
Alicahue
Cº Morado
Los Maitenes
Cuesta de la Mostaza
Valle Chalaco
R. Rincon Colorado
El Cuzco
El Ciénego
R. de Vilela
R. de Alicahue
R. Negro
Cº Tambillo
R. del Tambillo
Bellavista
E. Gabriela
Herrera
Cº Tigre
A. del Chiquero
R. de los Dimites
R. del Portezuelo
Cº de los Chacayes
A. del Durazno
Camino del Inca
Las Minas
Morro Negro
Vº Mauricio
Las Higueras
4 Destacamento
Q. del Carril
Cº Morado
Cuesta de la Mostaza
La Guardia de las Achiballas
Agua Amarilla
R. Hidalgo
R. Putaendo
La Ramadilla
San Andres del Tártaro
S. Jose de Piguchen
S. Antonio de Putaendo
Cº de Orofanco
Las Coimas
Paso de la Cruz del Padre
R. Colorado
Cº del Tordillo
La Bespa
Paso de Leiva
Cº del Bonete
Cº Aconcagua
Port.º de Picheuta
Q. Seca
R. de la Picheuta
A. de la Polvorilla
La Jaula
Uspallata
Destacamento
Las Cleras
La Fonda
Jahuel
5 Destacamento
Río de las Vacas
CORDILLERA DEL TIGRE
LAS LOMAS DEL ABRA
PARAMILLO DE
SAN FELIPE
Curimon
La Junta
Cº de Mocolen
St. Rafael
LOS ANDES
Puentes Viscachas
Calle Larga
Resguardo
Polcuro
Cuesta de Chacabuco
Cuesta vieja
Q. de la Mesa del Tebo
Chacabuco
Cañon de S. Vicente
Mesa Alta
Cañon S. Francisco
R. Colorado
R. Escondido
Cº de la Gloria
Cº Toiorsa
R. Horcones
R. de las Cuevas
Cumbre de la Iglesia
Lag. del Inca
Paso Bermejo
Juncalillo
Juncal
Salto del Soldado
Guardia Vieja
Agua
R. Juncal
Paso de Navarro
Puente del Inca
Punta de Vacas
Los Patrerillos
R. Blanco
Cº de Plata
R. Mendoza
R. Calerdo
La Polduca
El Salto
S. Ignacio
Los Manantiales
Cº Chimenea
El Plumerillo
MENDOZA
Maipu

Situacion

El 1º de Febrero de 1817

División de los Patos

" " Uspallata

Españoles

Movimientos de avance

" retirada

Combates

Cuartel Jeneral

Chillegin
Rio Chiloaya
R. del Tatoral
Lag. del Palado
Paso Teatinos
Nevado Aideco
Rio Colorado
C. Mercedario
Rio Blanco
Algarrobo
Barreal del Leoncito
C.º Blanco
Paso del Andarivel
Q. del Chileno
Paso del Rio
Paso Breal
Paso de S. Martin
Paso de la Piedra Negra
A. de los Hornillos
R. Aldeco
C.º Alma Negra
C.º de la Ramada
Los Manantiales
A. Grande
A. del Tigre
Corral de Araya
Q. de Ureta
Sierra de Cucaracha
Yalguaraz
Ciénaga de Yalguaraz
Paso Llaretas
Los Piuquenes
P.º Gruta de Agua
P.º Ortiz
Aloj. Ortiz
R. Teatinos
Paso del Espinacito
R. de los Leones
R. de los Patos
A. de la Horqueta
C.º Ureta
Cortadera
R. Chincolco o Sobrante
Alto de los Piuquenes
R. Leiva
R. Mercedario
Las Vegas
Gruesc ?
Vanguardia y Arriba
Cerro del Tordillo
Cabeza del Inca
Cerro de la Ciénaga
Q. de los Pozos
Cerro del Cielo
Las Cuevas
P.º del Camino
El Carrizal
El Portillo de los Piuquenes
Paso Q. Honda
Valle de los Patos
R. Blanco
R. Alicahue
Alicahue
El Cuzco
Q. Vuelta
El Ciénego
C.º Molino
Portezuelo
Valle Hermoso
C.º Morado
C.º de las Leñas
Cordon de los Penitentes
Paso de los Patos
Paso de Cubillos
Rio del Volcan
Invernadas
C.º Tambillo
R. Negro
Herrera
Bellavista
E. Gabriela
R. del Tambillo
R. del Norte
A. del Chiquero
Cº Tigre
R. de los Chacayes
R. de los Tambillos
R. del Portezuelo
C.º de los Chacayes
A. del Durazno
Camino del Inca
Las Minas
Las Higueras
Morro Negro
Vº Nacimiento
Cuesta de la Mostaza
Valle Chalaco
Los Maitenes
La Guardia de las Achupallas
Agua Amarilla
R. Hidalgo
R. Putaendo
La Ramadilla
San Andres del Tártaro
S. José de Piguchen
S. Antonio de Putaendo
C.º de Orolonco
Paso de la Cruz del Padre
R. Colorado
C.º del Tordillo
La Hispa
Paso de Leiva
C.º del Boneto
Cordon de los Penitentes
Port.º de Picheuta
C.º de los Chacayes
A. del Chacay
R. de los Ranchillos
Q. Seca
Uspallata
La Fonda
Las Coimas
Cajon S. Francisco
P. Contrabandistas
C.º Aconcagua
R. de la Picheuta
Pampa de Uspallata
La Corradera
Picheuta
El Bonillo
Jahuel
SAN FELIPE
Curimon
La Junta
C.º de Macolen
Rio Colorado
R. Horcones
C.º Tolorsa
C.º de la Gloria
Cumbre de la Iglesia
Lag. del Inca
Paso Bermejo
Puente del Inca
Parage de las Cuevas
Juncalillo
Punta de Vacas
R. Mendoza
La Jaula
A. de la Palvarcada
R. Blanco
Río Mendoza
Los Manantiales
C.º Chimenea
El Plumerillo
MENDOZA
Maipú
S. Rafael
Calle Larga
LOS ANDES
Puente Viscachas
Resguardo
Polcuro
Cajon de S. Vicente
Salto del Soldado
Quebrada Ancha
R. Juncal
Juncal
Paso de Navarro
Cuesta de Chacabuco
Cuesta vieja de la Mesa del Tebo
Chacabuco
Mesa Alta
R. de los Cuevas
R. de los Chacayes
Las Potrerillos
R. Blanco
C.º de Plata
La Poldura
El Salto
R. Blanco
S. Ignacio
Cordillera de los Andes
Cordillera del Tigre
Sierra de las Lomas del Abra
Sierra de la Ramada
Sierra del Paramillo

Situacion

El 4 de Febrero de 1817

Division de los Patos

" " Uspallata

Españoles

Movimientos de avanee

" retirada

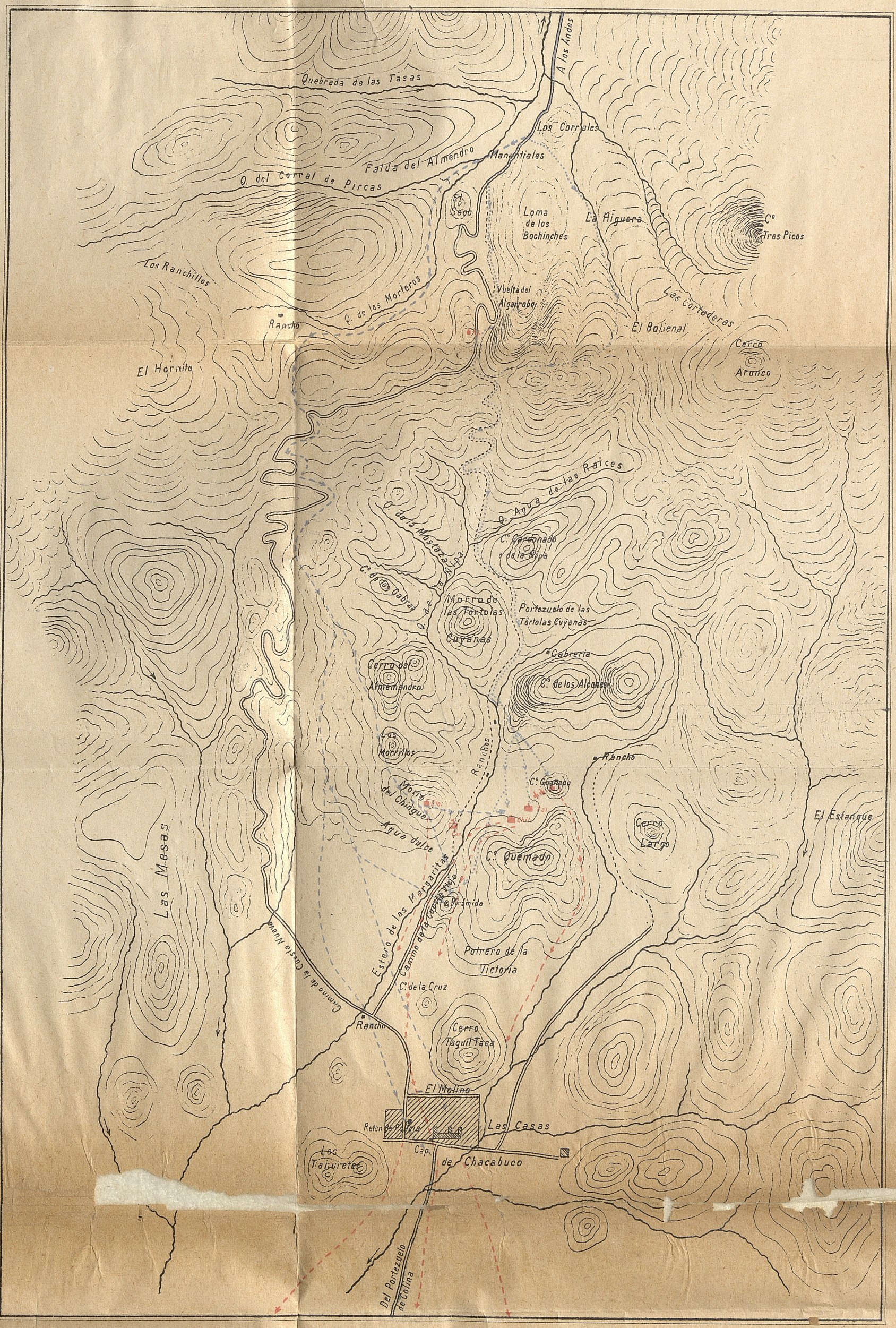
Combates

Cuartel Jeneral

Chillepin
Rio Chiapa
R. del Tatoral
Lan del Pelado
Paso Teatinos
R. Leiva
Paso Llaretas
Los Piuquenes
Vanguardia
P. Cruce de Agua
P. Ortiz
Aloj. Ortiz
R. Teatinos
Avanzadas
Paso Blanco
El Portillo de los Piuquenes
R. Chincolco o Sobrante
Alto de los Piuquenes
R. Alicahue
El Cuzco
Alicahue
Cº Morado
Valle Chalaco
Los Maitenes
Cuesta de la Mostaza
La Guardia de las Achupallas
Agua Amarilla
R. Putaendo
La Ramadilla
San Andres del Tártaro
S. José de Piguchen
S. Antonio de Putaendo
Las Coimas
Río Putaendo
Cº de Orolonco
Cañon S. Francisco
Port. de la Cruz del Padre
R. Hidalgo
R. Colorado
Cº del Tordillo
La Respa
SAN FELIPE
Curimon
La Junta
Cº de Mocolen
Sta Rafael
LOS ANDES
Calle Larga
Atero
Puente Viscachas
Resguardo
Polcuro
Cañon de S. Vicente
Cuesta de Chacabuco
Cuesta vieja
Chacabuco
Meso Alta
Salto del Soldado
Guardia Vieja
R. Juncal
Juncalillo
Juncal
Paso Navarro
Cº Mercedario
Nevado Aideco
Rio Blanco
Rio Colorado
A. de las Hornillas
R. Aldeco
Cº Alma Negra
Cº de la Ramada
CORDILLERA DE LA RAMADA
Los Manantiales
Paso del Espinacito
Los Patillos
Reserva
Valle de los Patos
Valle Hermoso
Cº de las Leñas
Cortadera
R. de las Leñas
R. de los Patos
R. de las Cuevas
Paso de las Cuevas
Cortadera de los Penitentes
Cº del Bonete
Paso de Leiva
R. del Volcan
Cº Aconcagua
Cº Toiorsa
Los Horcones
Cº de la Gloria
Cº de la Iglesia
Lag. del Inca
Paso Bermejo
Paso de las Cuevas
Puente del Inca
Punta de Vacas
Los Penitentes
R. Blanco
Cº de Plata
Rio de los Chacayes
R. de los Chacayes
R. de la Dimitas
R. del Portezuelo
Cº de los Chacayes
A. del Durazno
A. del Chacay
R. de los Ranchillos
Q. Seca
R. de la Picheuta
Uspallata
Palma de Uspallata
La Cortadera
Picheuta
El Portezuelo
La Jaula
A. de Polvaredas
R. Mendoza
R. Blanco
La Polvadera
El Salto
R. Blanco
S. Ignacio
Rio Mendoza
Los Manantiales
Cº Chimenea
El Plumerillo
MENDOZA
Maipú
Lahuel
Las Higueras
Las Minas
Morro Negro
La Fondal
Barreal del Leoncito
Algarrobo
Cº Blanco
Q. del Chileno
Paso del Andarivel
Paso del Rio
Paso Breal
Paso de S. Martin
Paso de la Piedra Negra
Corral de Araya
Q. de Ureta
Sierra de Cucaracha
Yalguaraz
Cienaga de Yalguaraz
Cº Ureta
Cortadera
R. Seco del Torrillon
Cº Tigre
A. del Chiquero
Estel Norte
Estel Gabon
Bellavista
Cº Tambillo
R. del Tambillo
R. Negro
Herrera
Cerro de la Cienaga
Q. de los Pozos
Cerro del Cielo
Las Cuevas
Cº del Camino
El Carrizal
R. del Carril
Cº del Tigre
A. Grande
A. del Tigre
A. de Hornillos
Cañadon del Inca
LAS LOMAS DEL ABRA
CORDILLERA DEL TIGRE
SIERRA DEL PARAMILLO

PLANO

DEL CAMPO DE BATALLA DE CHACABUCO



Escala 1: 40.000

0 1 2 3 4 Klm

ESPLICACIONES

FUERZAS PATRIOTAS

- Avance comun de ambas divisiones
- Avance de la division O"Higgins
- Avance de la division Soler y persecucion

FUERZAS ESPAÑOLAS

- Tropas al mando del Capitan Mijares
- Compañia Cazadores en el Cº Guanaco
- Tal. Batallon Talavera
- Chil. " Chiloé
- Elo. Tropas al mando del Coronel Elorreaga
- Car. Carabineros de Quintanilla
- Las 2 piezas
- Retirada de los Realistas

Situacion

El 7 de Febrero de 1817

Division de los Patos .....

" " Uspallata .....

Españoles .....

Movimientos de avance ——→

" retirada ----→

Combates .....

Cuartel Jeneral .....

Chillegin

Rio Choapa

R. del Tatoral

Las del Pelado

Paso Teatinos

R. Leiva

Paso Llaretas

Los Piuquenes

P. Gonde de Agua

P. Ortiz

Aloj. Ortiz

R. Mercedario

R. Teatinos

R. Chincolco o Sobrante

Alto de los Piuquenes

R. Blanco

Paso

Q. Honda

El Portillo de los Piuquenes

R. Alicahue

El Cuzco

Q. Vuelta

El Cienego

Cº Molino

Portezuelo

Valle Hermoso

Alicahue

Cº Morado

Cuesta de la Mostaza

Los Maitenes

Valle Chalaco

La Guardia de las Arbustillas

Agua Amarilla

R. Putaendo

La Ramadilla

San Andres del Tártaro

S. José de Piguchen

S. Antonio de Putaendo

Cº de Orolonco

Las Coimas

SAN FELIPE

Curimon

La Junta

Cº de Macolen

S. Rafael

LOS ANDES

Puente Viscachas

Calle Larga

Polcuro

Cuesta de Chacabuco

Cuesta vieja o de la Mesa del Tebo

Chacabuco

Mesa Alta

Cañon de S. Vicente

Cañon S. Francisco

Rio Putaendo

Rio Colorado

R. Hidalgo

Cº del Tordillo

La Bespa

Port. de la Cruz del Padre

R. Escobedo

P. Contrabandistas

Paso de Leiva

Cº del Bonete

Paso de los Penitentes

Cº de las Leñas

Cordon de los Penitentes

Paso de Guardia Vieja

Cº Mercedario

Cº de la Ramada

Cº Alma Negra

Paso del Espinacito

Los Patillos

Q. Alma Negra

Nevado Aideco

Rio Colorado

Rio Blanco

A. de los Hornillos

R. Aldeco

Los Manantiales

R. de las Leñas

R. de los Patos

Cortaderal

Valle de los Patos

Valle de las Yeguas

R. de los Patos Invernadas

Rio Nevado

Cº del Volcan

CORDILLERA DE LA RAMADA

Cº Aconcagua

Cº de los Chacayes

R. de los Chacayes

Cº de los Indios

Cº Toiorsa

Cº de la Gloria

Lag. del Inca

Cumbre de la Iglesia

Paso Bermejo

Laguna del Inca

Paramillos de las Cuevas

Juncalillo

Juncal

Paso Navarro

Salto del Soldado

Guardia Vieja

Agua Amarilla

R. Juncal

Los Patrerillos

Punta de Vacas

Pierna de Inca

R. Horcones

R. Blanco

R. Colorado

Cº de Plata

Rio de las Vacas

CORDILLERA DEL TIGRE

Barreal del Leoncito

Algarrobo

Cº Blanco

Paso del Andarivel

Paso del Rio

Paso Breal

Paso de S. Martin

Paso de la Piedra Negra

Q. del Chileno

Corral de Araya

Q. de Ureta

Sierra de Cucarache

Yalguaraz

Ciénaga de Yalguaraz

A. Grande

A. del Tigre

A. de Hornuela

Cº Ureta

Cº Tigre

Paso del Tordillo

Cañada de la Ciénaga

Q. de los Pozos

Cº Tambillo

R. del Tambillo

R. Negro

Herrera

Bellavista

Rodeo de Chiquero

Agua del Chiquero

Estancia Gabriela

R. de la Dormida

R. del Potrerillo

A. del Durazno

Cº de los Chacayes

A. del Chacay

R. de los Ranchillos

Q. Seca

Cº de la Picheuta

Port. de Picheuta

R. de la Picheuta

Uspallata

Pampa de Uspallata

La Cañadera

La Cumbrecita

El Portillo

La Jaula

A. de la Palvarada

El Peñasco

R. Blanco

R. Mendoza

Rio Mendoza

La Polduca

El Salto

R. Blanco

S. Ignacio

LAS LOMAS DEL ABRA

Cerro del Cielo

Las Cuevas

Q. del Camino

El Carrizal

Las Minas

Q. del Carril

Las Higueras

Morro Negro

Villavicencio

La Fonda

Jahuel

SIERRA DEL PARAMILLO

Los Manantiales

Cº Chimenea

El Plumerillo

MENDOZA

Maipu

BIBLIOGRAFIA
DE CHILE